



# CULTURA POLÍTICA DE LA DEMOCRACIA EN LA REPÚBLICA DOMINICANA Y EN LAS AMÉRICAS, 2016/17

**Un estudio comparado sobre  
democracia y gobernabilidad**

Rosario Espinal, Ph.D.  
Temple University

Jana Morgan, Ph.D.  
University of Tennessee

María Fernanda Boidi, Ph.D.  
Coordinadora Regional de LAPOP y editora del informe

Elizabeth J. Zechmeister, Ph.D.  
Directora de LAPOP y editora de la serie  
Vanderbilt University



**USAID**  
DEL PUEBLO DE LOS ESTADOS  
UNIDOS DE AMÉRICA



**intec**  
INSTITUTO TECNOLÓGICO DE SANTO DOMINGO



# **Cultura política de la democracia en la República Dominicana y en las Américas, 2016/17:**

Un estudio comparado sobre democracia  
y gobernabilidad

Por:

**Rosario Espinal, Ph.D.**  
Temple University

**Jana Morgan, Ph.D.**  
University of Tennessee

**María Fernanda Boidi, Ph.D.**  
Coordinadora Regional de LAPOP y editora del informe

**Elizabeth J. Zechmeister, Ph.D.**  
Directora de LAPOP y editora de la serie  
Vanderbilt University

Noviembre 2017

Este estudio ha sido posible gracias al apoyo del pueblo de los Estados Unidos de América a través de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID). Los puntos de vista de este estudio son responsabilidad de sus autores y LAPOP y no reflejan necesariamente los de USAID o los del Gobierno de los Estados Unidos.





# Índice

<b>Lista de gráficos</b> .....	<b>vii</b>
<b>Presentación</b> .....	<b>xiii</b>
<b>Prólogo: Antecedentes del estudio</b> .....	<b>xv</b>
<b>Agradecimientos</b> .....	<b>xxi</b>
<b>Introducción</b> .....	<b>xxvii</b>
<b>Capítulo 1. Apoyo a la democracia electoral en las Américas</b> .....	<b>1</b>
I. Introducción .....	1
II. Principales hallazgos .....	2
III. Los principios básicos de la democracia electoral.....	2
Apoyo a la democracia en abstracto.....	5
Reglas del juego: apoyo a los golpes de estado bajo mucha delincuencia y corrupción.....	8
Apoyo a los golpes ejecutivos .....	11
IV. Apoyo a las instituciones democráticas: elecciones y partidos .....	14
Confianza en las elecciones .....	15
Participación en las elecciones.....	18
Confianza en los partidos políticos.....	20
V. Conclusión .....	24
<b>Capítulo 2. El suministro de libertades básicas en las Américas</b> .....	<b>27</b>
I. Introducción .....	27
II. Principales hallazgos .....	28
III. Los medios de comunicación .....	28
Disponibilidad de libertad de prensa.....	29
Confianza en los medios de comunicación .....	32
IV. Libertad para expresar opiniones.....	34
Percepciones sobre la libertad para expresar opiniones en general.....	35
Percepciones sobre la libertad de expresión para formular opiniones políticas.....	36
V. Derechos humanos .....	39
VI. Índice de déficit de libertades básicas .....	41
VII. Conclusión.....	45
<b>Capítulo 3. Delincuencia, corrupción y justicia en la República Dominicana</b> .....	<b>47</b>
I. Introducción .....	47

II. Principales hallazgos .....	48
III. Delincuencia.....	49
Percepciones de inseguridad .....	50
Victimización por delincuencia .....	54
IV. Corrupción.....	62
Percepciones de corrupción .....	63
Victimización por corrupción .....	67
V. Justicia.....	73
Confianza en el sistema de justicia .....	74
VI. Confianza en la Policía.....	82
VII. Conclusión.....	86
<b>Capítulo 4. Normas y comportamientos políticos en la República Dominicana.....</b>	<b>89</b>
I. Introducción .....	89
II. Principales hallazgos .....	90
III. Normas y comportamientos políticos .....	91
Ideología política .....	91
Partidarismo.....	96
Participación cívica.....	103
Evaluación del gobierno y del Congreso .....	106
Confianza institucional .....	108
IV. Conclusión .....	115
<b>Capítulo 5. Inclusión social y derechos humanos en la República Dominicana .....</b>	<b>117</b>
I. Introducción .....	117
II. Principales hallazgos .....	118
III. Género y sexualidad.....	118
Mujeres, política y roles sociales .....	119
Derechos reproductivos .....	126
Minorías sexuales .....	130
IV. Discapacidad .....	132
V. Raza .....	138
VI. Migración .....	149
VII. Conclusión.....	155
<b>Capítulo 6. Orientaciones democráticas en las Américas .....</b>	<b>157</b>
I. Introducción .....	157
II. Principales hallazgos .....	159
III. Orientaciones democráticas en la región y a lo largo del tiempo.....	160
Apoyo al sistema político.....	160
Tolerancia política.....	164



Orientaciones conducentes a la estabilidad democrática.....	167
IV. Ciudadanos, instituciones estatales y orientaciones democráticas.....	170
V. Conclusión .....	173
<b>Referencias .....</b>	<b>175</b>
<b>Anexos.....</b>	<b>187</b>
Anexo A. Explicación de los gráficos de este estudio .....	189
Anexo B. Hoja de información del estudio.....	191
Anexo C. Cuestionario .....	193





## Lista de gráficos

Gráfico 1.1. Apoyo a la democracia por país .....	6
Gráfico 1.2. Apoyo a la democracia a lo largo del tiempo en la República Dominicana.....	7
Gráfico 1.3. Factores demográficos y socioeconómicos asociados con el apoyo a la democracia en la República Dominicana.....	8
Gráfico 1.4. Apoyo a un golpe militar bajo alta delincuencia y alta corrupción.....	9
Gráfico 1.5. Apoyo a los golpes militares a lo largo del tiempo en la República Dominicana.....	10
Gráfico 1.6. Factores demográficos y socioeconómicos asociados con el apoyo a los golpes militares en la República Dominicana .....	11
Gráfico 1.7. Apoyo a los golpes ejecutivos.....	12
Gráfico 1.8. Apoyo a un golpe ejecutivo a lo largo del tiempo en la República Dominicana .....	13
Gráfico 1.9. Factores demográficos y socioeconómicos asociados con el apoyo a golpes ejecutivos en la República Dominicana.....	13
Gráfico 1.10. Porcentaje de entrevistados que confían en las elecciones.....	16
Gráfico 1.11. Confianza en las elecciones a lo largo del tiempo en la República Dominicana .....	17
Gráfico 1.12. Factores demográficos y socioeconómicos asociados con la confianza en las elecciones en la República Dominicana.....	17
Gráfico 1.13. Participación electoral por país.....	19
Gráfico 1.14. Factores demográficos y socioeconómicos de la participación electoral en la República Dominicana .....	20
Gráfico 1.15. Porcentaje que confía en los partidos políticos por país .....	22
Gráfico 1.16. Confianza en los partidos políticos a lo largo del tiempo en la República Dominicana.....	23
Gráfico 1.17. Factores demográficos y socioeconómicos asociados con la confianza en los partidos políticos en la República Dominicana.....	24
Gráfico 2.1. Evaluación de la libertad de prensa, 2016/17.....	30
Gráfico 2.2. Correspondencia entre las evaluaciones expertas y la proporción de personas que reportan muy poca libertad de prensa en las Américas.....	31
Gráfico 2.3. Riqueza y percepción de muy poca libertad de prensa en la República Dominicana, 2016.....	32
Gráfico 2.4. Confianza en los medios de comunicación por país, 2016/17.....	33
Gráfico 2.5. Confianza en los medios a lo largo del tiempo en la República Dominicana.....	34
Gráfico 2.6. Mediciones de la libertad de expresión, 2016/17.....	36
Gráfico 2.7. El suministro de las libertades de expresión en la República Dominicana, 2016.....	37
Gráfico 2.8. Evaluaciones de libertad de expresión política, 2016/17.....	38
Gráfico 2.9. Factores demográficos y socioeconómicos asociados con percepción de que existe muy poca libertad de expresión en la República Dominicana .....	39
Gráfico 2.10. Evaluaciones sobre la protección a los derechos humanos, 2016/17 .....	40



Gráfico 2.11. Puntaje del déficit de libertades básicas, 2016/17.....	42
Gráfico 2.12. Deficiencia de libertades básicas y aprobación del ejecutivo en la República Dominicana.....	43
Gráfico 2.13. Déficit de libertades básicas e intención de voto en la República Dominicana, 2016.....	44
Gráfico 3.1. Percepciones de inseguridad en el barrio, República Dominicana 2006-2016 .....	52
Gráfico 3.2. Percepciones de inseguridad en el barrio en las Américas, 2016/17.....	53
Gráfico 3.3. Percepciones de inseguridad en el barrio por región de la República Dominicana, 2016.....	54
Gráfico 3.4. Victimización por la delincuencia, República Dominicana 2010-2016 .....	55
Gráfico 3.5 Victimización por la delincuencia en las Américas, 2016/17 .....	56
Gráfico 3.6. Frecuencia de victimización por la delincuencia en los últimos 12 meses, República Dominicana 2016 .....	57
Gráfico 3.7. Factores asociados con victimización por la delincuencia, República Dominicana 2016.....	58
Gráfico 3.8. Victimización por la delincuencia y lugar de residencia, educación, edad y sexo, República Dominicana 2016 .....	59
Gráfico 3.9. Barrio afectado por jóvenes en la calle y gente borracha o drogada, República Dominicana 2016 .....	60
Gráfico 3.10. Gente borracha o drogada por lugar de residencia y quintiles de riqueza, República Dominicana 2016 .....	61
Gráfico 3.11. Ha evitado que sus hijos menores vayan a estudiar por temor de su seguridad, República Dominicana 2016 .....	62
Gráfico 3.12. Percepciones de prevalencia de la corrupción entre políticos dominicanos, 2016 ...	64
Gráfico 3.13. Percepciones de prevalencia de la corrupción entre políticos en las Américas, 2016/17 .....	65
Gráfico 3.14. Factores asociados con la prevalencia de la corrupción entre políticos dominicanos, 2016 .....	66
Gráfico 3.15. Prevalencia de la corrupción entre políticos y sexo del entrevistado, República Dominicana 2016.....	66
Gráfico 3.16. Experiencias con la corrupción por sector, República Dominicana 2016 .....	69
Gráfico 3.17. Victimización por la corrupción, República Dominicana 2006-2016.....	70
Gráfico 3.18. Victimización por la corrupción en las Américas, 2016-2017.....	71
Gráfico 3.19. Factores asociados con victimización por la corrupción, República Dominicana 2016.....	72
Gráfico 3.20. Victimización por la corrupción y sexo, edad, riqueza y lugar de residencia, República Dominicana 2016 .....	72
Gráfico 3.21. Confianza en el sistema de justicia, República Dominicana 2004-2016.....	75
Gráfico 3.22. Percepciones que los cortes garantizan un juicio justo en las Américas, 2016/17 ....	76
Gráfico 3.23. Confianza en el sistema de justicia, República Dominicana 2004-2016.....	77
Gráfico 3.24. Factores asociados con confianza en el sistema de justicia (B1), República Dominicana 2016.....	78



Gráfico 3.25. Confianza en el sistema de justicia (B1) relacionada con victimización por delincuencia, percepciones de inseguridad, percepciones de corrupción y lugar de residencia, República Dominicana 2016.....	79
Gráfico 3.26. Confianza en el sistema de justicia relacionada con educación y edad, República Dominicana 2016.....	79
Gráfico 3.27. Factores asociados con confianza que el sistema de justicia castigaría al culpable, República Dominicana 2016.....	80
Gráfico 3.28. Relaciones entre confianza que el sistema de justicia castigaría al culpable y victimización por la delincuencia y percepciones de corrupción, República Dominicana 2016.....	81
Gráfico 3.29 Relaciones entre confianza que el sistema de justicia castigaría al culpable y lugar de residencia, educación y riqueza, República Dominicana 2016.....	81
Gráfico 3.30. Confianza en la policía nacional, República Dominicana 2004-2016.....	82
Gráfico 3.31. Confianza en la policía nacional en las Américas, 2016/17.....	83
Gráfico 3.32. Factores asociados con confianza en la policía nacional, República Dominicana 2016.....	84
Gráfico 3.33. Confianza en la policía nacional y percepciones de inseguridad y victimización por la corrupción y la delincuencia, República Dominicana 2016.....	85
Gráfico 3.34. Confianza en la policía relacionada con educación y color de piel, República Dominicana 2016.....	85
Gráfico 4.1. Ideología en la República Dominicana, 2006-2016.....	93
Gráfico 4.2. Ideología en las Américas, 2016.....	94
Gráfico 4.3. Factores asociados con la ideología en la República Dominicana, 2016.....	95
Gráfico 4.4. Relación de ideología con lugar de residencia, nivel de educación y edad en la República Dominicana, 2016.....	95
Gráfico 4.5. Ideología e identificación partidaria en la República Dominicana, 2016.....	96
Gráfico 4.6. Simpatía partidaria en la República Dominicana, 2006-2016.....	98
Gráfico 4.7. Simpatía partidaria en las Américas, 2016.....	99
Gráfico 4.8. Factores asociados con simpatía partidaria en la República Dominicana, 2016.....	100
Gráfico 4.9. Simpatía partidaria por evaluaciones de la economía, empleado público e ideología, 2016.....	101
Gráfico 4.10. Simpatía partidaria por edad y color de la piel, 2016.....	101
Gráfico 4.11. Simpatía partidaria por partido, 2016.....	102
Gráfico 4.12. Participación cívica en la República Dominicana, 2016.....	104
Gráfico 4.13. Participación cívica en la República Dominicana, 2006-2016.....	104
Gráfico 4.14. Participación cívica en las Américas, 2016/17.....	105
Gráfico 4.15. Aprobación del presidente Medina, República Dominicana 2016.....	107
Gráfico 4.16. Aprobación del trabajo del Congreso, República Dominicana 2016.....	107
Gráfico 4.17. Confianza en instituciones políticas I, República Dominicana 2004-2016.....	109
Gráfico 4.18. Confianza en instituciones políticas II, República Dominicana 2004-2016.....	110
Gráfico 4.19. Confianza en el Congreso en las Américas, 2016/17.....	111

Gráfico 4.20. Confianza en el Ejecutivo en las Américas, 2016/17 .....	112
Gráfico 4.21. Confianza en las Fuerzas Armadas en las Américas, 2016/17.....	113
Gráfico 4.22. Confianza en el ayuntamiento en las Américas, 2016/17.....	114
Gráfico 5.1. Rechazo a la supremacía masculina en la política, 2008-2016 .....	120
Gráfico 5.2. Factores asociados con apoyo para las mujeres como líderes políticos en la República Dominicana, 2016 .....	121
Gráfico 5.3. Relaciones entre apoyo para las mujeres como líderes políticos y otras actitudes de género en la República Dominicana, 2016 .....	121
Gráfico 5.4. Relaciones entre apoyo para las mujeres como líderes políticos y factores demográficos en la República Dominicana, 2016 .....	122
Gráfico 5.5. Actitudes hacia la mujer en la política, República Dominicana, 1994-2016.....	124
Gráfico 5.6. Apoyo a la mujer en el trabajo, República Dominicana, 2004-2016 .....	125
Gráfico 5.7. Actitudes acerca de la toma de decisiones en el hogar, República Dominicana 2016.....	125
Gráfico 5.8. Actitudes acerca de la interrupción del embarazo cuando peligra la salud de la madre en las Américas, 2016/17.....	127
Gráfico 5.9. Actitudes acerca de la interrupción del embarazo en la República Dominicana, 2010-2016 .....	128
Gráfico 5.10. Factores asociados con actitudes acerca de la interrupción del embarazo cuando peligra la salud de la madre, República Dominicana 2016.....	129
Gráfico 5.11. Actitudes acerca de la interrupción del embarazo cuando peligra la salud de la madre relacionadas con apoyo a la mujer en el trabajo y nivel de educación, República Dominicana 2016 .....	129
Gráfico 5.12. Apoyo para derechos de homosexuales a postularse a cargos públicos en las Américas (2016/17) y en la República Dominicana (2006-2016) .....	131
Gráfico 5.13. Apoyo al derecho de matrimonio de las parejas del mismo sexo en las Américas (2016/17) y en la República Dominicana (2010-2016).....	132
Gráfico 5.14. Apoyo para los derechos de personas con discapacidad en la República Dominicana, 2012 and 2016 .....	133
Gráfico 5.15. Actitudes acerca de la importancia de la discriminación contra las personas con discapacidad en la República Dominicana, 2016.....	134
Gráfico 5.16. Factores asociados con actitudes acerca de la importancia del problema de la discriminación contra las personas con discapacidad en la República Dominicana, 2016.....	135
Gráfico 5.17. Actitudes acerca de qué tan importante es el problema de la discriminación contra las personas con discapacidad relacionadas con importancia de religión, nivel de educación y edad en la República Dominicana, 2016 .....	135
Gráfico 5.18 Evaluaciones del trabajo del gobierno para promover los derechos de las personas con discapacidad en la República Dominicana, 2016 .....	136
Gráfico 5.19. Factores asociados con evaluaciones del trabajo del gobierno para promover los derechos de las personas con discapacidad en la República Dominicana, 2016 .....	137

Gráfico 5.20. Evaluación del trabajo del gobierno para promover los derechos de las personas con discapacidad relacionada con importancia de discriminación como un problema y evaluación del gobierno, República Dominicana 2016 .....	137
Gráfico 5.21. Evaluación del trabajo del gobierno para promover los derechos de las personas con discapacidad relacionada con factores demográficos, República Dominicana 2016.....	138
Gráfico 5.22. Identidad étnica, República Dominicana 2016 .....	139
Gráfico 5.23. Victimización de discriminación por el color de piel, República Dominicana 2016 ..	141
Gráfico 5.24. Número de experiencias de victimización de discriminación por el color de piel, República Dominicana 2016 .....	141
Gráfico 5.25. Factores asociados con discriminación por el color de piel, República Dominicana 2016.....	142
Gráfico 5.26. Discriminación por el color de piel relacionada con color de piel, etnicidad, sexo y edad, República Dominicana 2016 .....	143
Gráfico 5.27. Actitudes acerca del origen de la pobreza entre las personas de piel oscura, República Dominicana 2012-2016 .....	144
Gráfico 5.28. Actitudes raciales, República Dominicana 2016.....	144
Gráfico 5.29. Factores asociados con prejuicio racial, República Dominicana 2016 .....	145
Gráfico 5.30. Prejuicio racial relacionado con identificación étnica, educación, riqueza y edad, República Dominicana 2016 .....	146
Gráfico 5.31. Actitudes acerca de políticos de piel oscura, República Dominicana 2012-2016.....	147
Gráfico 5.32. Factores asociados con actitudes acerca de políticos de piel oscura, República Dominicana 2016.....	147
Gráfico 5.33. Actitudes acerca de políticos de piel oscura relacionada con victimización de discriminación por color de piel e identificación étnica, República Dominicana 2016.....	148
Gráfico 5.34. Actitudes acerca de políticos de piel oscura y factores demográficos, República Dominicana 2016.....	148
Gráfico 5.35. Actitudes acerca de políticos de piel oscura y prejuicio racial, República Dominicana 2016.....	149
Gráfico 5.36. Recibe remesas en las Américas, 2016/2017.....	151
Gráfico 5.37. Recibe remesas en la República Dominicana, 2006-2016.....	152
Gráfico 5.38. Intenciones de vivir o trabajar en otro país, las América 2016/17.....	153
Gráfico 5.39. Intenciones de vivir o trabajar en otro país, República Dominicana, 2006-2016 .....	154
Gráfico 5.40. Factores asociados con intenciones de vivir o trabajar en otro país, República Dominicana 2016.....	154
Gráfico 5.41. Intenciones de vivir o trabajar en otro país por riqueza y edad, República Dominicana 2016.....	155
Gráfico 6.1. La relación entre apoyo al sistema y tolerancia política .....	160
Gráfico 6.2. Apoyo al sistema y sus componentes en la República Dominicana, 2004-2016 .....	162
Gráfico 6.3. Apoyo al sistema en las Américas, 2016/17 .....	163
Gráfico 6.4. Tolerancia política y sus componentes en la República Dominicana, 2004-2016 .....	165
Gráfico 6.5. Tolerancia Política en las Américas, 2016/17.....	166



Gráfico 6.6. Orientaciones democráticas a lo largo del tiempo en la República Dominicana, 2004-2016 .....	168
Gráfico 6.7. Orientaciones democráticas en las Américas, 2016/17 .....	169
Gráfico 6.8. Efectos máximos de los predictores de los perfiles de actitudes democráticas en la República Dominicana 2016/17.....	171



## Presentación

La Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) se enorgullece de apoyar al Barómetro de las Américas. Mientras que su principal objetivo es representar la voz de las personas en un amplio número de temas importantes, el Barómetro de las Américas también ayuda a guiar los programas de USAID e informa a los responsables de las políticas públicas a lo largo de América Latina y el Caribe. De muchas formas, el Barómetro de las Américas provee información a las discusiones sobre la calidad y la fortaleza de la democracia en la región.

Los oficiales de USAID usan el Barómetro de las Américas para establecer prioridades y guiar el diseño de programas. Las encuestas con frecuencia se usan en evaluaciones, al comparar los resultados en áreas particulares con las tendencias nacionales y/o al comparar los datos a lo largo del tiempo. El Barómetro de las Américas alerta a los responsables de las políticas públicas y las agencias internacionales de asistencia sobre potenciales áreas problemáticas e informa a los ciudadanos sobre valores y experiencias democráticas en su país comparado con otros países.

En cada etapa de desarrollo del Barómetro de las Américas, el equipo consigue otro objetivo del proyecto: la creación de capacidad. A lo largo del proyecto, personas experimentadas y expertas en investigación por muestreo trabajan junto con estudiantes e investigadores locales, entre otros, y les transfieren conocimiento y habilidades. Estas oportunidades se presentan a través de discusiones durante el desarrollo del cuestionario central, colaboraciones internacionales en el diseño de la muestra, sesiones de entrenamiento para los equipos de campo y el personal de oficina involucrado en las encuestas, y talleres y presentaciones sobre análisis e informes sobre los datos de opinión pública.

El Barómetro de las Américas es coordinado por un equipo en Vanderbilt University, que alberga el Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP) y a los investigadores que dedican una gran parte de su tiempo a este proyecto. Al mismo tiempo, el Barómetro de las Américas es un proyecto de colaboración internacional. En la primera etapa de cada ronda, LAPOP consulta con investigadores a lo largo de las Américas, USAID, y otros patrocinadores del proyecto para desarrollar el cuestionario central. Para las encuestas en cada país, expertos en la materia, equipos locales, y oficiales de USAID proveen sugerencias sobre módulos específicos que se añaden al núcleo. En cada país, LAPOP trabaja con equipos locales para realizar pruebas piloto del cuestionario para refinar la encuesta, al tiempo que se asegura que sea escrito en un lenguaje familiar para la persona promedio de dicho país. Una vez que se completa el cuestionario, se programa en la plataforma usada en el campo y cada equipo encuestador es entrenado con exactamente los mismos estándares. La muestra es diseñada y revisada por LAPOP y sus socios locales, y programada en esta etapa. En ese punto, equipos locales conducen entrevistas en los hogares de los entrevistados seleccionados a lo largo de América Latina y el Caribe. Durante el proceso, LAPOP y estos equipos mantienen contacto permanente para monitorear la calidad, la seguridad y el progreso del trabajo. Una vez que se recoge la información, LAPOP audita y procesa los archivos mientras mantiene conversaciones con un consorcio de personas e instituciones, incluyendo USAID, sobre los planes de disseminación de esa información, hallazgos y reportes. Una amplia red de personas a lo largo de la región contribuye a los reportes que se desarrollan tras cada ronda del Barómetro de las Américas.

La naturaleza colaborativa del Barómetro de las Américas mejora al proyecto y lo hace posible. Mientras que USAID ha sido el patrocinador principal de las encuestas que hacen parte del núcleo del Barómetro de las Américas, Vanderbilt University provee un apoyo continuo importante. Adicionalmente, cada ronda del proyecto es respaldada por muchas otras personas e instituciones. Gracias a esta amplia y generosa red de patrocinadores, el Barómetro de las Américas provee un bien público para todos aquellos interesados en entender y mejorar la gobernabilidad democrática en la región.

USAID agradece al equipo de LAPOP, quienes con asiduidad y cuidado trabajan para generar cada ronda del Barómetro de las Américas bajo el liderazgo de la Dra. Elizabeth Zechmeister (Directora), Dr. Noam Lupu (Director Asociado) y Dr. Mitchell Seligson (Fundador y asesor principal). También extendemos nuestro reconocimiento a sus estudiantes actuales y graduados en Vanderbilt y a lo largo del hemisferio, a los equipos de campo locales, a todos aquellos que se tomaron el tiempo para contestar la encuesta, y a todos los expertos e instituciones a lo largo de la región que contribuyen y participan en el proyecto.

Christopher Strom  
LAC/RSD/Democracia y Derechos Humanos  
Oficina para América Latina y el Caribe  
Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional





## Prólogo: Antecedentes del estudio

Elizabeth Zechmeister, Ph.D.  
Profesora Cornelius Vanderbilt de Ciencia Política  
y Directora del Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP)

y

Noam Lupu, Ph.D.  
Profesor Asociado de Ciencia Política  
y Director Asociado del Proyecto de Opinión Pública de América Latina(LAPOP)

Vanderbilt University

El Barómetro de las Américas del Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP) es un instrumento excepcional para evaluar las experiencias del público con la gobernabilidad democrática. La encuesta permite comparaciones válidas entre personas, regiones subnacionales y supranacionales, países, y longitudinalmente, a través de un cuestionario central y métodos estandarizados. La investigación comparada sobre la gobernabilidad democrática es de central importancia para entender las realidades actuales, anticipar los retos políticos centrales, e identificar soluciones políticas factibles. Alrededor del mundo y en las Américas, la democracia está a la defensiva en contra de la desilusión pública con lo que se ha obtenido. Geográficamente, esta ronda marca una expansión significativa del proyecto en el Caribe, una región con frecuencia pasada por alto y poco estudiada en la investigación de la opinión pública. Metodológicamente, esta ronda marca una transición hacia el uso de dispositivos electrónicos para el trabajo de campo, y con esto la posibilidad de llevar el control de calidad a un nuevo nivel, en todos los países del proyecto. Sustantivamente, esta ronda del Barómetro de las Américas marca la primera vez en la historia del proyecto en la que detectamos notables y problemáticos descensos en el nivel promedio de apoyo de los ciudadanos a la democracia en un conjunto de indicadores clave.

La ronda 2016/17 del Barómetro de las Américas es la séptima encuesta regional producida por LAPOP y la más grande a la fecha, cubriendo 29 países a lo largo de las Américas. La ronda inició a comienzos de 2016 en siete países del Caribe y la recolección en el vigésimo noveno país concluyó en la primavera boreal de 2017. La base de datos completa para esta ronda incluye más de 43.000 entrevistas, realizadas sobre la base de muestras nacionales e implementadas con la ayuda de socios a lo largo de la región.

Con raíces de investigación por muestreo que datan de los años setenta, LAPOP se aloja en Vanderbilt University desde 2004. LAPOP y el Barómetro de las Américas fueron fundados por el Dr. Mitchell A. Seligson, quien actualmente funge como asesor principal de LAPOP. El centro de investigación LAPOP incluye ocho profesionales, dos investigadores asociados, 15 estudiantes de doctorado, un número de estudiantes de pregrado en distintos roles, y un conjunto de colaboradores y patrocinadores dentro de Vanderbilt y en otras universidades, ONGs, y otras instituciones a lo largo de las Américas.



El Barómetro de las Américas consiste en encuestas de país basadas en muestras probabilísticas nacionales de adultos en edad de votar. El primer conjunto de encuestas se llevó a cabo en 2004 en 11 países; el segundo tuvo lugar en 2006 y recogió opiniones en 22 países a lo largo de la región. En 2008, el proyecto creció para incluir 24 países y en 2010 y 2012 incluyó 26 países de todo el hemisferio. En 2014, el Barómetro de las Américas se implementó en 28 países. La ronda de 2016/17 marca la más extensa en alcance a la fecha, cubriendo 29 países a lo largo de las Américas.

LAPOP pone a disposición del público todos los informes del proyecto, así como todas las bases de datos, para ser descargadas de su sitio web, [www.LapopSurveys.org](http://www.LapopSurveys.org), sin costo alguno. La disponibilidad de estos reportes y bases de datos es posible gracias a los patrocinadores del proyecto, a quienes se agradece en las páginas que siguen.

Al llevar a cabo el Barómetro de las Américas, nuestro principal objetivo es el de proveer una base de datos que promueva la descripción y comprensión precisa de la opinión pública y el comportamiento a lo largo de las Américas. Hemos tenido éxito en este esfuerzo en la medida que el Barómetro de las Américas interesa y es relevante para los ciudadanos, ONGs, funcionarios públicos y sus gobiernos, comunidades de donantes y de desarrollo internacional, periodistas y académicos. Nos esforzamos en crear bases de datos e informes que cumplan con los rigurosos estándares con los que somos evaluados por nuestros colegas y asociaciones profesionales, al tiempo que nos aseguramos de que estos reportes sean asequibles y valiosos para quienes evalúan e influyen en la gobernabilidad democrática a lo largo de las Américas. Nuestro progreso al producir el Barómetro de las Américas 2016/17, y este informe en particular, puede categorizarse en cuatro áreas: construcción del cuestionario, diseño de la muestra, recolección de datos y reportes.

Respecto a la *construcción del cuestionario*, nuestro primer paso al desarrollar el Barómetro de las Américas 2016/17 fue desarrollar un nuevo cuestionario común. Creemos que la democracia se entiende mejor al tener en cuenta múltiples indicadores, y poniéndolos en una perspectiva comparada. Por esta razón, hemos mantenido un conjunto común de preguntas a lo largo del tiempo y en todos los países. Este contenido compartido se centra en los temas que se han identificado como estándar para el proyecto: legitimidad política, tolerancia política, apoyo a la democracia estable, participación de la sociedad civil y capital social, Estado de derecho, evaluaciones de los gobiernos locales y la participación en ellos, victimización por la delincuencia, victimización por la corrupción y comportamiento electoral. Para hacer espacio a nuevas preguntas, eliminamos algunas preguntas pasadas en la encuesta de 2016/17. Para el efecto, solicitamos insumos de los socios a lo largo de la región y cuidadosamente sopesamos las ventajas de perder una serie temporal para esta ronda frente a hacer espacio para contenido nuevo. Este proceso resultó en un primer borrador de un cuestionario reducido. Procedimos entonces a recolectar insumos para el nuevo contenido común, preguntas específicas por país, y otras revisiones.

Para desarrollar el nuevo contenido común, solicitamos insumos a expertos en la materia en los países y en el proyecto del Barómetro de las Américas a lo largo de las Américas. Algunos de estas personas accedieron generosamente a participar en una serie de comités consultivos organizados por tema, y estos grupos desarrollaron propuestas de revisiones para el cuestionario. La lista de los miembros de estos comités consultivos aparece más adelante. Sobre la base de las ideas desarrolladas durante este periodo de actividad, realizamos una serie de experimentos sobre el fraseo y el orden de las preguntas, con el apoyo del laboratorio Research in Individuals, Politics,

& Society en Vanderbilt University. Presentamos algunos de estos resultados a colaboradores reunidos en la ciudad de Nueva York durante una reunión en la primavera boreal de 2016. Siguiendo las discusiones en esa reunión y otras solicitudes e insumos de los patrocinadores, revisamos aún más el cuestionario. Todas las nuevas preguntas fueron puestas a prueba en evaluaciones cualitativas a lo largo de las Américas. Los cuestionarios del proyecto se encuentran disponibles en línea en [www.LapopSurveys.org](http://www.LapopSurveys.org) y al final de cada informe.

LAPOP se adhiere a las mejores prácticas en la metodología de investigación por muestreo y también con respecto al tratamiento de sujetos humanos. Así, como un elemento adicional en nuestro proceso de desarrollar los materiales de investigación, desarrollamos una “hoja de información del estudio” común, y cada estudio fue evaluado y aprobado por el Comité Institucional de Revisión de Vanderbilt University. Todos los investigadores involucrados en el proyecto tomaron y pasaron exámenes certificados de protección a sujetos humanos. Toda la información pública de este proyecto está anonimizada, protegiendo así la identidad de cada entrevistado.

Con respecto al *diseño de la muestra*, continuamos con nuestra práctica de aplicar una estrategia común para facilitar la comparación. Los estudios nacionales de LAPOP están basados en muestras probabilísticas estratificadas con un mínimo de 1.500 entrevistas a adultos en edad de votar, y no-institucionalizados, en cada país. En 2016, se introdujo una excepción a esta regla con la inclusión de seis países parte de la Organización de Estados del Caribe Oriental. En estos casos, el tamaño de las muestras es de aproximadamente 1.000 entrevistas. Para asegurar que las encuestas sean representativas a nivel nacional, y eficientes en términos de costos, las muestras están estratificadas según las principales sub-regiones y por las divisiones urbana/rural de cada país y se utiliza un procedimiento de ajuste por frecuencia en la selección de las personas por género y edad. La descripción del diseño de la muestra de cada país se encuentra disponible en el sitio web de LAPOP, al que puede accederse a través del link [www.LapopSurveys.org](http://www.LapopSurveys.org).

Con respecto a la *recolección de datos*, hemos continuado innovando y expandiendo el uso de tecnología en el campo. Por primera vez, la ronda 2016/17 del Barómetro de las Américas desplegó dispositivos electrónicos (tabletas y teléfonos) para la recolección de información en el 100% de los países estudiados. El uso de dispositivos electrónicos tanto para las entrevistas como para el ingreso de datos en el campo reduce errores, favorece el uso de varios idiomas, y le permite a LAPOP hacer seguimiento al progreso de la encuesta en tiempo real, llegando inclusive a registrar la duración y la ubicación de las entrevistas (las cuales son monitoreadas, pero no se registran en las bases de datos públicas para preservar la privacidad de los entrevistados). Para la ronda 2016/17, desarrollamos y transferimos a las firmas encuestadoras una serie de procedimientos de control de calidad que llamamos, en inglés, *Fieldwork Algorithm for LAPOP Control over survey Operations and Norms* (FALCON ©). A través de FALCON, los equipos que participan en los proyectos de LAPOP pueden verificar que las entrevistas tengan lugar dentro de las geo-cercas programadas alrededor de las áreas de trabajo; verificar la identidad de los entrevistadores a través de fotos y firmas; y verificar la calidad de la entrevista a través de archivos de audio y duración. FALCON permite que el trabajo de campo sea evaluado en tiempo real, en lugar de hacerlo una vez que ha concluido el trabajo de campo, y esto significa que los errores pueden ser remediados con mayor efectividad y eficiencia, resultando en datos de mejor calidad. Creemos que FALCON representa un avance revolucionario, tecnológicamente sofisticado y rigurosamente científico en la investigación por muestreo, y estamos comprometidos a transmitir permanentemente el conocimiento de nuestros avances a los demás.

Otra innovación introducida en el Barómetro de las Américas de 2016/17 es el *Automated Response Tracker* (ART) de LAPOP, el cual facilita el registro preciso de las tasas de participación. Aunque la tasa de participación es un metadato útil en los estudios de opinión pública, la carga que representa en los equipos de campo registrar sistemáticamente esta información puede llevar a errores, y a tener información incompleta o de poca calidad. ART supera estos retos al hacer parte de la rutina el registro de la participación en la encuesta. Al requerir que los entrevistadores registren esta información electrónicamente al momento de cada intento de contacto, podemos facilitar y asegurar la alta calidad de la información sobre las tasas de participación.

La estandarización es crítica para el valor de un proyecto comparado, y una de las formas para asegurar la consecución de este objetivo es entrenando a todos los equipos de campo en el protocolo del proyecto del Barómetro de las Américas. Cada equipo encuestador es entrenado por el personal de LAPOP o un socio experimentado. Nuestros manuales de entrenamiento están disponibles en nuestro sitio web. La seguridad en el campo es un tema de permanente preocupación para todos los que trabajan en el campo de la investigación de la opinión pública. Los patrones cambiantes de la delincuencia, inseguridad e inestabilidad en ciertas partes de la región han generado retos adicionales para la seguridad del personal de campo en el proyecto. Tomamos este tema muy en serio y, como en pasadas rondas, trabajamos con equipos locales durante la duración del trabajo de campo del Barómetro de las Américas 2016/17 para desarrollar protocolos de seguridad y, en un número pequeño de casos, para hacer sustituciones en la muestra original con el fin de reemplazar lugares que el equipo en el campo identifica como especialmente peligrosos.

Finalmente, con respecto a *los informes*, continuamos nuestra práctica de escribir reportes con la longitud de un libro, infografías, y presentaciones basadas en los datos de las encuestas que son asequibles para el lector común. Esto significa que nuestros reportes hacen uso de gráficos simples en la medida de lo posible. Cuando los análisis son más complejos, tales y como lo son los análisis de regresión, presentamos los resultados en gráficos de fácil lectura. Los autores que trabajan con LAPOP en nuestros informes para la ronda 2016/17 recibieron un nuevo conjunto de archivos de código creado por nuestra excepcionalmente talentosa analista de datos, Dra. Carole Wilson, los que permiten crear dichos gráficos usando Stata. Los análisis en nuestros informes son sofisticados y precisos: ellos tienen en cuenta el diseño complejo de la muestra y reportan la incertidumbre alrededor de las estimaciones y el nivel de significancia estadística. En el Anexo A de este reporte incluimos una nota sobre cómo interpretar los resultados de nuestros análisis.

Los reportes regionales y por país del Barómetro de las Américas representan el producto de colaboraciones entre los investigadores de LAPOP y un conjunto de expertos afiliados. El reporte regional (comparado) se centra en las tendencias generales y los hallazgos respecto a los distintos aspectos de la gobernabilidad democrática. Como en años recientes, tuvimos la fortuna de trabajar con Dr. Ryan Carlin, Dr. Gregory Love y Dr. Matthew Singer en el informe regional. Algunas partes de dicho informe aparecen en nuestros informes de país. En los informes de país, el énfasis se pone en las tendencias y los hallazgos específicos de cada nación, aunque con frecuencia se hace referencia al panorama comparado de la opinión pública. Lo hacemos porque las comparaciones entre países con frecuencia proveen importantes perspectivas sobre los hallazgos específicos de cada país. Estamos agradecidos con el panel de expertos que contribuyeron con la serie 2016/17 de informes de cada país. En los casos en los que USAID encargó el informe, solicitamos -y nos beneficiamos de- insumos de USAID sobre la selección de



temas y retroalimentación sobre un borrador del informe. Todos los informes regionales y por país del Barómetro de las Américas pueden ser descargados sin ningún costo de nuestro sitio web<sup>1</sup>.

Cada ronda del Barómetro de las Américas involucra un proceso de varios años y el esfuerzo de miles de personas a lo largo de las Américas. En cada país, nos asociamos con una firma encuestadora local y nos beneficiamos de los insumos de investigadores, expertos en los países, patrocinadores y expertos en la materia ubicados en instituciones a lo largo de las Américas. Esta red es crítica para la calidad del Barómetro de las Américas y su disponibilidad como bien público. En nombre de todo este equipo, expresamos nuestro anhelo de que los reportes y los datos generados por este proyecto lleguen y sean útiles al número más grande de personas que les interesa y que trabajan por la democracia y el desarrollo.

---

<sup>1</sup> El reporte de República Dominicana fue editado por LAPOP Central, en particular por Fernanda Boidi en colaboración con Liz Zechmeister; en algunos casos el texto o el formato se ha estandarizado según la región, y no el país. En estos casos, los resultados son responsabilidad de los editores y no de las autoras.





## Agradecimientos

La realización de encuestas nacionales en cada país independiente de América del Norte, Central y Sudamérica, y en un número significativo de países del Caribe, requiere de una planificación amplia, coordinación, y esfuerzo. El esfuerzo más importante es aquel brindado por los miembros del público en las Américas, quienes, como entrevistados, trabajaron pacientemente con nosotros para poner a prueba cada encuesta nacional o se tomaron el tiempo de responder al cuestionario final. Es debido a su generosidad que podemos presentar este estudio y por ello debemos iniciar con una sentida nota de gratitud hacia cada entrevistado del Barómetro de las Américas.

El Barómetro de las Américas es posible gracias al apoyo de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) y Vanderbilt University. Estamos en deuda con ambas instituciones. En el curso de la más reciente ronda del Barómetro de las Américas, nuestro contacto principal en USAID, Vanessa Reilly, pasó a ocupar un nuevo cargo. Chris Strom asumió como nuestro nuevo punto de contacto en el proyecto. Tanto Vanessa como Chris han tenido un impacto positivo en el proyecto, especialmente al ampliar su valor y utilidad como herramienta para quienes diseñan políticas públicas. En Vanderbilt, la Decana del *College of Arts & Science*, Dra. Lauren Benton, y el Director del Departamento de Ciencia Política, Dr. David Lewis, han abogado y respaldado el proyecto de forma importante. Con agradecimiento reconocemos el interés y el apoyo del personal, estudiantes, y profesores del Departamento de Ciencia Política, el Centro para Estudios Latinoamericanos, la oficina de *Sponsored Programs Administration*, y los directivos de Vanderbilt. El apoyo para esfuerzos específicos asociados con el Barómetro de las Américas 2016/17 viene de colaboraciones con organizaciones e instituciones que incluyen Ciudadanía (Bolivia), el *Center for International Media Assistance (CIMA)*, Dartmouth University, Environics (Canadá), Florida International University, el Banco Interamericano de Desarrollo, el *National Endowment for Democracy*, la *Open Society Foundation* (en asociación con Igarapé para este proyecto), la Pontificia Universidad Católica de Chile, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, la Universidad Católica Andrés Bello (Venezuela), University of Illinois, y en Vanderbilt University: el *Center for the Study of Democratic Institutions*, la Oficina para la Diversidad, Equidad e Inclusión, el laboratorio *Research on Individuals, Politics, & Society*, y la iniciativa *Trans-Institutional Programs (TIPs)* (y el proyecto *TIPS-Brazil*). Estamos agradecidos con las personas detrás de todas estas colaboraciones por su trabajo para apoyar, moldear y apuntalar al Barómetro de las Américas. En la página que sigue, se presentan los logos de las instituciones socias que fueron clave para el éxito de la más reciente ronda del Barómetro de las Américas.

## México y Centroamérica



## Andes/Cono Sur



## El Caribe, Estados Unidos y Canadá







Agradecemos al personal de LAPOP, quienes colectivamente dedican miles de horas de trabajo en este proyecto, usando hábilmente nuevas destrezas y cuidando consistentemente el más pequeño detalle. Estos excepcionales colaboradores son, en orden alfabético, Rubí Arana, Nicole Hinton, Sebastián Larrea, Seung Yong Lee, Dr. Daniel Montalvo, Georgina Pizzolitto, Dra. Mariana Rodríguez, y Dra. Carole Wilson. Este grupo tuvo la colaboración durante esta ronda de dos investigadores afiliados, Dra. Mollie Cohen y Zach Warner. Como siempre, estamos agradecidos con Tonya Mills, quien generosamente comparte su tiempo entre nosotros y el Departamento de Ciencia Política, para manejar un enorme y complejo conjunto de contratos y apoyos financieros. Agradecemos a la Dra. Fernanda Boidi, quien trabaja con LAPOP desde su oficina en Uruguay, por su excelente trabajo en muchos aspectos de nuestro proyecto. También le agradecemos a Eduardo Marengo, quien trabaja desde su natal Nicaragua, por su ayuda en numerosas actividades del proyecto y le damos las gracias a Roody Reserve por su muy efectivo trabajo con nosotros en el estudio de Haití.

Tomamos muy seriamente la oportunidad de desarrollar nuevas capacidades de investigación y de entrenar a los mejores académicos en el campo de la investigación de la opinión pública. A su vez, nos beneficiamos enormemente de las ideas y el esfuerzo con que contribuyen nuestros estudiantes. Respaldo al Barómetro de las Américas 2016/17 se encuentra un grupo excepcional de jóvenes académicos. Este grupo incluye los siguientes asistentes de investigación y becarios de pregrado: Jaymee Cole, Miguel Cuj, Pawel Durakiewicz, Julia Gabriel, Caleb Harper, Shelby House, Claire Larson, Alexandra Lynn, Morgan Marquez, Noemi Monnerville, Lizzie Naylor, Lachanda Reid, Hannah Stack, Lawrence Waller y Michael Zoorob. Queremos reconocer especialmente a Christine Huang, quien ayudó a LAPOP de distintas formas durante los últimos años, y quien editó buena parte de este reporte. También incluye a varias personas que completaron exitosamente sus disertaciones doctorales recientemente: Dr. Fred Batista, Dra. Mollie Cohen, Dr. Matt Layton, Dr. Trevor Lyons, Dr. Arturo Maldonado y Dr. Daniel Zizumbo-Colunga. Otros de nuestros estudiantes de posgrado que continúan trabajando con entusiasmo en sus clases y disertaciones a la vez que participan en las discusiones y el trabajo relacionado con el proyecto: Gabriel Camargo, Kaitlen Cassell, Oscar Castorena, Claire Evans, Whitney López-Hardin, Sebastián Meyer, Georgia Nilsson, Daniela Osorio, Juan Camilo Plata, Gui Russo, Facundo Salles, Laura Sellers, Bryce Williams-Tuggle, and Adam Wolsky.

Crítico para el éxito del proyecto fue la cooperación de muchas personas e instituciones en los países que estudiamos. Para la ronda 2016/17 del Barómetro de las Américas, le pedimos a muchas de estas personas trabajar en comités consultivos para formar una asamblea de planificación para el diseño del cuestionario. En una página posterior mencionamos a los miembros del comité consultivo, y les agradecemos por su trabajo en los comités y, en algunos casos, en otros aspectos del diseño del cuestionario y su puesta a prueba. También queremos reconocer a otras personas cuyos insumos fueron de gran ayuda, ya sea en la etapa de diseño o en la implementación del estudio en un país en particular, y/o en la diseminación de los resultados. Disculpándonos con cualquier persona que sea omitida por accidente, estas personas incluyen Dr. Benigno Alarcón (Universidad Católica Andrés Bello, Venezuela), Leticia Alcaraz (CIRD), Mark Bynoe (*Development Policy and Management Consultants*, Guyana), Dr. John Carey (Dartmouth), Dr. Ricardo Córdova (FUNDAUNGO, El Salvador), Dr. Rosario Espinal (Temple University), Dr. Mario Fuks (UFMG, Brazil), Dr. François Gélinau (Laval University, Canadá), Marciano Glasgow (*Development Policy and Management Consultants*, Guyana), Dr. Anthony Harriott (UWI, Jamaica), Balford Lewis (*Centre for Leadership and Governance*, UWI, Jamaica), Dr. Mary Malone (University of New Hampshire), Dr. Keith Neuman (*Environics Institute*, Canadá), Dr. Brendon Nyhan (Dartmouth), Dr. Richard Olson (FIU), Manuel Orrego (CIRD), Nathalia Porto (anteriormente



afiliada con UFMG, Brasil), Nat Stone (POR y Algonquin College, Canadá), Dr. Juan Manual Trak (Universidad Católica Andrés Bello, Venezuela), Patricia Zárate (Institutos de Estudios Peruanos, Perú) y Dr. Thomas Zeitzoff (American University). Los rigurosos procedimientos de LAPOP para monitorear la calidad del trabajo de campo en tiempo real requieren trabajo significativo. Estamos agradecidos con el Dr. Juan Carlos Donoso, Dr. Arturo Maldonado, y sus equipos en 50+1 en Quito y Lima por su asistencia en el control de calidad en varias de las encuestas incluidas en esta ronda.

A todas las muchas personas que contribuyeron a este proyecto, les ofrecemos nuestra sincera gratitud. No podríamos lograr el alcance, calidad e impacto del Barómetro de las Américas sin su apoyo.

Liz Zechmeister  
Noam Lupu

Nashville, Tennessee  
Agosto 2017

## Miembros de los comités consultivos de planificación del Barómetro de las Américas 2016/17

- Dr. Ronald Alfaro, Programa Estado de la Nación, Costa Rica
- Dra. María José Álvarez Rivadulla, Universidad de los Andes, Colombia
- Dra. Dinorah Azpuru, Wichita State University, E.E.U.U.
- Dr. Frederico Batista Pereira, University of North Carolina, Charlotte, E.E.U.U.
- Dra. María Fernanda Boidi, Consultora de LAPOP, Uruguay\*
- Dra. Damarys Canache, CISOR Venezuela y University of Illinois, E.E.U.U.
- Dr. Ryan Carlin, Georgia State University, E.E.U.U.
- Dr. Julio Carrión, University of Delaware, E.E.U.U.
- Kaitlen Cassell, Vanderbilt University, E.E.U.U.
- Dra. Mollie Cohen, LAPOP/Vanderbilt University, E.E.U.U.
- Dr. Ken M. Coleman, Association of American Universities, E.E.U.U.
- Dra. Margarita Corral, Brandeis University, E.E.U.U.
- Dr. José Miguel Cruz, Florida International University, E.E.U.U.
- Dr. Alejandro Díaz-Dominguez, Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM), México\*
- Dra. Katharine M. Donato, Georgetown University, E.E.U.U.
- Dr. Juan Carlos Donoso, University of Michigan, E.E.U.U.
- Claire Evans, Vanderbilt University, E.E.U.U.
- Dr. Pablo Fernández-Vásquez, Instituto Carlos III-Juan March, España
- Dr. Miguel García Sánchez, Universidad de los Andes, Colombia
- Nicole Hinton, LAPOP/Vanderbilt University, E.E.U.U.\*
- Dr. Jonathan Hiskey, Vanderbilt University, E.E.U.U.\*
- Dr. Matthew Layton, Ohio University, E.E.U.U.
- Dr. Germán Lodola, Universidad Torcuato Di Tella, Argentina
- Whitney López, Vanderbilt University, E.E.U.U.
- Dr. Greg Love, The University of Mississippi, E.E.U.U.\*
- Dr. Juan Pablo Luna, Pontificia Universidad Católica de Chile, Chile\*
- Dr. Arturo Maldonado, LAPOP Consultant & 50+1, Perú
- Sebastian Meyer, Vanderbilt University, E.E.U.U.
- Dr. Daniel Montalvo, LAPOP/Vanderbilt University, E.E.U.U.
- Dr. Daniel Moreno, Ciudadanía, Comunidad de Estudios Sociales y Acción Social, Bolivia
- Dra. Jana Morgan, University of Tennessee, E.E.U.U.
- Dr. Mason Moseley, West Virginia University, E.E.U.U.
- Dra. Diana Orcés, Oakland University, E.E.U.U.
- Dr. Pablo Parás García, DATA Opinión Pública y Mercados, México
- Dra. Nara Pavão, Universidade Federal de Pernambuco, Brasil \*
- Juan Camilo Plata, Vanderbilt University, E.E.U.U.\*
- Dr. Orlando Pérez, Millersville University, E.E.U.U.\*
- Georgina Pizzolitto, LAPOP/Vanderbilt University, E.E.U.U.\*

**Miembros de los comités consultivos de planificación del Barómetro de las Américas  
2016/17**

- Dra. María del Rosario Queirolo, Universidad Católica del Uruguay, Uruguay
- Dra. Mariana Rodríguez, LAPOP/Vanderbilt University, E.E.U.U.
- Dr. Juan Carlos Rodríguez-Raga, Universidad de los Andes, Colombia
- Dr. Vidal Romero, Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM), México
- Dra. Vivian Schwarz-Blum, Ciudadanía, Comunidad de Estudios Sociales y Acción Social, Bolivia
- Dr. Mitchell Seligson, Vanderbilt University, E.E.U.U.\*
- Laura Sellers, Vanderbilt University, E.E.U.U.
- Dr. Matt Singer, University of Connecticut, E.E.U.U.
- Dra. Amy Erica Smith, Iowa State University, E.E.U.U.
- Dr. Mariano Torcal, Universitat Pompeu Fabra, España
- Dra. Carole Wilson, LAPOP/Vanderbilt University, E.E.U.U.
- Dr. Michael P. Vandenbergh, Vanderbilt University, E.E.U.U.
- Dr. Jorge Vargas, Programa Estado de la Nación, Costa Rica
- Dra. Elizabeth Zechmeister, Vanderbilt University, E.E.U.U.
- Dr. Daniel Zizumbo-Colunga, Centro de Investigación y Docencia Económica (CIDE), México

\*denota presidente de comité

## Introducción

La democracia está a la defensiva en las Américas y alrededor del mundo. En varios lugares a través de las Américas, los países han estado lidiando con crisis de seguridad y económicas, y escándalos generados en los gobiernos y los partidos. Entre el público, crece el escepticismo en torno a cuánto éxito puede tener la democracia en satisfacer las expectativas de la ciudadanía y mejorar la calidad de su vida cotidiana. El Barómetro de las Américas 2016/17 investiga esta creciente frustración y permite estudiarla en perspectiva comparada entre subgrupos de la población, entre países, y a lo largo del tiempo. La encuesta también documenta señales importantes de resiliencia y revela importantes matices sobre los desafíos a la gobernabilidad democrática a lo largo de una región heterogénea. De esta manera, el Barómetro de las Américas proporciona una herramienta refinada con la cual hacer el tipo de diagnósticos y distinciones que son fundamentales para diseñar e implementar políticas públicas efectivas.

Un enfoque central del Barómetro de las Américas es la evaluación de la ciudadanía sobre la “gobernabilidad democrática”. Esto refiere a un sistema político y de políticas públicas en el cual la participación directa, indirecta y representativa de los ciudadanos es privilegiada y se favorece a través de libertades básicas, con el objetivo de asegurar que los estados rindan cuentas por sus acciones. Como la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) (2013) la ha definido, “la gobernabilidad democrática es la gobernabilidad que tiene lugar en el contexto de un sistema político democrático, el cual es representativo de la voluntad y los intereses de las personas y se infunde en los principios de participación, inclusión y rendición de cuentas” (p. 37). El atractivo de la gobernabilidad democrática se deriva de su potencial para mejorar la calidad de vida de la ciudadanía al facilitar los esfuerzos para disminuir la corrupción, aumentar el desarrollo económico, disminuir la pobreza, y construir comunidades fuertes. La legitimidad de la gobernabilidad democrática depende, al menos en parte, de qué tanto satisface estas expectativas (Booth y Seligson 2009). Por esta razón, hacer un balance de sus éxitos y dificultades requiere evaluar las diversas experiencias y evaluaciones de los ciudadanos bajo la gobernabilidad democrática.

En esta última serie de informes regionales del Barómetro de las Américas, examinamos el apoyo público a las instituciones esenciales de la democracia, la medida en la que los ciudadanos sienten que sus países tienen éxito en el suministro de las libertades básicas necesarias para la gobernabilidad democrática, las experiencias de los ciudadanos y las evaluaciones acerca de la corrupción y la delincuencia, su involucramiento en la política local, y sus orientaciones democráticas generales. Para hacerlo, se usan los datos del Barómetro de las Américas 2016/17, a menudo en combinación con los datos de rondas previas del estudio<sup>1</sup>. Dentro de este informe, los principales hallazgos se presentan al inicio de cada capítulo, y en esta introducción, se presenta un balance de los principales hallazgos. Mientras que los capítulos 1, 2 y 6 proveen detalles sobre diferencias importantes entre países, resaltando hallazgos específicos para la República Dominicana, los Capítulos 3, 4 y 5 abarcan temas exclusivos para el caso de la República Dominicana, apoyándose en la experiencia comparada cuando ésta es relevante para el análisis.

---

<sup>1</sup> La recolección de datos del Barómetro de las Américas 2016/17 en la República Dominicana tuvo lugar entre el 22 de octubre y el 3 de diciembre de 2016. Las fechas de los demás países pueden consultarte aquí: [https://www.vanderbilt.edu/lapop/ab2016/Fieldwork\\_dates\\_tables\\_2004-2016\\_17\\_092517.pdf](https://www.vanderbilt.edu/lapop/ab2016/Fieldwork_dates_tables_2004-2016_17_092517.pdf)

Para comenzar, el Capítulo 1 considera el apoyo en abstracto al concepto de democracia y sus dos componentes principales: elecciones y partidos. Uno de los hallazgos más llamativos en este capítulo es la disminución significativa en la región y en la República Dominicana del apoyo a la democracia. En la República Dominicana, el apoyo a la democracia cayó de 81.6% en 2006 a 61.8% en 2016. Por su parte, el apoyo a los golpes ejecutivos (es decir, al cierre del Congreso por parte del Ejecutivo) en la República Dominicana se sitúa en 19.1%, lo que indica un leve pero sostenido crecimiento de la tendencia a apoyar hipotéticamente estos golpes desde 2010. Sólo algo más de un tercio de los dominicanos confía en las elecciones (34.8%), pese a esto, la participación electoral es elevada. Para las últimas elecciones presidenciales, los entrevistados por el Barómetro de las Américas reportaron una participación electoral de 81.2%. La confianza en los partidos políticos se sitúa en 20.4%, consolidando la tendencia a la baja tras haber registrado un valor máximo de 26.7% en 2008.

Las libertades básicas, como la libertad de prensa, expresión y los derechos humanos básicos, son críticas para la participación e inclusión del público en el sistema político democrático. El Capítulo 2 se centra en la medida en que el público percibe que estas libertades están restringidas. Como este y el Capítulo 6 sostienen, las restricciones a las libertades básicas pueden erosionar la motivación para participar y debilitar el respaldo de las personas hacia el gobierno de turno y el sistema democrático en general. En la República Dominicana, el 35% de las personas creen que hay muy poca libertad de prensa, pero una proporción mayor -39%- considera, en cambio, que hay demasiada libertad de prensa. Casi la mitad del público en las Américas cree que hay poca libertad de expresión en su país; y la República Dominicana no es la excepción: 46% de los consultados en el país se afiliaron a esa idea. Los reportes de la falta de disponibilidad de libertades básicas son aún más grandes cuando nos enfocamos en la protección de los derechos humanos: en la República Dominicana 70% de la ciudadanía cree que hay muy poca protección a los derechos humanos. En promedio, a lo largo de la región, casi dos tercios del público siente que hay muy poca protección a los derechos humanos. Así, mientras que la democracia promete un conjunto de libertades básicas, una gran proporción del público en las Américas percibe que no se está cumpliendo. En la medida en que los dominicanos perciben deficiencias en el suministro de libertades básicas, expresan menor aprobación del presidente y menor probabilidad de votar por el gobierno de turno.

En el Capítulo 3 se presentan las opiniones de los dominicanos sobre la delincuencia, la corrupción y la justicia. Para el 45.8% de la población encuestada, el problema más grave del país se refiere a asuntos relacionados con la delincuencia y el crimen. Este porcentaje es mucho mayor que el 29% que señaló asuntos relacionados con la economía. Los promedios en la percepción de inseguridad en el barrio donde viven los encuestados han aumentado a 56.3 puntos en 2014 y 59.0 en 2016. Son los más altos del período 2006-2016. En la comparación regional, la República Dominicana se coloca en la segunda posición con mayor promedio de percepción de inseguridad, solo superado por Venezuela.

La victimización por delincuencia aumentó en la República Dominicana casi 10 puntos porcentuales de 2010 (16.6%) a 2016 (26.2%). Las personas más propensas a reportar ser víctimas de la delincuencia son las que viven en las zonas más urbanas, las de mayor nivel educativo, las más jóvenes y los hombres. En la comparación regional, de los 29 países encuestados, la República Dominicana se coloca en la sexta posición de mayor porcentaje de victimización por delincuencia.

La corrupción política es uno de los flagelos de la democracia. Los dominicanos lo perciben como un problema muy extendido en su país. Para el 83.9% de los encuestados, por lo menos la

mitad de los políticos de la República Dominicana están involucrados en la corrupción. En la victimización por corrupción, los policías y los militares encabezan la lista de funcionarios que piden sobornos.

Adicionalmente, la confianza depositada en las instituciones centrales para el combate a la delincuencia y corrupción ha caído. Desde el año 2008 se ha producido un declive estadísticamente significativo en la confianza de la ciudadanía de que los tribunales de justicia dominicanos garantizan un juicio justo, aunque entre 2014 y 2016, los niveles de confianza se mantuvieron similares, a 40.1 y 41.6 puntos. La tendencia de un bajo nivel de confianza en la Policía se mantiene en el año 2016, con una confianza promedio de solo 35.6 puntos. En la comparación regional, la República Dominicana ocupa el lugar 27 de menor nivel de confianza entre los 29 países encuestados.

En el Capítulo 4 se exploran algunas normas y comportamientos políticos que permiten entender mejor la realidad política actual de la República Dominicana. Un hallazgo interesante es la consolidación de la caída en la cantidad de personas que se identifican con la derecha política. En la última década, se registra un declive constante en la auto identificación hacia la derecha de la población dominicana encuestada, con excepción del año 2014. En el contexto regional, la República Dominicana ocupó en el 2016, la quinta posición de mayor puntaje hacia la derecha, pero en encuestas anteriores había ocupado el primer o segundo lugar.

Las simpatías partidarias en la República Dominicana siguen también disminuyendo; de 2012 a 2016 se produjo un declive en la simpatía partidaria de 63.4% a 42.4%. No obstante, al compararlo con los demás países de la región, la República Dominicana ocupa el segundo lugar de mayor simpatía partidaria. La participación cívica, sin embargo, se ha mantenido relativamente estable a través del tiempo y entre las más altas de la región. A través de los últimos 10 años, el nivel de participación cívica, medida con tres variables, (participación en asociaciones religiosas, de padres de la escuela y de mejoras comunitarias) se ha mantenido en torno a los 35 puntos promedio.

El 64% de la población encuestada en el 2016 indicó como bueno o muy bueno el trabajo que realiza el presidente Danilo Medina. La confianza en el Ejecutivo repuntó en el 2014 a 71.1 puntos promedio, pero bajó en el 2016 a 62.4 puntos. Dentro del conjunto de instituciones públicas, la confianza en el Ejecutivo siguió siendo la más alta en el 2016.

En el Capítulo 5 se exploran los temas en torno la inclusión social y los derechos humanos. En general, hay cambios positivos a favor de la participación de las mujeres en la política, pero los datos también muestran que falta mucho para lograr una ideología igualitaria de género donde se reconozcan los derechos y las capacidades de las mujeres en la participación y la representación política.

El nivel de aprobación a que la mujer pueda decidir interrumpir un embarazo si pelagra su salud es de 61.3%, y en el caso de las personas con educación superior, el apoyo alcanza 75.5%. De 2010 a 2016 se ha producido un aumento estadísticamente significativo, de 18.6 a 27.4 puntos promedio, en el apoyo al derecho de las parejas del mismo sexo a casarse.

Por otra parte, una mayoría de la población encuestada ve como un problema en la República Dominicana la discriminación en contra de las personas con discapacidad. Igual que en encuestas anteriores, la mayoría de la población dominicana se auto identifica en la categoría de

mestiza/india (59.7%), y un 12.9% de los entrevistados dijo haber experimentado discriminación racial en algún tipo de situación, y la instancia más indicada fue un lugar público.

Llama la atención el porcentaje de encuestados que dijo tener planes de emigrar del país, con un aumento de 29% en 2014 a 41.1% en 2016, el mayor porcentaje registrado en el período 2006-2016. Los mayores porcentajes con intención de emigrar se registran entre las personas con mayor riqueza y las más jóvenes.

El Capítulo 6 concluye este informe con un análisis de las tendencias regionales respecto a los dos pilares de la democracia: apoyo al sistema político y tolerancia política. A lo largo de los años, LAPOP ha sugerido y encontrado que la democracia se asienta en bases más firmes en la medida que se cumplen las siguientes condiciones: el público percibe el sistema político como legítimo y respalda el derecho a participar de quienes puedan tener opiniones políticas divergentes. En promedio en América Latina y el Caribe, el Barómetro de las Américas 2016/17 detecta un aumento en apoyo al sistema. El apoyo al sistema político se ha mantenido relativamente estable en la República Dominicana. En 2016, el promedio es de 49 puntos, y cayó 0.7 respecto a la medición anterior, de 2014. Al mismo tiempo, la tolerancia política del derecho de quienes piensan diferente ha aumentado en la región y en la República Dominicana. La tolerancia política aumentó de 51.4 en 2014 a 56.4 en 2016 en la República Dominicana. En 2016, dominan en la República Dominicana las orientaciones conducentes a una *democracia inestable* (29%), pero seguidas muy de cerca por las favorables a una *democracia estable* (26%). El resto de la ciudadanía se distribuye entre escenarios conducentes a *democracia en riesgo*, 24%, y, en menor medida, *estabilidad autoritaria*, 20%. La orientación conducente a la estabilidad democrática aumentó en 2016 comparado con 2014.

La democracia en América Latina y el Caribe está enfrentando retos importantes, que van del bajo nivel de confianza en las elecciones, partidos, y liderazgo político hasta las deficiencias en la oferta de libertades públicas, el cumplimiento de la ley, seguridad ciudadana, y una provisión de servicios robusta. Como los capítulos acá contenidos indican, y como es evidente en los datos del Barómetro de las Américas y los reportes específicos por país basados en este proyecto, la experiencia de cada país varía significativamente de uno a otro. Cada componente de los valores y la gobernabilidad democrática descrito en este reporte, y más, puede analizarse con mayor detalle usando estas herramientas. Sin embargo, en general, podemos concluir que el continuo apoyo del público a la gobernabilidad democrática depende de si el sistema político de la región puede cumplir sus promesas.





# Capítulo 1.

## Apoyo a la democracia electoral en las Américas

Mollie J. Cohen con LAPOP

### I. Introducción

Desde la tercera ola de transiciones a la democracia en las décadas de 1970 y 1980, la democracia electoral ha sido el sistema de gobierno que ha prevalecido en América Latina y el Caribe (ALC). Más de 100 elecciones mayormente libres, competitivas y justas para cargos en el ejecutivo han tenido lugar a lo largo de la región desde la década de 1980. Muchas han sido observadas por la Organización de Estados Americanos, ONGs internacionales y organizaciones internas de gobernabilidad. En América Latina y el Caribe, las elecciones se han vuelto “el único juego en los alrededores” (Linz y Stepan 1996) cuando se trata de llegar a cargos de liderazgo.

Sin embargo, los académicos han identificado recientemente una “recesión” democrática en el mundo en desarrollo, y en la región de ALC en particular (Diamond 2015; Puddington 2012; Levitsky y Way 2015). Los líderes en varios países han recortado los derechos ciudadanos y la libertad de prensa (ver Capítulo 2 en este reporte). Una cadena de escándalos de corrupción<sup>1</sup> a lo largo de ALC ha alimentado el ya alto escepticismo hacia los políticos. Los presidentes en Bolivia, Ecuador y Venezuela han buscado repetidamente extender su periodo en el cargo más allá del término establecido (BBC 2015; *Guardian* 2016a; Sonneland 2016).

El reto de una gobernabilidad de alta calidad, en algunos contextos, ha sido exacerbado por estancamiento de la economía y la persistencia de la violencia criminal<sup>2</sup>. Por ejemplo, la escasez de bienes básicos en Venezuela provocó violentas protestas en las calles durante el 2014 (Rodríguez 2016). En el 2017, el gobierno de turno tomó pasos posiblemente ilegales para asegurar el control del poder del régimen Chavista (BBC 2017; Rodríguez y Zechmeister 2017). Esta acción generó nuevas protestas al ser vista por la ciudadanía como un “autogolpe”. Los militares reprimieron las protestas, produciéndose así numerosas muertes (Cawthorne y Ulmer 2017). Por otro lado, altos niveles de violencia criminal en México, Bolivia y en la mayoría de países en América Central, combinado con la baja confianza en el sistema judicial, ha llevado a algunos ciudadanos a tomar la ley en sus propias manos (Bateson 2012; Zizumbo 2017). La ejecución sumaria de presuntos

---

<sup>1</sup> Varios escándalos de alto impacto tienen su origen en “*The Panama Papers*”, hechos públicos en abril de 2016, los cuales vincularon a políticos en toda la región al escándalo de corrupción global más grande de la historia (ver *Guardian* 2017). El escándalo “*lavajato*” en Brasil llevó a la salida de la presidenta, la investigación a más de cien políticos (incluyendo su remplazo), y posiblemente agravaron la alta percepción de corrupción en Brasil. Incluso antes de estas bombas políticas, Layton (2014) argumentó que la participación en las protestas masivas entre los brasileños antes de la Copa Mundo estuvo alimentada en gran parte por las percepciones de corrupción.

<sup>2</sup> En el Barómetro de las Américas 2016/17, 59% de los entrevistados en los países de “ALC-21” (Este grupo sólo aquellos países que el Barómetro de las Américas ha entrevistado consistentemente desde 2006: Argentina Brasil, Bolivia, Chile, Colombia, Costa Rica, República Dominicana, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Guyana, Haití, Honduras, Jamaica, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Uruguay, y Venezuela) dijeron que la economía del país había empeorado -las peores percepciones de la economía nacional que se han observado desde el inicio del estudio en 2004 y un notable aumento (diez puntos porcentuales) desde 2014.



criminales sin un juicio debilita el estado y su monopolio del uso legítimo de la fuerza (Zizumbo 2017).

En resumen, el debilitamiento gradual de las libertades básicas, episodios en los que se expone la corrupción y se hace visible, y las crisis en la economía y la seguridad que generan barreras para una gobernabilidad de alta calidad, sugieren que los ciudadanos en las Américas podrían tener buenas razones para estar desilusionados con la democracia. Este capítulo evalúa el apoyo público hacia los requisitos mínimos de la democracia, específicamente, la presencia y persistencia de las elecciones como el medio para elegir los representantes en el gobierno en la República Dominicana, en América Latina y el Caribe.

## II. Principales hallazgos

Algunos de los principales hallazgos que se presentan en este capítulo son:

- En la región, el apoyo a la democracia es significativamente menor en 2016/17 que en años anteriores. En la República Dominicana, el apoyo a la democracia cayó de 81.6% en 2006 a 61.8% en 2016.
- El apoyo a los golpes ejecutivos en la República Dominicana se sitúa en 19.1%, lo que indica un leve pero sostenido crecimiento de la tendencia desde 2010.
- Sólo algo más de un tercio de los dominicanos confía en las elecciones (34.8%), pese a esto la participación electoral es elevada. Para las últimas elecciones presidenciales, los entrevistados por el Barómetro de las Américas reportaron una participación electoral de 81.2%
- La confianza en los partidos políticos se sitúa en 20.4%, consolidando la tendencia a la baja tras haber llegado a un valor máximo de 26.7% en 2008.

## III. Los principios básicos de la democracia electoral

Este capítulo examina el apoyo hacia los principios de la democracia mínima o electoral en ALC y en la República Dominicana<sup>3</sup>. Las definiciones “minimalistas” de la democracia argumentan que la presencia de elecciones competitivas (es decir, con la posibilidad real de alternancia en el poder) es suficiente para identificar una democracia<sup>4</sup>. Por ejemplo, en su trabajo clásico,

---

<sup>3</sup> Este capítulo usa los términos “democracia” y “democracia electoral” de manera intercambiable.

<sup>4</sup> En contraste con esta definición minimalista de democracia, definiciones “maximalistas” argumentan que la protección de las libertades civiles es necesaria para que florezca la democracia. Dahl (1971) teorizó que la inclusión, o la participación pública, y la liberalización, o el control público, son características clave de una democracia o “poliarquía” (p.7). El control público y la participación incluye la votación como *mínimo*, pero también implica una prensa libre y la participación de los ciudadanos a través de canales no electorales (por ejemplo, protesta). Capítulos posteriores en este reporte se ocupan de la disponibilidad de libertades civiles y la calidad de la gobernabilidad -dos componentes clave de las definiciones máximas de democracia. Este capítulo tiene un foco más limitado en el apoyo y las actitudes hacia las elecciones competitivas, con los que todos los académicos coinciden son necesarias, aunque no suficientes, para la democracia.



Schumpeter (1942) define la democracia como, “...aquel arreglo institucional para llegar a decisiones políticas... por medio de una lucha competitiva por el voto del pueblo” (p. 260). Huntington (1991), de forma similar, define la democracia como un sistema en el cual “los poderosos tomadores de decisiones son elegidos a través de elecciones justas, honestas y periódicas en las que los candidatos compiten libremente por los votos” (p. 7). Diamond (1999) llama a los sistemas con “elecciones regulares, competitivas y multipartidistas con sufragio universal “democracias electorales (un nivel mínimo de democracia, el cual contrasta con las democracias “liberales”, p.10)<sup>5</sup>.

Al buscar medir la democracia “mínima”, los estudios académicos con frecuencia se concentran en el nivel de competencia de las elecciones. Siguiendo la tercera ola de transiciones a la democracia, varios estados autoritarios implementaron elecciones para aplacar el clamor público por tener democracia y para calmar las demandas de la comunidad internacional de liberalizar las instituciones políticas. Sin embargo, las elecciones en tales contextos, con frecuencia tienen lugar en un campo de juego desigual. Se sabe de gobiernos de turno y partidos dominantes que han manipulado las reglas de competencia; por ejemplo, al aplicar de forma poco consistente las leyes electorales frente a los competidores en comparación con los candidatos en el gobierno y, en casos extremos, modificando con fraude directo los resultados electorales<sup>6 7</sup>.

En resumen, las democracias mínimas o electorales existen en países donde hay elecciones competitivas que han llevado (o pueden llevar) a la alternancia en el poder. En los años que siguieron a las transiciones democráticas de la tercera ola, la gran mayoría de las elecciones presidenciales en ALC han cumplido con este estándar mínimo de competencia democrática. Sin embargo, a lo largo de los años, incluyendo los más recientes, algunos presidentes de la región han dado pasos para consolidar su poder y/o el de sus partidos. Por ejemplo, los presidentes de Bolivia, Ecuador, Honduras, Nicaragua y Venezuela han buscado extender o eliminar los límites al período presidencial (BBC 2015; *Guardian* 2016a; Sonneland 2016). Visto en el contexto de definiciones mínimas de democracia, estas medidas tienen el potencial de erosionar la gobernabilidad democrática al limitar la competitividad de las elecciones.

La legitimidad e integridad de las elecciones ha sido cuestionada repetidamente en la región. En 2016, la corte electoral peruana fue acusada de favorecimiento cuando removió de la contienda a candidatos presidenciales con altos niveles de respaldo en las encuestas por errores

---

<sup>5</sup> Introducir requisitos de participación complica la tarea de clasificar las democracias electorales. Alrededor del mundo, muchos sistemas reconocidos como democráticos, tienen o han tenido, acceso limitado al sufragio. Por ejemplo, en Estados Unidos, los criminales en muchos casos no pueden votar y en Suiza las mujeres no podían votar hasta 1971. Sin embargo, la mayoría de académicos aún clasifican a Estados Unidos y a Suiza antes de 1971 como democracias electorales. Una segunda complicación viene de la condición de “sufragio universal”: ¿es suficiente que todos los ciudadanos tengan acceso al sufragio, o deben todos *participar* de ese sufragio? (es decir, a través de la implementación de voto obligatorio, ver Lijphart 1999)

<sup>6</sup> Los académicos han denominado estos sistemas, donde las elecciones se *realizan*, pero donde la posibilidad de alternación en el poder es limitada, como regímenes de “autoritarismo competitivo” (ver, por ejemplo, Levitsky y Way 2010).

<sup>7</sup> En particular, una vez han identificado la presencia de elecciones, los académicos usualmente preguntan si existen dos o más opciones partidistas viables y si el sistema ha producido la alternación en el poder en la rama ejecutiva para identificar la competitividad electoral y distinguir las democracias de las no-democracias (ver Przeworski 1991, Przeworski et al. 2000). Przeworski et al. (2000) indica que los regímenes post-transición deben incluir la alternación en el poder, y tratar los sistemas donde las elecciones tienen lugar pero donde quienes están en el poder nunca pierden como autoritarismos (p.27).

menores en el papeleo de campaña (Cohen 2016; RPP 2016). La elección en Nicaragua de 2016 estuvo acompañada de acusaciones de fraude y un contexto que favorecía al partido en el gobierno. Dichas circunstancias resultaron en el boicot de las elecciones por la oposición (y una victoria aplastante por parte del gobierno de turno; ver Baltodano 2016). Donald Trump ha cuestionado la integridad de las elecciones en Estados Unidos al afirmar repetidamente que él perdió el voto popular debido al voto fraudulento durante las elecciones presidenciales de 2016 (BBC 2016). En la segunda vuelta en Ecuador durante 2017, el candidato perdedor de la oposición argumentó que los resultados electorales habían sido manipulados y se negó a conceder la victoria, llevando a masivas protestas callejeras (BBC 2017). Finalmente, en Venezuela, los gobernadores asociados con el régimen Chavista han sido acusados de limitar el acceso a los partidos de la oposición a recursos para sus campañas y en 2016, el gobierno canceló las elecciones para gobernaciones en lo que algunos vieron un intento para evitar que la oposición ganara poder (Cawthorne 2016).

Ninguno de estos incidentes significa la inminente caída de la democracia; sin embargo, cada uno de ellos sirve como un recordatorio de que la democracia electoral no siempre persiste. La democracia ha sido el sistema político por defecto en América Latina y el Caribe desde la década de 1980, y desde ese momento, los académicos han debatido si la democracia se ha “consolidado” y en qué medida existe como “el único juego en los alrededores” (Linz y Stepan 1996)<sup>8</sup>. En el centro de la consolidación democrática está la estabilidad relativa del sistema político, y los regímenes que están “consolidados” tienen más posibilidades de mantenerse en el futuro (Diamond 1994; Schedler 1998)<sup>9</sup>.

La persistencia de las instituciones democráticas se sustenta en gran parte en las actitudes de la ciudadanía. De hecho, al definir la consolidación del régimen en términos de su estatus como “el único juego en los alrededores”, los estudios académicos se refieren a dos conjuntos de actitudes. Primero, en las democracias consolidadas, la ciudadanía debe apoyar las normas e instituciones democráticas (por ejemplo, la democracia como un ideal, la transferencia pacífica del poder entre líneas partidistas, elecciones libres y justas). Segundo e igualmente importante, la ciudadanía debe *rechazar* que se replacen los líderes políticos a través de medios diferentes a las elecciones (por ejemplo, a través de un golpe militar).

Las siguientes secciones evalúan el estado de la consolidación democrática en la República Dominicana al examinar el apoyo de la ciudadanía a la democracia en abstracto y su rechazo a los golpes.

---

<sup>8</sup> Las discusiones sobre la “consolidación democrática” pueden ser problemáticas, puesto que con frecuencia asumen que todos los países en transición desde dictaduras, y todos los países que tienen elecciones competitivas, están avanzando hacia la “profundización” de la calidad de la democracia, aunque este no siempre es el caso (ver, por ejemplo, Levitsky y Way 2012).

<sup>9</sup> El término “consolidación democrática” ha sido usado para describir la prevención del quiebre democrático y la degradación de las normas democráticas, así como para denotar la “profundización” de la democracia (por ejemplo, a través de la creciente protección de las libertades civiles, entre otras) (ver Schedler 1998). Así como al definir la democracia electoral, definimos “mínimamente” la consolidación (y, posiblemente, “negativamente”), como la prevención del quiebre del régimen.



## Apoyo a la democracia en abstracto

¿En qué medida las personas en las Américas y en la República Dominicana creen que la democracia es el mejor sistema político, y cómo se compara su apoyo a la democracia en 2016/17 con los años anteriores? Desde sus inicios, el Barómetro de las Américas ha formulado a lo largo de la región la siguiente pregunta con el objetivo de medir el apoyo a la democracia<sup>10</sup>:

**ING4.** Cambiando de nuevo el tema, puede que la democracia tenga problemas, pero es mejor que cualquier otra forma de gobierno. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?

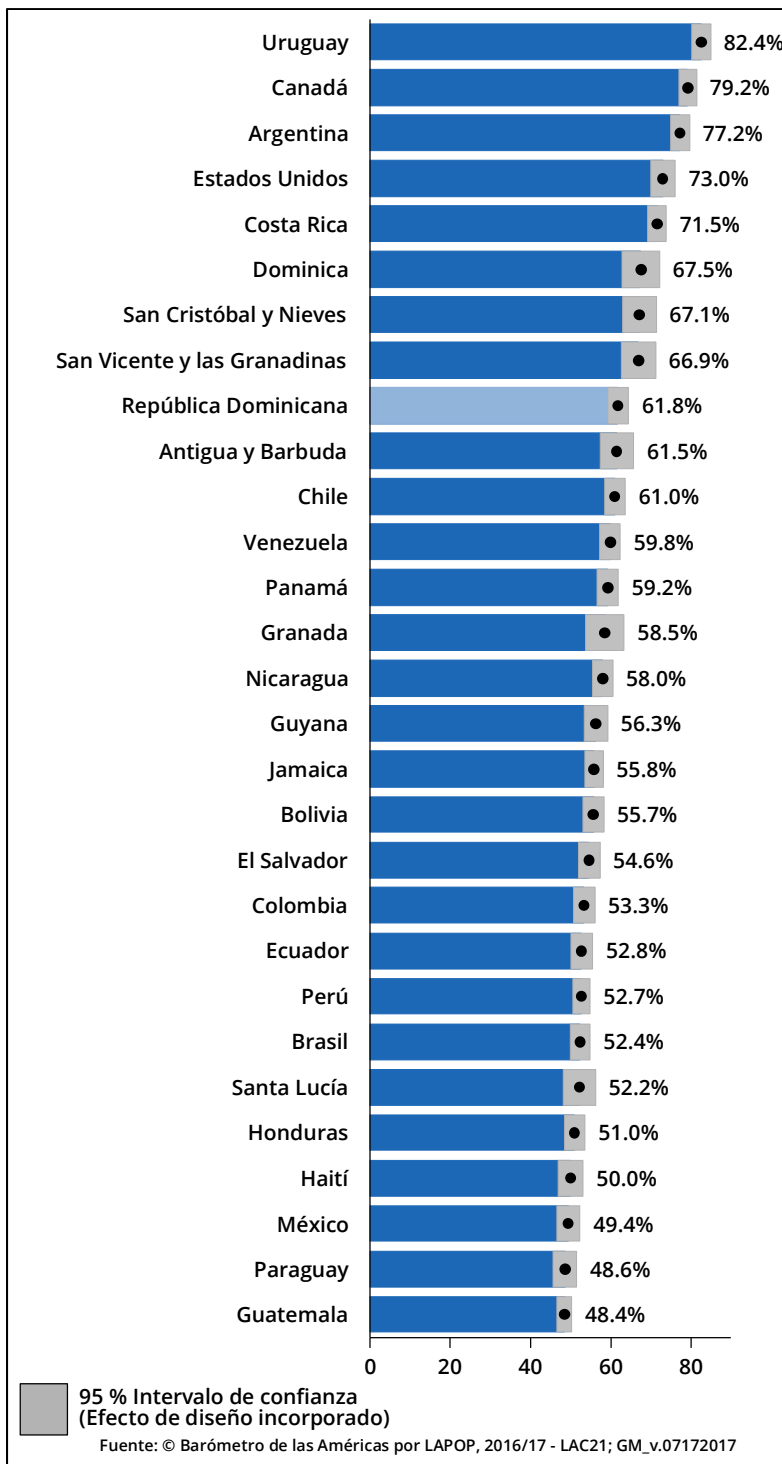
Ante esta pregunta, los entrevistados entregaban una respuesta entre 1 y 7, donde 1 significa “muy en desacuerdo” y 7 “muy de acuerdo”. El Gráfico 1.1 muestra el porcentaje de entrevistados en cada país que reporta apoyar la democracia (valores de 5 a 7 en la escala de siete puntos)<sup>11</sup>. Las respuestas van de un mínimo de 48.4% en Guatemala hasta un máximo de 82.4% en Uruguay. El porcentaje del público que apoya la democracia es mayor en algunas de las democracias más antiguas y estables de la región (Uruguay, Canadá, Argentina, Estados Unidos y Costa Rica), y es mucho menor en países que experimentaron recientemente crisis democráticas, políticas o de seguridad (por ejemplo, Guatemala, Paraguay, México, Haití y Honduras).

En la República Dominicana, algo más de seis de cada diez ciudadanos (61.8%) apoyan la democracia como mejor forma de gobierno, lo que ubica al país en el rango superior, aunque no entre los más altos, de apoyo a la democracia en comparación con el resto de los países de la región.

---

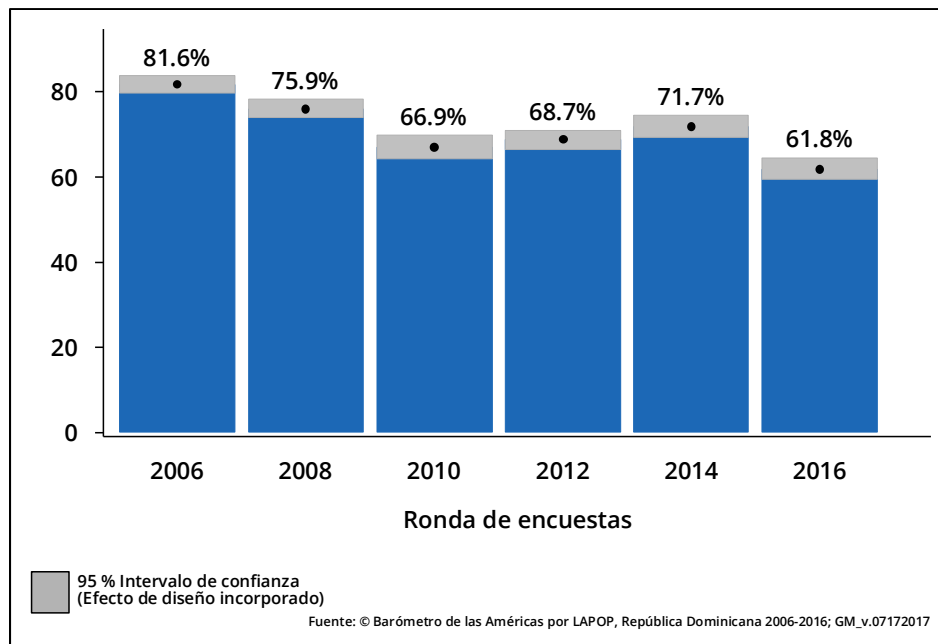
<sup>10</sup> Esta pregunta con frecuencia se menciona como la pregunta “churchilliana” sobre el apoyo a la democracia, y se deriva del discurso tan citado de Winston Churchill en la Cámara de los Comunes, en la cual afirmaba que “...la democracia es la peor forma de gobierno excepto por todas las demás que han sido intentadas de vez en vez”.

<sup>11</sup> El porcentaje para cada país lo representa el punto al final de cada barra. El tramo de barra color gris claro a los costados de cada punto representa el intervalo de confianza dentro del cual esperamos, con un nivel de 95% de certeza, se encuentre el verdadero parámetro poblacional. Al comparar dos países, por ejemplo, si los tramos de color gris claro de las barras se superponen, no podemos decir que exista una diferencia estadísticamente significativa entre los valores de ambos.



**Gráfico 1.1. Apoyo a la democracia por país**

El Gráfico 1.2 registra el nivel de apoyo a la democracia en la República Dominicana a través del tiempo. Aunque la clara mayoría de los ciudadanos en la República Dominicana apoyan a la democracia desde los inicios de la medición, el porcentaje que apoya a la democracia disminuyó a su nivel más bajo en 2016 (61.8%).



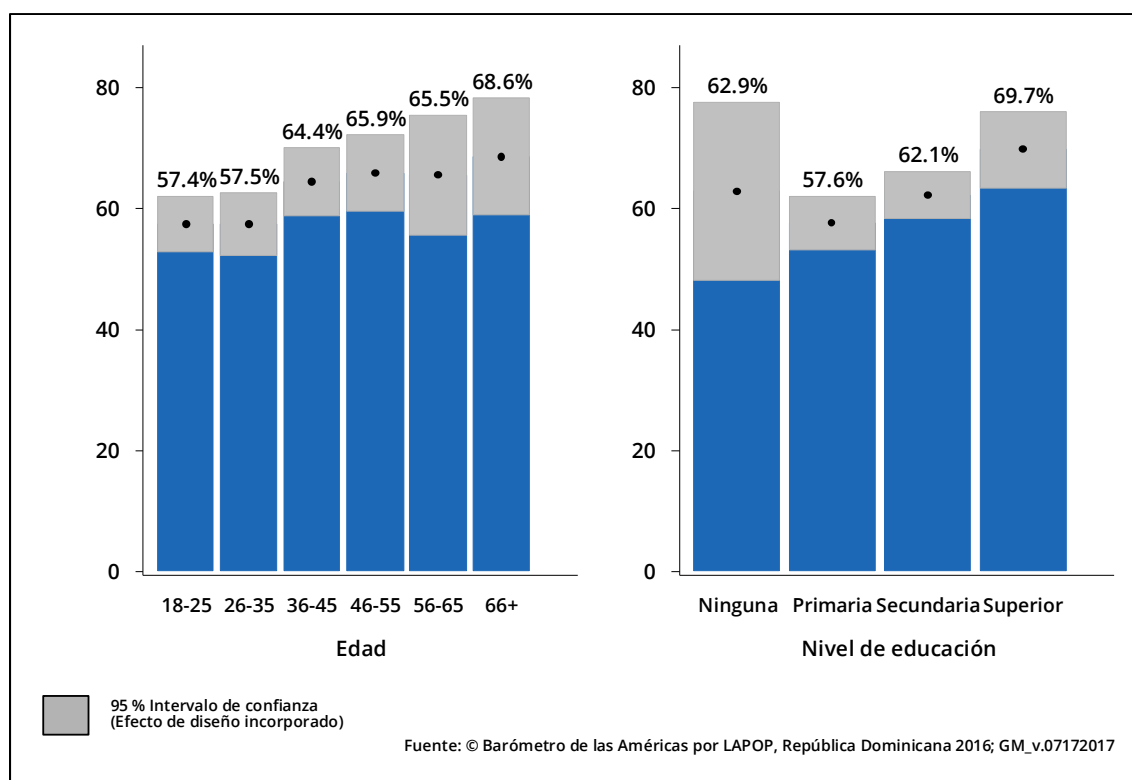
**Gráfico 1.2. Apoyo a la democracia a lo largo del tiempo en la República Dominicana**

¿Quién tiene más posibilidades de apoyar la democracia? El Gráfico 1.3 muestra una relación estadísticamente significativa entre la edad y el nivel educativo y el apoyo a la democracia en la República Dominicana. En todos los gráficos de ese tipo en este capítulo, sólo se muestran las relaciones que son estadísticamente significativas con un 95% de confianza en una regresión que incluye como variables dependientes a los factores sociodemográficos clásicos de control (género, edad, educación, riqueza y lugar de residencia). Si se excluye una categoría, esto significa que no predice significativamente una variable dependiente particular<sup>12</sup>.

El Gráfico 1.3 muestra que los dominicanos de mayor edad son más propensos a reportar que apoyan a la democracia: mientras que el 54.7% de quienes tienen entre 18 y 25 años apoyan a la democracia, el apoyo aumenta con la edad, hasta el tramo de mayor edad donde el 68.6% de quienes tienen 66 años o más la apoyan. De modo similar, los de mayor nivel educativo tienden a apoyar más la democracia que sus compatriotas con menor escolaridad: entre las personas que no tienen educación el apoyo a la democracia es de 62.9%, y entre los que solo cuentan con educación primaria es más bajo aún, 57.6%. Sin embargo, para el grupo de dominicanos con educación superior el apoyo a la democracia llega al 69.7%<sup>13</sup>.

<sup>12</sup> Ver resultados de las regresiones de este capítulo en el apéndice colocado en el sitio web de LAPOP.

<sup>13</sup> No hay relaciones estadísticamente significativas entre el apoyo a la democracia y nivel riqueza, género, ni lugar de residencia (urbano y rural).



**Gráfico 1.3. Factores demográficos y socioeconómicos asociados con el apoyo a la democracia en la República Dominicana**

## Reglas del juego: apoyo a los golpes de estado bajo mucha delincuencia y corrupción

Además del apoyo a la democracia en teoría, la aceptación de la democracia como “el único juego en los alrededores” es clave para la estabilidad y persistencia de la gobernabilidad democrática. Esto significa, en pocas palabras, que la ciudadanía en sociedades democráticas no debería apoyar golpes militares que reemplacen el gobierno de turno elegido democráticamente con un liderazgo militar. El Barómetro de las Américas 2016/17 incluye dos preguntas que tratan sobre la voluntad hipotética de los participantes de apoyar la toma militar del poder. La mitad de los entrevistados recibieron la primera de las siguientes preguntas, mientras que la otra mitad fue asignada aleatoriamente para recibir la segunda:

Ahora hablemos de otro tema. Alguna gente dice que en ciertas circunstancias se justificaría que los militares de este país tomen el poder por un golpe de Estado. En su opinión, ¿se justificaría que hubiera un golpe de estado por los militares frente a las siguientes circunstancias...? **[Lea las alternativas después de cada pregunta]:**

**JC10.** Frente a mucha delincuencia.

- (1) Se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de Estado
- (2) No se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de Estado

**JC13.** Frente a mucha corrupción.

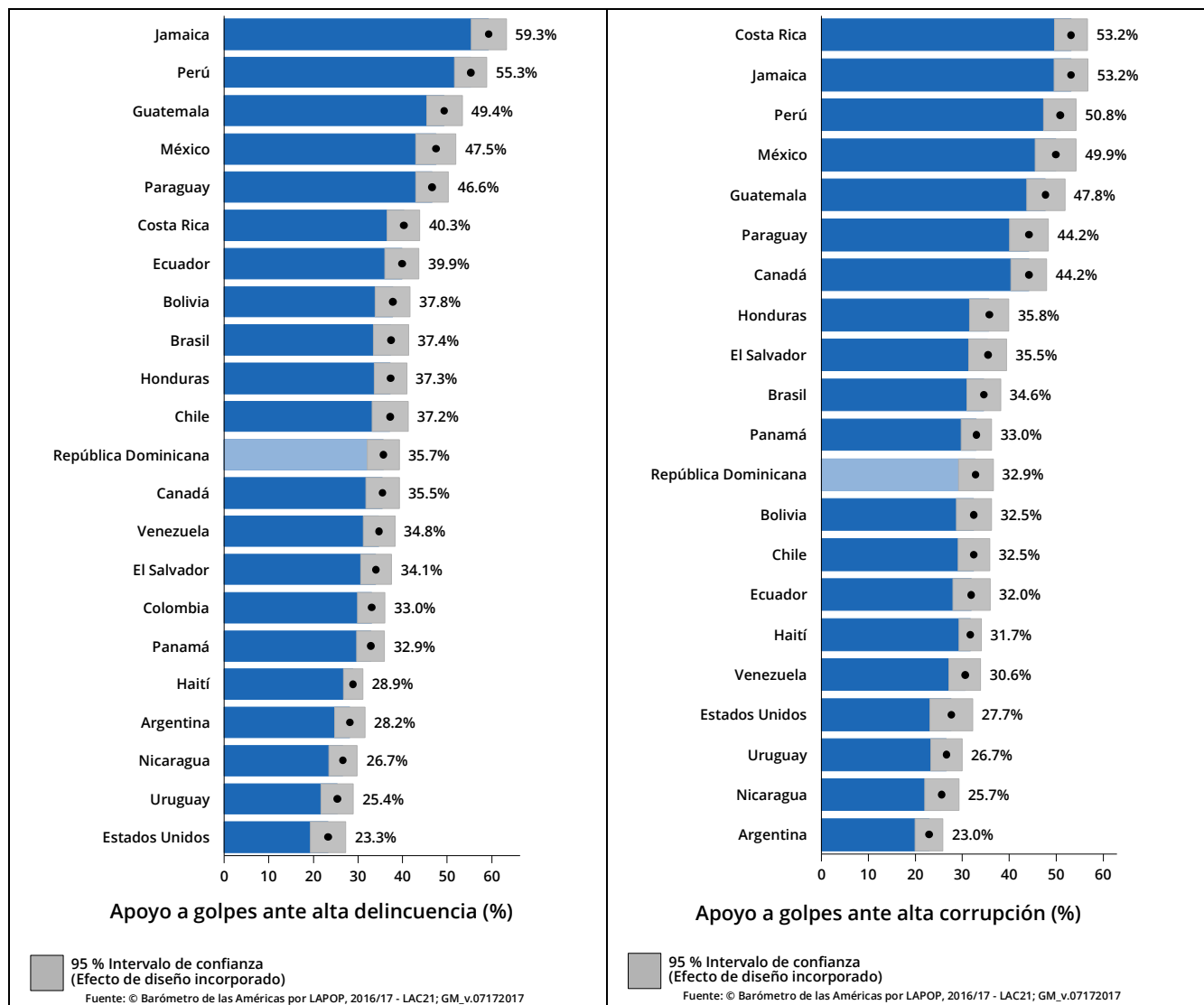
- (1) Se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de Estado
- (2) No se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de Estado





El Gráfico 1.4 muestra el porcentaje de los entrevistados en cada país que respondieron que apoyarían un golpe militar bajo cada una de estas circunstancias indicadas. El apoyo a los golpes militares bajo altos niveles de delincuencia va de un mínimo de 23.3% en Estados Unidos a un máximo de 59.3% en Jamaica. El apoyo a los golpes bajo mucha corrupción va de 23% en Argentina a 53.2% tanto en Costa Rica como en Jamaica. El apoyo a golpes militares bajo alta delincuencia es de 35.7 % en la República Dominicana, lo que ubica al país en niveles medios para la región. El apoyo a golpes militares bajo alta corrupción es incluso algo menor (32.9%).

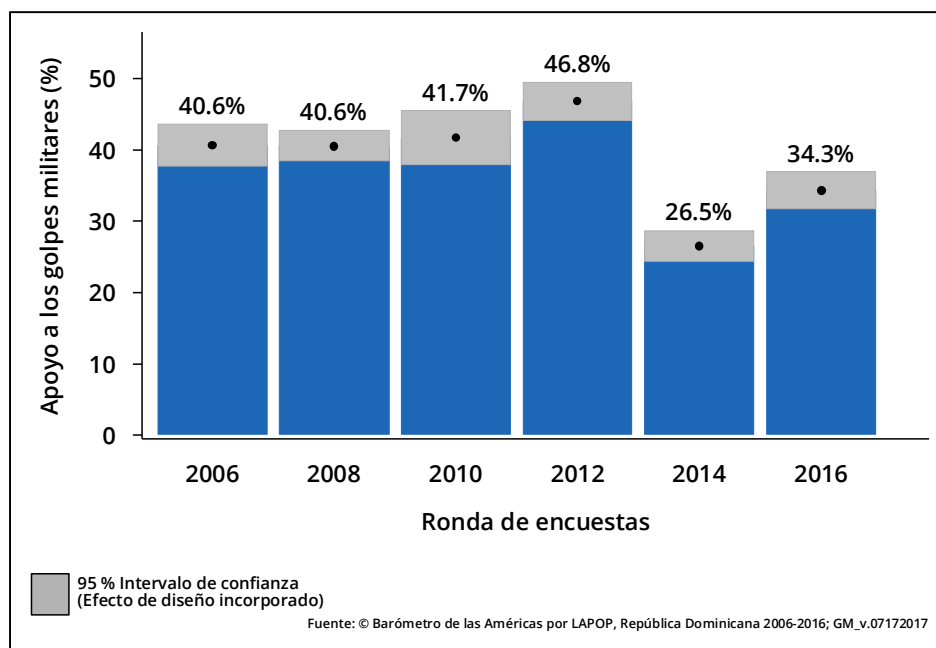
En general, los niveles de apoyo a los golpes militares son menores en Argentina, Uruguay, Estados Unidos y Nicaragua. El apoyo a los golpes militares es consistentemente alto en comparación con el resto de la región en Jamaica, Perú y México.



**Gráfico 1.4. Apoyo a un golpe militar bajo alta delincuencia y alta corrupción**



Para los análisis longitudinales, por grupos socioeconómicos y demográficos, evaluamos el apoyo a los golpes militares, en general, creando un índice de estas dos variables<sup>14</sup>. De acuerdo al Gráfico 1.5, en la República Dominicana el apoyo para golpes militares ha fluctuado; alcanzó un punto máximo en 2012, con 46.8%, y luego una abrupta caída en 2014 (26.5%), para crecer nuevamente en esta ronda, cuando aproximadamente un tercio de los dominicanos (34.3%) los apoyan.

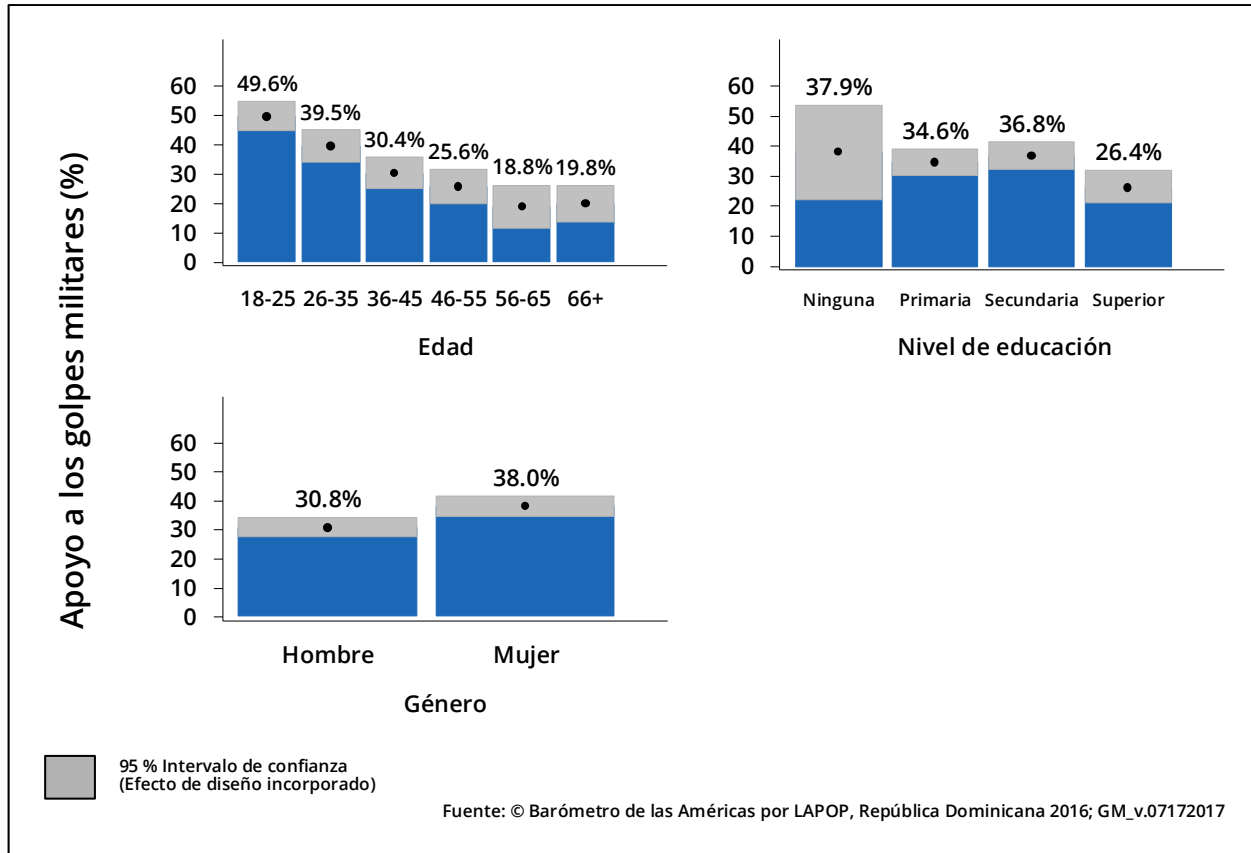


**Gráfico 1.5. Apoyo a los golpes militares a lo largo del tiempo en la República Dominicana**

El Gráfico 1.6 muestra el apoyo a los golpes militares entre distintos subgrupos demográficos y socioeconómicos. En la República Dominicana, las mujeres (38%) tienen mayor probabilidad que los hombres (30.8%) de expresar su apoyo a un golpe militar. Al mismo tiempo, el apoyo a golpes militares es mucho más común entre dominicanos más jóvenes: casi la mitad de los encuestados menores de 25 años (49.6%) aprobaría un golpe militar, mientras que sólo el 19.8% de los mayores de 66 años haría. Por último, las personas con menor nivel educativo son también más propensas a apoyar este tipo de medidas que aquellas con mayor nivel educativo: mientras que el 37.9% de las personas sin educación formal apoyaría un golpe militar, el porcentaje cae al 26.4% entre los que tienen educación superior<sup>15</sup>.

<sup>14</sup> En las rondas de la encuesta donde ambas preguntas se hicieron a todos los entrevistados, creamos un índice aditivo, sumando las respuestas a las dos preguntas y dividiendo el resultado entre dos para cada persona. En 2016/17, aproximamos el apoyo a los golpes militares, en general, con el apoyo a los golpes bajo alta delincuencia y alta corrupción -cualquiera sea la pregunta que haya recibido el entrevistado.

<sup>15</sup> No hay relaciones estadísticamente significativas entre el apoyo a golpes militares y nivel de riqueza, educación ni lugar de residencia (urbano y rural).



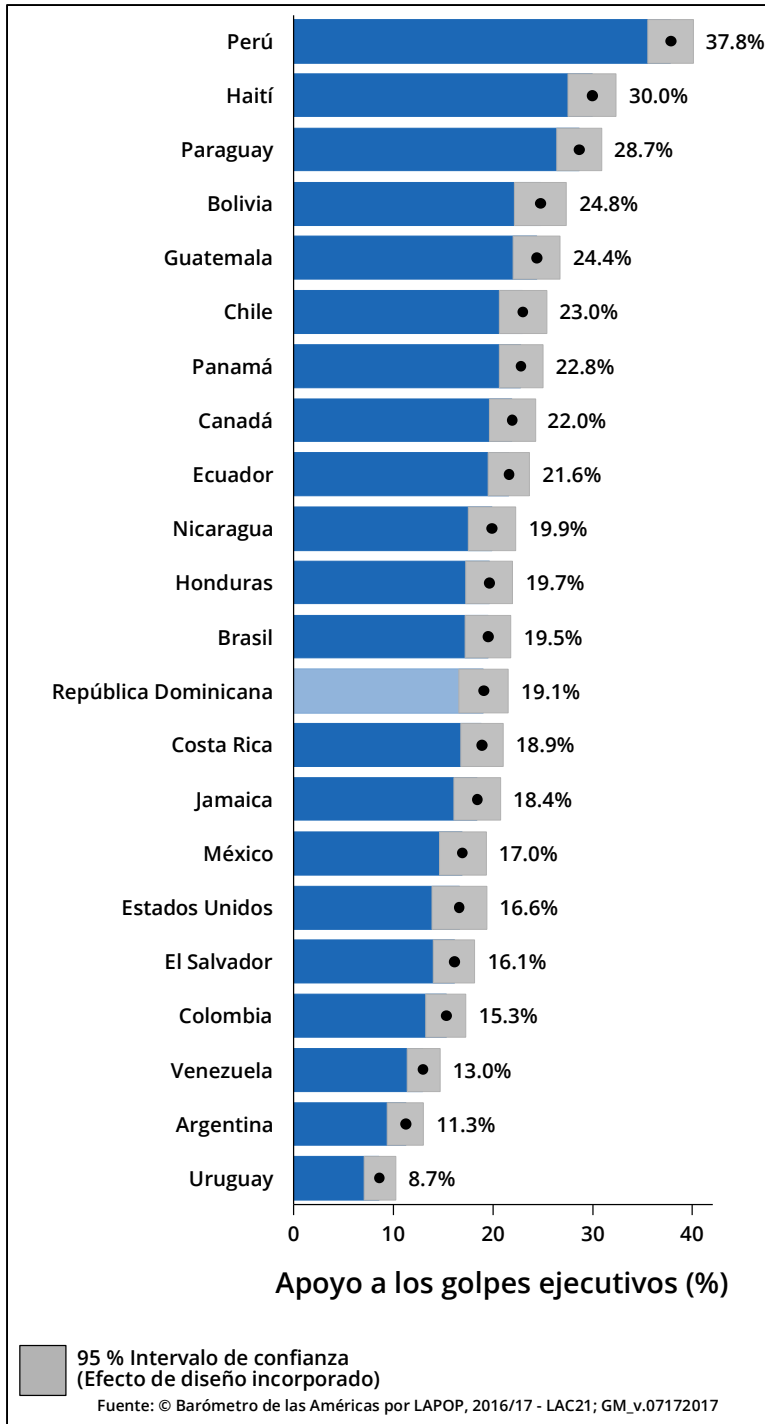
**Gráfico 1.6. Factores demográficos y socioeconómicos asociados con el apoyo a los golpes militares en la República Dominicana**

## Apoyo a los golpes ejecutivos

Además de las preguntas discutidas arriba, el Barómetro de las Américas en 2016/17 formuló a todos los entrevistados la siguiente pregunta para medir el apoyo a los golpes ejecutivos -esto es, el cierre de los cuerpos legislativos por parte de la rama ejecutiva:

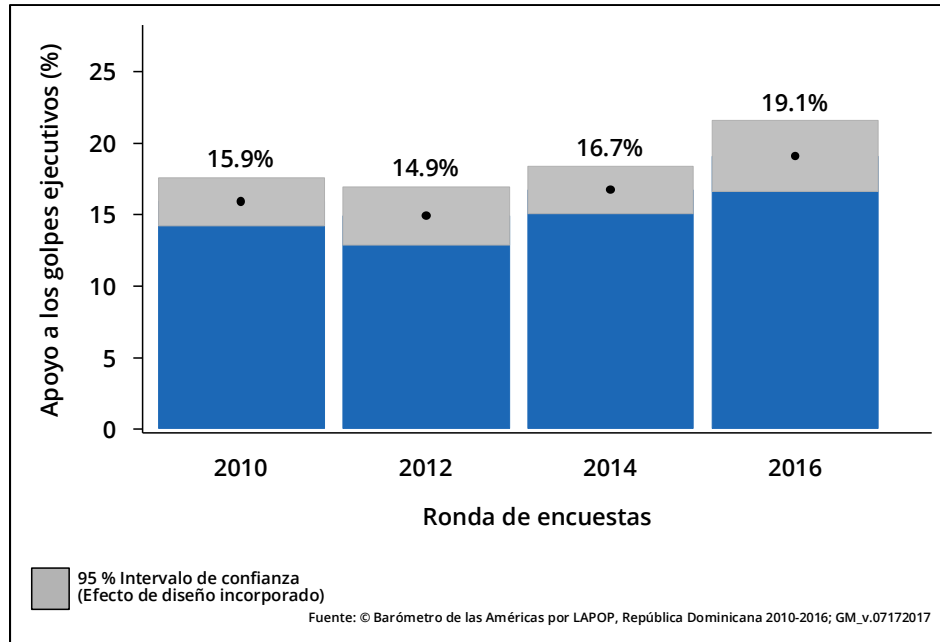
**JC15A.** ¿Cree usted que cuando el país enfrenta momentos muy difíciles, se justifica que el presidente del país cierre el Congreso/Asamblea y gobierne sin Congreso/Asamblea?  
 (1) Sí se justifica                      (2) No se justifica

El Gráfico 1.7 muestra la distribución del apoyo a los golpes ejecutivos en un tiempo muy difícil en los países de América Latina y el Caribe en 2016/17. El apoyo a los golpes ejecutivos en la región es substancialmente menor que el apoyo a los hipotéticos golpes de estado bajo alta delincuencia o alta corrupción, alcanzando un promedio de 20.5% a lo largo de ALC. El apoyo a los golpes ejecutivos es menor en Uruguay (8.7%) y el apoyo a los golpes ejecutivos es, por mucho, mayor en Perú (37.8%) -un país que experimentó un golpe ejecutivo en 1993. La República Dominicana se encuentra entre los países con menor apoyo a los golpes ejecutivos, pero aun así uno de cada cinco encuestados (19.1%) lo apoyaría.

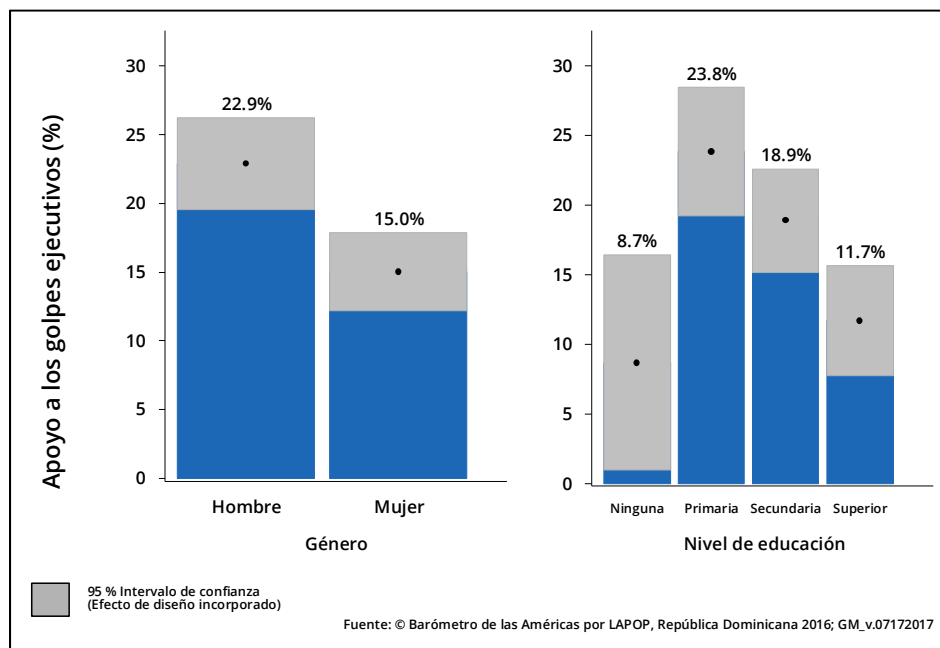


**Gráfico 1.7. Apoyo a los golpes ejecutivos**

Aunque el apoyo a los golpes ejecutivos es menor que el apoyo a los golpes militares bajo alta delincuencia y alta corrupción, el Gráfico 1.8 muestra que en la República Dominicana el nivel de apoyo a un cierre ejecutivo del Congreso ha aumentado desde 2012, cuando se situaba en 14.9%.



**Gráfico 1.8. Apoyo a un golpe ejecutivo a lo largo del tiempo en la República Dominicana**



**Gráfico 1.9. Factores demográficos y socioeconómicos asociados con el apoyo a golpes ejecutivos en la República Dominicana**

Como muestra el Gráfico 1.9, los hombres y las personas con menor nivel educativo tienden a apoyar en mayor medida un potencial golpe ejecutivo en la República Dominicana. El promedio de apoyo entre los hombres es de 22.9%, mientras que cae a 15% entre las mujeres. De modo similar, los golpes ejecutivos serían apoyados por un 23.8% de las personas con educación

primaria, pero sólo por el 11.7% de los que tienen educación superior. Las personas sin instrucción, en cambio, son las menos propensas a apoyar este tipo de medidas, pero por tratarse de muy pocos casos, las conclusiones sobre este subgrupo deben ser cautelosas. De hecho, al reparar en el intervalo de confianza se aprecia que, por los tramos de superposición denotados por el color gris claro del extremo de cada barra, el promedio para los que no cuentan con educación formal sólo sería distinto a niveles de significancia estadística del promedio de las personas con educación primaria<sup>16</sup>.

En resumen, estas mediciones del mínimo apoyo a la democracia, el apoyo a la democracia en teoría y el rechazo a los golpes, sugieren que el apoyo a la democracia está disminuyendo en la región. El apoyo a la democracia en teoría, por ejemplo, cayó substancialmente en general y en la República Dominicana en comparación con 2014. Al mismo tiempo, el nivel de apoyo a un golpe militar hipotético en la República Dominicana es relativamente más bajo que en países de la región, pero ha vuelto a crecer en 2016 tras una abrupta caída en la medición previa. Por otro lado, el apoyo a golpes ejecutivos ha crecido 2.4 puntos porcentuales en 2016. Aunque estas cifras son importantes, también son hipotéticas, abstractas y generales. Aunque los entrevistados expresan un bajo apoyo a la democracia en promedio, no es claro en estos análisis si este rechazo generalizado se refleja en la opinión sobre las instituciones con respecto a cómo funcionan en el contexto político nacional de cada entrevistado. El resto de este capítulo se enfoca en esta pregunta.

#### IV. Apoyo a las instituciones democráticas: elecciones y partidos

La democracia electoral se sustenta en la participación de la ciudadanía a través de las elecciones: los votantes seleccionan sus representantes y de forma directa expresan sus preferencias al momento de votar. La confianza del público y la participación en estas instituciones son por tanto importantes para entender al apoyo de la ciudadanía a la democracia tal como funciona en el mundo real y, también, sirve como señal del compromiso de la ciudadanía con la democracia (una pieza fundacional de la consolidación democrática).

Los votantes seleccionan quien gobierna a través de su participación en elecciones competitivas. Este proceso permite a la ciudadanía tener un papel indirecto en la formulación de las políticas públicas bajo una democracia electoral, lo cual ocurre "...a través de la competencia y la cooperación de los representantes electos" (Schmitter y Karl 1991, 76). Las preferencias de la ciudadanía son entonces mediadas a través de su interacción con las instituciones políticas (por ejemplo, las elecciones) y los actores (por ejemplo, políticos y partidos). La confianza ciudadana en que el proceso electoral es limpio, competitivo y justo es por tanto fundamental para la legitimidad de la democracia<sup>17</sup>.

Para los votantes, las elecciones democráticas son una oportunidad para castigar o premiar los resultados del último periodo, y expresar sus preferencias hacia el futuro (ver, por ejemplo, Ferejohn 1986; Lewis Beck 1986; Manin, Przeworski y Stokes 1999; Powell 2000). Para que las elecciones produzcan ganadores y mandatos electorales, una parte del público debe participar en

<sup>16</sup> No hay diferencias significativas en el apoyo a los golpes ejecutivos por lugar de residencia, edad ni riqueza.

<sup>17</sup> Los académicos argumentan que la confianza en las elecciones entre los perdedores es potencialmente más importante que el apoyo democrático entre los ganadores (ver, por ejemplo, Anderson et al., 2007).



ellas votando<sup>18</sup>. Alrededor del mundo, diversos académicos han observado la desigualdad entre quienes participan o no: los abstencionistas con frecuencia están menos interesados y más alienados de la política que los demás (ver Karp y Banducci 2008; Carreras y Castañeda-Angarita 2014), y aquellos que votan son más acaudalados y tienen mayor nivel educativo que quienes se abstienen (Carlin, Singer y Zechmeister 2015; Carreras y Castañeda-Angarita 2014; Nadeau et al. 2017)<sup>19</sup>.

En resumen, la ciudadanía legitima la democracia electoral al confiar en las elecciones como el mecanismo para elegir a sus líderes y al participar en las elecciones. La siguiente sección examina la confianza y la participación ciudadana en las elecciones en América Latina y el Caribe, con el objetivo de entender mejor el apoyo a la democracia electoral en la región.

## Confianza en las elecciones

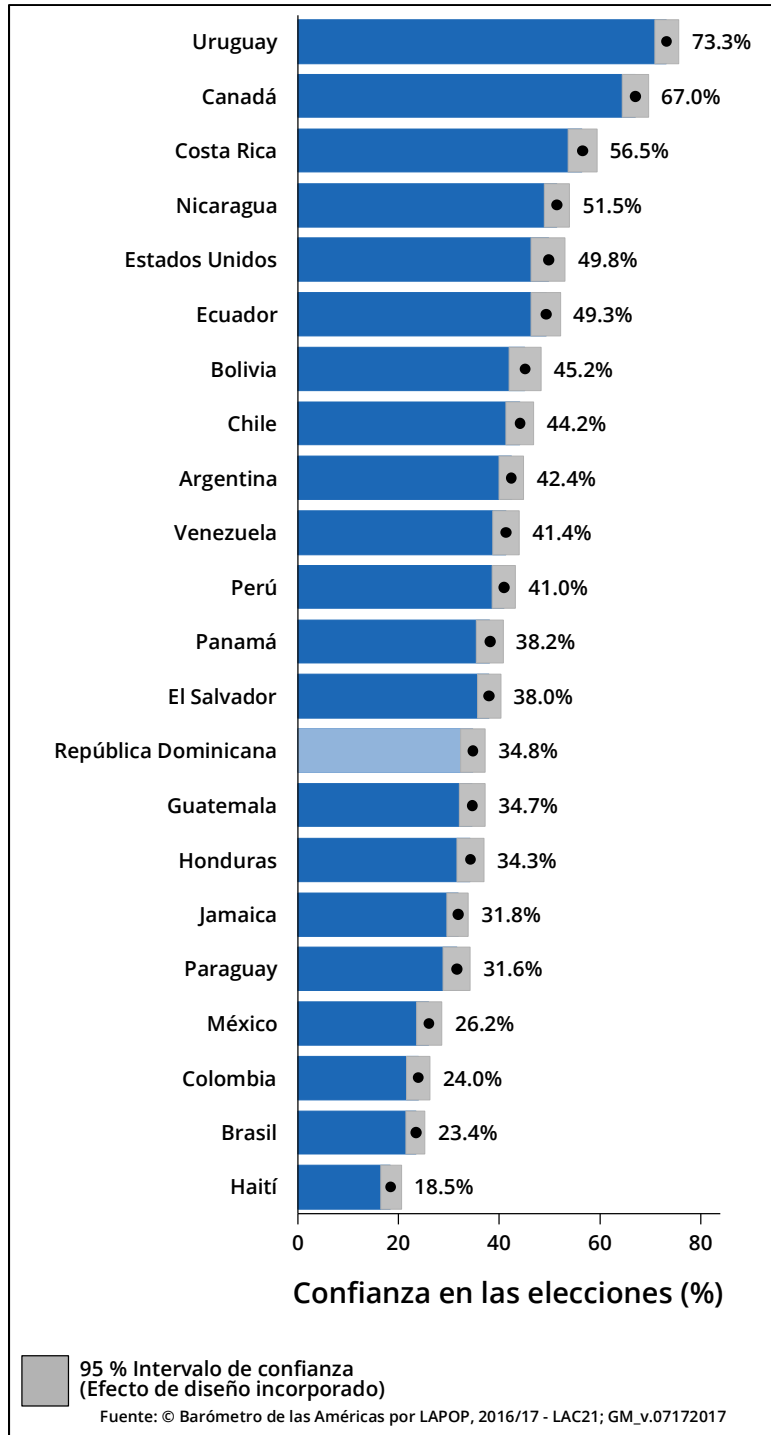
En 2004 en algunos países, y en todas las rondas desde 2012, el Barómetro de las Américas formuló la siguiente pregunta:

**B47A.** ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en las elecciones en este país?

Las respuestas van de 1 a 7, donde 1 indica “nada de confianza” y 7 significa “muchísima confianza”. El Gráfico 1.10 muestra el porcentaje de personas que confían en las elecciones (los valores entre cinco y siete en la escala de siete puntos) en cada país donde se hizo la pregunta en el Barómetro de las Américas 2016/17. El porcentaje de entrevistados que reportaron confiar en las elecciones varía ampliamente, desde 18.5% en Haití hasta 73% en Uruguay. No hay tendencias claras en las posiciones de los países. Por ejemplo, las elecciones en Nicaragua de 2016 estuvieron acompañadas de acusaciones de fraude que culminaron en un boicót de las elecciones por los partidos de oposición. Sin embargo, la confianza en las elecciones en ese país es la cuarta más alta en la región. En Colombia, en contraste, sólo 24% de los entrevistados reportaron confiar en las elecciones, aunque las elecciones han sido certificadas regularmente como libres de fraude por observadores internacionales durante los últimos años. La República Dominicana se encuentra en un rango intermedio en comparación con otros países de la región, con cerca de un tercio de los entrevistados que reportan confiar en las elecciones.

<sup>18</sup> Existe cierto debate sobre cuál es la tasa ideal de participación. Mientras que algunos sostienen que la participación plena es un bien normativo (ver, por ejemplo, Lijphart 1997), otros (por ejemplo, Rosema 2007, ver también Schumpeter 1942) sostienen que la baja participación electoral puede señalar la satisfacción ciudadana con el *statu quo* y puede producir mejores resultados representativos (ver también Singh 2016).

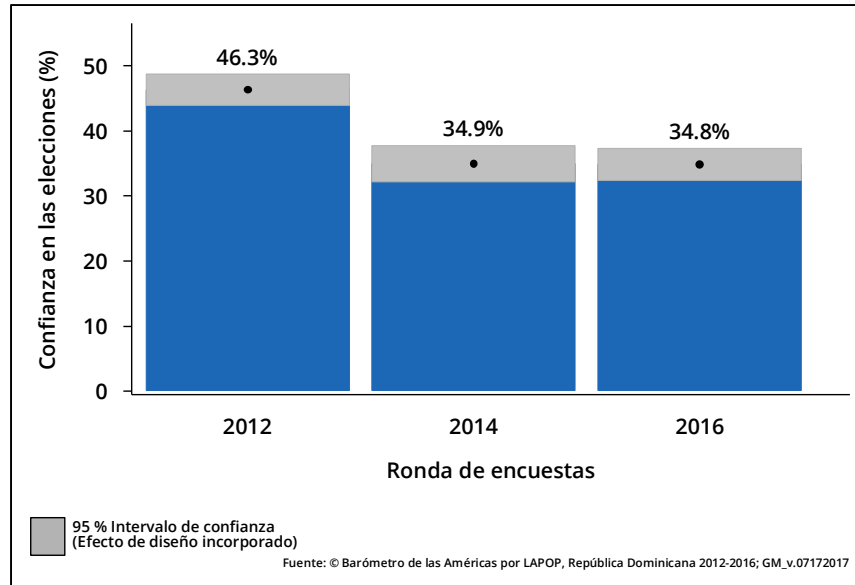
<sup>19</sup> Varios países latinoamericanos han tratado de minimizar estas desigualdades y de reforzar una opinión de voto como un derecho y un deber al implementar leyes de voto obligatorio (Fornos et al., 2004). Las leyes de voto obligatorio posiblemente reducen la participación desigual por nivel de ingresos, y los académicos también han sugerido que la votación obligatoria puede aumentar la participación cognitiva de los ciudadanos (es decir, su conocimiento e interés por la política, ver Carlin y Love, 2015, Söderlund et al.). Sin embargo, el aumento de la participación en los subgrupos demográficos no significa necesariamente un aumento de la participación positiva en las elecciones. Los votantes de la región de ALC suelen participar en elecciones regularmente y anulan sus votos para señalar su descontento con la política del *statu quo*, y la tasas de votos anulados son especialmente altos donde la votación es obligatoria (Cohen, 2017, Power y Garand, 2007).



**Gráfico 1.10. Porcentaje de entrevistados que confían en las elecciones**

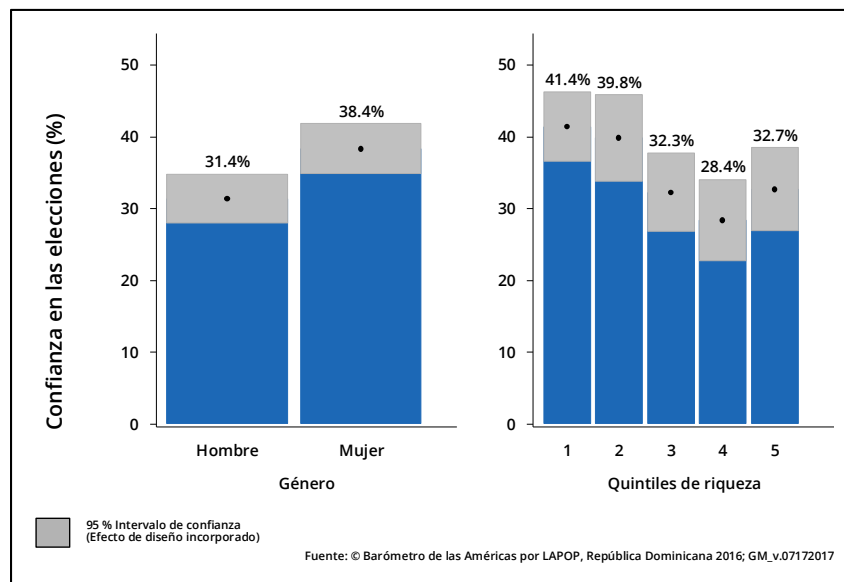
En la República Dominicana, el 34.8% de los ciudadanos confían en las elecciones, de acuerdo con la ronda 2016/17 del Barómetro de las Américas. Este dato muestra estabilidad respecto a la medición anterior de 2014, consolidando una caída importante, de más de 10 puntos porcentuales en comparación con la ronda de 2012, según muestra el Gráfico 1.11.





**Gráfico 1.11. Confiianza en las elecciones a lo largo del tiempo en la República Dominicana**

En términos de quiénes confían más en las elecciones, los resultados en el Gráfico 1.12 muestran que los dominicanos más pobres expresan mayor confiianza en las elecciones que aquellos con mayor riqueza. De forma similar, las mujeres confían más en las elecciones que los hombres.<sup>20</sup>



**Gráfico 1.12. Factores demográficos y socioeconómicos asociados con la confiianza en las elecciones en la República Dominicana**

<sup>20</sup> No hay una relación estadísticamente significativa entre confiianza en elecciones y educación, edad ni lugar de residencia.

## Participación en las elecciones

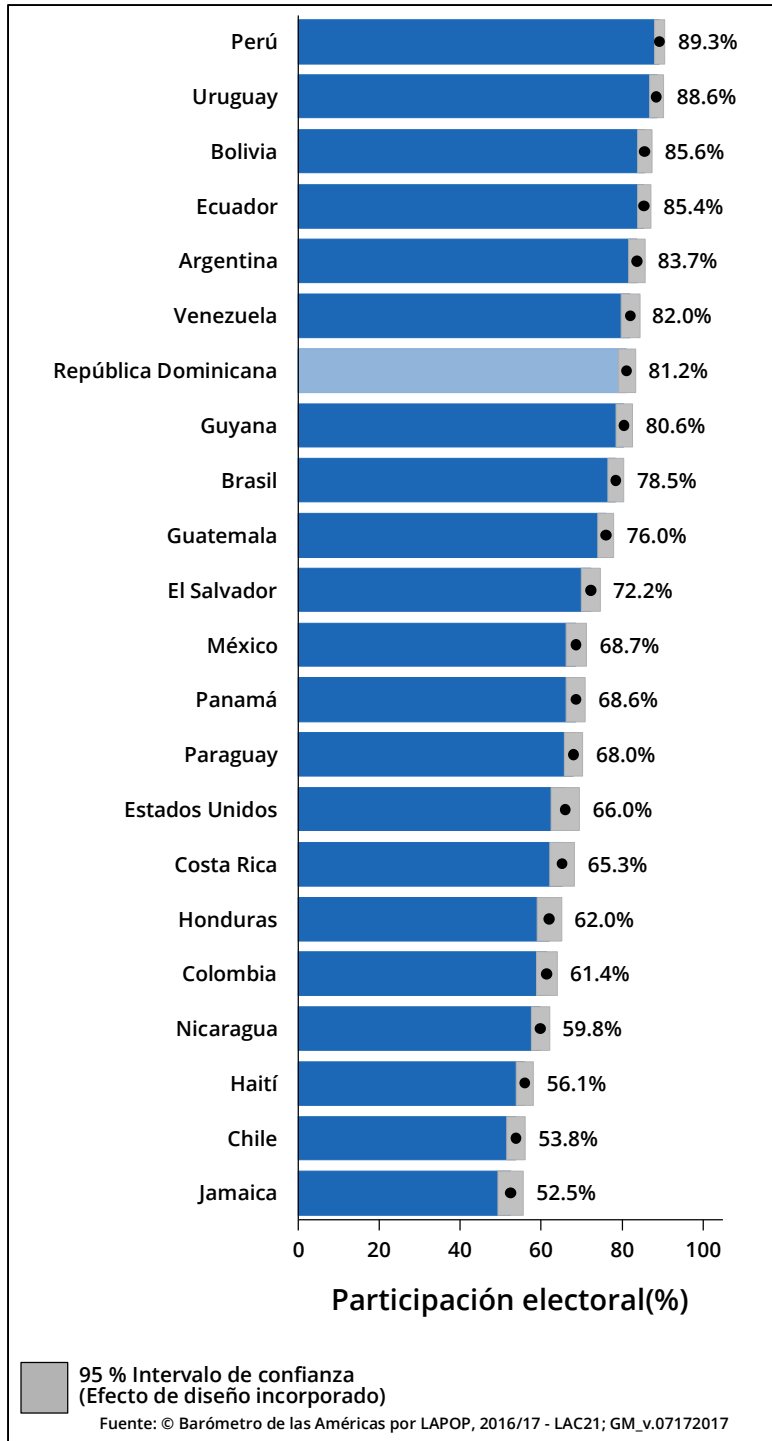
Además de apoyar y confiar en las elecciones en abstracto, la democracia requiere la participación de la ciudadanía en las elecciones para elegir un ganador. Para medir la participación electoral, el Barómetro de las Américas formuló a los entrevistados en cada país la siguiente pregunta:

**VB2.** ¿Votó usted en las últimas **elecciones presidenciales** de (año última elección presidencial)?  
(1) Sí votó  
(2) No votó

El Gráfico 1.13 muestra la distribución de la participación electoral reportada en cada uno de los países en el estudio. La participación electoral va de 52.5% en las elecciones generales en Jamaica hasta 89.3% en las elecciones generales de 2016 en Perú<sup>21</sup>. No es sorpresa que la participación electoral es más alta en los países donde existen leyes que hacen obligatorio el voto y que se aplican rigurosamente (Perú, Uruguay, Ecuador; ver Fornos et al. 2004), y es significativamente menor en los países donde el voto es voluntario (por ejemplo, Chile, Jamaica, Nicaragua, Colombia). La República Dominicana se encuentra entre los países con más alta participación electoral reportada, ya que un 81.2% de los consultados indica haber participado en las últimas elecciones generales.

---

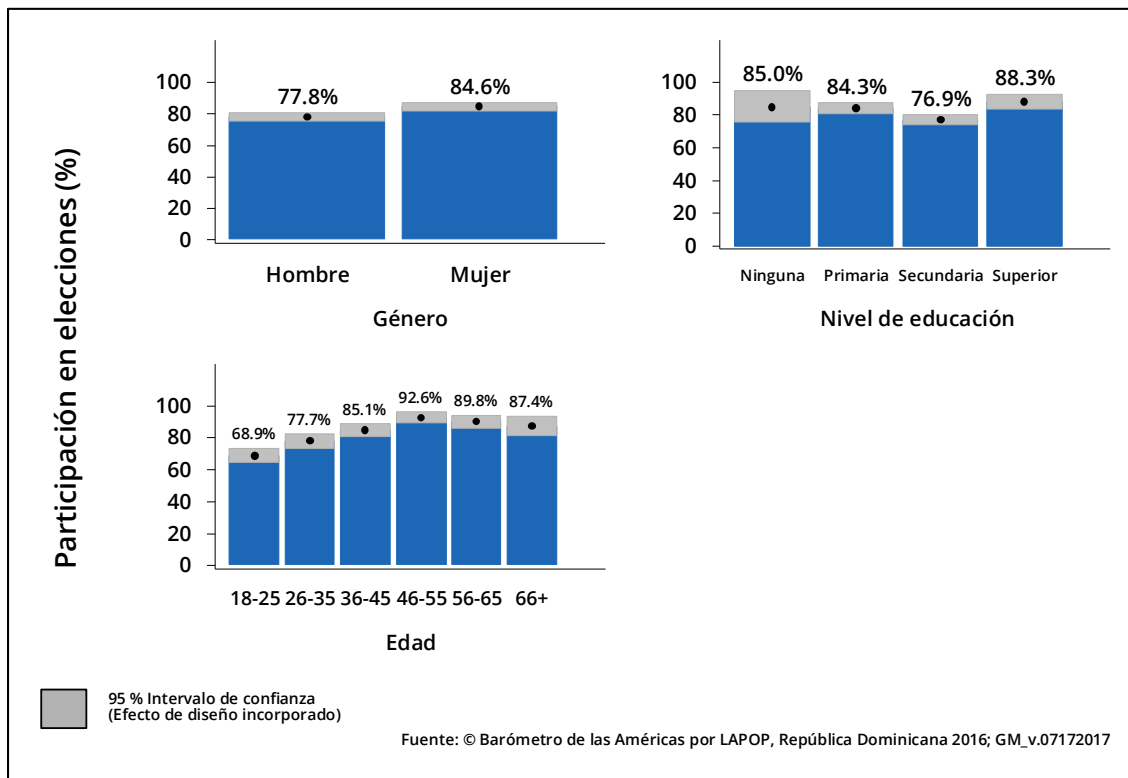
<sup>21</sup> Tal como en la mayoría de los estudios sobre el comportamiento electoral, la tasa de participación es sobre-reportada por varios puntos porcentuales en el estudio del Barómetro de las Américas. Por ejemplo, la participación oficial en la primera vuelta de las elecciones peruanas en 2016 fue de 81.8% entre los votantes elegibles, y la participación oficial en las elecciones de 2016 en Estados Unidos fue de 60.2% entre los votantes elegibles. El sobre-reportaje de participación puede ser causado por la deseabilidad social (la votación se considera normativamente deseable, y los entrevistados mienten para aparentar ser buenos ciudadanos) y la memoria defectuosa (los individuos no recuerdan lo que hicieron durante la última elección, y consecuentemente estiman de manera incorrecta que salieron a votar).



**Gráfico 1.13. Participación electoral por país**

¿Quién participa en las elecciones? Hay algunos patrones interesantes en el Gráfico 1.14. Las mujeres reportan una participación superior a la de los hombres (84.6% a 77.8%). Por otra parte, la participación electoral es superior entre los que tienen mayor nivel educativo, pero también entre los que no cuentan con ninguna instrucción. Por último, la participación electoral

aumenta con la edad, siendo más alta entre las personas mayores de 66 años (87.4%), casi 20 puntos porcentuales por encima de la participación de los más jóvenes (68.9%)<sup>22</sup>.



**Gráfico 1.14. Factores demográficos y socioeconómicos de la participación electoral en la República Dominicana**

Solo el 34.8% los entrevistados de la República Dominicana reportó confiar en las elecciones, el cual ha sido el sistema para elegir líderes por más de 30 años en la región. Esta cifra es preocupante dado el papel central de las elecciones en la gobernabilidad democrática. Sin embargo, los dominicanos aún tienen altas tasas de participación en las elecciones que se han mantenido relativamente estables a lo largo del tiempo, con más del 80% de las personas en edad de votar en la República Dominicana que reportan haber participado en las últimas elecciones presidenciales.

## Confianza en los partidos políticos

Las preferencias de la ciudadanía sobre las políticas públicas son filtradas no sólo por las elecciones, sino también a través de los representantes electos y los partidos políticos en los que ellos están organizados. Los fundadores de Estados Unidos vieron la presencia de “facciones” como indeseable pero inevitable en una república (ver Federalist No. 10). Mientras que los partidos no son mencionados en la mayoría de las constituciones de los países (Stokes 2002), las organizaciones partidistas son importantes para los políticos y los votantes. Al organizar a los

<sup>22</sup> No todos los participantes en el estudio estaban habilitados para votar en la elección presidencial más reciente, lo cual explica en gran parte las diferencias en la participación electoral reportada entre los más jóvenes y el resto de las cohortes de edad. No había diferencias estadísticamente significativas en la participación electoral ni por riqueza ni por lugar de residencia.



legisladores en grupos con preferencias políticas similares, los partidos pueden superar problemas de coordinación y aprobar leyes eficientemente en vez de construir coaliciones nuevas con cada propuesta legislativa (Aldrich 1995). Esto ha llevado a plantear (ver, por ejemplo, Schattschneider 1967) que la democracia representativa necesita partidos políticos, especialmente partidos institucionalizados (ver Mainwaring y Scully 1995), para funcionar.

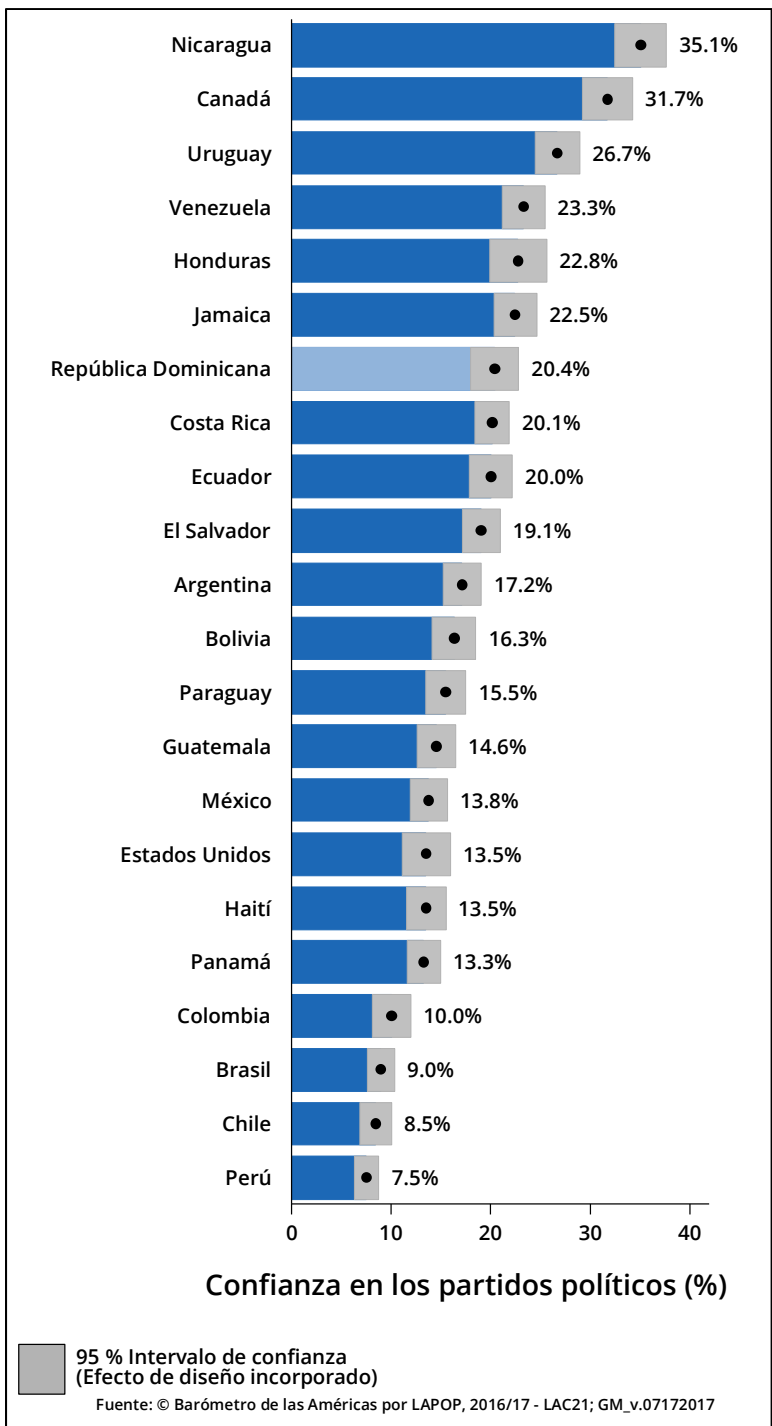
Los partidos también cumplen otra función importante para los ciudadanos. Al organizar la política en líneas ideológicas, permiten a los votantes que identifiquen un “equipo” afín con sus preferencias. En su mejor expresión, los partidos facilitan la participación ciudadana en el proceso democrático y aseguran una representación de alta calidad.

Sin embargo, los partidos políticos no siempre están asociados con resultados positivos para la democracia. En su peor expresión, los partidos fuertes dividen a políticos y ciudadanos en grupos ferozmente opuestos, lo que resulta en el bloqueo legislativo. Por otro lado, los partidos no pueden organizar efectivamente el espacio político cuando carecen de liderazgo y capacidad de permanencia. Alta rotación (o “volatilidad”) en las opciones partidistas que compiten a lo largo del tiempo es especialmente relevante para algunos de los sistemas de partidos más débiles en América Latina, donde los niveles de reemplazo partidista son notablemente altos (ver, por ejemplo, Cohen, Salles y Zechmeister 2017; Roberts 2014). Aún más, la percepción de que la política es un negocio sucio y de que los partidos protegen a sus miembros que incurran en corrupción puede llevar a la baja confianza en los partidos en una época de escándalos de corrupción de gran visibilidad (Canache y Allison 2005).

Esta sección examina la interacción de los ciudadanos con los partidos políticos, específicamente la confianza en partidos políticos en las Américas. Desde 2004, el estudio del Barómetro de las Américas ha formulado a los entrevistados la siguiente pregunta:

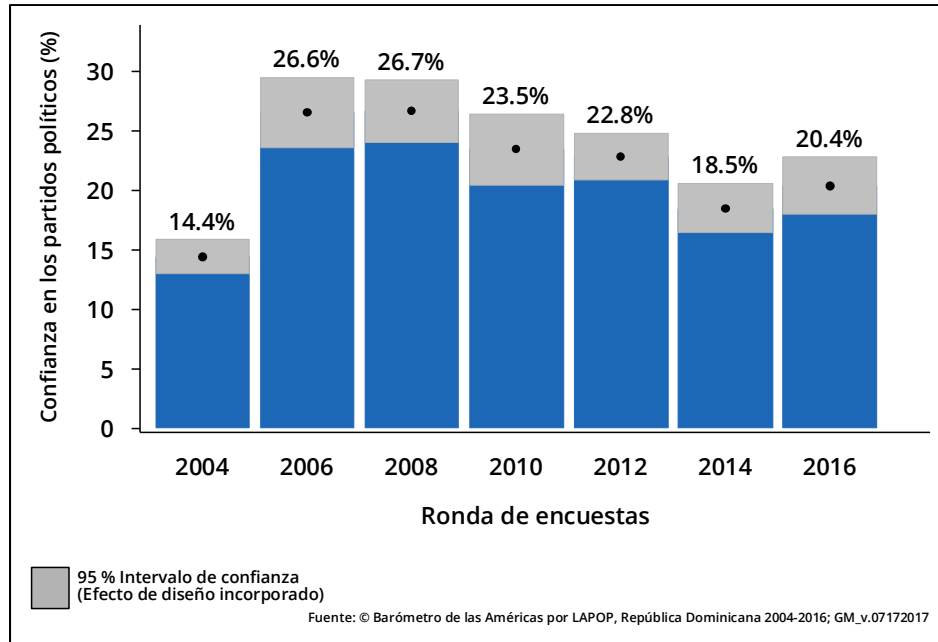
**B21.** ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en los partidos políticos?

Las categorías de respuesta van de 1 a 7, donde 1 significa ninguna confianza y 7 indica mucha confianza en los partidos políticos. El Gráfico 1.15 muestra el porcentaje de entrevistados que reportaron confiar en los partidos (los valores de cinco o más). El porcentaje de participantes que reportan confiar en los partidos políticos va de 7.5% en Perú a 35% en Nicaragua. La República Dominicana exhibe un nivel intermedio de confianza en los partidos políticos (20.4%) en comparación con los países de la región.



**Gráfico 1.15. Porcentaje que confía en los partidos políticos por país**

El Gráfico 1.16 muestra que la confianza en los partidos políticos ha disminuido en la República Dominicana desde 2008, cuando llegó a su punto más alto con 26.7%. En esta última medición, la confianza se sitúa en 20.4%, algo por encima del récord de menor confianza de 18.5% de 2014, pero sin alcanzar diferencia estadísticamente significativa, lo que sugiere la consolidación de la tendencia a la baja.

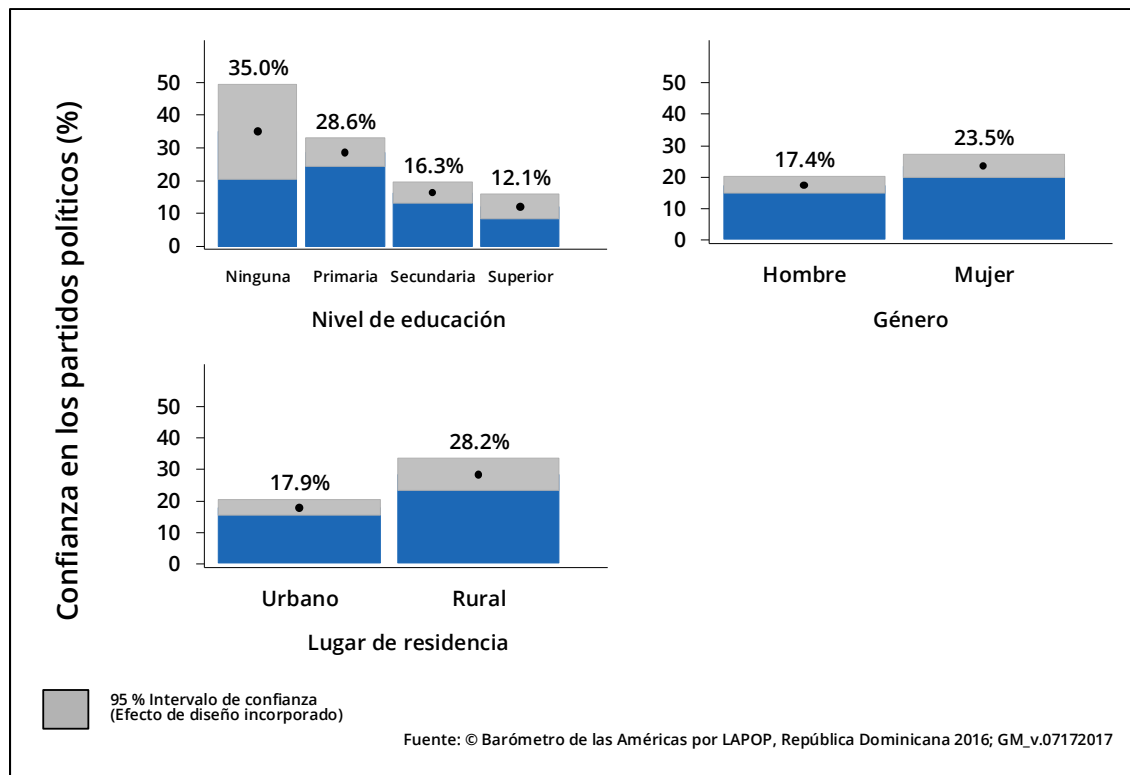


**Gráfico 1.16. Confianza en los partidos políticos a lo largo del tiempo en la República Dominicana**

Respecto a quiénes confían más en los partidos políticos, el Gráfico 1.17 muestra que la educación tiene un efecto negativo y fuerte. Mientras que el 35% de quienes no tienen educación formal reportan confiar en los partidos, sólo 12.1% de quienes tienen educación superior confían en los partidos en la República Dominicana. Los habitantes rurales confían más en los partidos (28.2%) que los residentes urbanos (17.9%). La confianza en los partidos también es mayor entre las mujeres (23.5%) que entre los hombres (17.4%)<sup>23</sup>.

<sup>23</sup> No hay un impacto estadísticamente significativo sobre la confianza en los partidos ni de la edad ni de la riqueza.





**Gráfico 1.17. Factores demográficos y socioeconómicos asociados con la confianza en los partidos políticos en la República Dominicana**

Estos factores demográficos y socioeconómicos asociados con la confianza en las organizaciones partidistas se ubican en claro contraste con los hallazgos sobre la confianza y la participación en las elecciones en general.

## V. Conclusión

¿Qué tan robusto es el apoyo a la democracia electoral en América Latina y el Caribe en 2017? Los análisis en este capítulo proveen algunos motivos de preocupación sobre la profundidad del compromiso con la democracia como el sistema para seleccionar los líderes políticos. En promedio, a lo largo de la región, el apoyo a la democracia en abstracto ha caído aceleradamente durante los dos últimos años, mientras que el apoyo por golpes ejecutivos aumentó substancialmente. Estas tendencias descendientes en el apoyo a valores democráticos básicos sugieren que el público se ha vuelto más cínico en su visión de la democracia electoral como un ideal.

En lo relacionado con las actitudes hacia las instituciones que son centrales para la democracia representativa, la confianza pública y el compromiso se mantuvieron constantes para algunas instituciones mientras que decrecieron para otras. Aunque sólo alrededor de un tercio de los dominicanos confía en las elecciones, más de ocho de cada diez dijeron participar de ellas. Sin embargo, sólo uno de cada cinco reportó confiar en los partidos políticos. En el Capítulo 4 se retomará el vínculo entre ciudadanos y partidos, al analizar más detalladamente los valores políticos de los dominicanos y en especial sus identidades partidistas.



Vale la pena mencionar que el bajo apoyo a las instituciones centrales de la democracia no es la única manera de medir el compromiso de la ciudadanía con los valores y prácticas democráticas. Aunque la opinión pública sobre los indicadores explorados en este capítulo es baja y/o ha caído, el Capítulo 6 muestra que una medida del compromiso con los valores democráticos, la tolerancia a los derechos y puntos de vista de los grupos minoritarios aumentó en América Latina y el Caribe en 2016/17. Esto puede, efectivamente, ser un resquicio de esperanza para la frustración ciudadana con las elecciones y el menú de opciones que ofrecen: cuando las personas encuentran que su confianza en la democracia, las elecciones y los partidos se degrada, podrían respaldar más la participación política de una amplia franja del público.





## Capítulo 2.

# El suministro de libertades básicas en las Américas

*Elizabeth J. Zechmeister con LAPOP*

### I. Introducción

El acceso a información diversa, la libertad de expresión y el derecho a participar son críticos para la democracia. Estas libertades básicas son fundamentales para la capacidad de los ciudadanos para formar, expresar, e introducir sus preferencias en el gobierno (Dahl 1971, pp. 2-3; ver también Beetham 2005, Bollen 1991, Bollen y Paxton 2000, Diamond y Morlino 2004, entre otros)<sup>1</sup>. En otras palabras, el suministro y la protección de las libertades civiles son esenciales para el funcionamiento de una democracia representativa receptiva.

El espacio público para el intercambio abierto de información sociopolítica ha estado erosionándose en varios países en América Latina, entre otros lugares del mundo (Cooley 2015). Las razones son variadas y, aún más, los reportes sugieren diferencias significativas entre países y a lo largo del tiempo. Una fuente de información sobre el estado de las libertades básicas es la organización Freedom House, que solicita a expertos evaluar la medida en que los países proveen un arreglo de libertades básicas, incluyendo la libertad para expresar opiniones, participar en la vida política y social, y tener un tratamiento justo por parte de las instituciones públicas.

Freedom House agrega estas medidas de tres libertades básicas en un puntaje de libertades civiles. Desde 2004, el año en el que se lanzó el Barómetro de las Américas de LAPOP, Freedom House ha reducido los puntajes de libertades civiles en siete de los 32 países de América Latina y el Caribe (ALC)<sup>2</sup>. En otras palabras, apenas un quinto de ALC ha visto un descenso en el suministro de libertades básicas durante los últimos 14 años. Otros países de la región no han experimentado la misma tendencia negativa respecto al puntaje de libertades civiles. Hay que destacar que los puntajes de expertos no se basan en las experiencias del ciudadano promedio; de hecho, sabemos poco sobre cómo el ciudadano promedio experimenta y percibe el suministro de libertades básicas en las Américas.

La pregunta central de este capítulo es la siguiente: ¿en qué medida los ciudadanos de la región sienten que sus sistemas políticos fallan en ofrecer un grado suficiente de libertad de prensa, de expresión, de expresión política y de derechos humanos? Aunque esta pregunta centra la atención en las deficiencias de libertades básicas, también es posible que las personas perciban que hay demasiada libertad, y el Barómetro de las Américas 2016/17 anticipó esta posibilidad al permitir que las personas respondieran de esta forma. Estos datos se presentan en algunos gráficos de este capítulo, pero el interés central aquí es la medida en que el público encuentra que

---

<sup>1</sup> Hay muchas externalidades positivas de unos medios libres y la libertad de expresión; ver discusión en Färldigh (2013).

<sup>2</sup> Fuente: Freedom House. Los análisis se basan en la substracción del puntaje promedio de libertades civiles para cada país entre 2004 y 2005 del puntaje promedio entre 2016 y 2017. Los países en los que los puntajes de libertades civiles cayeron en 2016-17 en relación con 2004-05 son República Dominicana, Ecuador, Guyana, Honduras, México, Nicaragua y Venezuela. Los puntajes de ocho países mejoraron en ese periodo: Brasil, Colombia, Costa Rica, Cuba, Haití, San Cristóbal y Nieves, Santa Lucía y, San Vicente y las Granadinas.

hay un déficit en el suministro de libertades básicas. Como un análisis adicional al final del capítulo, se examina en qué medida las deficiencias percibidas en el suministro de libertades básicas predicen (negativamente) la aprobación presidencial, el apoyo electoral al gobierno de turno, y la disposición de las personas a participar en las elecciones.

## II. Principales hallazgos

Los análisis en este capítulo revelan que muchos en el público en las Américas y en la República Dominicana perciben deficiencias significativas en el suministro de libertades básicas, desde la libertad de prensa a la libertad para expresar sus opiniones sin miedo, a la protección de los derechos humanos. Este capítulo también documenta variación significativa entre países, personas y en el tiempo. En la penúltima sección, el capítulo documenta una relación negativa robusta entre las percepciones de deficiencias en el suministro de libertades básicas y el apoyo al gobierno de turno. No sólo las democracias son más fuertes en la medida en que los gobiernos garanticen espacios políticos más abiertos y libertades más amplias, también lo son los gobiernos. Los principales hallazgos en este capítulo pueden resumirse como sigue:

- En la República Dominicana, el 35% de las personas creen que hay muy poca libertad de prensa.
- La medida en la que los ciudadanos perciben que existe una deficiencia en la libertad de prensa varía significativamente entre países. Estos resultados por país están fuertemente correlacionados con los puntajes de los expertos sobre la falta de libertad de prensa.
- La confianza en los medios de comunicación se mantuvo estable y a niveles elevados en la República Dominicana durante muchos años, pero ha disminuido de 74.3% a 67.7% entre 2014 y 2016.
- Casi la mitad del público en las Américas cree que hay poca libertad de expresión en su país; algo más de la mitad cree que hay muy poca libertad de expresión política. En la República Dominicana, un 46% reporta que hay poca libertad de expresión (general) e igual proporción de la ciudadanía cree que hay muy poca libertad de expresión política.
- En la República Dominicana, 70% del público cree que hay muy poca protección a los derechos humanos. En promedio, para toda la región, casi dos tercios del público siente que hay muy poca protección a los derechos humanos.
- En la medida en que los dominicanos perciben deficiencias en el suministro de libertades básicas, expresan menor aprobación del presidente y menor probabilidad de votar por el gobierno de turno.

## III. Los medios de comunicación

La libertad de prensa ha caído alrededor del mundo durante los últimos diez años. En 2016 sólo 31% de los países del mundo fueron caracterizados por la organización Freedom House como países que tienen una prensa “libre” (Freedom House 2017)<sup>3</sup>. Las Américas tienen mejores puntajes

---

<sup>3</sup> Freedom House categoriza la libertad de prensa en los países como “libre”, “parcialmente libre”, y “no libre” basado en la información provista por analistas que califican los países en 23 preguntas que se ubican en

que el promedio global: de los 35 países evaluados por Freedom House, 16 (46%) tienen ambientes de medios “libres”.

Sin embargo, la libertad de prensa es restringida (clasificado por Freedom House como sólo “parcialmente libre”) en 14 países de ALC (Antigua/Barbuda, Guyana, El Salvador, Panamá, República Dominicana, Perú, Argentina, Brasil, Haití, Bolivia, Nicaragua, Colombia, Guatemala y Paraguay), mientras que en cinco países -México, Ecuador, Honduras, Venezuela y Cuba- la prensa es categorizada como “no libre” (Freedom House 2017). Aún más, a lo largo de las Américas, la preocupación por la concentración de la propiedad de los medios se ha vuelto más sobresaliente (ver, por ejemplo, Mendel, Castillejo, y Gómez 2017). Además, en marzo 2017, la Asociación Interamericana de Prensa denunció un espectro de hostilidades, las cuales van desde el hostigamiento al asesinato, dirigidos a quienes trabajan en generar y distribuir las noticias en la región<sup>4</sup>. Los periodistas han experimentado niveles alarmantes de violencia, incluyendo homicidio, especialmente en Brasil, Colombia, Guatemala, Honduras y México<sup>5</sup>. Los líderes populistas han amenazado y puesto en la mira a miembros importantes de la prensa en países como Bolivia, Ecuador, Nicaragua y Venezuela<sup>6</sup>.

## Disponibilidad de libertad de prensa

La ronda 2016/17 del Barómetro de las Américas incluyó varias preguntas sobre las percepciones de los ciudadanos sobre los medios. Una pregunta consultaba en qué medida existe muy poca, suficiente, o demasiada libertad de prensa<sup>7</sup>. La pregunta se formuló de la siguiente manera:

	Muy poca	Suficiente	Demasiada
<b>LIB1.</b> Usted cree que ahora en el país tenemos muy poca, suficiente o demasiada...Libertad de prensa.	1	2	3

En promedio, a lo largo de las Américas, el 44% del público reporta que hay muy poca libertad de prensa, 24% cree que hay demasiada, y 32% está satisfecho con la cantidad de libertad concedida a la prensa<sup>8</sup>. Como se muestra en el Gráfico 2.1, estas proporciones varían significativamente entre los países. En Canadá, sólo 11% reporta que hay muy poca libertad de prensa; casi tres de cada cuatro personas (74%) sienten que hay suficiente libertad de prensa. En

tres categorías que capturan el ambiente legal, político y económico (ver [freedomhouse.org/report/freedom-press-2017-methodology](http://freedomhouse.org/report/freedom-press-2017-methodology)).

<sup>4</sup>[www.clarin.com/mundo/sip-denuncio-amenazas-hostigamiento-prensa-america-latina\\_0\\_BlakCElpg.html](http://www.clarin.com/mundo/sip-denuncio-amenazas-hostigamiento-prensa-america-latina_0_BlakCElpg.html)

<sup>5</sup> [cpj.org/killed/](http://cpj.org/killed/)

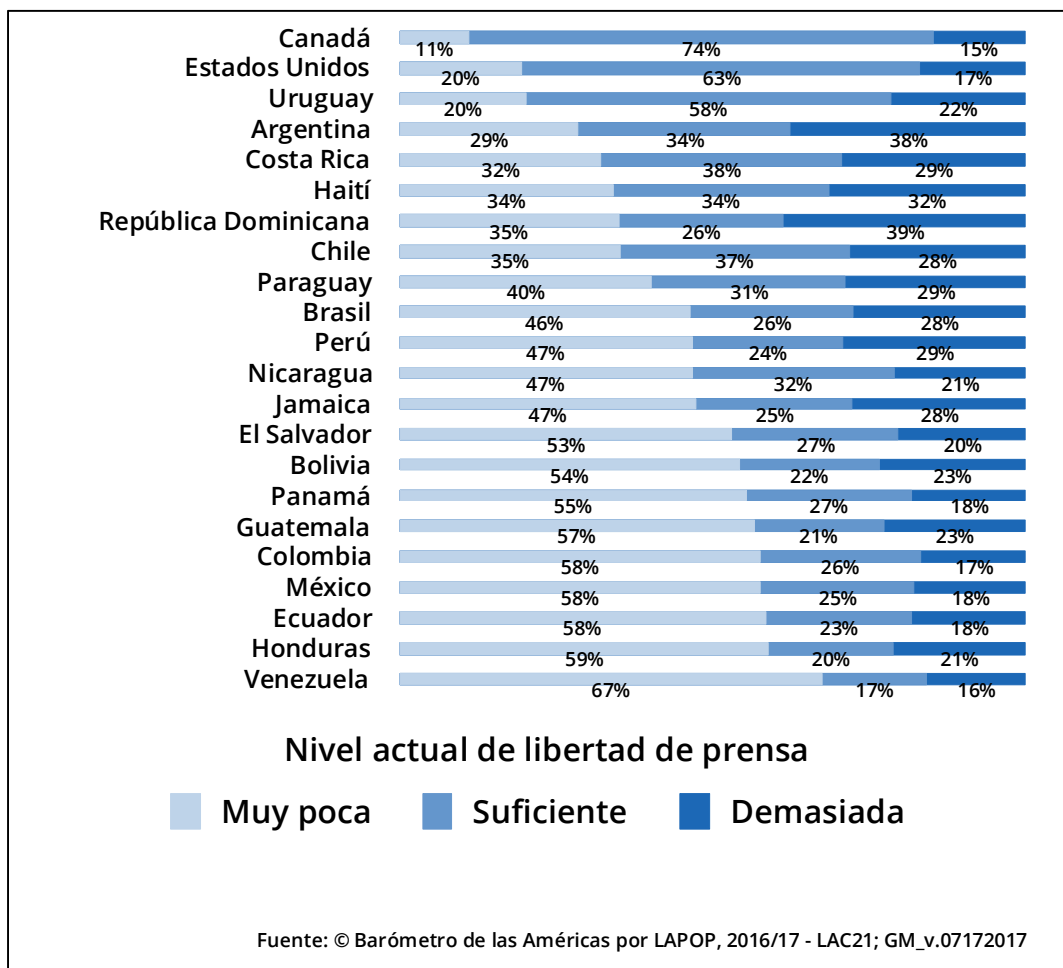
<sup>6</sup> [www.washingtonpost.com/world/americas/in-tiny-ecuador-populist-president-restrains-press/2012/01/23/gIQAHBmQNQ\\_story.html?utm\\_term=.70b0c54a5d8e](http://www.washingtonpost.com/world/americas/in-tiny-ecuador-populist-president-restrains-press/2012/01/23/gIQAHBmQNQ_story.html?utm_term=.70b0c54a5d8e); [cpj.org/2017/04/journalists-covering-venezuela-protests-harassed-a.php](http://cpj.org/2017/04/journalists-covering-venezuela-protests-harassed-a.php); [freedomhouse.org/report/freedom-press/2016/nicaragua](http://freedomhouse.org/report/freedom-press/2016/nicaragua); ver también Freedom House (2017).

<sup>7</sup> La pregunta no fue formulada en los seis países de la OECO incluidos en el Barómetro de las Américas 2016/17 o en Guyana.

<sup>8</sup> Excluyendo Estados Unidos y Canadá, entre sólo los países de América Latina y el Caribe en los que se formuló la pregunta, la proporción promedio que reporta que hay muy poca, suficiente, o demasiada libertad de prensa es 47%, 29%, y 25% (los números no suman 100 debido al redondeo).

el otro extremo del gráfico están nueve países en los que uno de cada dos personas, o más, reportan muy poca libertad de prensa: El Salvador, Bolivia, Panamá, Guatemala, Colombia, México, Ecuador, Honduras y Venezuela. En este último caso, Venezuela, 67% del público percibe que hay muy poca libertad de prensa.

En la República Dominicana, sólo uno de cada cuatro consultados (26%) indicó que había “suficiente” libertad de prensa. Como se puede observar en el Gráfico 2.1, el 35% de los dominicanos cree que hay muy poca libertad de prensa, mientras que el 39% cree, por el contrario, que hay demasiada.

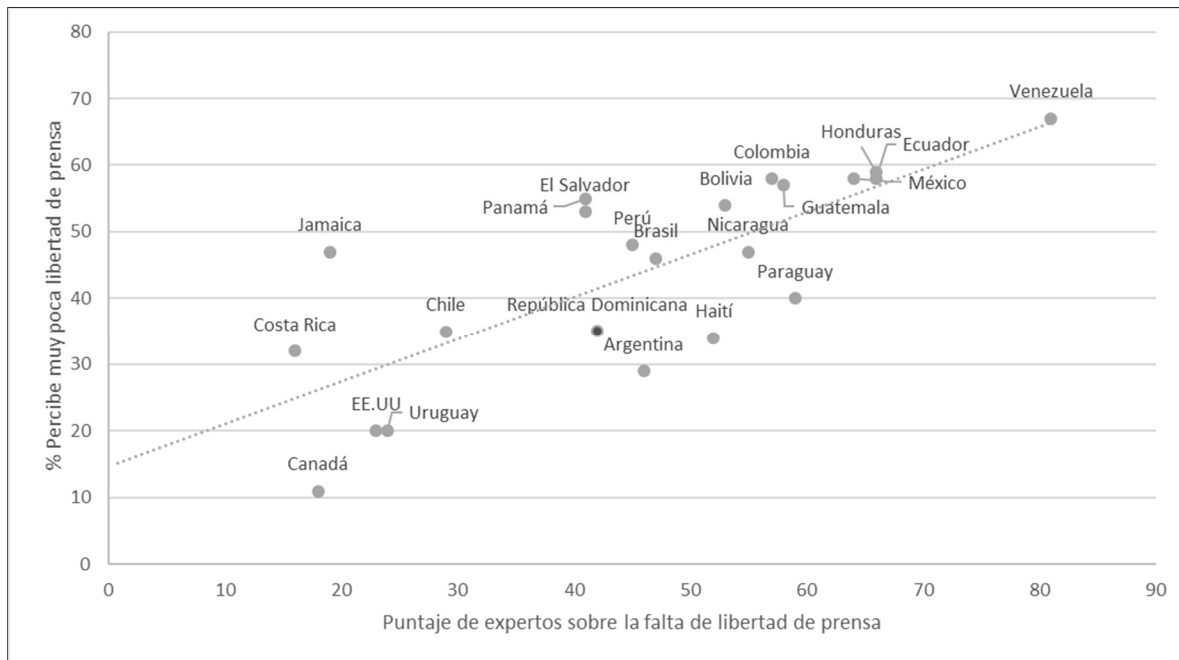


**Gráfico 2.1. Evaluación de la libertad de prensa, 2016/17**

¿En qué medida las percepciones del público corresponden con las calificaciones de los expertos del ambiente objetivo de los medios en cada país? Esta pregunta es importante, porque no es obvio que las evaluaciones hechas por los académicos u otros expertos van a coincidir con las percepciones de los ciudadanos acerca de la calidad de la democracia (Pinto, Magalhaes y Sousa, 2012). Para poner a prueba la correspondencia entre expertos y ciudadanos, examinamos la relación entre el porcentaje de ciudadanos que indican que hay un déficit en la libertad de prensa (reportada en el Gráfico 2.1) y el puntaje de libertad de prensa de Freedom House para cada país (datos para Freedom House 2017; valores más altos indican menores niveles de libertad de prensa). Como muestra el Gráfico 2.2, las percepciones públicas sobre el suministro de libertad de prensa



tienden a corresponder bastante bien con las evaluaciones de los expertos en que la libertad de prensa es limitada. La correlación entre las dos medidas es moderadamente alta: 0.76.

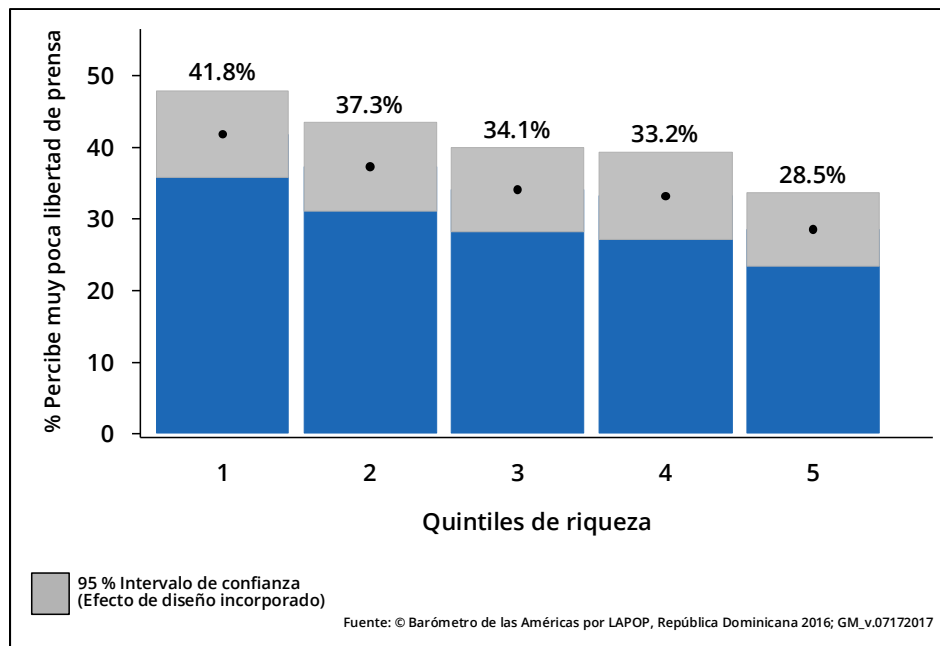


**Gráfico 2.2. Correspondencia entre las evaluaciones expertas y la proporción de personas que reportan muy poca libertad de prensa en las Américas**

¿Quiénes tienen mayor probabilidad de percibir que hay un nivel insuficiente de libertad de prensa en la República Dominicana? Para contestar esta pregunta analizamos la medida en la que hay diferencias en la proporción de dominicanos que reportan “muy poca” disponibilidad de libertad de los medios de comunicación, por subgrupos demográficos y socioeconómicos: género (mujer versus hombre), residencia urbana comparada con rural, edad, educación y riqueza. Como se hace en todo el capítulo, sólo se presentan las diferencias estadísticamente significativas resultantes de un análisis de regresión; si uno de estos cinco factores demográficos y socioeconómicos no aparece en el gráfico, es porque no es un predictor estadísticamente significativo<sup>9</sup>.

Como muestra el Gráfico 2.3, sólo la riqueza está correlacionada con la tendencia a reportar que hay muy poca libertad de prensa en la República Dominicana. Los más pobres tienden a sentir en mucho mayor medida que los más ricos que la libertad de prensa es muy poca en el país. Para el 41.8% de los encuestados en el primer quintil de riqueza, hay muy poca libertad de prensa en la República Dominicana; la cifra baja a 28.5% entre los del quintil más rico.

<sup>9</sup> Ver resultados de las regresiones de este capítulo en el apéndice colocado en el sitio web de LAPOP.



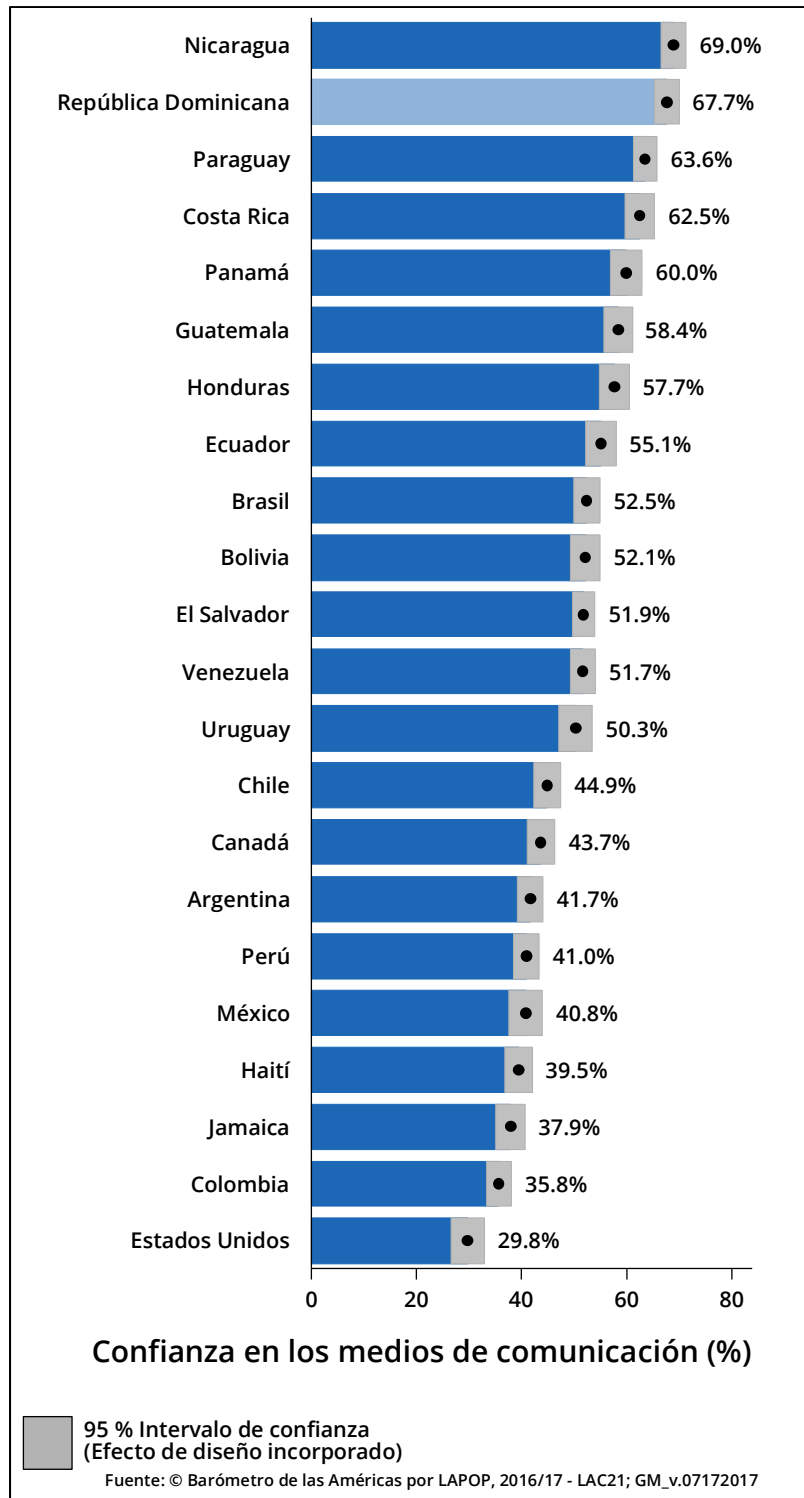
**Gráfico 2.3. Riqueza y percepción de muy poca libertad de prensa en la República Dominicana, 2016**

## Confianza en los medios de comunicación

Desde 2004 hasta hoy en día, las encuestas del Barómetro de las Américas han consultado sobre la confianza en los medios usando la pregunta que se presenta abajo. Los entrevistados contestaron usando una escala de 1 a 7 donde 1 indica “nada” y 7 indica “mucha”. Para los análisis aquí presentados, aquellos que contestaron 5, 6 ó 7 son codificados como que confían, y aquellos que dan una respuesta en el punto medio de 4 o menos son codificados como que no confían en los medios masivos.

**B37.** ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en los medios de comunicación?

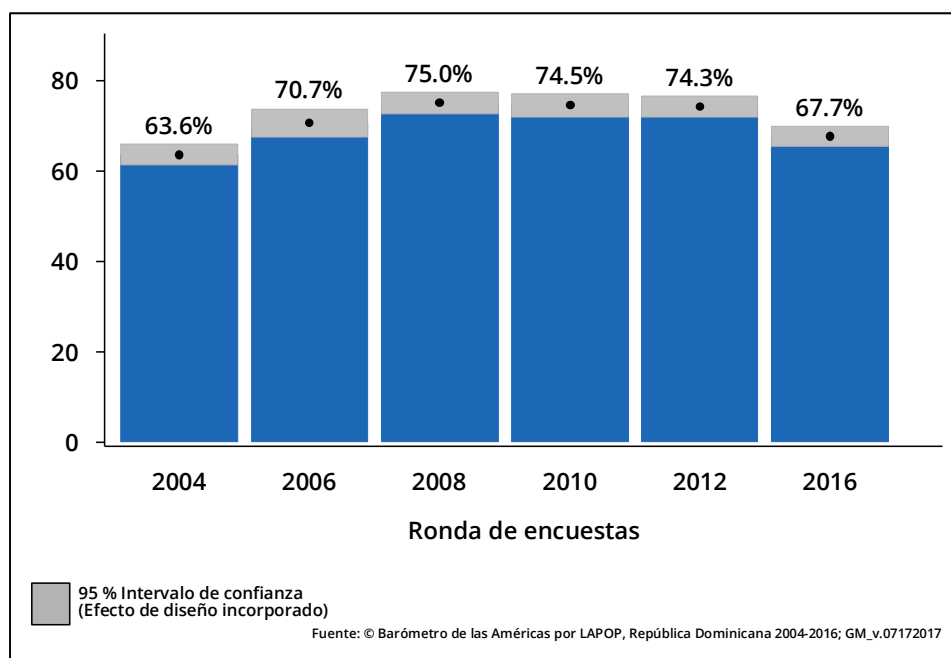
El Gráfico 2.4 muestra el porcentaje de personas en cada país que confía en los medios, de acuerdo con los datos del Barómetro de las Américas 2016/17. La confianza en los medios es más alta en Nicaragua, República Dominicana, Paraguay y Costa Rica, y menor en Haití, Jamaica, Colombia y Estados Unidos. De hecho, la República Dominicana es el país con el segundo valor más alto de confianza en los medios de comunicación en la región: 67.7%. A nivel individual en el conjunto de las Américas, sólo hay una débil conexión entre la confianza en los medios y creer que hay muy poca libertad de prensa (correlación de Pearson=-0.04). Esto sugiere que las percepciones de un bajo nivel de libertad de prensa no necesariamente erosionan la confianza pública en los medios. Puede ser que, en muchos casos, los ciudadanos no vean la prensa como cómplice en el cierre del espacio a los medios.



**Gráfico 2.4. Confianza en los medios de comunicación por país, 2016/17**

Según el reporte regional del Barómetro de las Américas 2016/17, la confianza en los medios de comunicación en la región ha disminuido en promedio desde 2004. ¿Qué ha pasado con la confianza en los medios a lo largo del tiempo en la República Dominicana? Para contestar esta pregunta, el Gráfico 2.5 muestra la proporción promedio de personas en la República Dominicana

que confían en los medios en todas las rondas del Barómetro de las Américas desde 2004. Dado que la pregunta no fue formulada como parte del cuestionario común en 2014/15, no hay datos para esa ronda. La confianza en los medios en la región en su conjunto ha caído a lo largo del tiempo<sup>10</sup>. Y los datos de la última medición sugieren que la República Dominicana no es ajena a esta tendencia. Si bien la confianza en los medios creció sustancialmente en 2006 y nuevamente en 2008 y se mantuvo estable por muchos años, en 2016 se aprecia una caída de casi 7 puntos porcentuales. No obstante, más de dos tercios de los consultados (67.7%) expresó confiar en los medios de comunicación en 2016.



**Gráfico 2.5. Confianza en los medios a lo largo del tiempo en la República Dominicana**

## IV. Libertad para expresar opiniones

Otra libertad fundamental es la expresión individual. En el Barómetro de los Américas 2016/17, se le preguntó a los entrevistados si había muy poca, suficiente, o demasiada libertad de expresión en su país<sup>11</sup>. Se formuló una pregunta acerca de la libertad de expresión en general y otra más específica, acerca de la libertad de expresión política, como se presenta a continuación:

<sup>10</sup> El patrón de los resultados a lo largo del tiempo en la región es similar si la muestra se restringe a sólo los países incluidos en la ronda 2004 del Barómetro de las Américas, aunque la caída en 2016/17 no es tan pronunciada.

<sup>11</sup> Como con todas las preguntas de la serie LIB, la pregunta no fue formulada en los seis países de la OECD, ni en Guyana.

	Muy poca	Suficiente	Demasiada
<b>LIB2B.</b> Y Libertad de expresión. ¿Tenemos muy poca, suficiente o demasiada?	1	2	3
<b>LIB2C.</b> Y Libertad para expresar las opiniones políticas sin miedo. ¿Tenemos muy poca, suficiente o demasiada?	1	2	3

Las próximas dos subsecciones presentan los resultados de estas dos preguntas. Una vez más, la discusión se concentra en entender hasta qué punto y entre quiénes existe la percepción de un déficit de libertad.

### Percepciones sobre la libertad para expresar opiniones en general

Casi la mitad del público en las Américas (49%) cree que hay muy poca libertad de expresión en su país. Por otro lado, 34% reporta que hay suficiente grado de libertad de expresión, y 17% dice que hay demasiada<sup>12</sup>. Pero también hay que ver la variación entre países.

El Gráfico 2.6 muestra la proporción de personas que dieron cada evaluación -muy poca, suficiente, o demasiada- para cada país en la que se formuló la pregunta en el Barómetro de las Américas. Al igual que con la libertad de prensa, la menor percepción de que hay muy poca libertad se encuentra en Canadá, donde sólo 14% reporta eso. Las percepciones de un déficit en la libertad también son comparativamente bajas en los Estados Unidos y Uruguay: 19% y 23% respectivamente. En contraste, en 12 países, más del 50% de las personas encuestadas reportan que hay muy poca libertad de expresión: Panamá, Perú, Brasil, Colombia, Jamaica, Ecuador, México, El Salvador, Bolivia, Guatemala, Venezuela y Honduras.

En la República Dominicana está bastante extendida la idea de que hay un déficit de libertad de expresión: 46% de los consultados así lo cree. Un 23% considera que hay mucha libertad de expresión en el país, y 31% considera que la libertad de expresión en el país es suficiente.

<sup>12</sup> Estos valores son calculados incluyendo Estados Unidos y Canadá; para ALC (ALC-21, menos Guyana), 52% de las personas reportan muy poca, 31% reportan suficiente, y 17% reportan demasiada libertad de expresión.

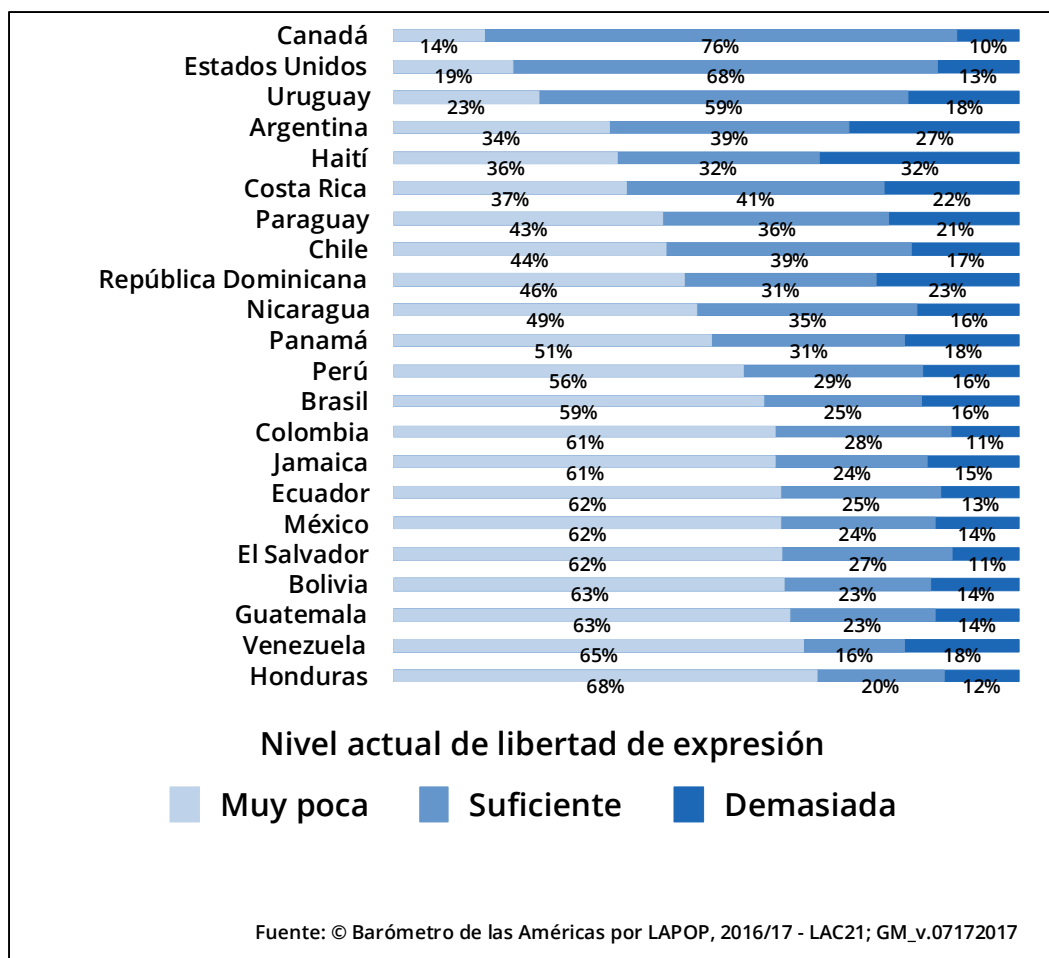


Gráfico 2.6. Mediciones de la libertad de expresión, 2016/17

## Percepciones sobre la libertad de expresión para formular opiniones políticas

La libertad para expresar opiniones políticas es particularmente importante en una democracia. El Barómetro de las Américas 2016/17 formuló una segunda pregunta sobre si los ciudadanos se sienten libres para expresar opiniones políticas sin miedo<sup>13</sup>. En promedio, en las Américas, el 54% cree que hay muy poca libertad para expresar opiniones políticas en sus respectivos países, mientras que 32% cree que hay suficiente y 14% cree que hay demasiada libertad de este tipo<sup>14</sup>.

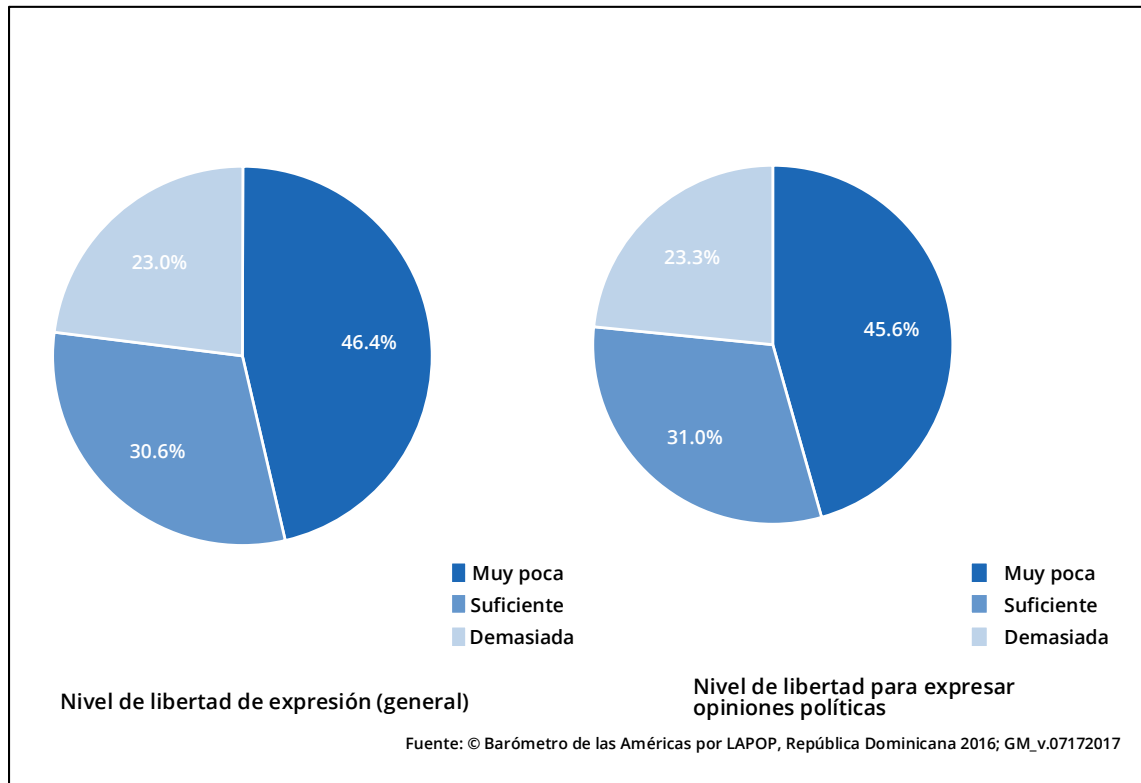
El Gráfico 2.7 presenta los valores promedio entre los dominicanos para las evaluaciones públicas de la cantidad de libertad de expresión en general y libertad de expresión política. Como muestra el gráfico, la distribución de las respuestas es casi idéntica en las dos preguntas: predomina la creencia de muy poca libertad de expresión en general (46.4%) y política en particular (45.6%). Esto es seguido en magnitud por quienes creen que hay suficiente libertad de expresión en general (30.6%) y política (31%). Por último, son algo menos de la cuarta parte de la

<sup>13</sup> La pregunta no fue formulada en los seis países de la OECO, ni en Guyana.

<sup>14</sup> Si Estados Unidos y Canadá son excluidos, las cifras para ALC-21 (menos Guyana) para muy poca, suficiente y demasiada libertad de expresión política son 57%, 28% y 15%, respectivamente.



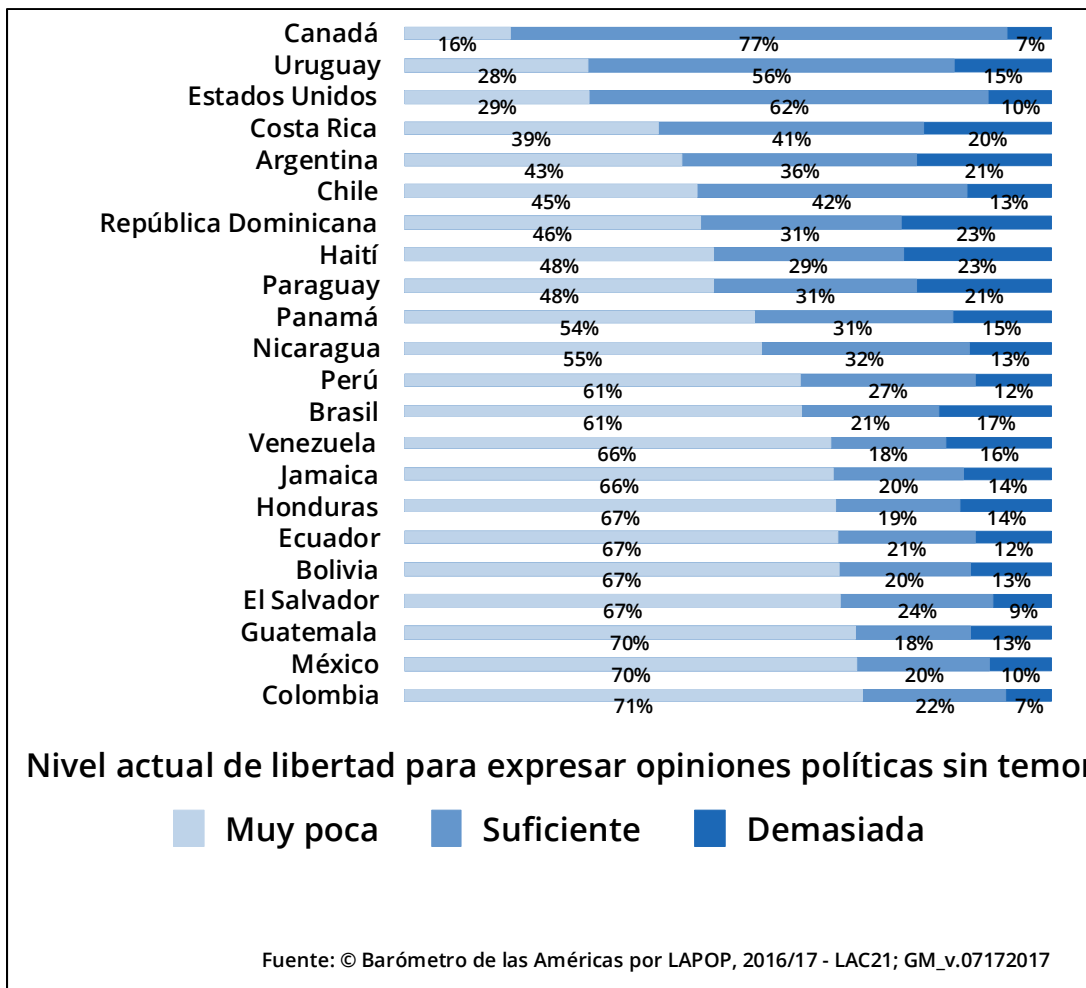
ciudadanía quienes creen que existe demasiada libertad de expresión general (23%) y política (23.3%).



**Gráfico 2.7. El suministro de las libertades de expresión en la República Dominicana, 2016**

El Gráfico 2.8 muestra la proporción de personas que en cada país reportan que hay muy poca, suficiente, o demasiada libertad para expresar opiniones políticas. No es sorprendente que exista algo de similitud frente a lo que encontramos al analizar la medida sobre libertad de expresión en general. Por ejemplo, una vez más, los reportes de muy poca libertad son más bajos en Canadá, Estados Unidos y Uruguay. En 13 países, más del 50% de los entrevistados reportó que hay un déficit de libertad para expresar opiniones políticas sin miedo: en Panamá, Nicaragua, Perú, Brasil, Venezuela, Jamaica, Honduras, Ecuador, Bolivia, El Salvador, Guatemala, México y Colombia. Vale indicar que México, Colombia y Guatemala son tres de los países que han experimentado niveles muy altos de amenazas y violencia (incluyendo la homicida) orientada a las personas asociadas con los medios<sup>15</sup>.

<sup>15</sup> Ver por ejemplo, [freedomhouse.org/article/persecution-and-prosecution-journalists-under-threat-latin-america](http://freedomhouse.org/article/persecution-and-prosecution-journalists-under-threat-latin-america)

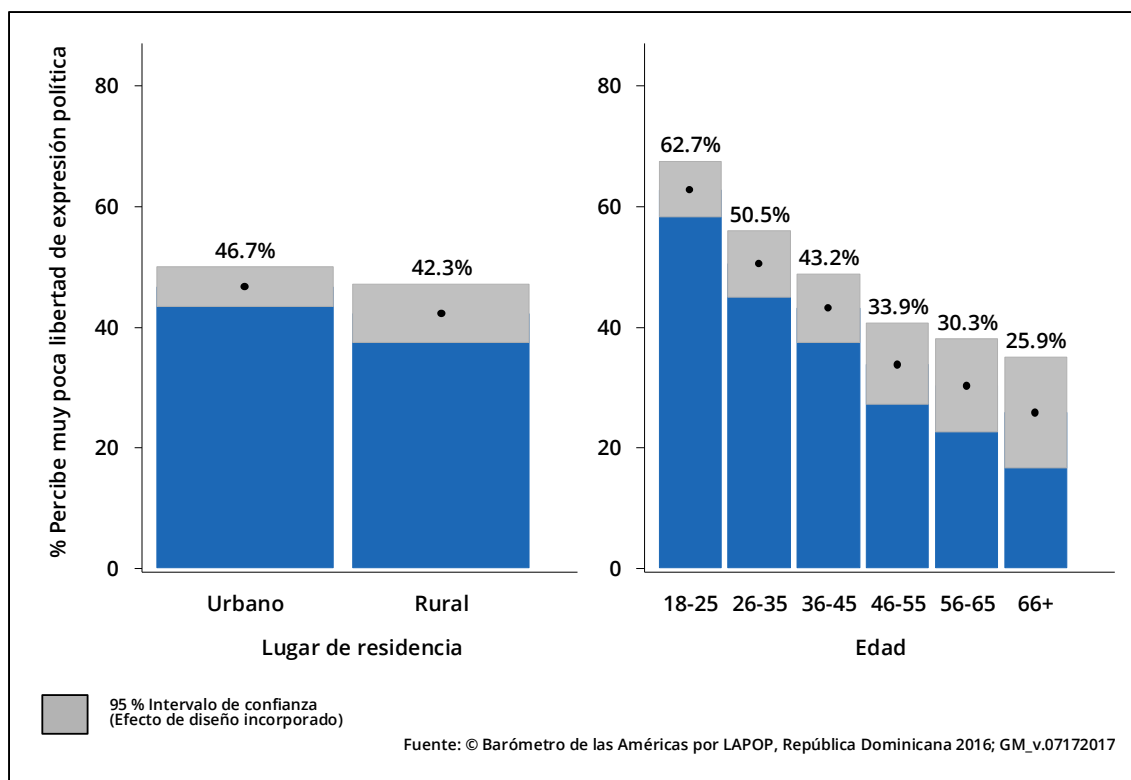


**Gráfico 2.8. Evaluaciones de libertad de expresión política, 2016/17**

¿Hay personas con mayor probabilidad que otras de indicar que hay un nivel insuficiente de libertad para expresar puntos de vista políticos sin miedo en la República Dominicana? El análisis de los datos revela diferencias significativas solo por lugar de residencia y edad<sup>16</sup>. El Gráfico 2.9 muestra estos resultados. En la República Dominicana, en promedio, los habitantes urbanos tienen mayor probabilidad que los de zonas rurales de reportar que hay un déficit en la libertad para expresar opiniones políticas sin miedo: 46.7% frente a 42.3%. Las diferencias son mucho más claras por edad; los jóvenes perciben en mayor medida déficits de libertad de expresión política. Entre los encuestados de 18 a 25 años, el 62.7% manifestó que había muy poca libertad de expresión política en la República Dominicana. Los porcentajes caen a medida que avanzan los tramos de edad, hasta llegar a 25.9% entre los mayores de 66 años.

<sup>16</sup> No se encontraron resultados significativos en función del sexo, la riqueza, ni del nivel de educación como predictores de esta variable al realizar un análisis de regresión.





**Gráfico 2.9. Factores demográficos y socioeconómicos asociados con percepción de que existe muy poca libertad de expresión en la República Dominicana**

## V. Derechos humanos

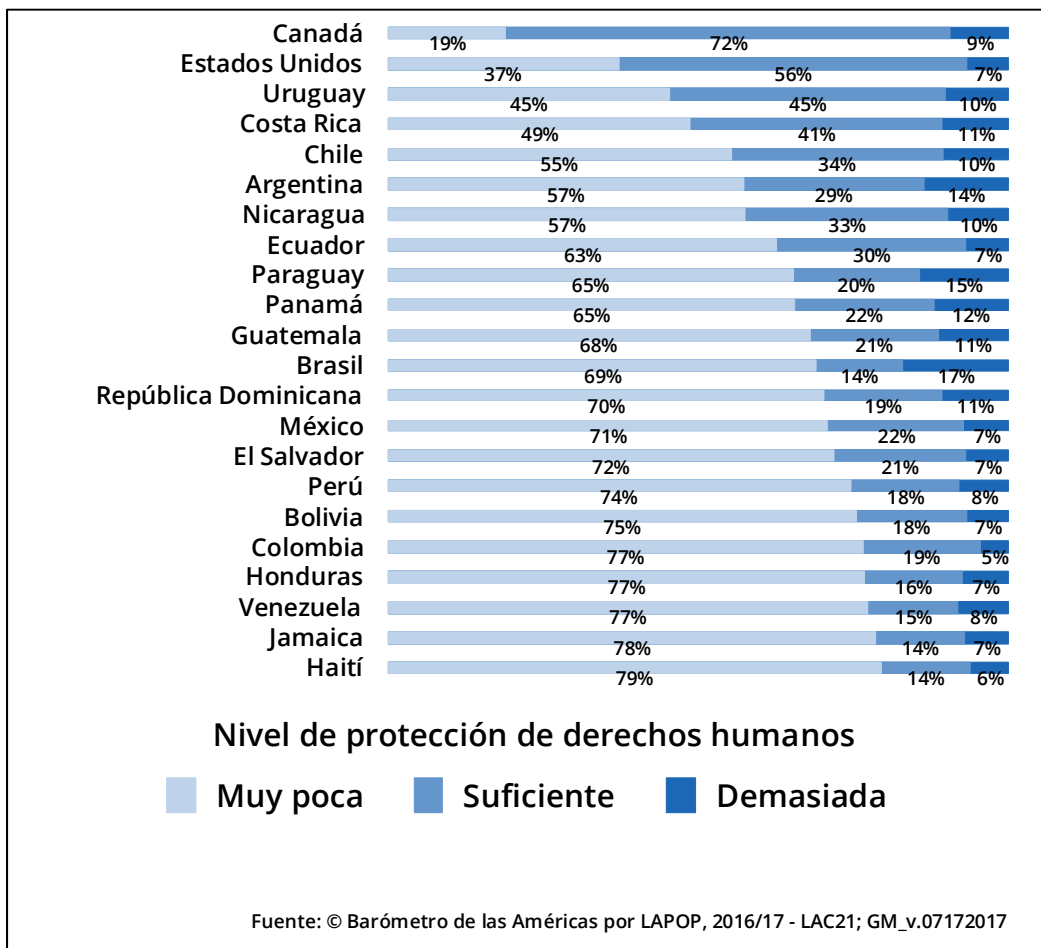
Los datos del Barómetro de las Américas 2016/17 revelan que las preocupaciones sobre los derechos humanos son aún más pronunciadas que sobre el nivel de libertad de prensa y de expresión en las Américas. Para apreciar la evaluación del público sobre la protección a los derechos humanos se preguntó:

	Muy poca	Suficiente	Demasiada
<b>LIB4.</b> Protección a derechos humanos ¿Tenemos muy poca, suficiente o demasiada?	1	2	3

En promedio, en las Américas, el 64% de la población encuestada reportó que hay muy poca protección a los derechos humanos en su país. Dicho de otra forma, casi dos de cada tres personas en las Américas cree que los derechos humanos en general no son protegidos suficientemente en su país. El 27% reporta que hay suficiente nivel de protección a los derechos humanos y sólo 9% reporta que hay demasiada protección a los derechos humanos<sup>17</sup>.

<sup>17</sup> Si los Estados Unidos y Canadá son excluidos, los valores de ALC-21 (menos Guyana) para el porcentaje que cree que hay muy poca, suficiente, o demasiada protección a los derechos humanos son 67%, 23% y 9% (los valores no suman 100 debido al redondeo).

El Gráfico 2.10 muestra los resultados para cada país. En Canadá, sólo 19% de las personas reportan que hay muy poca protección a los derechos humanos en el país. Estados Unidos y Uruguay siguen, con 37% y 45% respectivamente. En la gran mayoría de casos (todos menos cuatro países), más del 50% de la población reporta que hay un déficit en la protección de los derechos humanos en su país. La República Dominicana queda entre los países con mayor porcentaje de ciudadanos que creen que no hay suficiente protección a los derechos humanos en el país. Un 70% expresó que hay muy poca protección a este tipo de derechos.



**Gráfico 2.10. Evaluaciones sobre la protección a los derechos humanos, 2016/17**

No hay diferencias estadísticamente significativas en la percepción sobre el déficit de protección a derechos humanos entre las categorías de las variables demográficas y sociodemográficas analizadas en este capítulo.



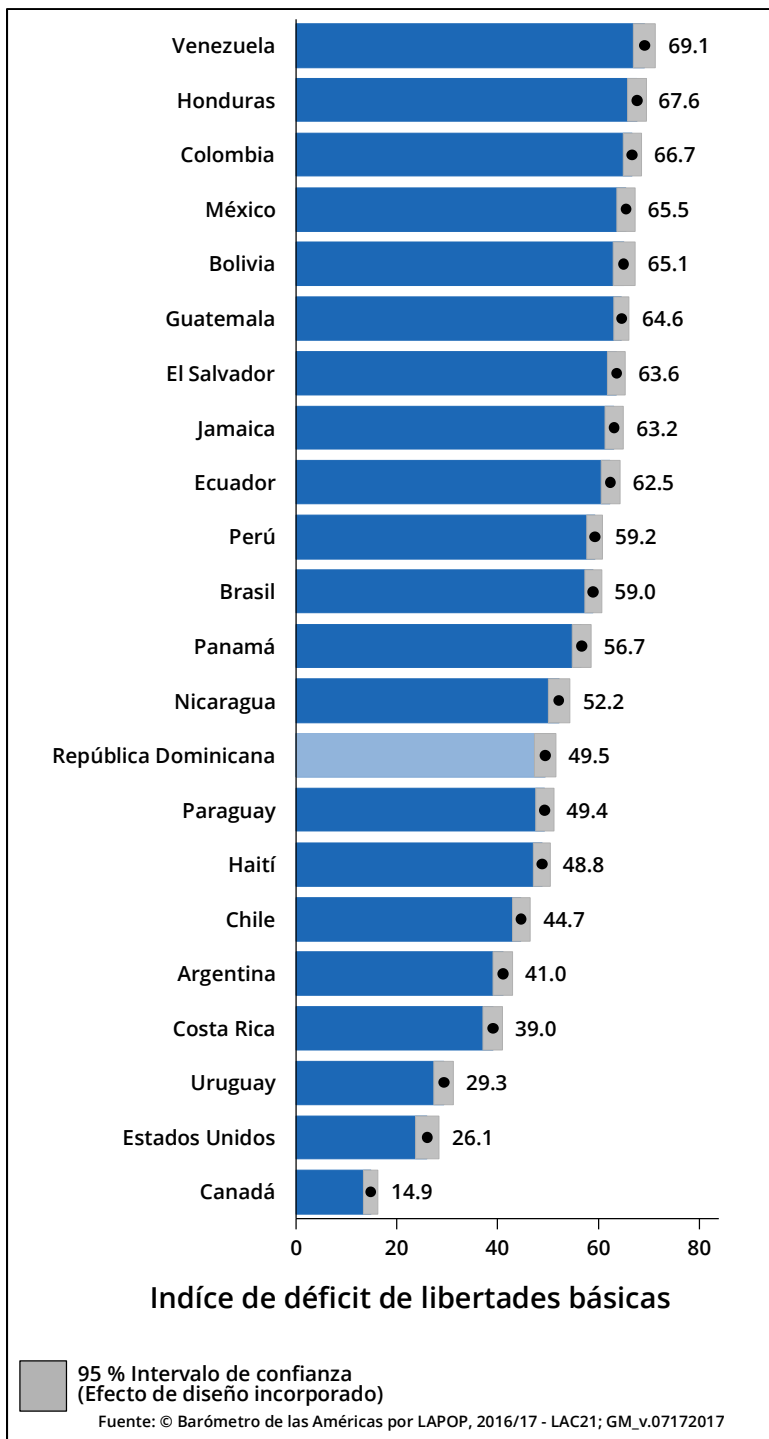
## VI. Índice de déficit de libertades básicas

Una gran cantidad de personas en las Américas expresan preocupación por la poca disponibilidad de libertades básicas, desde la libertad de prensa a las libertades de expresión y la protección a los derechos humanos. Al mismo tiempo, hay variación significativa entre los países. En algunos, una minoría expresa preocupación porque hay un déficit de alguna de esas libertades, mientras que en otros es una gran mayoría.

En esta sección, las evaluaciones del público sobre el suministro de libertades se condensan en un índice resumen de la “deficiencia de libertades básicas”. Este índice se genera al sumar -a nivel individual- los reportes de que hay muy poca (frente a cualquier otra respuesta) para cada una de las medidas de las cuatro libertades básicas: medios de comunicación, expresión en general, expresión política, y protección a los derechos humanos<sup>18</sup>. Los puntajes aditivos son recodificados después para que el índice vaya de 0 a 100, donde 100 indica que una persona respondió que hay muy poca disponibilidad de las cuatro libertades básicas examinadas, y un puntaje de cero indica que una persona no reportó que hubiera muy poca de ninguna de estas libertades básicas. El Gráfico 2.11 muestra los puntajes promedio para cada país en este índice resumen.

---

<sup>18</sup> La construcción de este índice se justifica por el hecho de que las medidas “se relacionan” bien. El estadístico alpha es 0.69 para las cuatro medidas dicotómicas en los datos agregados, incluyendo Estados Unidos y Canadá.



**Gráfico 2.11. Puntaje del déficit de libertades básicas, 2016/17**

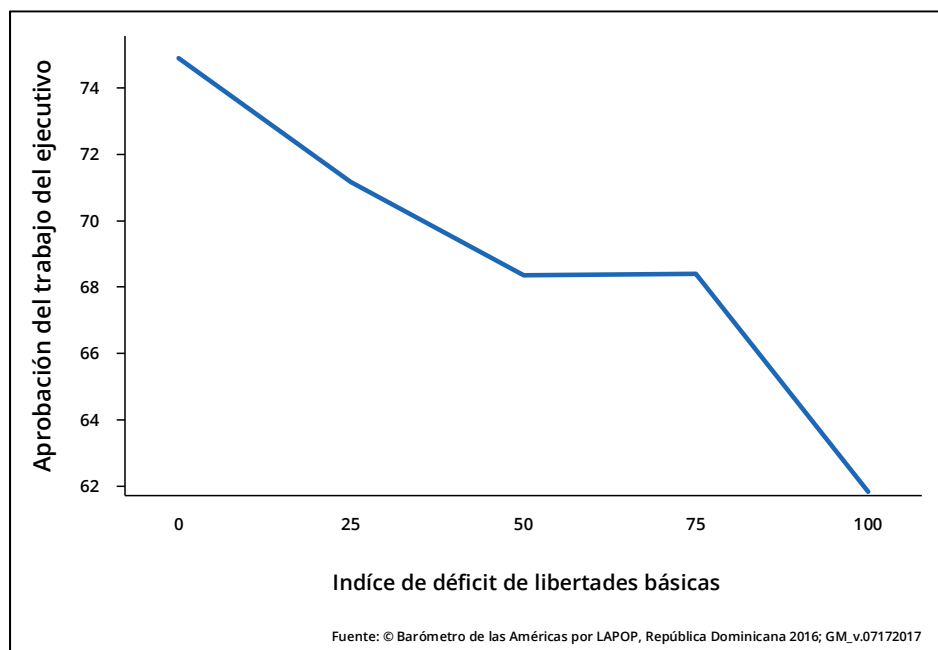
El índice de “déficit de libertades básicas” captura la medida en la que la población de los países está insatisfecha con el suministro de libertades básicas, es decir, percibe que hay un déficit de esas libertades. Los puntajes en el Gráfico 2.12 van de un mínimo de 14.9 puntos en Canadá a un máximo de 69.1 puntos en Venezuela. En la mayoría de países – Nicaragua, Panamá, Brasil, Perú, Ecuador, Jamaica, El Salvador, Guatemala, Bolivia, México, Colombia, Honduras y Venezuela – el



puntaje promedio de cuán deficitaria se percibe la provisión de libertades básicas supera el punto medio (>50) en la escala de 0 a 100. Apenas medio punto por debajo se encuentra la República Dominicana con 49.5.

¿Qué consecuencias tiene la deficiencia en el suministro de libertades básicas para las evaluaciones que hacen los individuos del gobierno y el modo en que se involucran en la política? Mishler y Rose (2001) argumentan y encuentran evidencia de que el suministro de libertades se relaciona con el apoyo al régimen, por tanto, hay razones para esperar aquí dicha conexión. La creación del índice de déficit de libertades básicas permite un análisis a nivel individual de la medida en la que las deficiencias en el suministro de libertades básicas están relacionadas, por ejemplo, con la aprobación presidencial y la intención de voto. En esta sección, se reportan los resultados del análisis de la encuesta del Barómetro de las Américas en la República Dominicana en 2016. En el reporte regional, se examinan estas relaciones para la región; encontrándose que, a lo largo de la región, los déficits en las libertades básicas predicen menor apoyo para el ejecutivo.

La deficiencia de libertades básicas está fuertemente relacionada de forma negativa con la aprobación del Ejecutivo en la República Dominicana. El Gráfico 2.12 muestra de forma lineal la relación entre el índice del déficit de libertades básicas y la aprobación del desempeño del presidente. Se puede observar que a mayor la percepción del déficit en el suministro de libertades básicas, menor es la aprobación presidencial. Un cambio de 0 a 100 en el índice de déficit de libertades básicas, predice un descenso de casi 13 puntos en la aprobación del desempeño del presidente<sup>19</sup>.



**Gráfico 2.12. Deficiencia de libertades básicas y aprobación del ejecutivo en la República Dominicana**

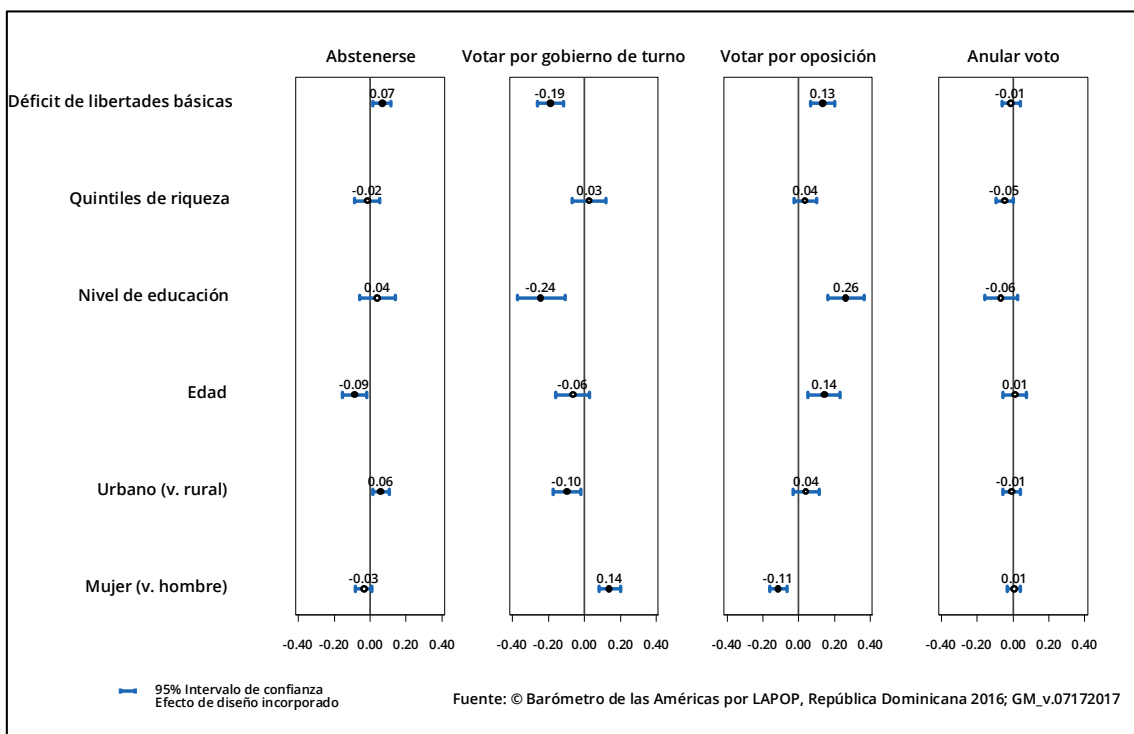
Si la percepción extendida de deficiencias en las libertades básicas afecta la aprobación del Ejecutivo, también podríamos esperar que prediga las intenciones de voto (ver Power y Garand

<sup>19</sup> Estos resultados, y aquellos para la intención de voto, vienen de un análisis de regresión que controla por características individuales (género, lugar de residencia, educación, edad y riqueza).

2007). El Barómetro de las Américas pregunta a los entrevistados por su intención de voto si una elección tuviera lugar esa semana. Las principales opciones que se analizan acá son: no votar (es decir, abstenerse), votar por un candidato asociado con el gobierno de turno, votar por un candidato de la oposición, o anular/invalidar el voto. Debido a que esta variable tiene cuatro categorías de respuesta, es apropiado analizarla usando una regresión logística multinomial.

El Gráfico 2.13 presenta el cambio en las probabilidades estimadas en la República Dominicana en el 2016 para las variables independientes incluidas en este análisis de regresión— las cinco variables demográficas y socioeconómicas consideradas en este capítulo, y la medida de déficit en las libertades básicas. Para cada variable en el eje “y”, el gráfico muestra el cambio estimado en la probabilidad de observar cada respuesta —abstención, votar por gobierno de turno, votar por oposición, anular el voto— cuando las variables independientes varían entre su valor mínimo y máximo<sup>20</sup>. Si las líneas del intervalo de confianza en torno a cada coeficiente cruzan la línea vertical del cero, se descarta un impacto estadísticamente significativo de la variable.

Los datos a continuación muestran que, comparados con los dominicanos que no perciben un déficit en libertades básicas, aquellos que sí perciben un máximo grado de déficit tienen 19% menor probabilidad de votar por un candidato asociado con el gobierno de turno. Y, al mismo tiempo, tienen un 13% más de probabilidad de votar por la oposición. Es decir, percibir un déficit significativo y amplio en el suministro de libertades básicas tiende a motivar a las personas en sentido contrario a apoyar al gobierno de turno<sup>21</sup>.



**Gráfico 2.13. Déficit de libertades básicas e intención de voto en la República Dominicana, 2016**

<sup>20</sup> Todas las otras variables se mantienen constantes en su promedio.

<sup>21</sup> Aquellos que perciben que hay muy poca libertad de prensa, libertad de expresión, libertad de expresión política y protección de derechos humanos, no tienen mayor probabilidad de abstenerse o votar nulo.



## VII. Conclusión

La ciudadanía en las Américas y en la República Dominicana percibe deficiencias significativas en el suministro de libertades básicas. Las perspectivas de la población encuestada reflejan las calificaciones de los expertos. En otras palabras, la realidad sobre el terreno es como la descrita por aquellos que hacen seguimiento a la medida sobre las libertades básicas, tales como las evaluaciones de Freedom House (Gráfico 2.2). Esta conclusión se sostiene cuando se considera el más amplio índice del déficit de libertades básicas (en una escala de 0 a 100 de las evaluaciones públicas de la medida en la que las libertades básicas no están disponibles con suficiencia). El índice del déficit de libertades básicas y el puntaje de libertad civil de Freedom House (donde puntajes más altos reflejan menores cantidades de libertad) están conectados robustamente en los países considerados en este estudio (la correlación de Pearson entre las dos es de 0.73).

Como este capítulo ha documentado, hay una gran variación en las experiencias de los ciudadanos con el suministro de libertades básicas entre países y entre sub-grupos. Respecto a los países, hay algunos en los que el promedio del índice de déficit de libertades básicas es bastante bajo; como los casos de Canadá, Estados Unidos, Uruguay y Costa Rica (ver Gráfico 2.11). Por otro lado, el público reporta amplias deficiencias en el suministro de libertades básicas en varios países, incluyendo la República Dominicana.

El déficit en el suministro de libertades básicas es problemático porque esas libertades son necesarias para que la ciudadanía delibere y se vincule con la política. Así como el compromiso político de la ciudadanía es fundamental para la democracia representativa moderna (ver discusión en el Capítulo 1 de este reporte), también las libertades civiles son críticas para la democracia. Las deficiencias en el suministro de libertades básicas afectan las evaluaciones del sistema político y la disposición ciudadana a involucrarse (ver, por ejemplo, Mishler y Rose 2001). Como este capítulo ha demostrado, aquellos que perciben mayores déficits en el suministro de libertades básicas reportan evaluaciones más negativas del Ejecutivo y tienen más probabilidad de reportar una intención de voto contraria al gobierno de turno, o de renunciar por completo a depositar un voto válido. En tanto el gobierno logra mantener el espacio político abierto, más positivas serán las orientaciones de los ciudadanos hacia el mismo.





## Capítulo 3. Delincuencia, corrupción y justicia en la República Dominicana

Rosario Espinal y Jana Morgan

### I. Introducción

Este capítulo aborda tres temas cruciales que afectan tanto a la ciudadanía como al funcionamiento del sistema político: la delincuencia, la corrupción y el sistema de justicia. La evidencia de encuestas anteriores del Barómetro de las Américas indica que las experiencias de victimización, así como las percepciones de que la delincuencia y la corrupción son problemas graves y generalizados, minan la confianza en las instituciones públicas; y esto, a su vez, contribuye al debilitamiento de la democracia (Morgan y Espinal 2015).

En los últimos años, las encuestas, incluida la que se reporta en este informe, muestran que la República Dominicana ha registrado un aumento en la victimización por delincuencia y en la percepción de inseguridad. Los datos indican que la percepción es mucho mayor que la cantidad de los hechos reportados, aunque eso es de esperarse. La ciudadanía percibe inseguridad cuando la delincuencia aumenta, aún aquellas personas que no han sido víctimas directas de la delincuencia, porque muchas personas que no son víctimas se enteran de los casos de robos, asaltos y asesinatos; y en ellas cunde el temor ante la posibilidad de que les suceda lo mismo. Por eso el miedo tiende a generalizarse.

La corrupción es un problema persistente en la República Dominicana. Por muchos años, la percepción de corrupción ha sido alta en el país, mucho mayor que la victimización por corrupción; y es que, mientras la victimización se produce en micro-espacios, para la percepción de corrupción, la ciudadanía se enfoca, sobre todo, en los actos de corrupción de funcionarios importantes que se difunden en los medios de comunicación, aun cuando esa corrupción no afecte de manera directa a la ciudadanía. Con la corrupción se produce lo mismo que con la delincuencia: la percepción sobrepasa la victimización. De todas maneras, la victimización por corrupción ha experimentado un aumento en la República Dominicana, según presenta este informe.

Durante el año 2017, por primera vez, en la República Dominicana se ha desarrollado un movimiento social en contra de la corrupción y la impunidad que ha convocado a sectores de las capas medias. En el primer semestre del año, el llamado movimiento Marcha Verde ha realizado varias protestas muy concurridas en Santo Domingo y otras ciudades importantes del país (Amaya 2017). Desde ya cabe aclarar que la encuesta del Barómetro de las Américas se realizó entre octubre y noviembre de 2016, así que esta encuesta no capta el posible efecto que ha tenido el movimiento Marcha Verde en las percepciones de corrupción, ni viceversa, aunque eso no impide que arroje luz sobre el fenómeno.

El capítulo concluye con un análisis de las percepciones de la ciudadanía sobre el sistema de justicia y la Policía. Ambos son cruciales para el combate contra la delincuencia y la corrupción. Se parte aquí de que las amenazas al Estado de derecho que presentan la delincuencia y la corrupción podrían afectar la legitimidad de las principales instituciones encargadas de la lucha contra estos problemas sociales, y también que, si la ciudadanía no confía en el sistema de justicia ni en la Policía, esto se convierte en un indicador de déficit democrático, y augura poca efectividad de estas instituciones en sus tareas fundamentales de gestar orden social.

## II. Principales hallazgos

- En general, la percepción de inseguridad y la victimización por delincuencia continúan empeorando en la República Dominicana.
- El 45.8% de la población encuestada indicó como el problema más grave del país algún asunto relacionado con la delincuencia y el crimen. Este porcentaje es mucho mayor que el 29% que señaló algún asunto relacionado con la economía.
- La percepción de inseguridad promedio en el barrio donde viven los encuestados ha aumentado de 56.3 puntos en 2014 a 59.0 en 2016. Son los promedios más altos del período 2006-2016. Este aumento es un claro indicador de que la población se siente vulnerable.
- En la comparación regional, la República Dominicana se coloca en la segunda posición con la mayor percepción de inseguridad promedio en el barrio, solo superado por Venezuela.
- La victimización por delincuencia aumentó en la República Dominicana casi 10 puntos porcentuales de 2010 (16.6%) a 2016 (26.2%). Las personas más propensas a reportar que son víctimas de la delincuencia son quienes viven en las zonas más urbanas, las personas de mayor nivel educativo, los más jóvenes y los hombres. En la comparación regional, de los 29 países encuestados, la República Dominicana se encuentra en la sexta posición de mayor victimización por delincuencia.
- Para el 83.9% de los encuestados, al menos la mitad de los políticos de la República Dominicana están involucrados en la corrupción. En la región, el país se coloca en una posición intermedia, con un promedio de percepción de prevalencia de la corrupción entre los políticos de 66.7 puntos.
- En la victimización por corrupción, los policías y los militares encabezan la lista de funcionarios que piden sobornos, y en los últimos años ha aumentado el porcentaje de la población que dice haber sido víctima de la corrupción porque se le pidió un soborno.
- Desde el año 2008 se ha producido un declive estadísticamente significativo en la confianza de la ciudadanía respecto a que los tribunales de justicia dominicanos garantizan un juicio justo, aunque entre 2014 y 2016, los niveles de confianza se mantuvieron similares, en solo 40.1 y 41.6 puntos, respectivamente. Las personas menos propensas a confiar en que los tribunales garantizan un juicio justo son las que han sido víctimas de la delincuencia, las que perciben más inseguridad y más

corrupción, las que viven en zonas urbanas, las de mayor nivel educativo y de mayor edad.

- La tendencia hacia un bajo nivel de confianza en la Policía se mantiene en el año 2016, con una confianza promedio de solo 35.6 puntos. En la comparación regional, la República Dominicana ocupa el vigésimo séptimo lugar en confianza en la Policía entre los 29 países encuestados. Las personas menos propensas a confiar en la Policía son las víctimas de la delincuencia, las que tienen mayor percepción de inseguridad, las víctimas de la corrupción, las que tienen mayor percepción de corrupción, las de mayor nivel de escolaridad y las de tez más clara.

### III. Delincuencia

En esta sección se presentan las percepciones de los encuestados dominicanos sobre la delincuencia, así como también sus experiencias con la misma. En general, los datos muestran que la percepción de inseguridad y la victimización por delincuencia continúan empeorando en la República Dominicana. Esto genera vulnerabilidad para la sociedad y constituye un gran desafío para las autoridades gubernamentales.

El Barómetro de las Américas utiliza como fuente de información y referencia la amenaza que representa la delincuencia en la República Dominicana a través de la victimización por delincuencia auto reportada. Las encuestas sobre victimización por delincuencia son particularmente eficaces para conocer las tendencias a través del tiempo, aunque tienen la dificultad potencial de no corresponder con los índices de delincuencia en general (Bergman 2006). Por lo tanto, al usar los datos de victimización del Barómetro de las Américas, la atención se centra en la evaluación de cómo la victimización por delincuencia ha variado con el paso del tiempo en la República Dominicana entre 2010 y 2016<sup>1</sup>.

También se presentan datos mediante análisis de regresión acerca de las características de los encuestados con mayor probabilidad de reportar ser víctimas de delitos. Se amplía esta discusión sobre la victimización examinando las percepciones sobre los problemas de seguridad, que se ha encontrado previamente, son un predictor importante de los valores democráticos de la ciudadanía, incluso más que la propia victimización (Espinal y Morgan 2012; Morgan y Espinal 2006). Para casos relevantes, se presentan gráficos comparativos que permiten ubicar a la República Dominicana en el contexto de las experiencias de otros países de la región americana.

La delincuencia y la inseguridad son graves problemas que enfrentan muchos países de América Latina y el Caribe. Y esto no es un fenómeno novedoso; alrededor de un tercio de los encuestados del Barómetro de las Américas de 2014 consideró que la inseguridad ciudadana es el problema más grave que enfrenta su país, y la República Dominicana cayó en el tercio superior de los países de la región que así piensan, con un 38.8 % de los encuestados que identificó los problemas de inseguridad como la preocupación más apremiante del país

---

<sup>1</sup> Las encuestas del Barómetro de las Américas en la República Dominicana para 2004, 2006 y 2008 también incluyeron preguntas sobre la victimización por delincuencia, pero la redacción de la pregunta cambió en 2010, impidiendo la comparabilidad con esos años.

(Morgan y Espinal 2015). Al igual que muchos de sus países vecinos, la República Dominicana enfrenta los grandes retos que plantea la delincuencia.

La Encuesta Nacional de Hogares de Propósitos Múltiples, ENHOGAR-2015 de la República Dominicana hizo diversas preguntas para captar el sentir de la población sobre el tema de la delincuencia, y encontró que, de las personas de 12 años o más encuestadas, el 72.2% dijo que el tema de la delincuencia había estado presente en conversaciones con familiares, amigos o colegas en las últimas dos semanas; y el asunto era más prevalente entre las personas de zonas urbanas. Además, el 74.6% de los encuestados identificó la delincuencia como el principal problema del país, y este porcentaje sobrepasa por mucho el segundo problema identificado: el desempleo, con 42.3%.

En cuanto a los actos delincuenciales, la encuesta ENHOGAR-2015 reveló que el 14.3% de las personas de 12 años de edad o más fue víctima de robo o intento de robo en su hogar durante los cinco años anteriores, y el 9.9% en los 12 meses previos a la encuesta; los porcentajes son mayores en las grandes ciudades. Sobre los atracos en la calle con violencia o intimidación, el 11.2% de las personas de 12 años de edad o más reportó ser víctima de este hecho delictivo en los cinco años anteriores, y el 7.6% durante los 12 meses previos a la encuesta. En el robo, la encuesta muestra que el 8.2% fue víctima de este delito en los cinco años anteriores, y el 6% en los últimos 12 meses (Oficina Nacional de Estadística 2016a). Por la forma diferente en que se hicieron estas preguntas, no es posible comparar los datos con los del Barómetro de las Américas, pero son un referente a considerar.

En cuanto a los datos oficiales, según las estadísticas dominicanas, la tasa de homicidios se ha reducido en la República Dominicana en los últimos años. En el 2011 la tasa fue de 26.3 homicidios por 100 mil habitantes, en el 2015 de 16.8, y en el 2016 de 16.0<sup>2</sup>. Los hombres representan la inmensa mayoría de las víctimas de homicidios, pero el problema de los feminicidios es significativo en el país. La República Dominicana se encuentra entre los países de la región con mayor tasa de feminicidios (Oficina Nacional de Estadística 2016b). En el 2016 se produjeron 78 feminicidios.

La explosión de la criminalidad de los últimos años en la República Dominicana es producto de la correspondencia acumulada del alto nivel de desempleo, predominio de bajos salarios, mayor nivel organizativo de la acción criminal, y la coparticipación de instancias del Estado como la Policía en las actividades delictivas.

## Percepciones de inseguridad

La experiencia con la delincuencia genera percepciones negativas sobre este problema, pero a la vez, también las personas que no son víctimas directas de la delincuencia forman una opinión sobre el tema cuando conocen de casos de otras personas que sí han sido víctimas. Pueden enterarse por los medios de comunicación o directamente a través de las víctimas o de personas cercanas a ellas. De ahí que la percepción de inseguridad tiende a ser mayor que la realidad misma de la victimización. En otras palabras, las percepciones de inseguridad tienden a ser mayores que la cantidad de experiencias personales que se

---

<sup>2</sup> Oficina Nacional de Estadística. <https://www.one.gob.do/Buscador/SearchMain>.

reportan, y abarcan evaluaciones más amplias de la situación de seguridad. Los dominicanos están preocupados por el crimen y la inseguridad.

En esta encuesta del Barómetro de las Américas 2016, se formuló la pregunta **A4**: En su opinión, ¿cuál es el problema más grave que está enfrentando el país? No se leyeron alternativas y sólo se aceptó una respuesta a la pregunta. El 45.8% de la población encuestada indicó asuntos relacionados con la delincuencia y el crimen como el problema más grave del país. Este porcentaje es mucho mayor que el 29% que señaló asuntos relacionados con la economía, la segunda categoría con más menciones en respuesta a la pregunta.

En este estudio se considera una pregunta clave que formula la encuesta para evaluar las percepciones sobre la delincuencia que tienen los encuestados en sus barrios:

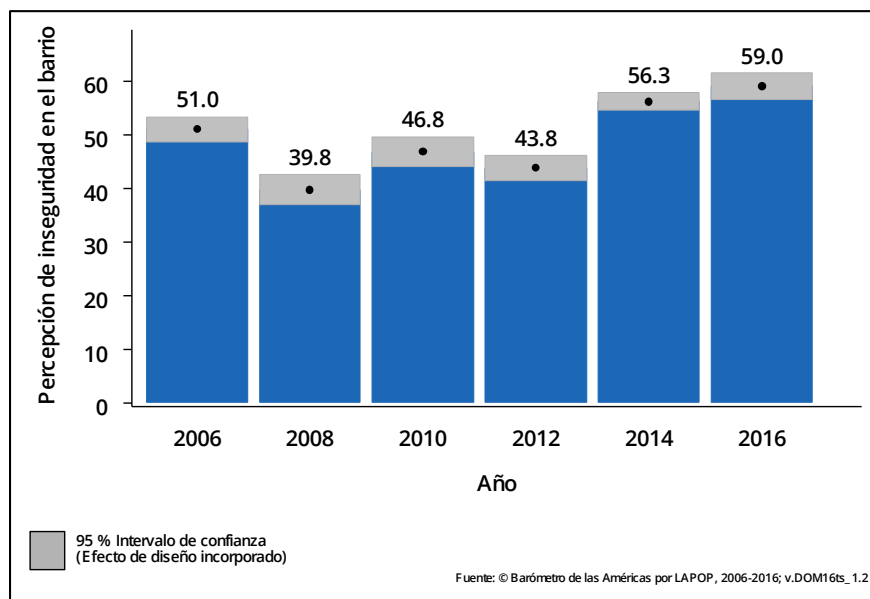
**AOJ11.** Hablando del lugar o el barrio donde usted vive y pensando en la posibilidad de ser víctima de un asalto o robo, ¿usted se siente muy seguro(a), algo seguro(a), algo inseguro(a) o muy inseguro(a)?  
(1) Muy seguro(a) (2) Algo seguro(a) (3) Algo inseguro(a) (4) Muy inseguro(a)

Para facilitar el análisis, las respuestas a esta pregunta se transformaron en una escala de percepción de inseguridad que va de 0 a 100, en la que 0 significa “muy seguro” y 100 “muy inseguro” El Gráfico 3.1 muestra los promedios en la percepción de inseguridad en el barrio donde viven los encuestados. El punto en el extremo superior de cada barra indica el valor del coeficiente. La franja color gris claro en torno a cada punto indica el margen de error dentro del cual el verdadero parámetro poblacional ha de encontrarse, con un margen de confianza de 95%. Es decir, para cada coeficiente que se reporta en el gráfico como resultado de la encuesta, el valor para el conjunto de la población puede estar algunos puntos más arriba (extremo superior de la barra gris claro) o unos puntos más abajo (extremo inferior de la barra). Por esta razón, cuando las zonas claras en el extremo de dos barras en un mismo gráfico se superponen, no se puede establecer diferencias estadísticamente significativas entre ellas.

La percepción de inseguridad entre los dominicanos ha aumentado a 56.3 puntos en 2014 y a 59.0 en 2016. Son los promedios más altos del período 2006-2016; y en ambos años el promedio es mayor que en 2006, tiempo en el cual se produjeron varios sonados casos de actos delincuenciales, incluido el asesinato de una joven de clase media alta en su barrio para robarle un celular. En respuesta a la situación de 2006, el gobierno inició un programa especial llamado Barrio Seguro, que parece haber contribuido a bajar la percepción de inseguridad en 2008 (Morgan y Espinal 2009). El efecto de ese programa se diluyó posteriormente y no ha sido reemplazado por otra iniciativa con capacidad de moderar la experiencia con la delincuencia ni la percepción sobre ella en el país.

Este aumento en los promedios de percepción en 2014 y 2016 es un claro indicador de que la población se siente vulnerable, y que los programas del gobierno para combatir la delincuencia no han tenido el resultado deseado por la población. De ahí que la delincuencia aparezca como el principal problema del país. Aunque las autoridades muestren que la tasa de homicidios ha bajado en años recientes, la percepción de inseguridad de la población está marcada por la cantidad de actos delincuenciales que no necesariamente culminan en un

homicidio, entre ellos, robos y asaltos. Independientemente de los datos oficiales sobre homicidios, o cualquier otra estadística de delincuencia que las autoridades puedan ofrecer, esta percepción de inseguridad se convierte en una realidad que afecta a la ciudadanía y las actividades comerciales y sociales; también a las intenciones de emigrar, como se escucha en conversaciones informales, por miedo a un mayor deterioro de la seguridad en el país.

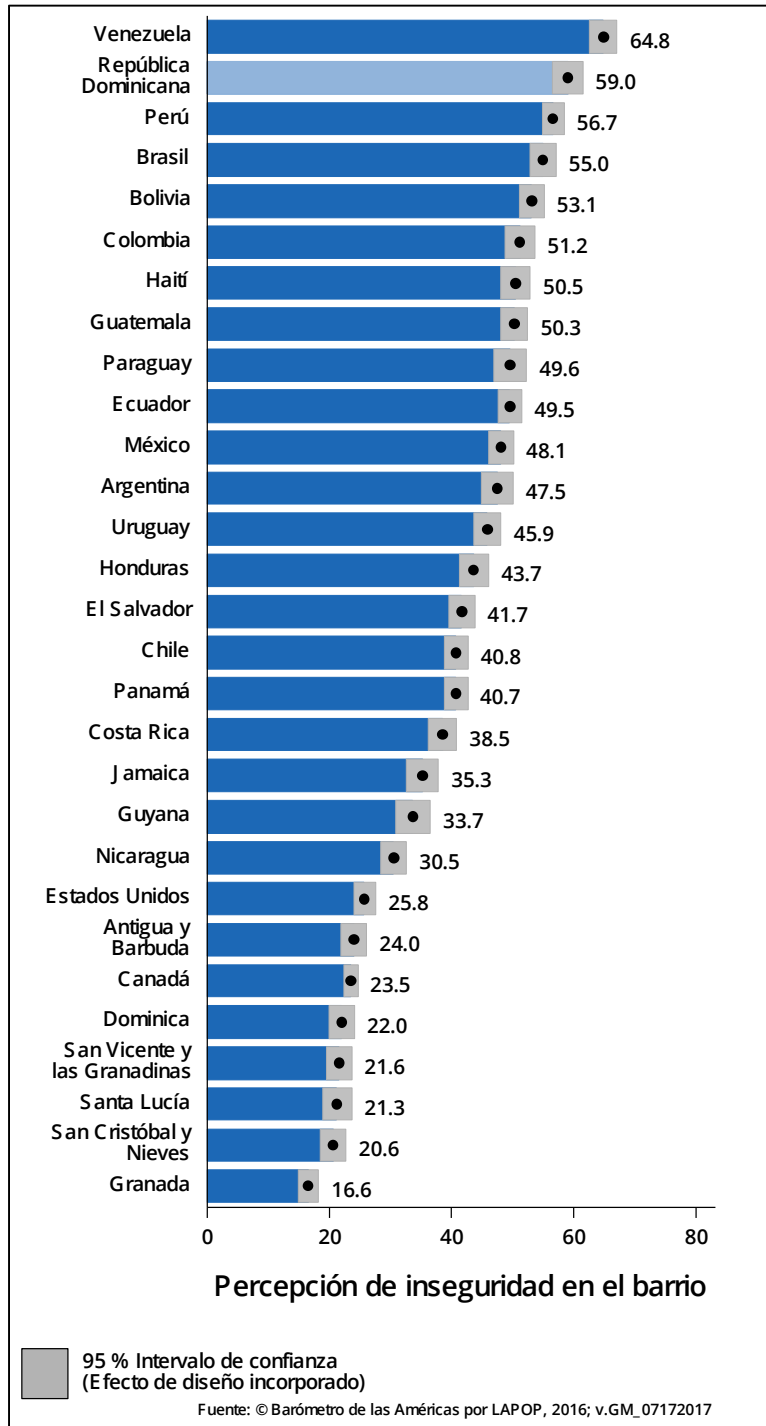


**Gráfico 3.1. Percepciones de inseguridad en el barrio, República Dominicana 2006-2016**

En la comparación regional que presenta el Gráfico 3.2, la República Dominicana se coloca en la segunda posición con mayor promedio de percepción de inseguridad en el barrio, solo superado por Venezuela. En el 2014, la República Dominicana se colocó en la tercera posición, por debajo solo de Venezuela y Perú. Pero en el 2016, la percepción de inseguridad en la República Dominicana aumentó con relación a 2014 de 56.3 puntos promedio a 59.0, mientras que en Perú se mantuvo igual.

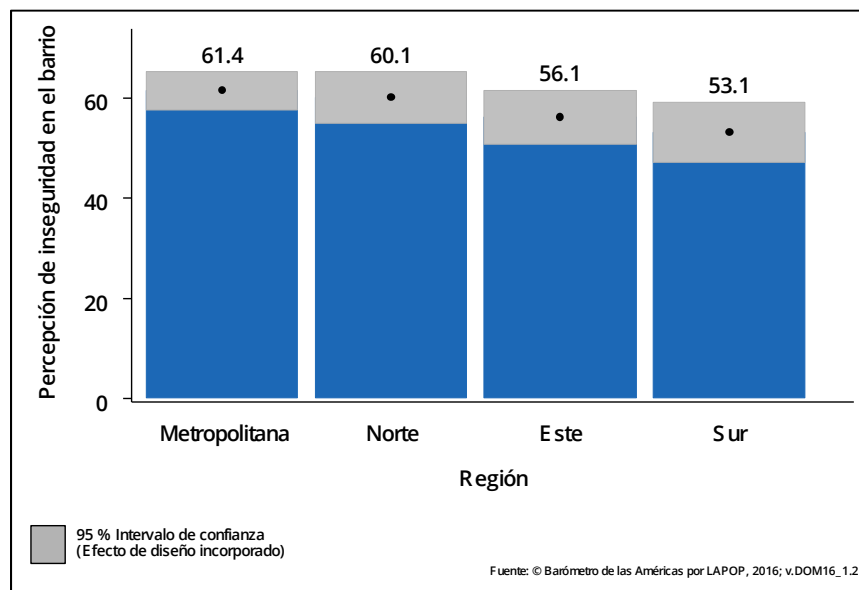
En términos de las regiones dominicanas, el Gráfico 3.3 muestra que los promedios de percepción de inseguridad son mayores en la zona metropolitana de Santo Domingo y en el Norte, precisamente donde se concentra la mayor cantidad de población, donde se encuentran ubicadas las ciudades más grandes, y donde se genera la mayor riqueza del país.

En general, en las ciudades grandes abundan los barrios pobres y se hacen más notorias las desigualdades sociales. Esto da pie a un aumento de la delincuencia callejera, unido al problema del microtráfico y el consumo de drogas.



**Gráfico 3.2. Percepciones de inseguridad en el barrio en las Américas, 2016/17**





**Gráfico 3.3. Percepciones de inseguridad en el barrio por región de la República Dominicana, 2016**

## Victimización por delincuencia

Para evaluar la victimización por delincuencia entre los encuestados, el Barómetro de las Américas incluyó preguntas diseñadas para conocer si los encuestados fueron víctimas de algún acto delincencial en el último año. La redacción específica de dos preguntas que analizamos aquí fue la siguiente:

**VIC1EXT.** Ahora, cambiando el tema, ¿ha sido usted víctima de algún acto de delincuencia en los últimos 12 meses? Es decir, ¿ha sido usted víctima de un robo, hurto, agresión, fraude, chantaje, extorsión, amenazas o **algún otro tipo** de acto delincencial en los últimos 12 meses?

(1) Sí [**Sigue**]    (2) No

**VIC1EXTA.** ¿Cuántas veces ha sido usted víctima de un acto delincencial en los últimos 12 meses?

[**Marcar el número**] \_\_\_\_\_ [**VALOR MÁXIMO ACEPTADO: 20**]

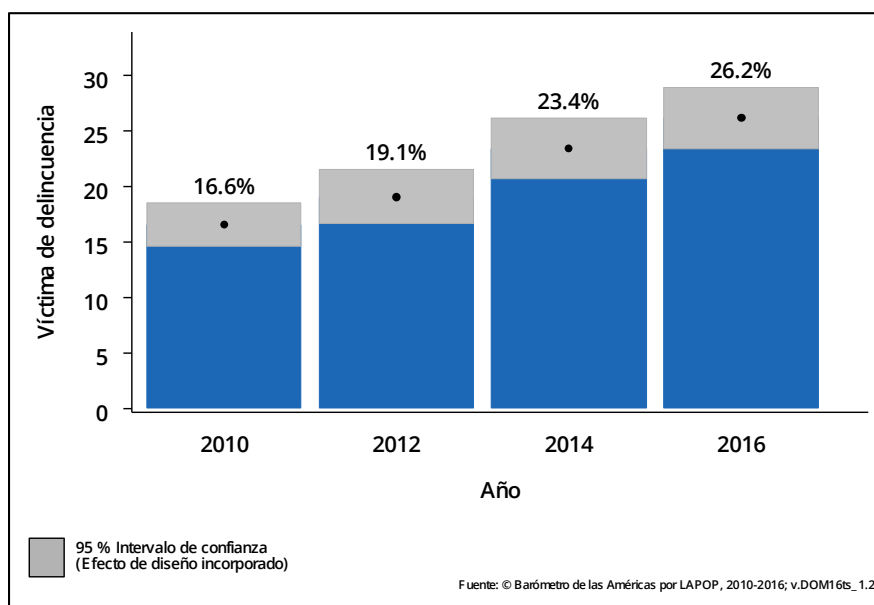
Como muestra el Gráfico 3.4, de 2010 a 2016 se ha producido un aumento constante en el porcentaje de la población encuestada que indica haber sido víctima de por lo menos un acto delincencial en la República Dominicana en los 12 meses anteriores a la encuesta. Durante esos seis años, la victimización por delincuencia aumentó casi 10 puntos porcentuales, de 16.6% en 2010 a 26.2% en 2016. Estas experiencias contribuyen a fomentar el temor y la sensación de inseguridad que los dominicanos expresan en encuestas como la del Barómetro de las Américas. El hecho de que una de cada cuatro personas encuestadas haya dicho que fue víctima de un acto criminal en el último año, es una cantidad considerable. Y esto tiene un efecto multiplicador en la percepción de delincuencia, porque,



por cada víctima, muchas personas se enteran de esa experiencia, incluidos familiares y amistades.

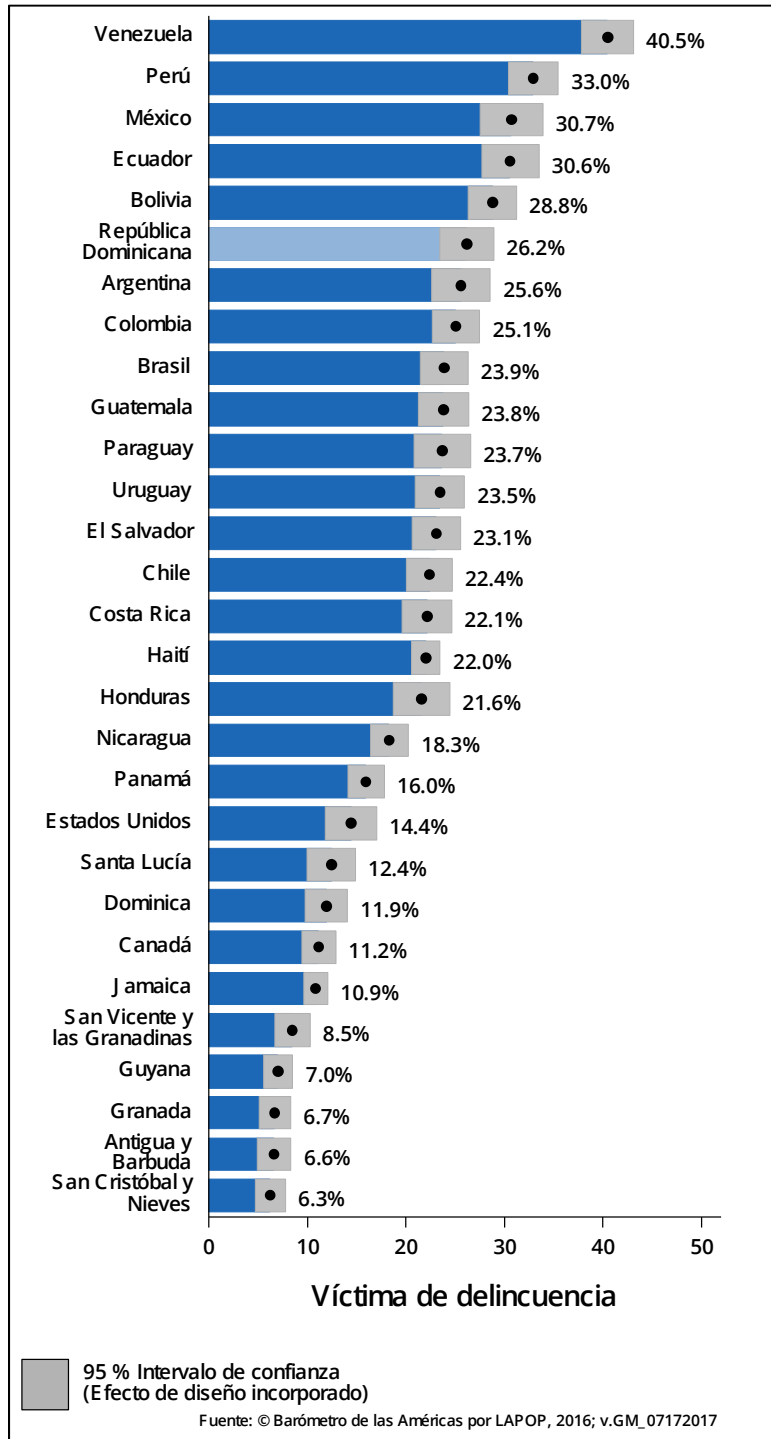
Aunque la diferencia en la victimización por delincuencia entre 2014 y 2016 no es estadísticamente significativa, sí lo es entre 2012 y 2016, así como también entre 2010 y 2016. Esto quiere decir que en este período no solo ha aumentado consistentemente el porcentaje de la población encuestada que dice haber sido víctima de un acto delincencial, sino que también ese aumento es estadísticamente significativo.

Es importante destacar este punto, porque en el debate sobre la delincuencia en la República Dominicana, con frecuencia se indica que en el tema de la delincuencia hay más percepción que realidad. Aunque es cierto que la percepción de inseguridad es mucho más alta que la victimización, estos datos demuestran un aumento consistente de víctimas de actos delictivos en el país que producen miedo, y, por ende, un aumento en la percepción de inseguridad.



**Gráfico 3.4. Victimización por la delincuencia, República Dominicana 2010-2016**

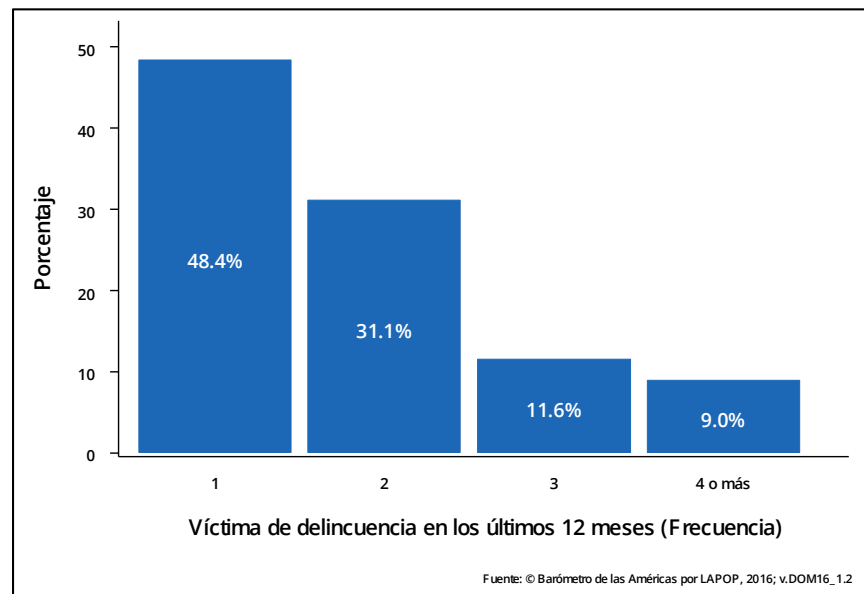
Desde una perspectiva comparada en la región, de los 29 países encuestados y mostrados en el Gráfico 3.5, la República Dominicana se ubica en la sexta posición con el mayor porcentaje de reportes de victimización por delincuencia.



**Gráfico 3.5 Victimización por la delincuencia en las Américas, 2016/17**

En el Gráfico 3.6 se muestra, entre aquellos que dijeron haber sido víctima de la delincuencia (un 26.2%), la cantidad de veces que reportaron haber sido víctima. De ese 26.2% que dijo haber sido víctima de un acto delincuencia en el último año, un 48.4% dijo haber sido víctima una sola vez durante el último año, mientras el 51.6% dijo haber sido

víctima dos o más veces. Esto significa que un 13% del total de los encuestados indicó haber sido víctima más de una vez, dato que muestra una situación significativa de victimización por delincuencia. En otras palabras, la victimización por delincuencia tiende a golpear mucho un segmento de la población que experimenta de manera directa actos delincuenciales más de una vez en un período relativamente corto de un año.



**Gráfico 3.6. Frecuencia de victimización por la delincuencia en los últimos 12 meses, República Dominicana 2016**

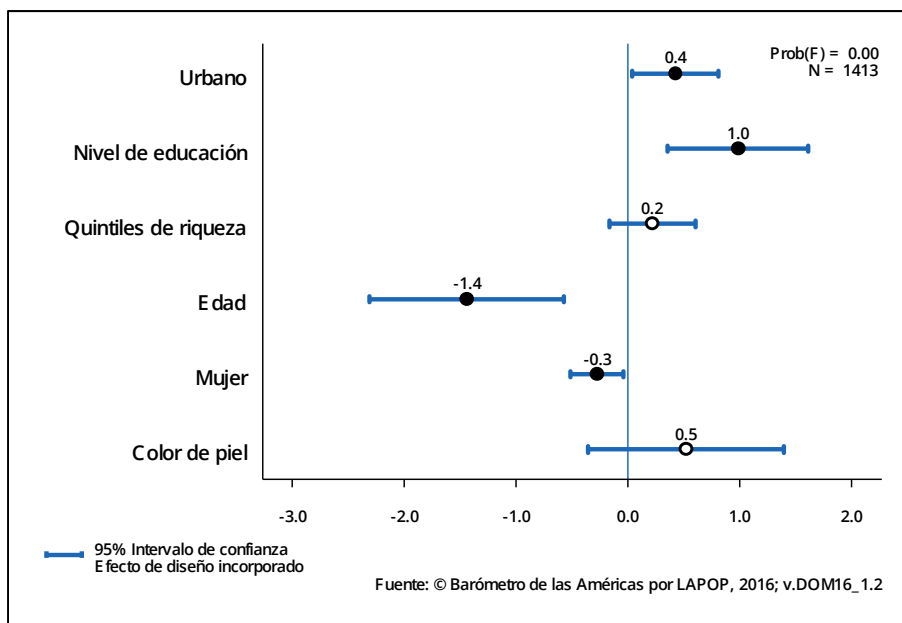
El Gráfico 3.7 muestra los resultados de un análisis de regresión logística sobre la variable **VIC1EXT**, que mide si la persona ha sido víctima de un acto delincencial en los últimos 12 meses<sup>3</sup>. Las variables cuyos coeficientes se encuentran a la derecha de la línea vertical que denota el cero, tienen un impacto positivo sobre la victimización. Por el contrario, las variables cuyos coeficientes se encuentran a la izquierda del cero, tienen un impacto negativo. Las barras que se extienden a cada lado de los puntos que indican el valor de cada coeficiente representan el margen de error. Cuando una de las barras cruza la línea del cero no se puede descartar un impacto nulo de esa variable, por lo que se asume que el impacto de la variable no es estadísticamente significativo. En este gráfico y en los siguientes que presentan los resultados de un análisis de regresión hemos incluido una serie de factores demográficos por dos razones. La primera es describir las características demográficas que están asociadas con varias experiencias o actitudes, diferencias de edad, educación, género, ubicación de residencia, etc. La segunda es que, para estimar correctamente el efecto de otras variables en el análisis, hay considerar las diferencias que tiene su raíz en factores demográficos y controlar esas diferencias estadísticamente, para entonces calcular los efectos independientes de otras variables de interés.

En el caso del Gráfico 3.7, el color de piel y la riqueza no tienen un impacto significativo sobre la victimización por crimen, ya que las barras cruzan la línea del cero. Los resultados muestran, en cambio, que las personas más propensas a reportar ser víctimas de

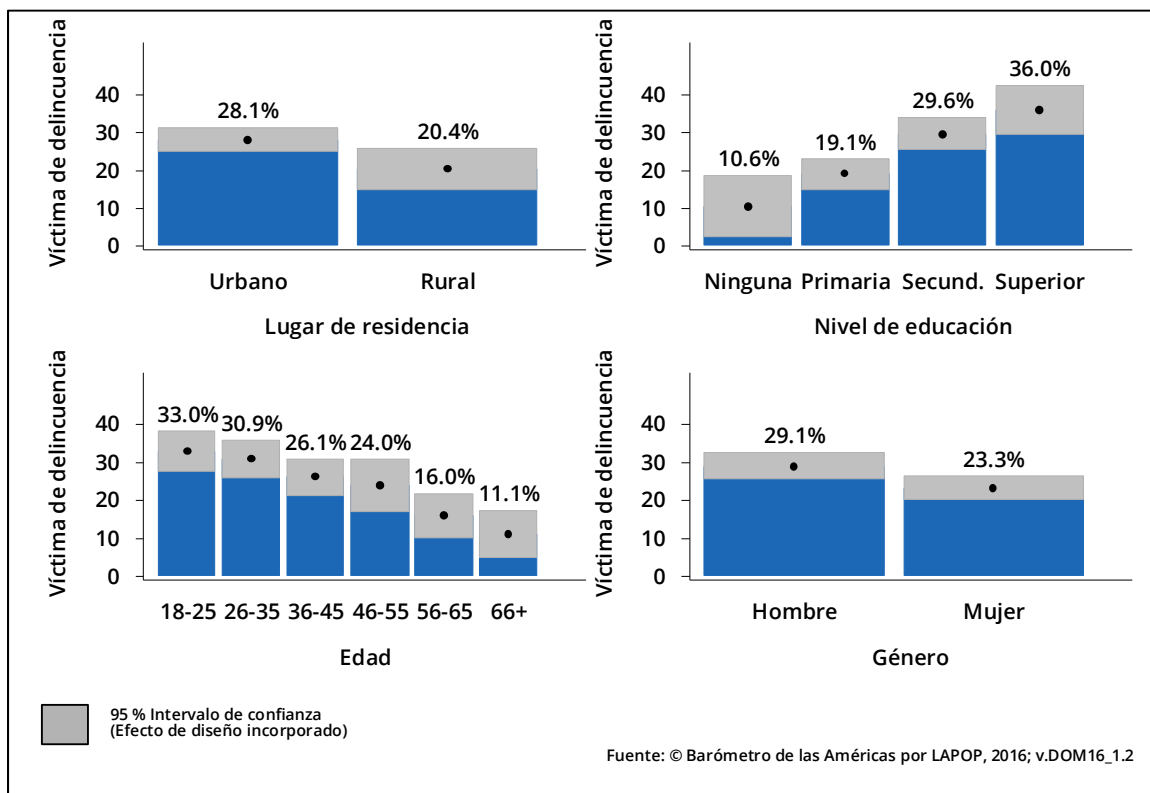
<sup>3</sup> Ver resultados de las regresiones de este capítulo en el apéndice colocado en el sitio web de LAPOP.

delincuencia son las que viven en las zonas más urbanas, las de mayor nivel educativo, las más jóvenes y los hombres.

El Gráfico 3.8 muestra las diferencias porcentuales en las variables que en el análisis de regresión mostraron tener una relación significativa con la victimización por delincuencia: lugar de residencia, nivel educativo, edad y género. Los encuestados con educación superior registran el mayor porcentaje de haber sido víctimas de actos delincuenciales (36%), y la diferencia porcentual es llamativa con relación a los encuestados sin ninguna escolaridad o que solo tienen nivel de primaria. En el caso de la edad también hay una diferencia porcentual llamativa entre los grupos de menor y mayor edad.



**Gráfico 3.7. Factores asociados con victimización por la delincuencia, República Dominicana 2016**



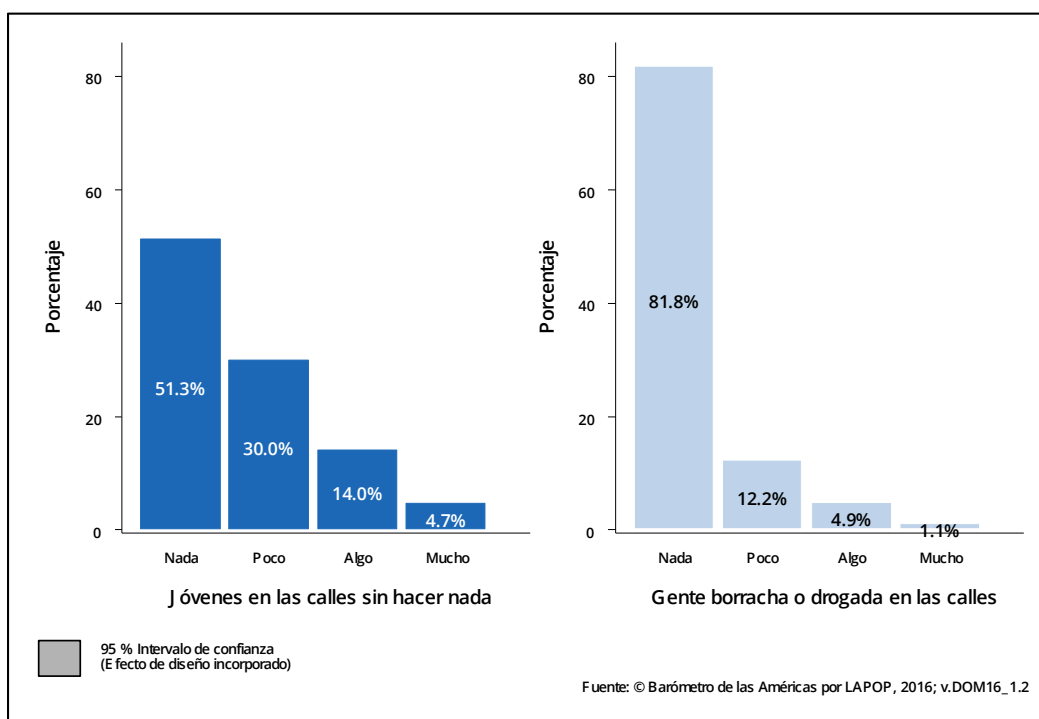
**Gráfico 3.8. Victimización por la delincuencia y lugar de residencia, educación, edad y género, República Dominicana 2016**

Con el fin de captar el estado de los barrios donde residen los encuestados, los encuestadores completaron la siguiente información en base a sus impresiones, luego de terminada la entrevista y sin consultar a los encuestados

<b>DESORDEN SOCIAL</b>	<b>Nada</b>	<b>Poco</b>	<b>Algo</b>	<b>Mucho</b>
¿Hasta qué punto diría que el área alrededor del hogar del encuestado/a está afectada por...?				
<b>IAREA4.</b> Jóvenes o niños en las calles sin hacer nada, que andan vagando	(1)	(2)	(3)	(4)
<b>IAREA6.</b> Gente borracha o drogada en las calles	(1)	(2)	(3)	(4)

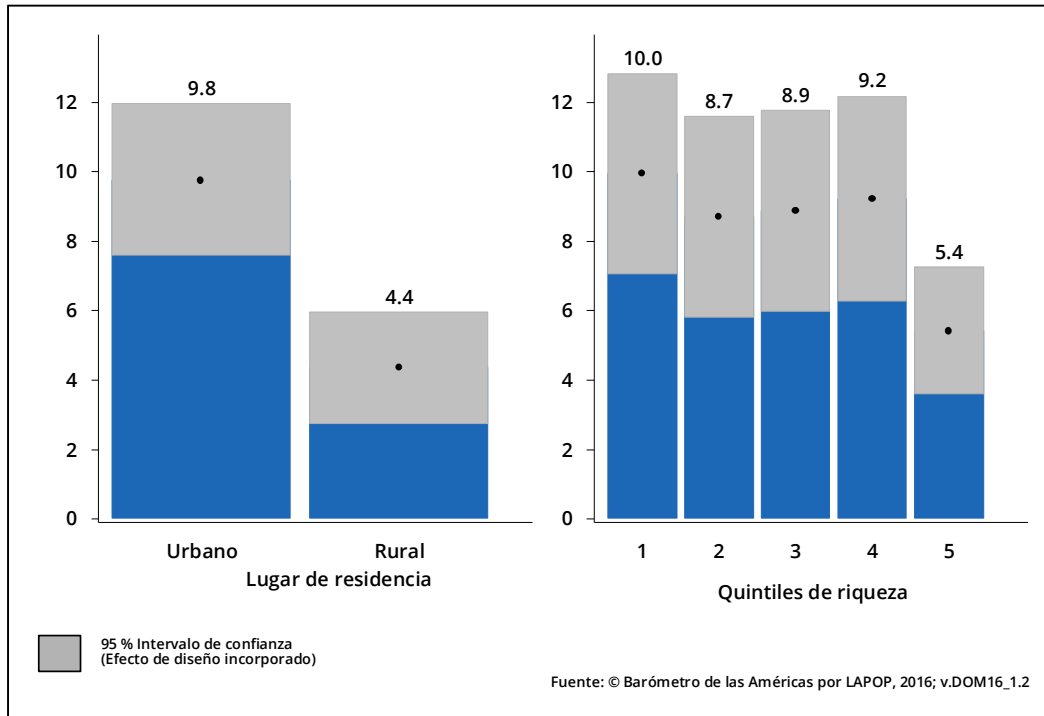
Los datos en el Gráfico 3.9 muestran que la mayoría de los encuestadores no encuentran que haya prevalencia de jóvenes o niños vagando en las calles, o de gente borracha o drogada. En cuanto a los jóvenes y niños en las calles, en 18.7% de las encuestas se reportó que la zona alrededor de los hogares visitados estaba afectada mucho o algo por este problema; y en el caso de los borrachos y drogados, en un 6% de las encuestas, los

encuestadores reportaron que la zona alrededor del hogar visitado estaba afectada por este problema.



**Gráfico 3.9. Barrio afectado por jóvenes en la calle y gente borracha o drogada, República Dominicana 2016**

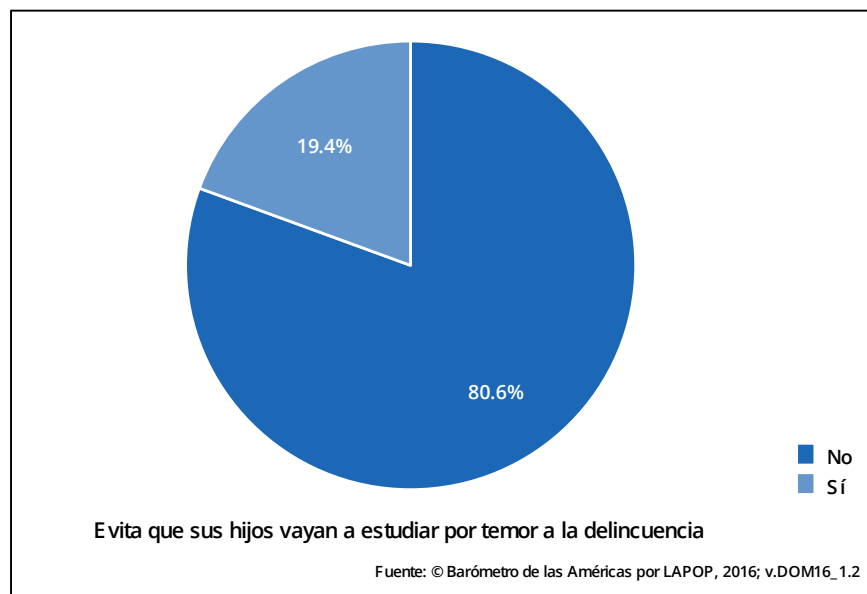
El Gráfico 3.10 muestra que la opinión de los encuestadores de que la zona donde viven los encuestados está afectada por borrachos y drogados es más prevalente en la zona urbana que en la rural. En el caso de la riqueza, no hay diferencia significativa entre los quintiles, excepto entre los más ricos (quintil 5) que viven en zonas que los encuestadores calificaron como significativamente menos afectadas por este problema. Ese dato sugiere que las familias más ricas pueden aislarse más de este tipo de comportamiento en sus barrios que otros sectores de la población.



**Gráfico 3.10. Gente borracha o drogada por lugar de residencia y quintiles de riqueza, República Dominicana 2016**

Finalmente, se presentan los resultados de la pregunta **FEAR6FA**, que trata de captar el impacto que tiene la inseguridad en la vida cotidiana de la población. El Gráfico 3.11 muestra que el 18.4% de la población encuestada dijo haber evitado que sus hijos menores vayan a estudiar por temor de su seguridad; el 80.6% dijo que no lo ha evitado. Este es un hallazgo que vale la pena destacar, porque implica que la inseguridad presenta un problema importante en el comportamiento diario para cerca del 20% de la población encuestada. No es la mayoría, pero sí un porcentaje a tomar en consideración porque se trata de limitaciones al acceso a la educación por inseguridad debido a la delincuencia.

<b>FEAR6FA.</b> ¿Ha evitado que sus hijos menores vayan a estudiar por temor de su seguridad?	(1) Sí	(0) No	(999999)
			No tiene hijos menores



**Gráfico 3.11. Ha evitado que sus hijos menores vayan a estudiar por temor de su seguridad, República Dominicana 2016**

## IV. Corrupción

Como han indicado los informes anteriores del Barómetro de las Américas, la ciudadanía considera que la corrupción es un problema en la República Dominicana y en durante el año 2017 generó mayor interés, después de conocerse el escándalo de sobornos pagados por la compañía brasileña Odebrecht para recibir contratos del Estado Dominicano, tal cual ocurrió en otros países latinoamericanos (Jiménez 2017). En reacción a ese y otros escándalos de corrupción, se han generado protestas sociales desde enero de 2017, convocadas por el nuevo movimiento social llamado Marcha Verde, que ha buscado presionar para que se sancionen los responsables del escándalo Odebrecht y se tomen medidas para combatir la corrupción y la impunidad.

Este movimiento fue la novedad política del año 2017, y a propósito de su surgimiento se planteó que, por primera vez, la sociedad dominicana le otorgaba importancia al problema de la corrupción y la impunidad. El movimiento tiene un fuerte componente de clase media, lo cual fue también una novedad en la sociedad dominicana, y demostró tener una gran capacidad de convocatoria. Las marchas en las principales ciudades del país fueron muy concurridas con estimaciones de participación en las decenas de miles (Pineda 2017), y elevaron el tema de la corrupción y la impunidad al debate nacional (Jiménez 2017).

La ciudadanía siempre ha opinado que hay mucha corrupción. Esto está documentado en las encuestas de cultura política que se han realizado en la República Dominicana en los últimos 20 años (Morgan y Espinal 2015). Pero el tema no era central en el debate político. Odebrecht (el escándalo que vino desde fuera), y luego la Marcha Verde, lo llevaron a ser



conversación cotidiana y fuente de indignación. Esta encuesta, sin embargo, no mide el efecto que ha tenido la Marcha Verde en las percepciones sobre corrupción, o viceversa (la encuesta se realizó en octubre y noviembre de 2016, antes de que surgiera públicamente el movimiento en enero de 2017).

Aquí el interés se centra en cómo las percepciones sobre la corrupción y las experiencias con la misma han evolucionado a través del tiempo en la República Dominicana, y la forma en que se conectan con las evaluaciones que los dominicanos hacen en particular del sistema de justicia.

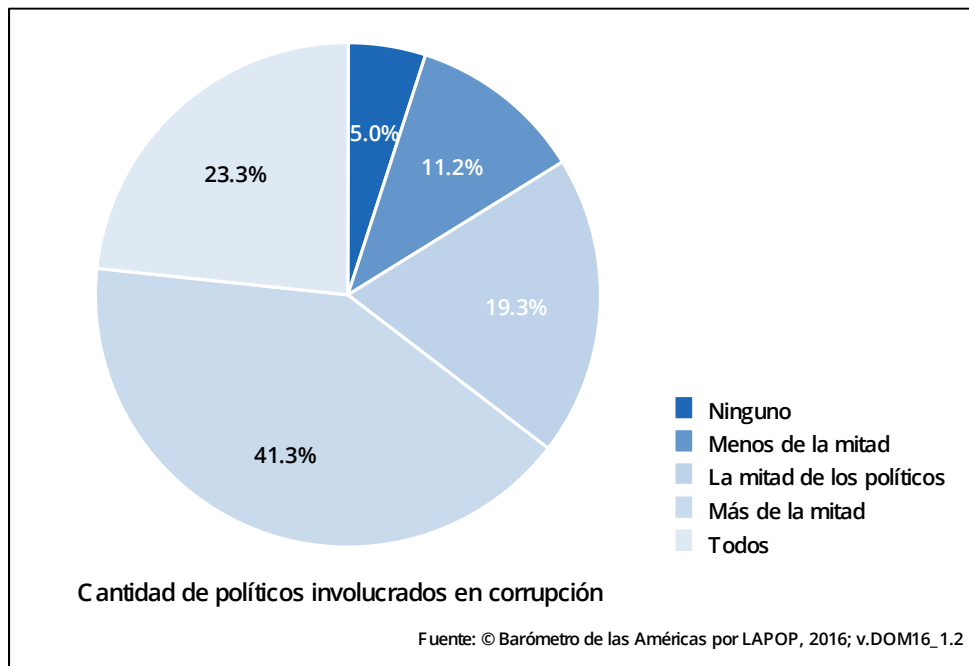
## Percepciones de corrupción

La encuesta 2016 busca captar la percepción sobre qué tan extendida está la corrupción entre los funcionarios públicos mediante una pregunta específica sobre la cantidad de funcionarios involucrados en la corrupción. Es la primera vez que la pregunta sobre corrupción se formula de esta manera en el Barómetro de las Américas, por lo cual, no se puede hacer comparación de resultados a través del tiempo sobre la percepción.

**EXC7NEW.** Pensando en los políticos de la República Dominicana, ¿cuántos de ellos cree usted que están involucrados en corrupción? **[Leer alternativas]**

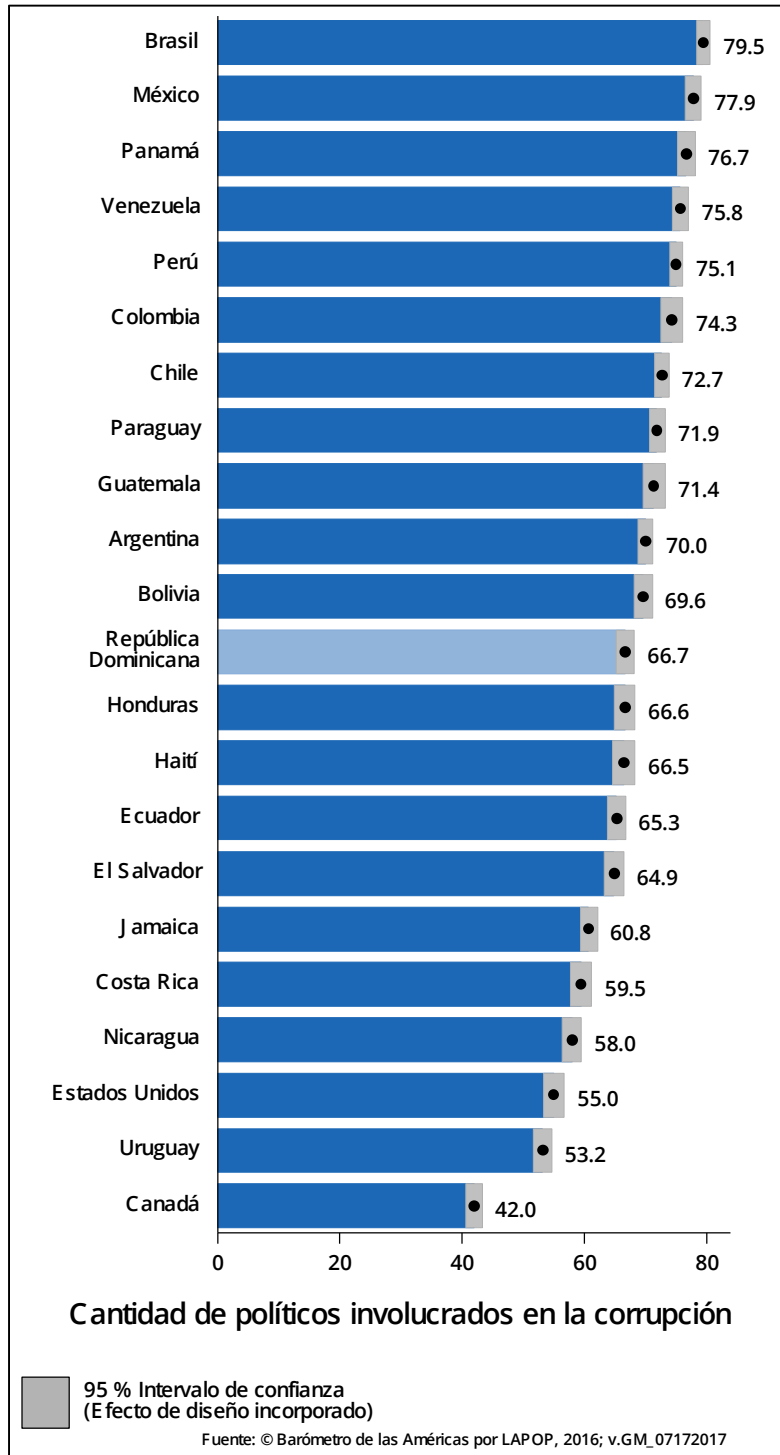
- (1) Ninguno
- (2) Menos de la mitad
- (3) La mitad de los políticos
- (4) Más de la mitad
- (5) Todos

Como se observa en el Gráfico 3.12, para el 41.3% de los encuestados, más de la mitad de los políticos de la República Dominicana están involucrados en la corrupción, le sigue en magnitud el 23.3% que considera que todos están involucrados, y luego el 19.3% que considera que la mitad de los políticos están involucrados. Es decir, el 83.9% considera que muchos políticos están involucrados en la corrupción.



**Gráfico 3.12. Percepciones de prevalencia de la corrupción entre políticos dominicanos, 2016**

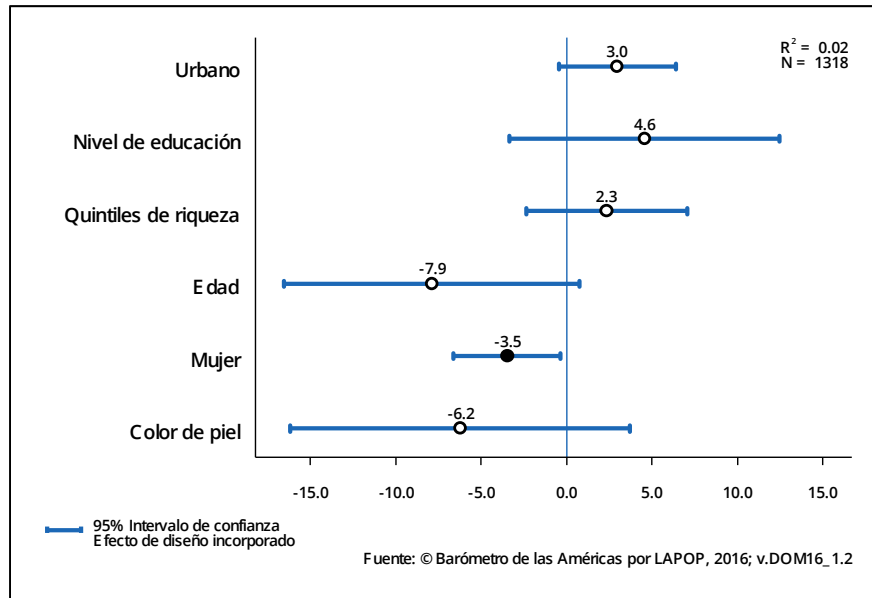
El Gráfico 3.13 presenta los datos regionales, para lo cual las respuestas se re-escalaron de 0 a 100 puntos. En esta nueva métrica, 0 indica “ninguno” y 100 “todos”. Esta pregunta no se realizó en todos los países, pero entre aquellos en que se hizo, la República Dominicana se coloca en una posición intermedia en las Américas, con un promedio de percepción de prevalencia de la corrupción entre los políticos de 66.7 puntos promedio. Brasil encabeza la región con el mayor promedio de percepción de prevalencia de la corrupción entre los políticos, mientras Canadá registra el promedio más bajo.



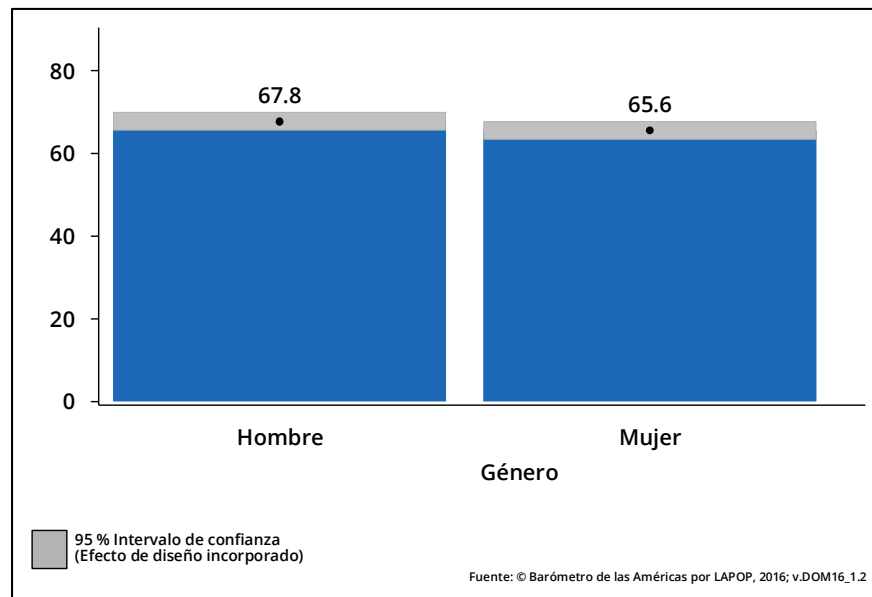
**Gráfico 3.13. Percepciones de prevalencia de la corrupción entre políticos en las Américas, 2016/17**

El Gráfico 3.14 presenta el análisis de regresión sobre la pregunta **EXC7NEW**. Las líneas muestran que sólo el género tiene una significación estadística en esta variable. Las mujeres se inclinan menos que los hombres a ver los políticos involucrados en la corrupción.

La diferencia específica entre hombres y mujeres se observa en el Gráfico 3.15 que, aunque estadísticamente significativa, es pequeña en magnitud. Esto significa que la percepción de corrupción está generalizada en la sociedad, independientemente de las características sociales de las personas, con la salvedad del género de los encuestados donde hay una pequeña diferencia.



**Gráfico 3.14. Factores asociados con la prevalencia de la corrupción entre políticos dominicanos, 2016**



**Gráfico 3.15. Prevalencia de la corrupción entre políticos y género del entrevistado, República Dominicana 2016**

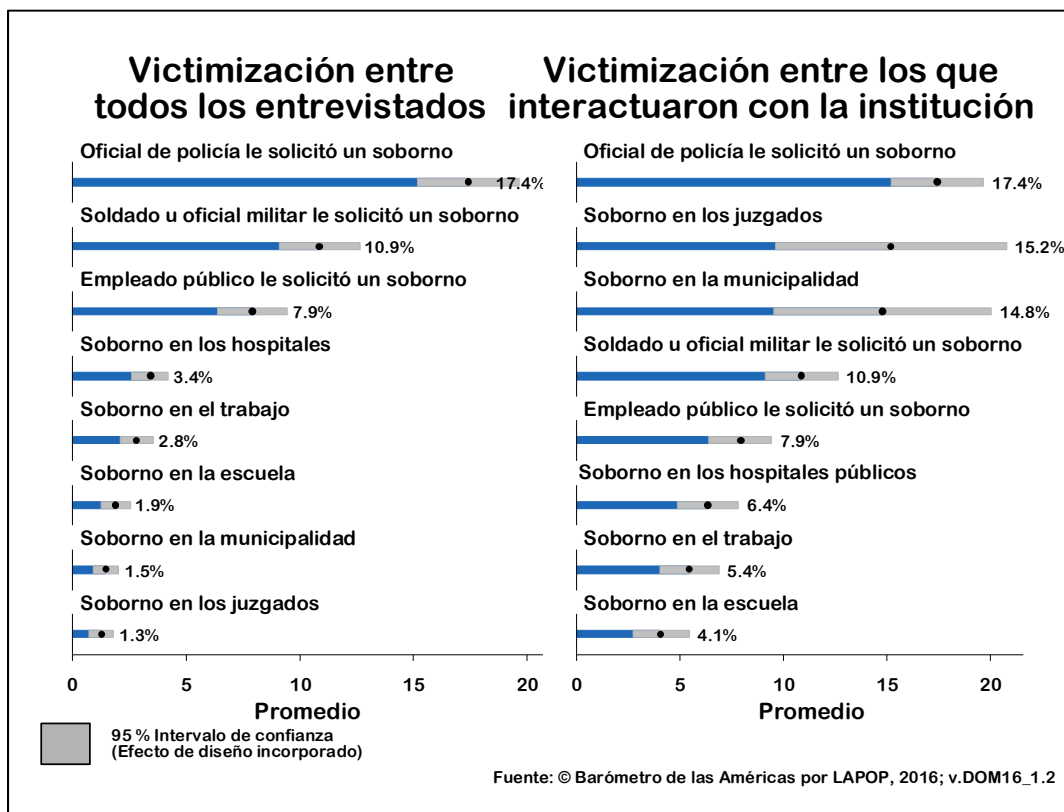
## Victimización por corrupción

Los sobornos representan un problema para los usuarios de servicios en la República Dominicana y en otros países de la región. La serie de preguntas a continuación busca medir el nivel de corrupción que enfrenta la ciudadanía en el sistema institucional.

	INAP No trató o tuvo contacto	No	Sí
Ahora queremos hablar de su experiencia personal con cosas que pasan en la vida diaria...			
<b>EXC2.</b> ¿Algún agente de policía le pidió un macuteo/soborno en los últimos 12 meses?	--	0	1
<b>EXC6.</b> ¿En los últimos 12 meses, algún empleado público le ha solicitado un macuteo/soborno?	--	0	1
<b>EXC20.</b> ¿En los últimos doce meses, algún soldado u oficial militar le ha solicitado un macuteo/soborno?	--	0	1
<b>EXC11.</b> ¿Ha tramitado algo en el ayuntamiento en los últimos 12 meses? <b>Si la respuesta es No → Marcar 999999</b> <b>Si la respuesta es Sí→ Preguntar:</b> Para tramitar algo en el ayuntamiento, como un permiso, por ejemplo, durante el último año, ¿ha tenido que pagar alguna suma además de lo exigido por la ley?	999999	0	1
<b>EXC13.</b> ¿Usted trabaja? <b>Si la respuesta es No → Marcar 999999</b> <b>Sí la respuesta es Sí→ Preguntar:</b> En su trabajo, ¿le han solicitado algún macuteo/soborno en los últimos 12 meses?	999999	0	1
<b>EXC14.</b> ¿En los últimos 12 meses, tuvo algún trato con los juzgados? <b>Si la respuesta es No → Marcar 999999</b> <b>Sí la respuesta es Sí→ Preguntar:</b> ¿Ha tenido que pagar un macuteo/soborno en los juzgados en este último año?	999999	0	1
<b>EXC15.</b> ¿Usó servicios médicos públicos (del Estado) en los últimos 12 meses? <b>Si la respuesta es No → Marcar 999999</b> <b>Sí la respuesta es Sí→ Preguntar:</b> En los últimos 12 meses, ¿ha tenido que pagar algún macuteo/soborno para ser atendido en un hospital o en un puesto de salud?	999999	0	1

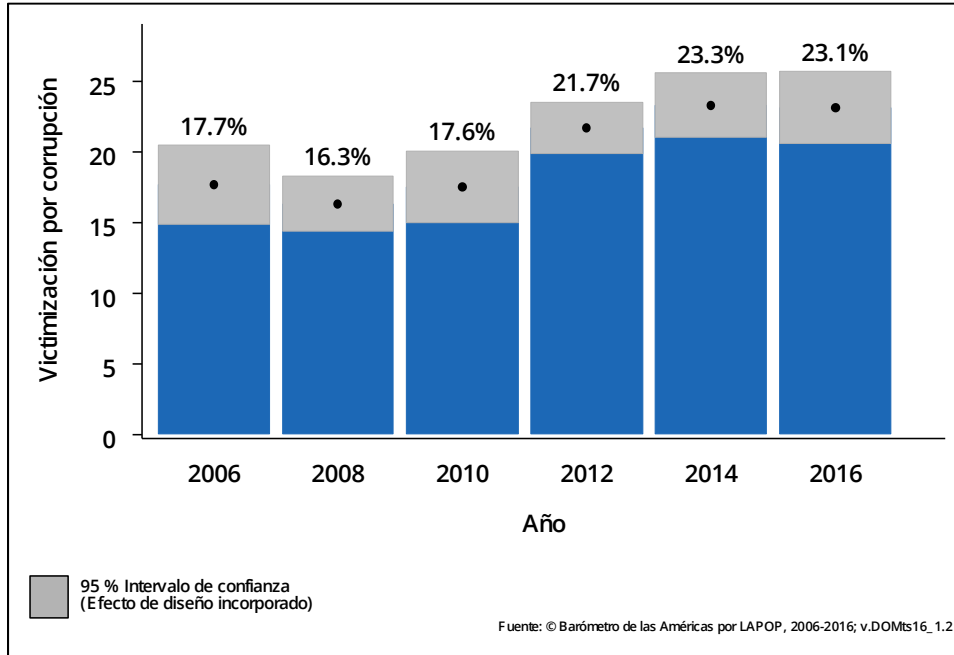
	<b>INAP No trató o tuvo contacto</b>	<b>No</b>	<b>Sí</b>
<b>EXC16.</b> En el último año, ¿tuvo algún hijo en la escuela o colegio? <b>Si la respuesta es No → Marcar 999999</b> <b>Sí la respuesta es Sí → Preguntar:</b> En los últimos 12 meses, ¿tuvo que pagar algún macuteo/soborno en la escuela o colegio?	999999	0	1

El Gráfico 3.16 muestra en el panel de la izquierda, el porcentaje de entrevistados que dijo haber sido víctima de un acto de corrupción al pedirle un soborno. La Policía encabeza la lista de funcionarios que piden sobornos, seguido de los militares. En las demás instituciones es bajísimo el porcentaje. El panel de la derecha muestra el porcentaje de aquellos a quienes le pidieron soborno al interactuar en cinco contextos institucionales: los ayuntamientos, el lugar de trabajo, los juzgados, centros de servicios médicos y escuela o colegio (el orden de las instituciones aparece en función del porcentaje, no del orden en que se hicieron las preguntas). Para los policías y militares no se preguntó si hicieron algún trámite con ellos, solo si habían pedido un soborno, porque la transacción con los policías y militares no se da generalmente en un contexto institucional de búsqueda de servicios. Por eso los porcentajes del panel izquierdo y derecho para policías y militares son iguales. Pensando solamente en los que tuvieron la oportunidad de interactuar con las instituciones (en el panel de la derecha), se observa que además de la policía, los juzgados y las municipalidades son las instituciones en donde pedir un soborno es más común. Entre los entrevistados que interactuaron con los juzgados, al 15.2% le pidieron un soborno; y entre los que interactuaron con la municipalidad, al 14.8% le pidieron un soborno.



**Gráfico 3.16. Experiencias con la corrupción por sector, República Dominicana 2016**

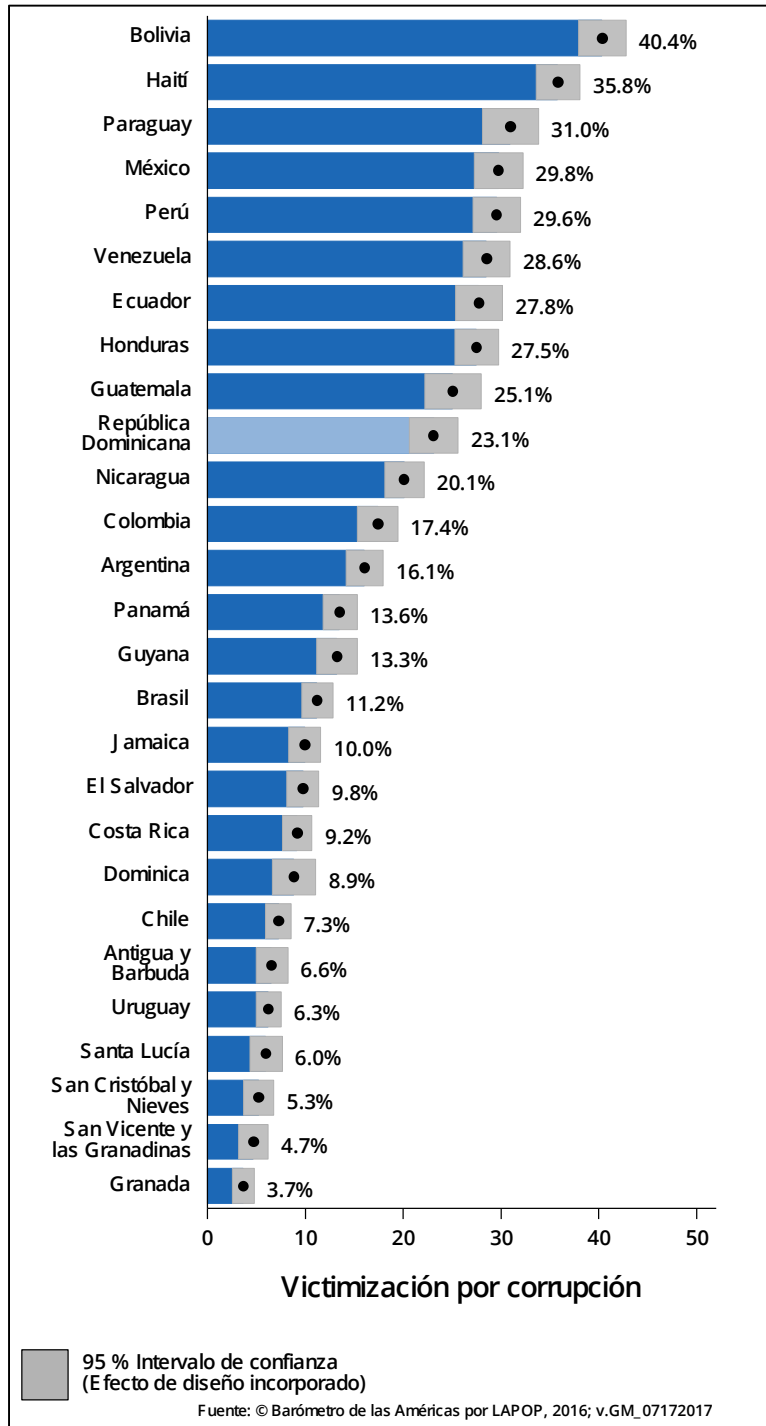
El Gráfico 3.17 presenta los porcentajes del total de entrevistados que dijeron haber sido víctimas de la corrupción en al menos uno de los distintos ámbitos sobre los que se consultó; es decir, todos los que reportaron que se les pidió el pago de un soborno en cualquier forma o interacción con funcionarios o empleados en distintas instituciones. Ese porcentaje ha sido mayor en años recientes, pasando de 16.3% en 2008 a 23.3% en 2014, y manteniéndose casi igual en el 2016 en 23.1%. El aumento en porcentaje entre el 2010 y el 2016 es estadísticamente significativo.



**Gráfico 3.17. Victimización por la corrupción, República Dominicana 2006-2016**

En el contexto regional, la República Dominicana se coloca en una posición intermedia en victimización por corrupción, entre los extremos ocupados por Bolivia con un 40.4% y Granada con solo 3.7%. Pero 17 países de la región muestran niveles de victimización por corrupción menores al de la República Dominicana. Esto significa que el país tiene un trecho por andar para reducir la corrupción y colocarse entre los países de las Américas con menor prevalencia de la corrupción entre funcionarios y ciudadanos.

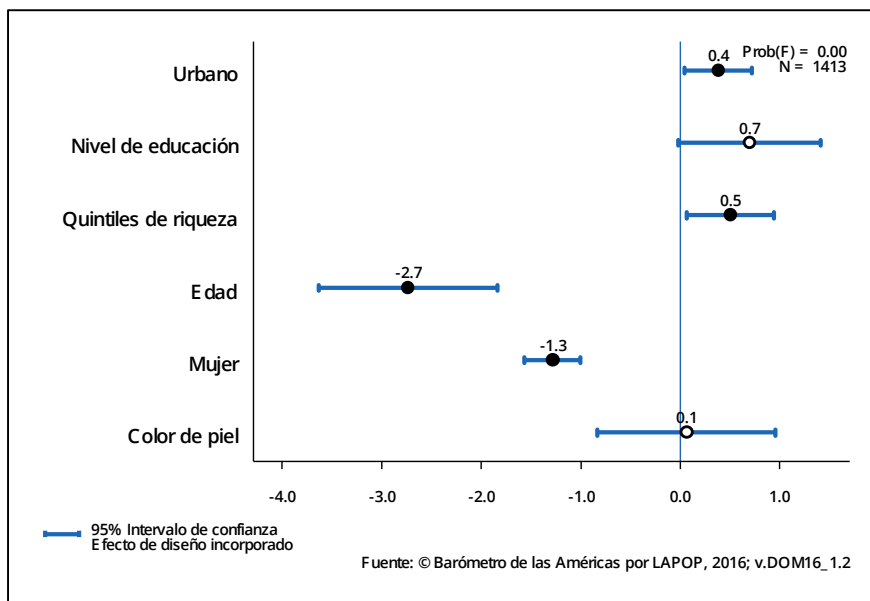




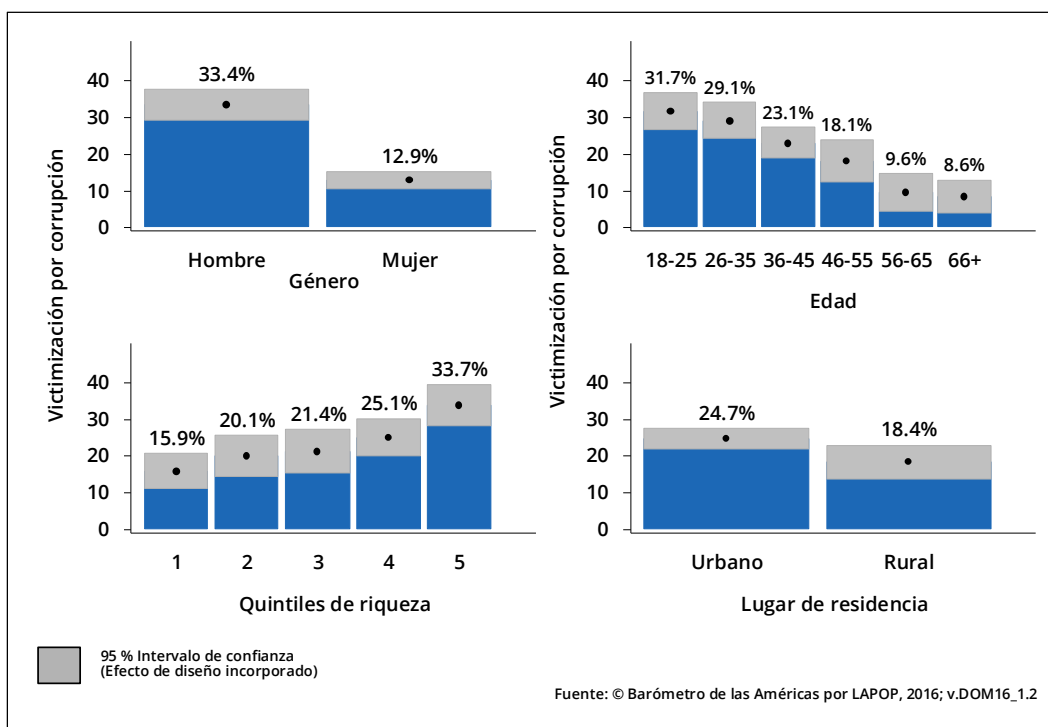
**Gráfico 3.18. Victimización por la corrupción en las Américas, 2016-2017**

En el Gráfico 3.19 se presentan los resultados del análisis de regresión logística de la victimización por corrupción en la República Dominicana. Los datos indican que las personas más propensas a reportar victimización por corrupción son las que viven en zonas urbanas, las de mayor riqueza, las más jóvenes y los hombres. Es decir, estas personas tienen más

probabilidad de que le pidan sobornos. El Gráfico 3.20 muestra en detalle que hay una relación estadísticamente significativa entre la victimización por corrupción y el género, la edad, quintiles de pobreza y lugar de residencia.



**Gráfico 3.19. Factores asociados con victimización por la corrupción, República Dominicana 2016**



**Gráfico 3.20. Victimización por la corrupción y género, edad, riqueza y lugar de residencia, República Dominicana 2016**

## V. Justicia

Una sociedad con garantía de derechos es esencial para la democracia. Sin derechos es imposible construir una ciudadanía efectiva o establecer reglas confiables para organizar la convivencia social, las transacciones económicas y la competitividad política. Por eso, la institucionalización del sistema de justicia es fundamental para consolidar la democracia (Shapiro 1999, Tyler 1994).

Durante casi toda la historia dominicana, el sistema judicial se ha subordinado al poder político en modalidades propias de los regímenes autoritarios, pero a partir de principios de la década de 1990, se comenzaron a realizar reformas importantes con el objetivo de hacer la justicia más independiente, transparente y competente (Álvarez Valdez 2015a, Álvarez Valdez 2015b, Álvarez Valdez 2015c). El momento referencial de cambio fue la reforma constitucional de 1994 que estableció el Consejo Nacional de la Magistratura con el mandato de nombrar los jueces de la Suprema Corte de Justicia (SCJ). En 1997 se nombró la primera SCJ bajo este esquema, y en la Constitución de 2010 se establecieron mecanismos con el propósito de consolidar el sistema judicial.

El cambio constitucional de 1994 y de estilo en la selección de los jueces, dio a la Suprema Corte un nuevo aire de poder independiente. Esa primera SCJ fue reconstituida en el año 2011, a partir de los criterios nuevos de selección que estableció la Constitución de 2010. Por su parte, la Escuela Nacional de la Judicatura se ha encargado en las últimas décadas de formar a muchos de los jueces que ingresan al sistema judicial en puestos de carrera. El motor de estas reformas ha sido mejorar la oferta de los servicios judiciales, hacer la justicia más accesible a la ciudadanía, y gestar así mayor confianza de la población en el sistema judicial.

La Suprema Corte de Justicia electa en el 2011 ha sido, sin embargo, muy cuestionada a través de los años recientes por tener jueces vinculados con el entonces presidente de la República, Leonel Fernández, y Miguel Vargas, el entonces líder del principal partido opositor, Partido Revolucionario Dominicano (PRD). Estos nombramientos fueron acordados en el llamado Pacto de las Corbatas Azules entre Fernández y Vargas. Similar cuestionamiento se hizo a los jueces del nuevo Tribunal Superior Electoral (TSE) que se formó después de promulgarse la Constitución de 2010. La crítica fue que los jueces eran nombrados para representar intereses partidarios (Álvarez Valdez 2015c).

En julio de 2017, el Consejo Nacional de la Magistratura eligió los nuevos jueces del TSE con sus suplentes (10 en total) y cuatro faltantes de 17 de la Suprema Corte de Justicia. La principal demanda de la oposición política y de sectores de la sociedad civil fue que no se repitiera ninguno de los jueces existentes, y que se escogieran personas sin vinculación partidaria. Ninguno de los jueces del TSE fue ratificado en su cargo, todos fueron electos nuevos. El resultado generó aceptación y críticas. Haciendo un balance general, la selección de los jueces recibió el respaldo de segmentos importantes de la sociedad civil y de algunos sectores políticos de oposición, aunque se cuestionó el vínculo partidario de algunos jueces electos (Cabrera 2017, Herrera 2017).

En esta sección se analizan los niveles de confianza en la justicia con preguntas que buscan captar la percepción de los encuestados sobre el sistema en general y su capacidad de procesar los casos judiciales. También se incluye una pregunta sobre la confianza en la Policía.

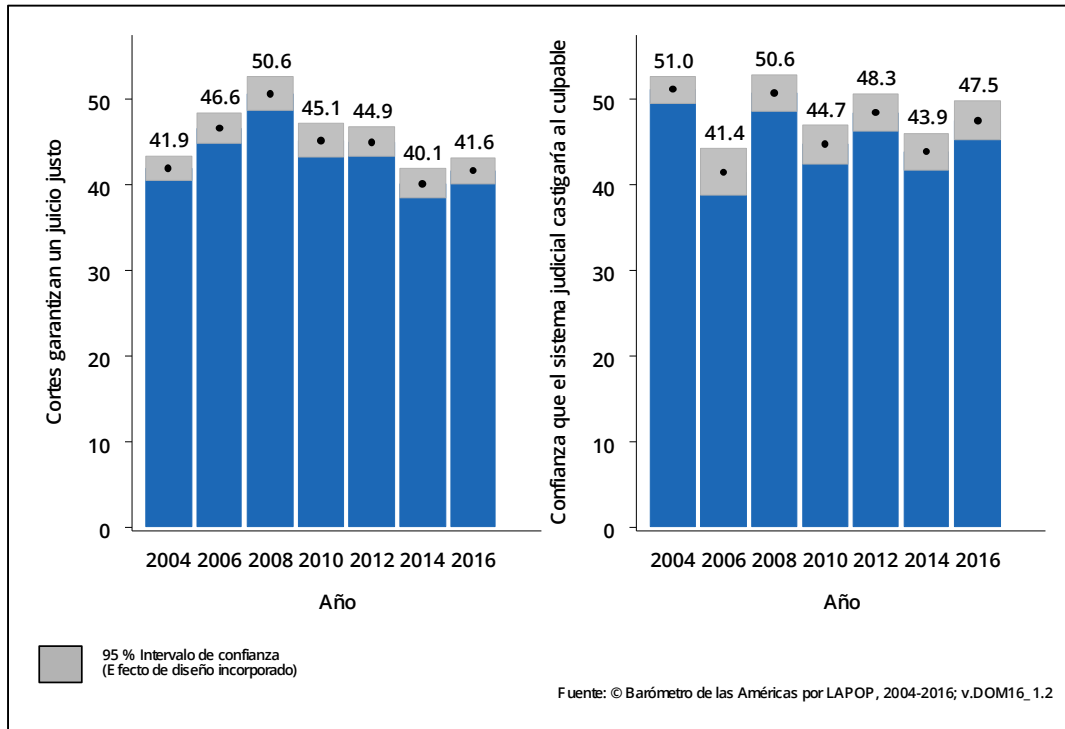
## Confianza en el sistema de justicia

El Barómetro de las Américas formuló dos preguntas claves que permiten evaluar el sentir de la población con respecto al sistema de justicia dominicano que se presentan a continuación. Siguiendo las pautas del Barómetro de las Américas, se ajustó el índice resultante de la escala original de 1 a 7 a otra de 0 a 100, en la cual el 0 significa nada de confianza en el sistema judicial y 100 la mayor confianza.

<b>B1.</b> ¿Hasta qué punto cree usted que los tribunales de justicia de la República Dominicana garantizan un juicio justo?						
1	2	3	4	5	6	7
<b>Nada</b>				<b>Mucho</b>		
<b>AOJ12.</b> Si usted fuera víctima de un robo o asalto, ¿cuánto confiaría que el sistema judicial castigue al culpable? [Leer alternativas] Confiaría...						
(1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada						

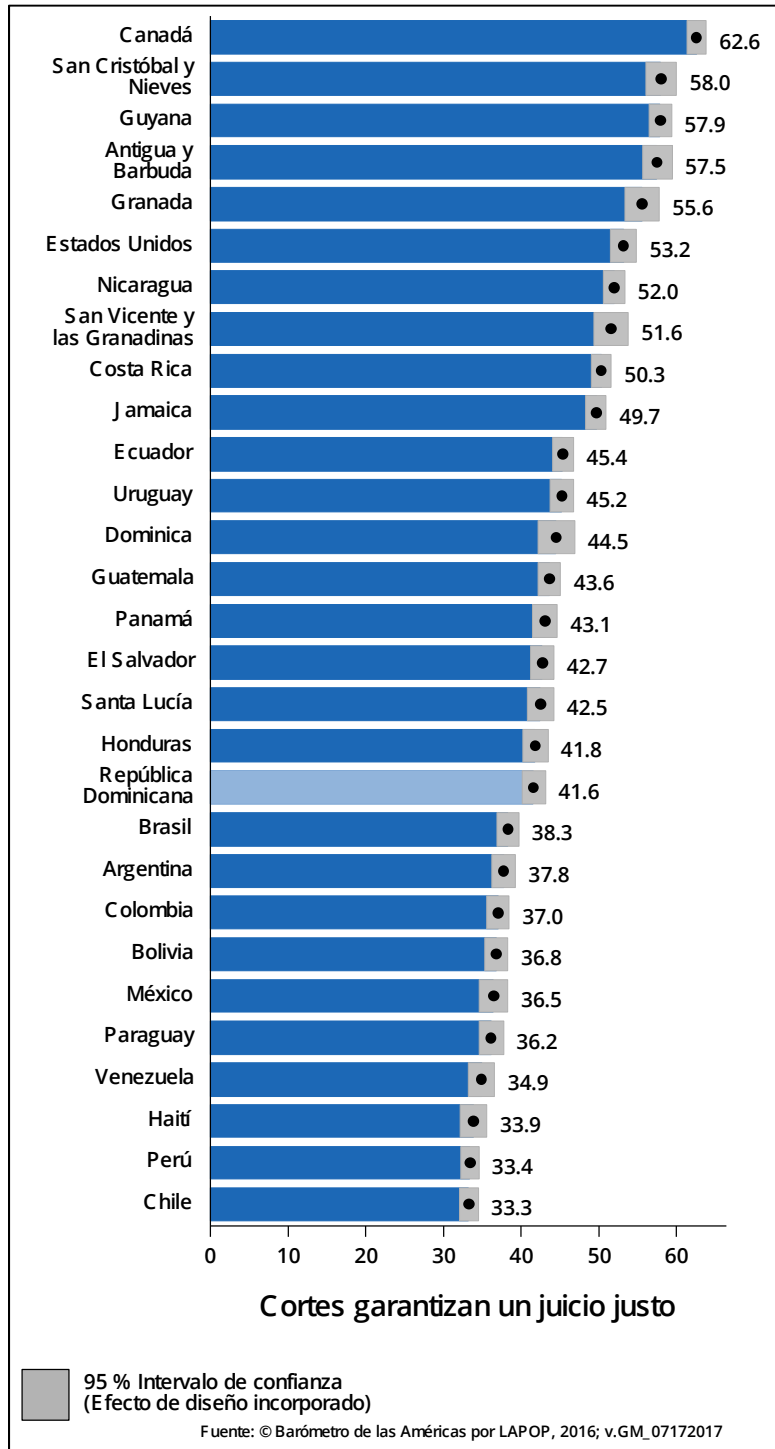
El Gráfico 3.21 muestra en el panel izquierdo los resultados de las respuestas a la pregunta **B1**, recodificadas para facilitar el análisis en una escala de 0 a 100, en la que 0 representa nada de confianza y 100 representa mucha confianza. Vemos que desde el año 2008 se ha producido un declive estadísticamente significativo en la confianza de la ciudadanía en la idea de que los tribunales de justicia dominicanos garantizan un juicio justo. Entre 2014 y 2016, los niveles de confianza se mantuvieron similares, a solo 40.1 y 41.6 puntos promedio.

Las respuestas a la pregunta **AOJ12** también fueron recodificadas, de modo que en esta nueva escala que se presenta en el Gráfico 3.21, el 0 representa nada de confianza en que el sistema judicial castigue al culpable de un robo o delito, y 100 representa mucha confianza. Los datos han mostrado variación a través de los años, oscilando entre 51 y 41 puntos promedios para el período 2004-2016. El promedio de confianza en que el sistema judicial castiga al culpable aumentó un poco entre 2014 y 2016 pero la diferencia no es significativa estadísticamente.



**Gráfico 3.21. Confiianza en el sistema de justicia, República Dominicana 2004-2016**

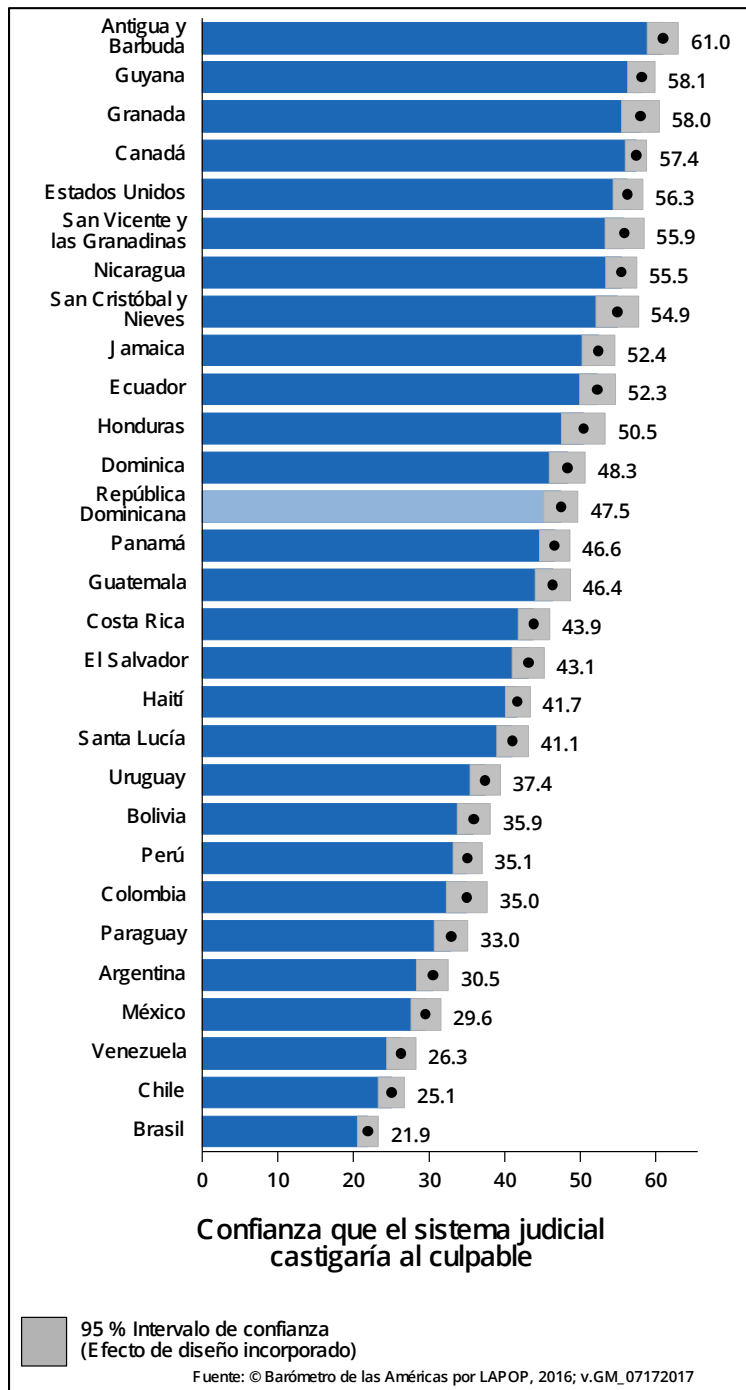
En la comparación regional respecto a si las cortes garantizan un juicio justo, el Gráfico 3.22 muestra a la República Dominicana por debajo de 18 países en los niveles de confianza. El hecho de que el promedio dominicano es 41.6 y que ese promedio coloca al país en un lugar relativamente bajo dentro del contexto regional, debe ser motivo de reflexión sobre el estado de la justicia en el país desde la óptica de la ciudadanía.



**Gráfico 3.22. Percepciones que los cortes garantizan un juicio justo en las Américas, 2016/17**

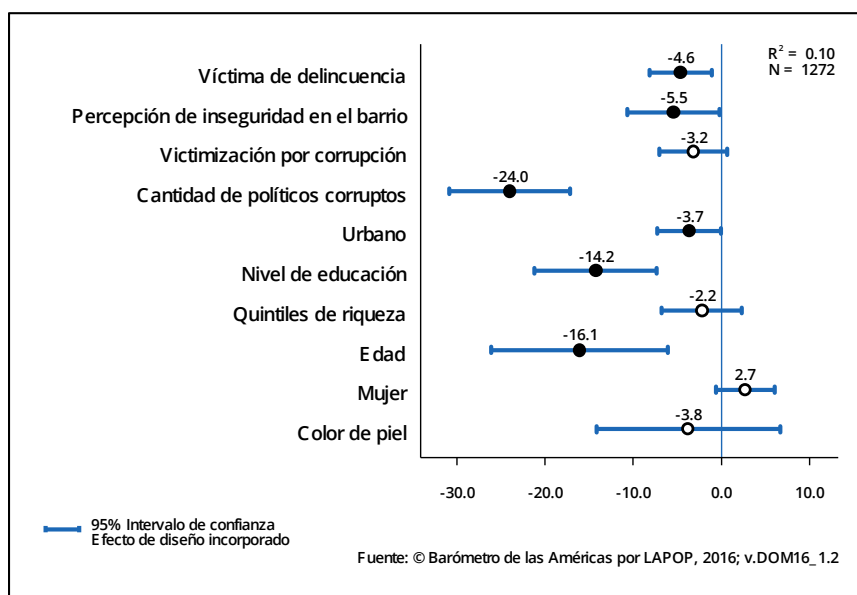
En relación a la confianza en que el sistema judicial castigaría al culpable, la República Dominicana se coloca en una posición regional más favorable, tanto en el promedio de 47.5 puntos como en la posición del país, con 12 países por encima. En el Gráfico 3.22 y en el 3.23,

varios países pequeños del Caribe anglófono aparecen mejor posicionados que la República Dominicana. Esto indica que la confianza en la justicia no se encuentra solo en democracias grandes y consolidadas, sino también en pequeños estados con institucionalidad judicial. De hecho, muchos países grandes de América Latina aparecen con promedios inferiores en la confianza en la justicia que los estados del Caribe anglófono encuestados.



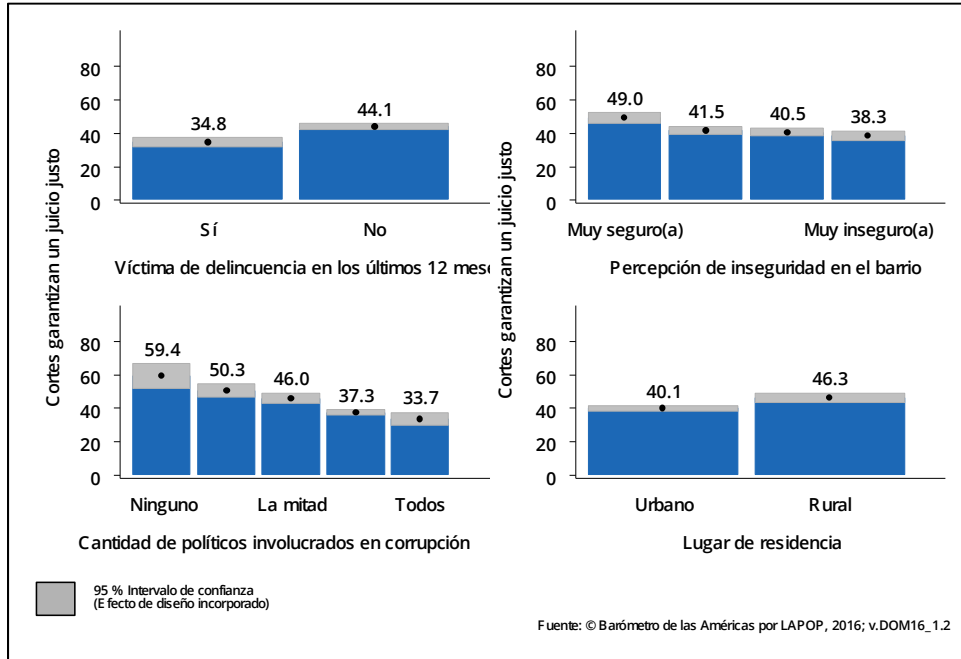
**Gráfico 3.23. Confianza en el sistema de justicia, República Dominicana 2004-2016**

El análisis de regresión de la pregunta **B1** que aparece en el Gráfico 3.24, acerca de la confianza en que las cortes garantizan un juicio justo, muestra que las personas menos propensas a confiar en las cortes son las que han sido víctimas de la delincuencia, las que perciben más inseguridad y más corrupción, los residentes urbanos, los de mayor educación y mayor edad. Los resultados en detalle de la relación entre estas variables y confianza en la justicia aparecen en los Gráficos 3.25 y 3.26. Particularmente llamativa es la diferencia en los niveles de confianza entre las personas que consideran que muchos políticos están involucrados en la corrupción, y aquellas que no identifican tanta corrupción. Las personas que creen que todos los políticos están involucrados en la corrupción muestran un promedio de confianza en la justicia de 33.7 puntos, mientras los que consideran que ningún político está involucrado en la corrupción alcanzan un promedio en el nivel de confianza en la justicia de 59.4 puntos.

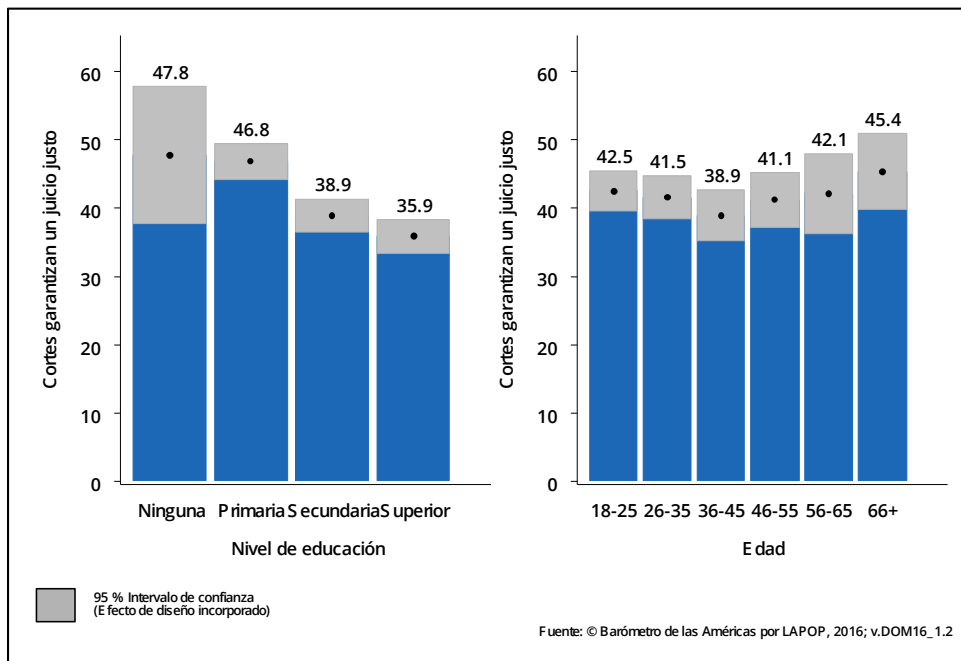


**Gráfico 3.24. Factores asociados con confianza en el sistema de justicia (B1), República Dominicana 2016**



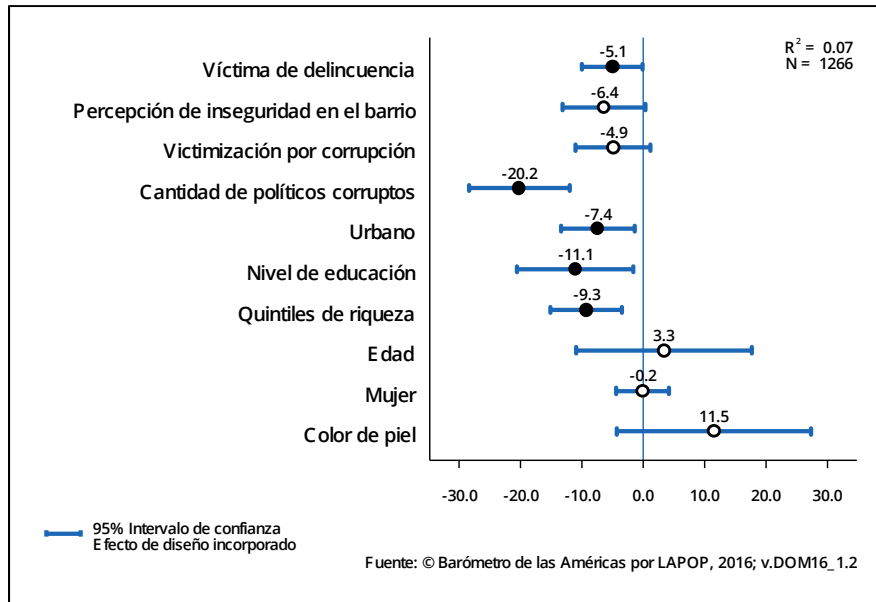


**Gráfico 3.25. Confianza en el sistema de justicia (B1) relacionada con victimización por delincuencia, percepciones de inseguridad, percepciones de corrupción y lugar de residencia, República Dominicana 2016**

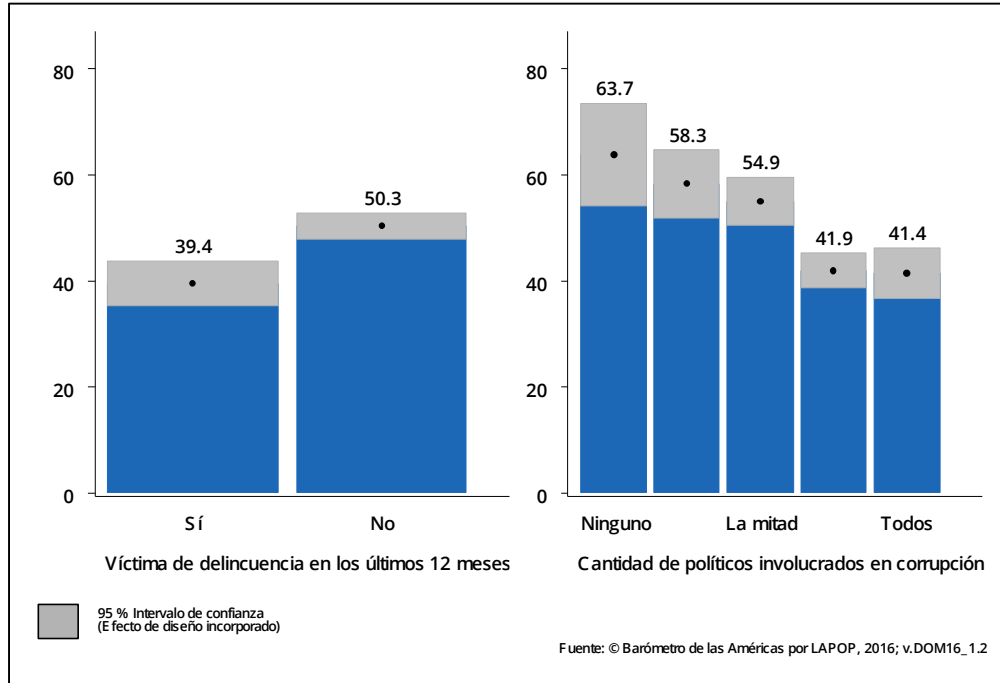


**Gráfico 3.26. Confianza en el sistema de justicia relacionada con educación y edad, República Dominicana 2016**

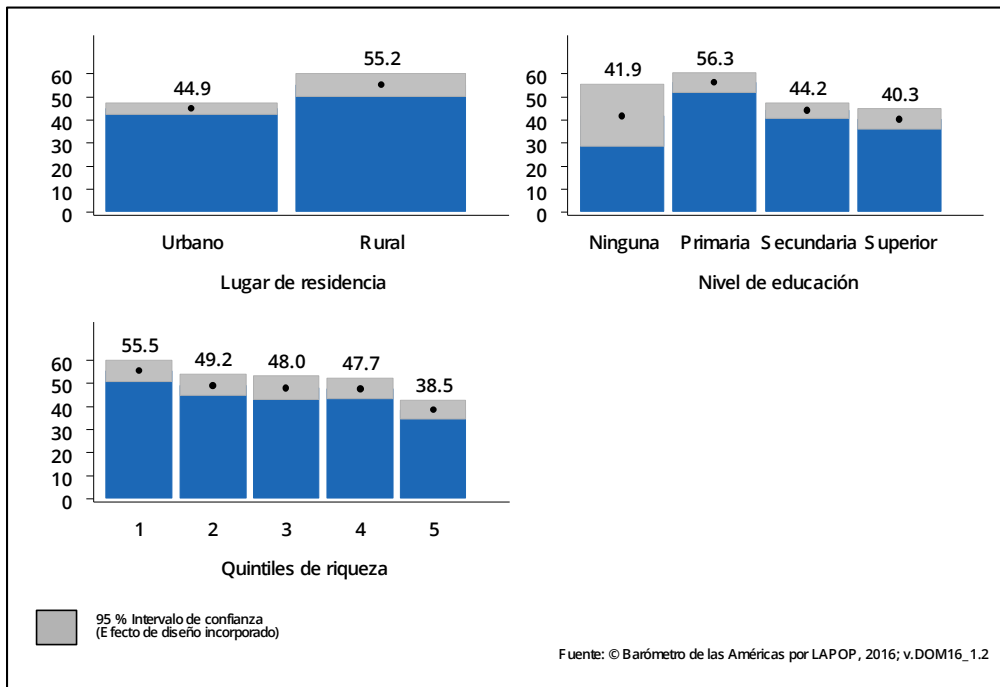
La próxima regresión se refiere a la pregunta **AOJ12** sobre confianza en que el sistema de justicia castigaría a un culpable, asociada con las mismas variables (víctima de delincuencia, percepción de inseguridad, etc.). Como muestra el Gráfico 3.27, las personas menos propensas a creer que el sistema de justicia castiga a los culpables son las víctimas de la delincuencia, quienes perciben más corrupción, los residentes urbanos, y los de mayor educación y riqueza. Los Gráficos 3.28 y 3.29 muestran los datos específicos de las variables que en el análisis de regresión mostraron tener una relación estadísticamente significativa. La variación de los promedios por categoría es llamativa en todas estas variables.



**Gráfico 3.27. Factores asociados con confianza que el sistema de justicia castigaría al culpable, República Dominicana 2016**



**Gráfico 3.28. Relaciones entre confianza que el sistema de justicia castigaría al culpable y victimización por la delincuencia y percepciones de corrupción, República Dominicana 2016**



**Gráfico 3.29 Relaciones entre confianza que el sistema de justicia castigaría al culpable y lugar de residencia, educación y riqueza, República Dominicana 2016**

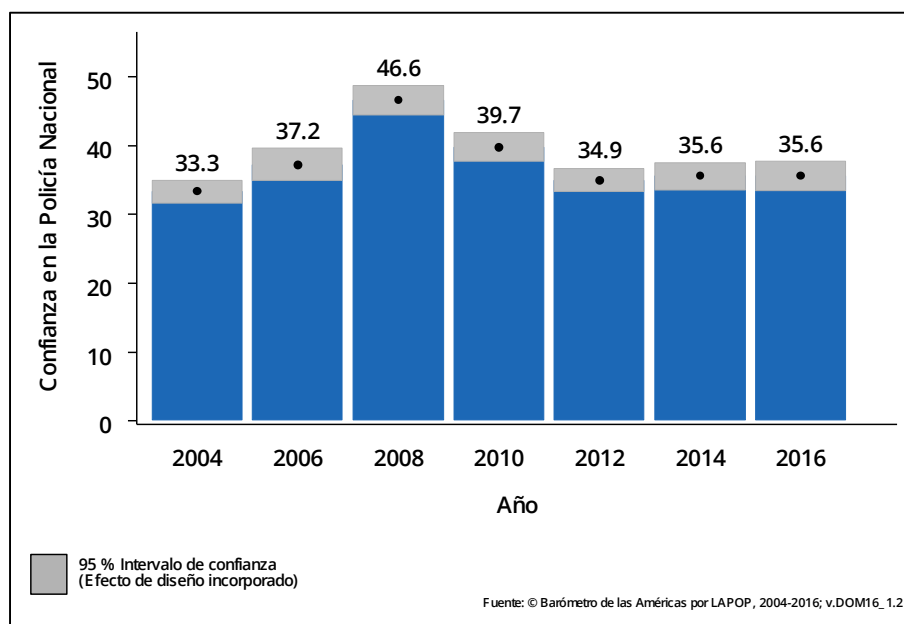
## VI. Confianza en la Policía

El servicio policial es generalmente la primera instancia de intervención en casos de actos delincuenciales comunes, además, la Policía tiene como función principal garantizar el orden público y la protección ciudadana. Si la Policía falla en su función de protección de la población, o en la asistencia a las víctimas de la delincuencia, los niveles de inseguridad aumentan, y a su vez, los niveles de desconfianza institucional. Los gráficos anteriores mostraron claramente que las personas que han sido víctimas de la delincuencia, o se sienten menos seguras, tienen menor confianza en el sistema de justicia.

El Barómetro de las Américas formuló la siguiente pregunta para conocer el nivel de confianza en la Policía:

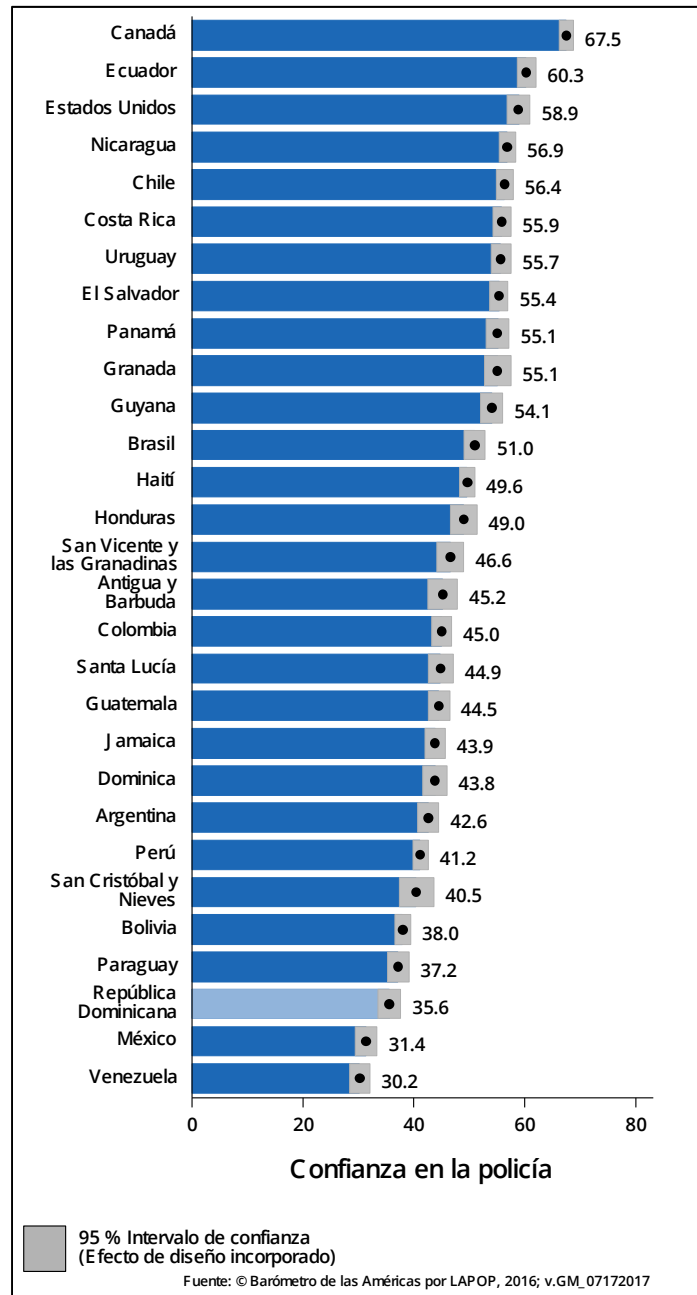
B18. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en la Policía?						
1	2	3	4	5	6	7
Nada			Mucho			

La escala original de 1-7 puntos se convirtió a una escala de 0-100, donde los valores más altos significan más confianza. La tendencia de un bajo nivel de confianza en la Policía se mantiene en el año 2016 (Gráfico 3.30). Esto indica que, para la ciudadanía, lejos de ser una institución que da seguridad, la Policía genera poca confianza.



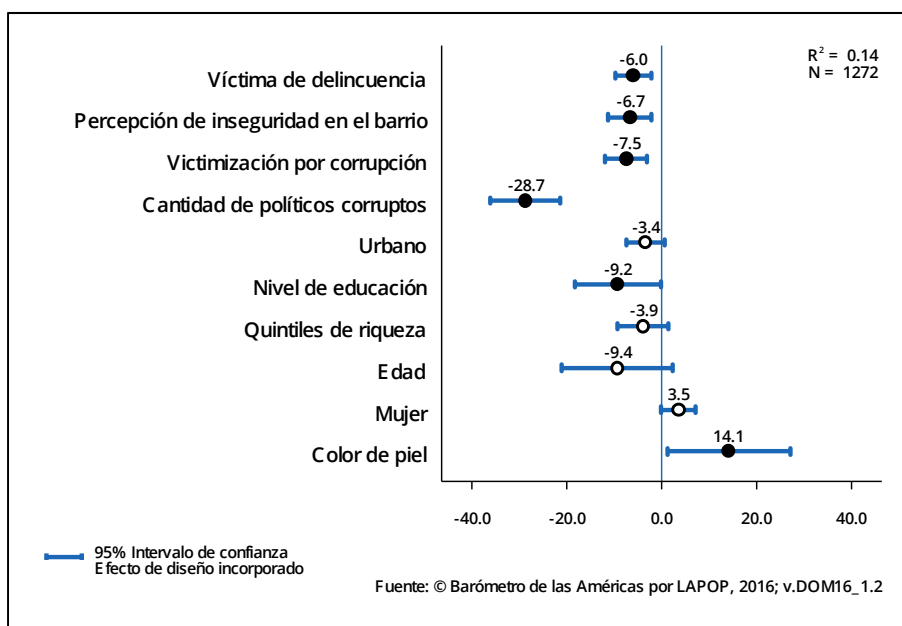
**Gráfico 3.30. Confianza en la policía nacional, República Dominicana 2004-2016**

El bajo nivel de confianza en la Policía queda aún más evidenciado en la comparación regional, donde la República Dominicana ocupa el lugar 27 de menor promedio entre los 29 países encuestados, según se evidencia en el Gráfico 3.31. Este dato es un termómetro de la situación de vulnerabilidad que siente la población dominicana y se expresa en un alto nivel de percepción de inseguridad. De los datos que muestra este informe, la bajísima confianza en la Policía debe ser de los más preocupantes para las autoridades y para la ciudadanía, ya que la Policía debe ser garante del orden en diversos aspectos de la vida ciudadana, no solo en el campo de la delincuencia.

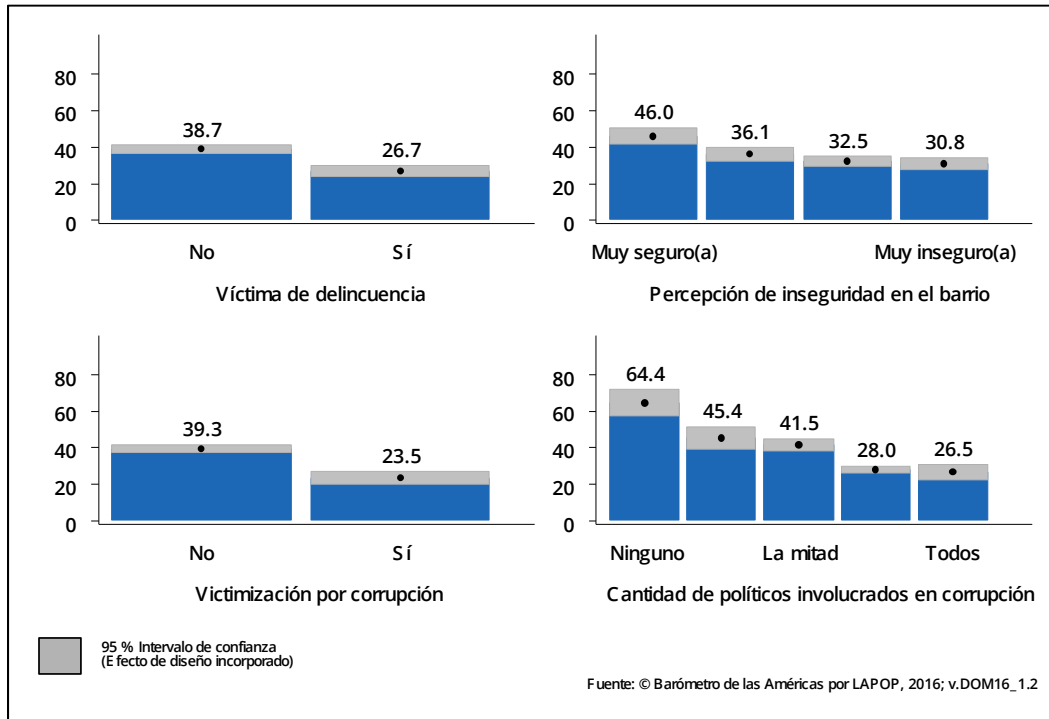


**Gráfico 3.31. Confianza en la policía nacional en las Américas, 2016/17**

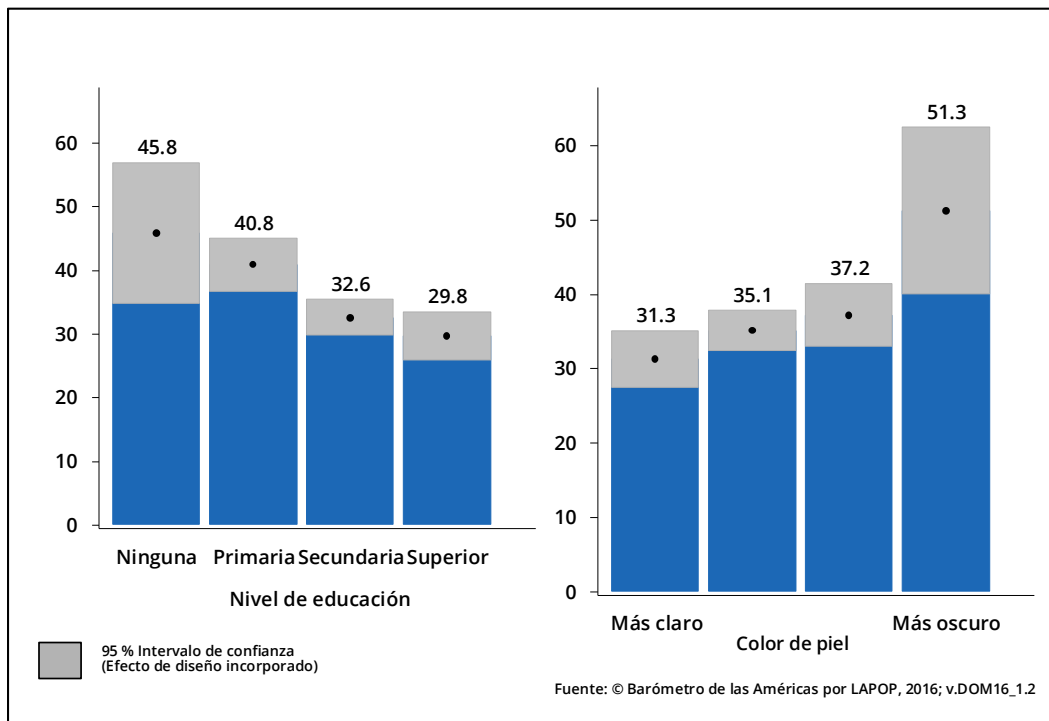
El análisis de regresión que se muestra en el Gráfico 3.32 indica que las personas menos propensas a tener confianza en la Policía son las víctimas de la delincuencia, las que tienen mayor percepción de inseguridad, las víctimas de la corrupción, las que tienen mayor percepción de corrupción, mayor nivel de escolaridad y las personas de piel más clara. Los dos gráficos posteriores, 3.33 y 3.34, muestran los datos específicos correspondientes a cada una de las variables que en la regresión mostraron tener una relación estadísticamente significativa con la confianza en la Policía. La variación en cada variable es notoria. La diferencia mayor se da en el caso de la percepción de corrupción, medida a través de la cantidad de políticos involucrados en la corrupción que la ciudadanía percibe. Las personas que perciben mayor corrupción confían menos en la Policía. La razón es probablemente que las personas que perciben mucha corrupción ven a los policías como parte de ese problema, y, de hecho, según los datos de este informe, los policías encabezan la lista de funcionarios que piden sobornos.



**Gráfico 3.32. Factores asociados con confianza en la policía nacional, República Dominicana 2016**



**Gráfico 3.33. Confianza en la policía y percepciones de inseguridad y victimización por la corrupción y la delincuencia, República Dominicana 2016**



**Gráfico 3.34. Confianza en la policía relacionada con educación y color de piel, República Dominicana 2016**

## VII. Conclusión

Los datos presentados en este capítulo muestran que la percepción de inseguridad ha continuado en ascenso en la República Dominicana, y en el 2016 alcanzó un promedio de 59 puntos. Esta percepción es mayor en los grandes centros urbanos. En la comparación regional, el país se coloca en segundo lugar con mayor promedio de percepción de inseguridad.

La victimización por delincuencia también ha continuado en aumento, con un ascenso de 16% en el 2010 a 26.2% en el 2016. Las personas con mayor probabilidad de ser víctimas de delincuencia son las que viven en los principales centros urbanos, las de mayor nivel educativo, los hombres y los jóvenes.

El 83.9% de la población encuestada dijo que la mitad, más de la mitad o todos los políticos están involucrados con la corrupción. En la comparación regional, la República Dominicana se coloca cerca de la mitad de los países. Los policías y militares aparecen como los que más sobornos piden a la población. En conjunto, el 23.1% de la población encuestada dijo que le habían pedido soborno en alguna transacción con las instituciones incluidas en este estudio. En el contexto regional, la República Dominicana se coloca en una posición intermedia; y en el análisis de regresión se observa que las personas que residen en zonas urbanas, las de mayores recursos económicos, los jóvenes y los hombres son más vulnerables a ser víctimas de la corrupción en la República Dominicana.

Desde el año 2008 se ha producido un declive estadísticamente significativo en la confianza de la ciudadanía en que los tribunales de justicia dominicanos garanticen un juicio justo. En la comparación regional sobre esta pregunta sobre la garantía un juicio justo, la República Dominicana se encuentra por debajo de 18 países en los niveles de confianza. El hecho de que el promedio dominicano es 41.6 y que ese promedio coloca el país relativamente bajo en el contexto regional, debe ser motivo de reflexión para las autoridades y representantes de la sociedad civil sobre el precario estado de la justicia en el país desde la óptica de la ciudadanía.

Las personas menos propensas a confiar en las cortes son aquellas que han sido víctimas de la delincuencia, las que perciben más inseguridad y más corrupción, las que residen en zonas urbanas, las de mayor educación y mayor edad. Sobre la confianza en que el sistema de justicia castigaría a un culpable, las personas menos propensas a creer eso son las víctimas de la delincuencia, quienes perciben más corrupción, residen en zonas urbanas, tienen mayor educación y riqueza. La variación de los promedios por categoría es llamativa en todas estas variables, e ilustran bien el impacto que tienen las categorías de cada variable.

La tendencia de un bajo nivel de confianza en la Policía se mantiene en la República Dominicana en el año 2016. Esto indica que, para la ciudadanía, lejos de ser una institución que da seguridad, la Policía genera poca confianza. El bajo nivel de confianza en la Policía queda aún más evidenciado en la comparación regional, donde la República Dominicana ocupa el vigesimoséptimo lugar con menor promedio entre los 29 países encuestados. Este dato es un termómetro de la situación de vulnerabilidad que siente la población dominicana



y se expresa en un alto nivel de percepción de inseguridad. De los datos que muestra este informe, la bajísima confianza en la Policía debe ser de los más preocupantes para las autoridades y para la ciudadanía.

En general, en el campo de la delincuencia, la corrupción y la confianza en el sistema de justicia, la República Dominicana no registra progreso, comparado con años previos, desde la perspectiva de la opinión pública en esos asuntos. Esto constituye, sin duda, un desafío para el Estado dominicano, ya que estos problemas no contribuyen al fortalecimiento democrático; por el contrario, socavan el sistema democrático. Sabemos por análisis previos del Barómetro de las Américas que las experiencias de victimización, así como la percepción de que la delincuencia y la corrupción son problemas graves y generalizados, minan la confianza en las instituciones públicas, y eso, a su vez, contribuye al debilitamiento de la democracia.





## Capítulo 4.

# Normas y comportamientos políticos en la República Dominicana

Rosario Espinal y Jana Morgan

### I. Introducción

La transición democrática que se produjo en la República Dominicana en 1978 inició la ola de aperturas políticas que se expandió por toda América Latina en la década de 1980. En el contexto regional, fue una transición discreta, porque, a diferencia de las otras transiciones latinoamericanas, la dominicana se produjo desde un gobierno civil autoritario, no militar: el de los 12 años de Joaquín Balaguer de 1966 a 1978 (Espinal 1987).

A pesar de la escasa atención que recibió la transición dominicana de 1978 a nivel internacional, vale la pena resaltar que la República Dominicana registra la democracia electoral más antigua de la última ola de aperturas en la región, y es de las pocas donde el sistema de partidos aún no ha colapsado. Es decir, a pesar de sus significativas limitaciones, la democracia electoral dominicana se ha mantenido por casi 40 años relativamente estable (Morgan, Hartlyn y Espinal 2011). Esto es positivo porque la inestabilidad política genera con frecuencia más pérdidas que ganancias, aunque es inevitable cuando los desajustes sobrepasan las capacidades de integración política.

A pesar de su relativa estabilidad, la democracia electoral dominicana enfrenta serios problemas y riesgos que derivan de tres fenómenos que han plagado históricamente la política dominicana: el caudillismo, el clientelismo y la corrupción (Hartlyn 1998; Morgan, Hartlyn y Espinal 2011). Cuando en una sociedad coinciden de manera persistente estos tres problemas, es difícil lograr el fortalecimiento institucional de los partidos y del Estado.

Esto ha contribuido a generar una pérdida de legitimidad del sistema político, que se expresa en la baja confianza en las instituciones claves del sistema. El Barómetro de las Américas de 2014 mostró que, con excepción de la confianza en el presidente, que creció, en todas las instituciones públicas se produjo un declive en la confianza institucional: en el Congreso, en la Justicia, en la Policía, entre otras (Morgan y Espinal 2015, 188).

Llama la atención, no obstante, que, a pesar del declive en la confianza institucional, la República Dominicana ha mantenido niveles elevados de participación electoral (en promedio, alrededor de 70% de participación en las elecciones presidenciales de años recientes, incluida la de 2016), y más de la mitad del electorado ha dicho en el pasado que simpatiza por algún partido político.

Esta vinculación partidaria y el alto índice de votación de la ciudadanía ha generado siempre dinamicidad en la política dominicana, y ha creado esperanzas en el electorado de que puede cambiar de gobierno y mejorar su situación. A la vez, eso ha contribuido a

alimentar la estabilidad del sistema de partidos, soporte importante de la democracia dominicana. Hoy, no obstante, el debilitamiento del sistema partidario presenta serios retos al sistema político dominicano.

En particular, hay un declive electoral significativo de dos de los tres partidos principales, del Partido Revolucionario Social Cristiano (PRSC) y del Partido Revolucionario Dominicano (PRD), que solo obtuvieron, respectivamente, 5.9% y 5.6% de los votos en las elecciones de 2016 (en las elecciones de 2012, el PRD obtuvo 46.9% de los votos, mientras el PRSC viene declinando desde las elecciones del año 2000 cuando obtuvo 25% de los votos).

Es en condiciones de precariedad partidaria que se presentan los llamados “outsiders”, que cautivan la población cuando los partidos han agotado su capacidad de convocar la sociedad a apoyarlos (Morgan 2011; Mudde y Rovira Kaltwasser 2017). Este es un fenómeno bien conocido en América Latina, que, a la fecha, la República Dominicana no ha experimentado (Morgan, Hartlyn y Espinal 2011).

En este capítulo se analizan varios temas de importancia para comprender las actitudes y comportamientos políticos de los dominicanos. Se incluyen datos sobre la auto identificación ideológica de izquierda y derecha, el partidismo, la participación cívica, la evaluación del gobierno y la confianza institucional. Todos ellos son factores importantes en la definición de la dinámica política y las capacidades del sistema político para mantener cierta estabilidad. Es de suponerse que, a mayor simpatía partidaria, mayor fortaleza de los partidos políticos; a mayor participación cívica, mayor capacidad de la sociedad para mejorar sus condiciones de vida; a mayor confianza institucional, mayor legitimidad del sistema político.

Por encuestas anteriores del Barómetro de las Américas sabemos que en la República Dominicana ha prevalecido una fuerte auto identificación hacia la derecha, se ha registrado un fuerte partidismo expresado en un alto nivel de simpatía partidaria, y también, un relativo alto involucramiento de la sociedad en organizaciones cívicas. Por otro lado, la evaluación de la gestión gubernamental fue relativamente favorable en el 2014, pero no tuvo un efecto positivo en la confianza ciudadana en diversas instituciones públicas, que, mostraron un continuo deterioro en la confianza.

Los datos del Barómetro de las Américas de 2016 aportan otros elementos que, en algunos aspectos, cambian las trayectorias antes señaladas de la opinión pública.

## II. Principales hallazgos

- En la última década, hay un declive constante en la auto identificación hacia la derecha de la población encuestada, con excepción del año 2014. En el contexto regional, la República Dominicana ocupó en el 2016 la quinta posición con el mayor puntaje hacia la derecha, pero en encuestas anteriores había ocupado el primer o segundo lugar. Quienes más se inclinan hacia una ideología de derecha son las personas que viven en la zona rural, tienen menor escolaridad y mayor edad.

- De 2012 a 2016 se produjo un declive en la proporción de ciudadanos con simpatía partidaria de 63.4% a 42.4%. No obstante, la República Dominicana ocupa el segundo lugar en la clasificación regional de simpatía partidaria. Esto indica que la baja simpatía de los partidos no es única a la República Dominicana; afecta a muchos otros países. Las personas más propensas a expresar simpatía partidaria en la República Dominicana son aquellas con ideología de derecha, las que evalúan positivamente la economía, los empleados públicos, las personas de mayor edad, y las de tez más clara.
- A través de los últimos 10 años, el nivel de participación cívica, medida con tres variables, (participación en asociaciones religiosas, de padres de la escuela y de mejoras comunitarias) se ha mantenido relativamente estable, cerca de 35 puntos promedio, de las más altas de la región.
- El 64% de la población encuestada en el 2016 evaluó como bueno o muy bueno el trabajo que realiza el presidente Danilo Medina, pero en el 2014 había alcanzado 71.1%. Dentro del conjunto de instituciones públicas, la confianza en el presidente siguió siendo la más alta en el 2016, cuando se realizó esta encuesta.
- A diferencia de la alta evaluación del presidente, el Congreso recibe una evaluación muy baja. Solo el 23.4% dijo que la gestión del Congreso era buena o muy buena, mientras un 34.7% dijo que era mala o muy mala.
- A diferencia de la encuesta de 2014, cuando el alto nivel de confianza en el presidente no se tradujo en mayores niveles de confianza institucional; para el 2016, algunas instituciones públicas (Congreso, Fuerzas Armadas y municipalidad) recuperaron un poco de confianza.

### III. Normas y comportamientos políticos

#### Ideología política

La complejidad de las visiones políticas de los individuos suele simplificarse, para propósitos analíticos, a través de la ubicación espacial en un continuo a cuyos extremos se ubican la izquierda y la derecha. Siempre que la ciudadanía tenga algún entendimiento de lo que engloban estos conceptos, pueden expresar sus visiones políticas resumidas en un número que los posiciona en una escala, usualmente numérica. El Barómetro de las Américas pregunta a sus encuestados directamente dónde se ubicarían en un continuo izquierda-derecha, con la siguiente pregunta:

**L1.** Cambiando de tema, en esta tarjeta tenemos una escala del 1 a 10 que va de izquierda a derecha, en la que el 1 significa izquierda y el 10 significa derecha. Hoy en día cuando se habla de tendencias políticas, mucha gente habla de aquellos que simpatizan más con la izquierda o con la derecha. Según el sentido que tengan para usted los términos "izquierda" y "derecha" cuando piensa sobre su punto de vista político, ¿dónde se encontraría usted en esta escala? Dígame el número.

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
<b>izquierda</b>									<b>Derecha</b>

Para la presentación de los datos, la escala original de 1 a 10 puntos se transformó a una de 0 a 100, al igual que se ha hecho con otras variables. De este modo, valores cercanos a 100 indican un predominio de ideología de derecha, mientras que los valores cercanos a cero sugieren una mayor identificación ideológica con la izquierda.

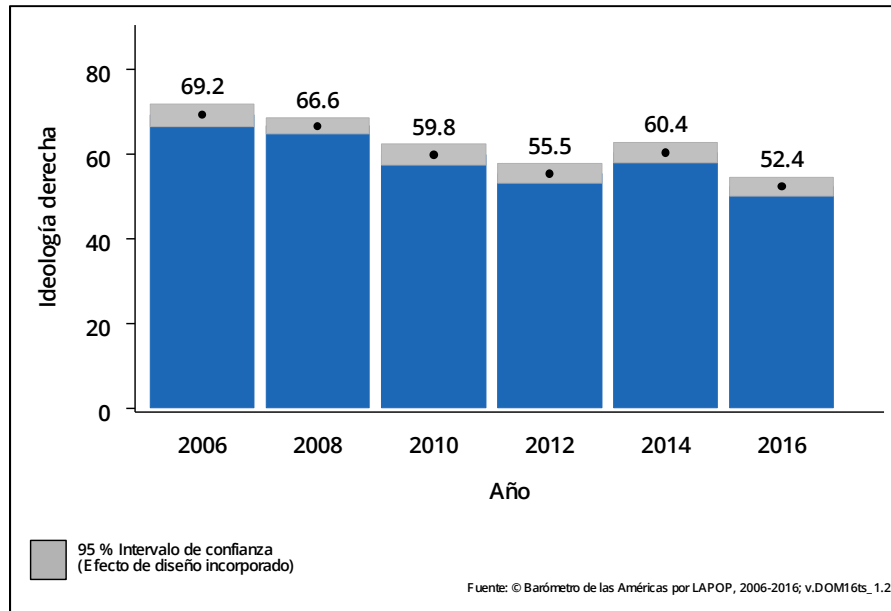
Aunque los términos izquierda y derecha puedan tener hoy en día significados vagos o diversos, esta pregunta se ha utilizado en el Barómetro de las Américas por varios años, con lo cual, permite captar modificaciones a través del tiempo.

Para la República Dominicana, el Gráfico 4.1 muestra un declive constante en la auto identificación a la derecha de la población encuestada en la última década, con excepción del año 2014. Anteriormente, la República Dominicana ocupaba la primera o segunda posición en los datos regionales comparativos, en tanto ostentaba los valores promedio más altos en ideología, lo que se asocia con la auto-identificación de derecha. Más recientemente, sin embargo, ha bajado de lugar en la comparación regional. Para la ronda de 2016/17, la República Dominicana ocupa el quinto lugar, como se observa en el Gráfico 4.2 (en la ronda de encuestas de 2014, la República Dominicana ocupó el primer lugar en la comparación regional con mayor inclinación hacia la derecha, con un promedio de 60.4 puntos) (Morgan y Espinal 2015, 196).

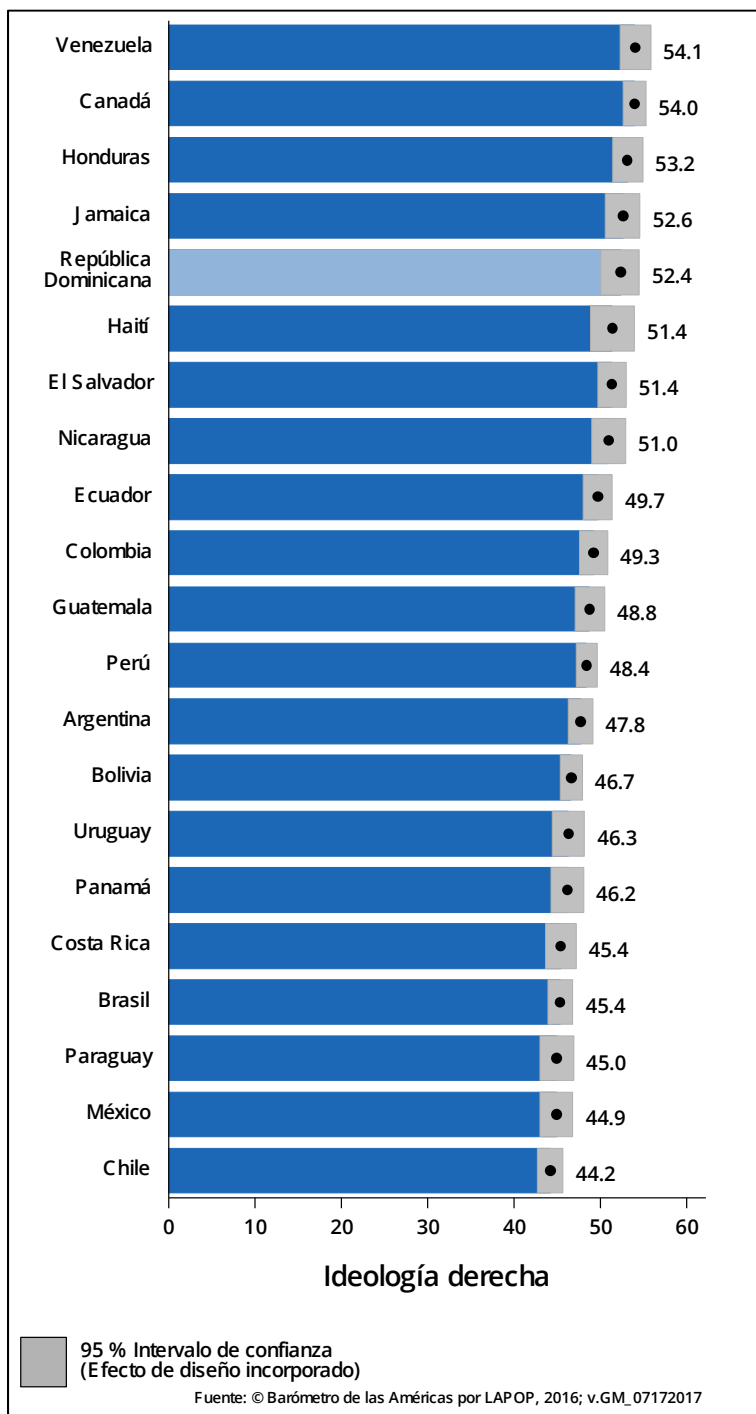
Llama pues la atención que mientras este cambio se va produciendo en la auto-identificación ideológica, en la República Dominicana, ninguno de los partidos principales, y prácticamente ninguno de los minoritarios, oferta un programa con propuestas de izquierda, como ha ocurrido en otros países de América Latina como Bolivia, Brasil o México (Anria 2013, Hunter 2010, Morgan 2018, Roberts 2015). El sistema partidario dominicano continúa siendo conservador, y su aproximación a la izquierda es a través del asistencialismo en una diversidad de programas sociales, no por el surgimiento de una opción programática de un partido de la izquierda (Morgan, Hartlyn y Espinal 2011).

Incluso en el contexto de declive electoral de dos de los tres partidos principales (el PRSC y el PRD), a la fecha, no ha surgido un partido ni un movimiento social con fuerza suficiente para reemplazar los grupos dominantes en la política dominicana, que todos tienden a la derecha (Morgan, Hartlyn y Espinal 2011). Los dominicanos han preferido operar en el sistema vigente, ahora con un partido hegemónico (el PLD), que ha logrado ganar las últimas seis elecciones (2004, 2006, 2008, 2010, 2012 y 2016), y donde tienden a convergir muchos auto identificados de derecha, ya que el PLD heredó la base social del conservador PRSC, después de la muerte de Joaquín Balaguer, ocurrida en el año 2002. Eso estuvo

precedido por un pacto electoral en el 1996 en que Balaguer apoyó al PLD en una segunda vuelta para evitar que José Francisco Peña Gómez del PRD, y de origen haitiano, ganara las elecciones presidenciales.



**Gráfico 4.1. Ideología en la República Dominicana, 2006-2016**



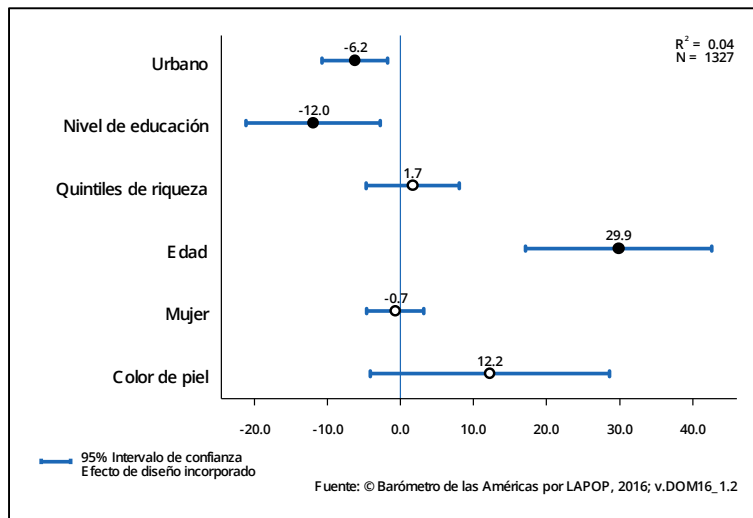
**Gráfico 4.2. Ideología en las Américas, 2016/17**

El Gráfico 4.3 muestra el análisis de regresión sobre la variable ideología<sup>1</sup>. Las variables que muestran una correlación estadísticamente significativa son el lugar de residencia, la educación y la edad. Las personas que más se inclinan a favor de una ideología de derecha

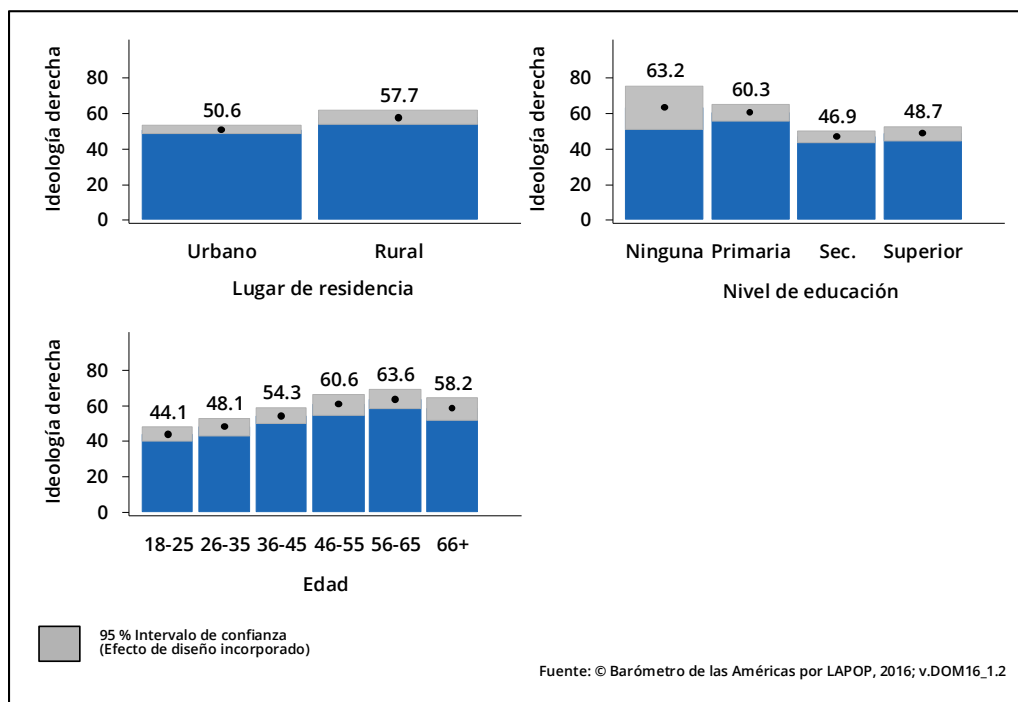
<sup>1</sup> Ver resultados de las regresiones de este capítulo en el apéndice colocado en el sitio web de LAPOP.



son las que viven en la zona rural, tienen menor escolaridad y mayor edad. Estas correlaciones podrían augurar que en la medida que el país se hace cada vez más urbano, la población adquiere mayor escolaridad y se forman nuevas generaciones, podrían ocurrir cambios ideológicos con identificación hacia la izquierda. El Gráfico 4.4 muestra en detalle la relación entre estas variables. Las otras variables consideradas en el análisis de regresión (riqueza, género y color de la piel) no muestran tener una relación significativa con la ideología.

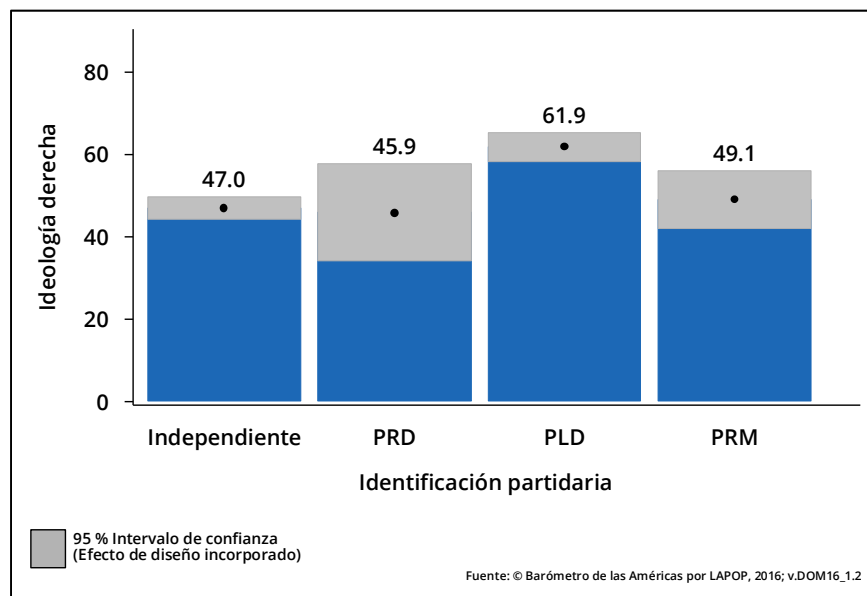


**Gráfico 4.3. Factores asociados con la ideología en la República Dominicana, 2016**



**Gráfico 4.4. Relación de ideología con lugar de residencia, nivel de educación y edad en la República Dominicana, 2016**

El Gráfico 4.5 indica que las personas que se inclinan por el PLD son, en promedio, más de derecha que el resto de sus compatriotas. Las personas que se identifican con ese partido tienen un promedio de 61.9 puntos en la escala de ideología izquierda-derecha, muy por encima del promedio de los demás grupos. El PRSC no se incluye en el gráfico porque pocas personas se identificaron con ese partido en la encuesta, lo que no permite hacer una estimación confiable de cómo se identifican sus simpatizantes en esta ronda de la encuesta. En el pasado, los simpatizantes del PRSC representaban el principal agrupamiento de derecha, pero al morir Balaguer y fraccionarse su partido, muchos reformistas pasaron a apoyar el PLD.



**Gráfico 4.5. Ideología e identificación partidaria en la República Dominicana, 2016**

## Partidarismo

Las encuestas de cultura política realizadas en la República Dominicana en las últimas dos décadas han revelado que un alto porcentaje de la población dominicana expresa simpatía por los partidos políticos. El legado histórico de polarización política de los tres grandes caudillos del post-trujillismo (Balaguer, Bosch y Peña Gómez), unido al clientelismo que se ha expandido durante la etapa de democratización, han dado estabilidad al sistema de partidos dominicano, y ha motivado amplios segmentos de la ciudadanía a establecer una relación de membresía o simpatía con los partidos políticos (Morgan, Hartlyn y Espinal 2011). Esto ha ocurrido a pesar de bajo nivel de institucionalidad democrática de los partidos, de la baja confianza ciudadana en los partidos, y del fraccionamiento que desde hace una década afecta dos de los tres partidos que fueron más importantes del sistema.

Desde principios de la década de 1990, en todos los años encuestados, más del 50% de la población indicó simpatizar con un partido político. La consistencia a través del tiempo ha llamado la atención, y también el alto nivel de simpatía partidaria en la República

Dominicana, comparado con otros países. En esta encuesta, realizada a fines de 2016, se rompe ese patrón de alto nivel de simpatía partidaria comparado con años anteriores, aunque no así cuando se compara el dato dominicano con el de otros países.

Se consultó a los encuestados si simpatizaban con algún partido político. Aquellos que daban una respuesta afirmativa, eran indagados sobre cuál era el partido de objeto de su simpatía:

<p><b>VB10.</b> ¿En este momento, simpatiza con algún partido político?  (1) Sí <b>[Sigue]</b>    (2) No <b>[Pasa a POL1]</b></p>
<p><b>VB11.</b> ¿Con cuál partido político simpatiza usted? <b>[NO Leer alternativas]</b>  (2101) PRD  (2102) PLD  (2103) PRSC  (2104) PRM  (2177) Otro</p>

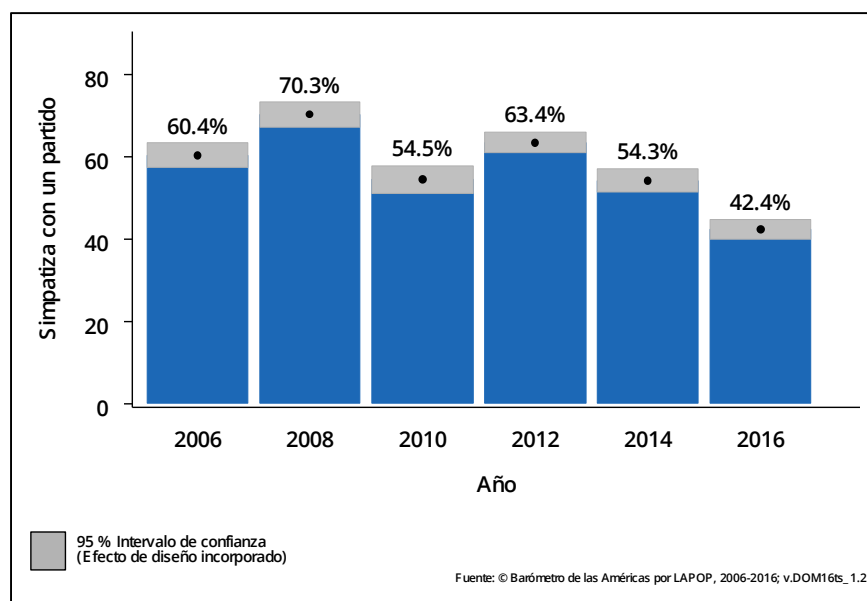
Como muestra el Gráfico 4.6, de 2012 a 2016 se produjo un declive en la cantidad de dominicanos que declaraban simpatizar con un partido político, al pasar de 63.4% a 42.4%. Previo al 2016, la variabilidad que se observa estaba relacionada con si era un año de elección presidencial o de elecciones de medio período. En los años de elecciones presidenciales (2008 y 2012) subía la simpatía, y en años de elecciones a nivel legislativo y municipal (2006 y 2010), bajaba la simpatía porque eran elecciones con menor nivel de convocatoria. Siempre la encuesta se realizó a principios del año, es decir, antes de las elecciones (en el 2014 no hubo elecciones porque se pasó al sistema de elecciones conjuntas en el 2016).

En el 2016, la encuesta se realizó a fines de año, después de las elecciones generales de mayo de ese año. En esta ocasión se celebraron elecciones generales a todos los niveles simultáneamente. Quizás esto pueda tener un cierto efecto en los resultados, pero no para que se registrara un declive tan marcado de 21 puntos porcentuales entre 2012 y 2016. Porque aún si comparamos el resultado de 2016 con el más bajo del período que se registró en el 2014, cuando no hubo ningún tipo de elección, la diferencia es todavía notable, de 11.9 puntos.

Es probable que este declive en simpatía partidaria se deba al proceso de desestructuración de los principales partidos después de la desaparición de sus caudillos tradicionales. Tomando en cuenta los tres partidos históricos dominicanos (el PRSC, el PRD y el PLD), tenemos que el PRSC se ha fraccionado varias veces después de la muerte de su caudillo Joaquín Balaguer ocurrida en el año 2002. En las elecciones de 2016 solo obtuvo 5.6% de los votos a nivel presidencial. El PRD tuvo un fraccionamiento significativo en el 2014, cuando surgió el PRM. En el 2016, el PRD solo obtuvo 5.9% de los votos a nivel presidencial, después de obtener casi 48% en las elecciones presidenciales de 2012. El PRM captó la mayoría del voto perredeísta. Esto significa que dos de los tres partidos principales del sistema experimentaron un declive significativo en su caudal de votantes. El PLD, por el contrario, aumentó su votación a un 62% en el 2016, el mayor porcentaje de su historia electoral.

Dicho lo anterior, vale señalar que la participación electoral en el 2016 fue similar a la de años anteriores, alrededor de 70%. O sea que, el declive en la identificación partidaria que se registró en la encuesta de 2016 no parece haber tenido un efecto en la disposición de la población para ir a votar. Esto es particularmente significativo porque, aunque se ha debilitado la simpatía partidaria en tanto la ciudadanía se identifica menos con un partido, la democracia dominicana no ha perdido aún la capacidad de convocar la ciudadanía a votar por uno de esos partidos. Nuevas encuestas y nuevas elecciones dirán cómo siguen comportándose esas variables en el futuro.

Es importante resaltar que ese declive en la simpatía partidaria que muestra la encuesta de 2016 (realizada entre octubre y noviembre de ese año) no puede considerarse un efecto de desafección partidaria producto del movimiento de protesta Marcha Verde en contra de la corrupción y la impunidad, porque la encuesta se realizó antes de enero de 2017, fecha en que se hizo pública la existencia del movimiento Marcha Verde. Pero los datos de la encuesta podrían sugerir que previo al surgimiento de la Marcha Verde, existía ya en la sociedad dominicana una mayor disposición de vincularse a un movimiento social, dado el debilitamiento de la identificación ciudadana con los partidos políticos.

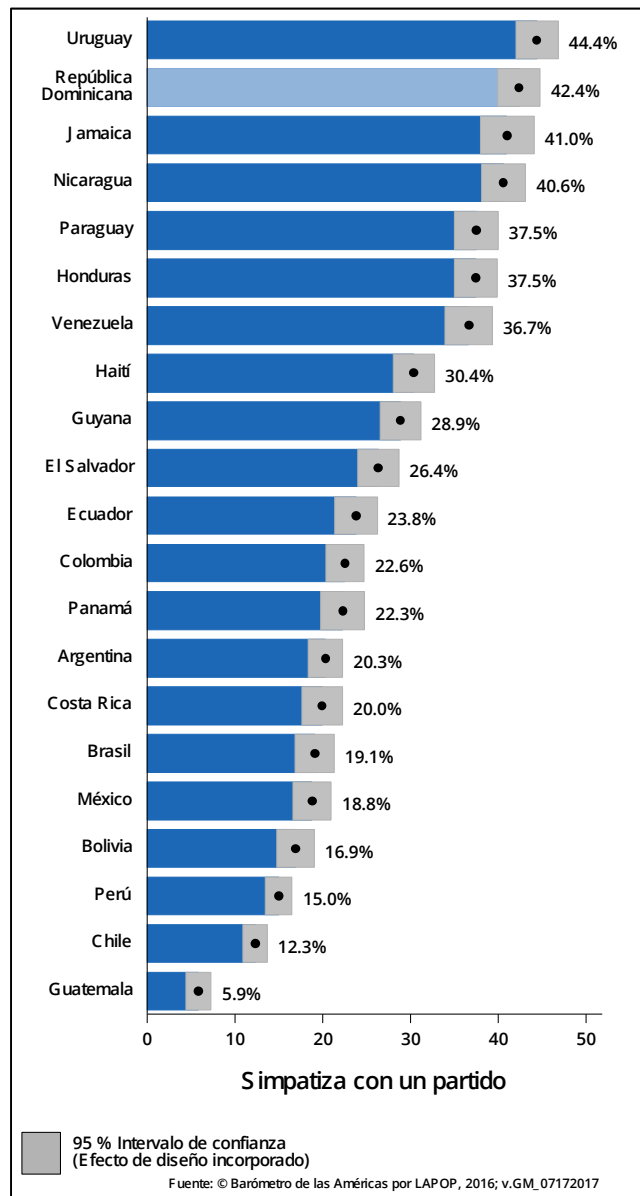


**Gráfico 4.6. Simpatía partidaria en la República Dominicana, 2006-2016**

A pesar del declive en la identificación partidaria en la República Dominicana, el país continúa ocupando un lugar destacado a nivel regional, es el segundo después de Uruguay con mayor porcentaje de encuestados identificados con partidos políticos, como se observa en el Gráfico 4.7. Esto quiere decir que el deterioro en la simpatía de los partidos no es único a la República Dominicana; afecta también otros países de la región. Por ejemplo, Brasil, México, Bolivia, Perú, Chile y Guatemala tienen niveles de simpatía partidaria de la ciudadanía menores al 20%.

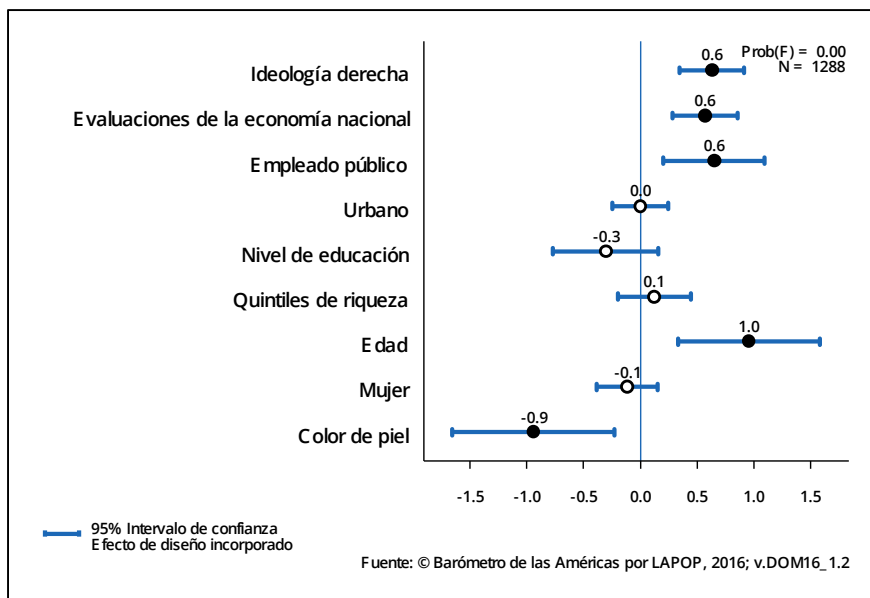
Esa simpatía partidaria dominicana, alta en el contexto latinoamericano, sigue contribuyendo a la estabilidad del sistema de partidos, a pesar de los embates que ha sufrido en los últimos años, y de la relación oportunista que define la relación entre políticos y partidos, entre ciudadanía y partidos en la República Dominicana.

Vale resaltar que de 2014 a 2016 hubo un declive en la simpatía partidaria en muchos países de la región. Mientras en la encuesta de 2014, diez países registraron niveles de simpatía partidaria por encima de 40%, en el 2016 solo cuatro países muestran un nivel de simpatía mayor de 40%. Ese deterioro de la simpatía partidaria debe ser motivo de reflexión en la región, en tanto los partidos políticos son vitales para la construcción y estabilidad del sistema democrático.



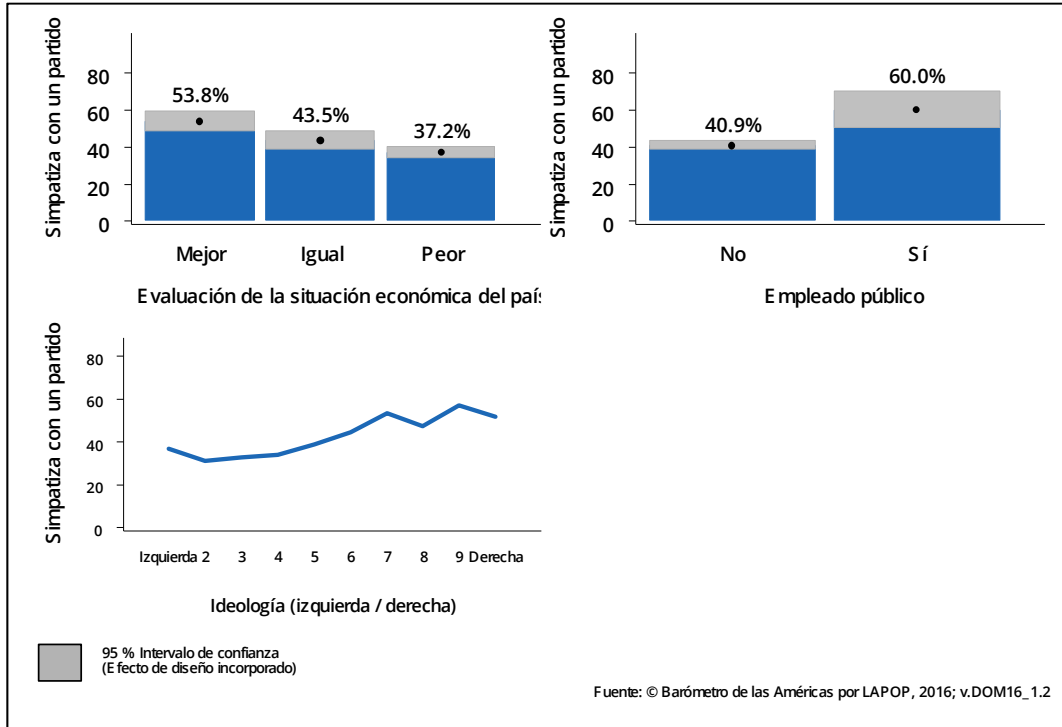
**Gráfico 4.7. Simpatía partidaria en las Américas, 2016/17**

El Gráfico 4.8 presenta los resultados del análisis de regresión logística sobre la variable simpatía partidaria. Muestra que las personas más propensas a expresar simpatía partidaria son aquellas con ideología de derecha, las que evalúan positivamente la economía, los empleados públicos, las personas de mayor edad, y las personas de piel más clara. Los datos sugieren que la identificación partidaria en la República Dominicana depende más de los sectores conservadores y más vinculados al sistema clientelar vía empleos públicos. Las demás variables consideradas en la regresión (lugar de residencia, nivel de educación, riqueza y género) no tienen una relación significativa con la simpatía partidaria.

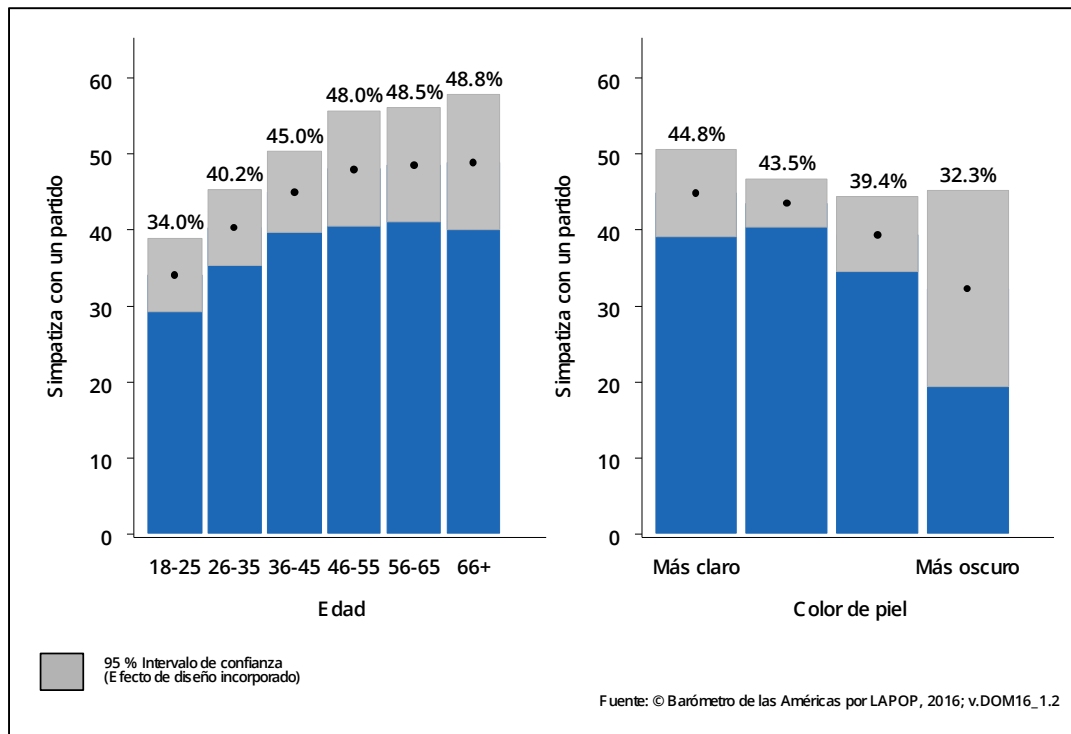


**Gráfico 4.8. Factores asociados con simpatía partidaria en la República Dominicana, 2016**

Los gráficos 4.9 y 4.10 muestran en detalle la relación entre las variables con resultados de significancia estadística en la regresión. Podría suponerse que la naturaleza clientelar del Estado Dominicano se manifiesta en el hecho de que 60% de los empleados públicos indicó tener simpatía partidaria; y tener una vinculación partidaria es un factor muy importante para tener acceso a los empleos públicos y/o para mantenerlos. En el sistema clientelar dominicano, los partidos políticos en el gobierno tienen que dar respuestas con empleos y otros beneficios a sus activistas y miembros; de ahí que en la administración pública se nombren a muchos partidarios.

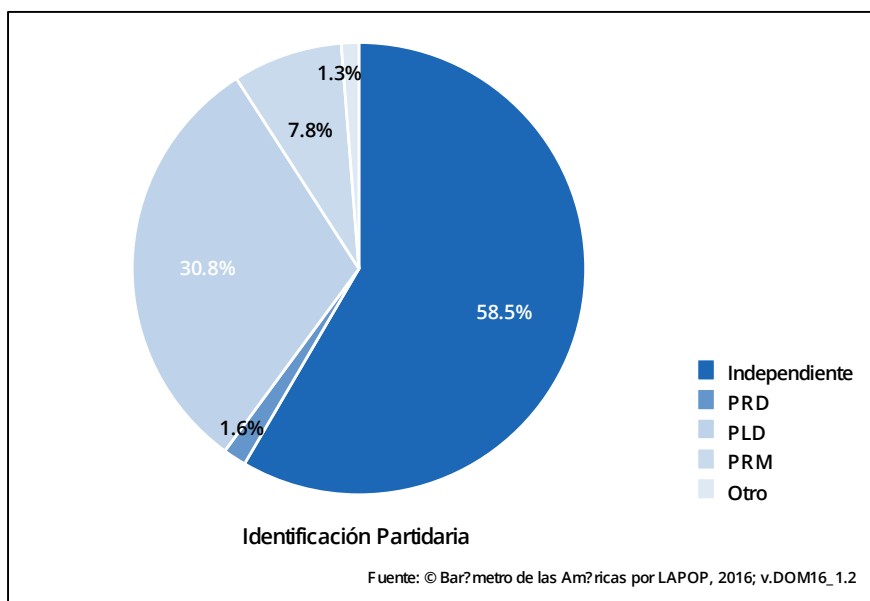


**Gráfico 4.9. Simpatía partidaria por evaluaciones de la economía, empleado público e ideología, 2016**



**Gráfico 4.10. Simpatía partidaria por edad y color de la piel, 2016**

En términos de identificación partidaria, el 58.5% del total de encuestados dijo no tener ninguna simpatía partidaria (son los “independientes” del Gráfico 4.11) y el 30.8% simpatiza por el gobernante PLD. Entre esas dos opciones se concentra el 89.3% de la población encuestada. Con el PRM, principal partido de oposición después de la división del PRD, se identificó el 7.8%. Estos datos contrastan con los de la encuesta de 2014, cuando el 46% dijo no tener ninguna simpatía partidaria y el 41.3% dijo simpatizar por el PLD. Es decir, entre los que no simpatizan hubo un incremento de 12.5 puntos, y entre los simpatizantes del PLD un declive de 10.5 puntos. En el caso del PRD se produjo un declive de 10.3% en 2014 a 1.6% en 2016 (Morgan y Espinal 2015, 204). Por primera vez, el PRSC no aparece por separado en el gráfico de un informe del Barómetro de las Américas porque sólo seis encuestados (0.4% de la muestra) dijo tener simpatía por ese partido; las simpatías expresadas hacia este partido se computaron como parte de la categoría “otro”. El deterioro en la simpatía por el PRSC venía observándose en encuestas anteriores del Barómetro de las Américas. Por ejemplo, en la encuesta de 2014, sólo el 1.4% de los encuestados dijo simpatizar por el PRSC (Morgan y Espinal 2015, 204).



**Gráfico 4.11. Simpatía partidaria por partido, 2016**

Como evidencian los datos de la encuesta y los resultados electorales de 2016, el sistema de partidos políticos dominicano pasa por un proceso de reestructuración. Dos de los tres partidos que en el pasado concitaron gran apoyo electoral (PRSC y PRD) han experimentado en años recientes procesos de división y han disminuido sustancialmente su fuerza electoral. La desestructuración del PRSC comenzó en 1996, pero se aceleró después de la muerte de Joaquín Balaguer ocurrida en el 2002. La desestructuración del PRD comenzó con la derrota de Hipólito Mejía en el 2004, hubo un período de reposicionamiento electoral entre 2008 y 2012, para luego producirse la división que a partir de 2014 ha llevado a un drástico declive electoral de ese partido.

Al estar en el poder, el PLD ha podido sortear, hasta el momento, las tensiones que producen el enfrentamiento entre dos tendencias: el danilismo y el leonelismo. Estar en el poder también facilita que sea artífice de las alianzas con los partidos anteriormente grandes



y con muchos otros que siempre han sido pequeños. Por otro lado, la desestructuración de los partidos ha provocado un transfuguismo político.

Los partidos que fueron grandes y se han achicado, han abandonado los objetivos propios de una organización partidaria: forjar una visión política y programática para conquistar el apoyo de la mayoría del electorado y llegar al poder. Su objetivo en los últimos años ha sido negociar posiciones con el PLD para no quedar totalmente fuera del sistema político-clientelar.

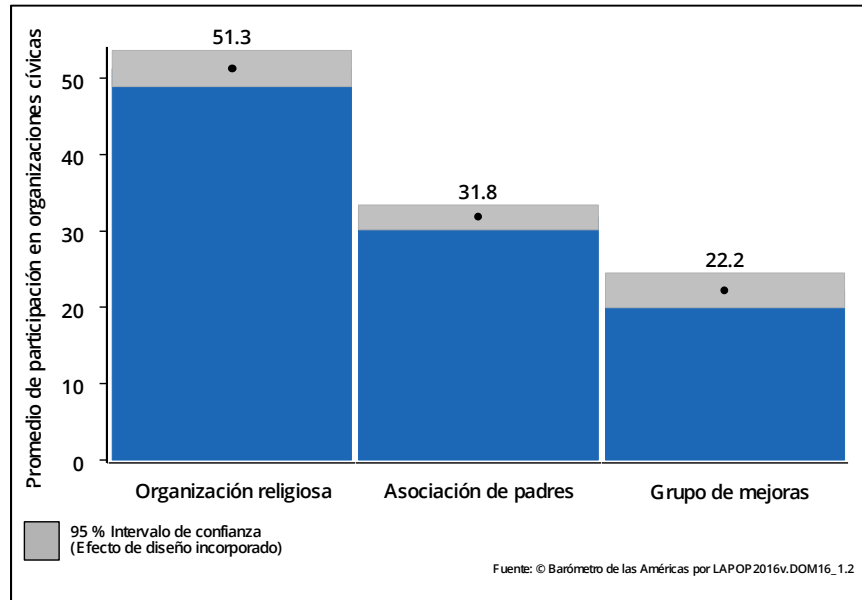
La desestructuración de los partidos profundiza el transfuguismo por tres razones: hay incertidumbre en la capacidad de los partidos en declive de asegurar un triunfo de candidaturas, no hay confianza en la validez de los mecanismos para seleccionar las candidaturas, y la demanda de beneficios para ofrecer lealtad partidaria aumenta.

## Participación cívica

Una forma importante de participación es el involucramiento en organizaciones y actividades de la sociedad civil. A través de los años, la República Dominicana ha mostrado en las encuestas del Barómetro de las Américas una activa participación social. Una vez más, en este informe se utilizan tres preguntas de la encuesta para evaluar la participación cívica de la ciudadanía; ellas son la asistencia a reuniones de alguna organización religiosa, la asistencia a reuniones de alguna asociación de padres de la escuela, y la asistencia a reuniones de algún comité o junta de mejoras de la comunidad.

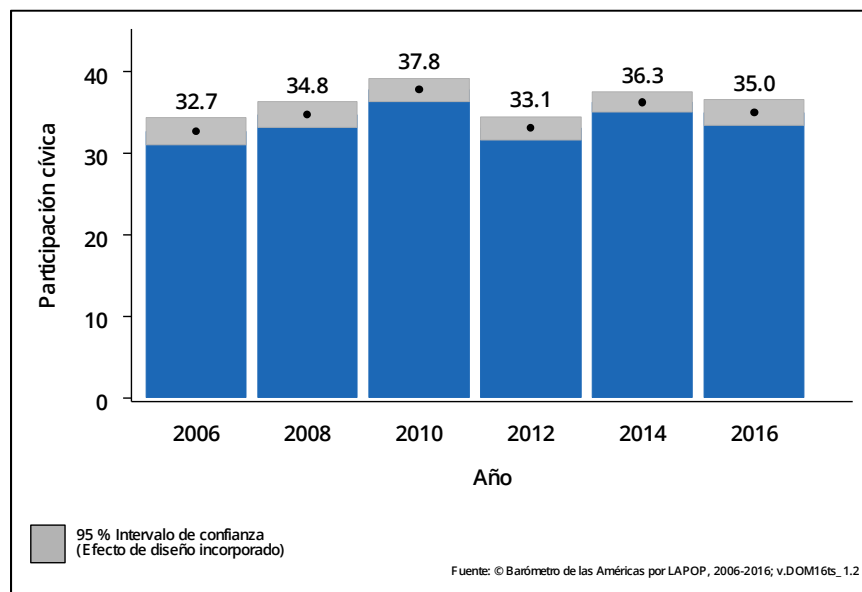
	Una vez a la semana	Una o dos veces al mes	Una o dos veces al año	Nunca
<b>CP6.</b> ¿Reuniones de alguna organización religiosa? Asiste...	1	2	3	4
<b>CP7.</b> ¿Reuniones de una asociación de padres de familia de la escuela o colegio? Asiste...	1	2	3	4
<b>CP8.</b> ¿Reuniones de un comité o junta de mejoras para la comunidad? Asiste...	1	2	3	4

Para facilitar el análisis, las respuestas originales fueron recodificadas en una escala de 0 a 100 en la que 0 indica “nunca” y 100 una participación de “una vez a la semana”. El Gráfico 4.12 presenta los promedios en esta nueva escala de 0 a 100 de la participación en reuniones en cada tipo de organización: religiosa, escolar y comunitaria a través de la participación en algún grupo de mejoras para la comunidad. Vale aclararse que la participación es mayor en asociaciones religiosas, y la posible razón es que los encuestados consideren participar en servicios religiosos como una forma de asistencia a reunión religiosa.



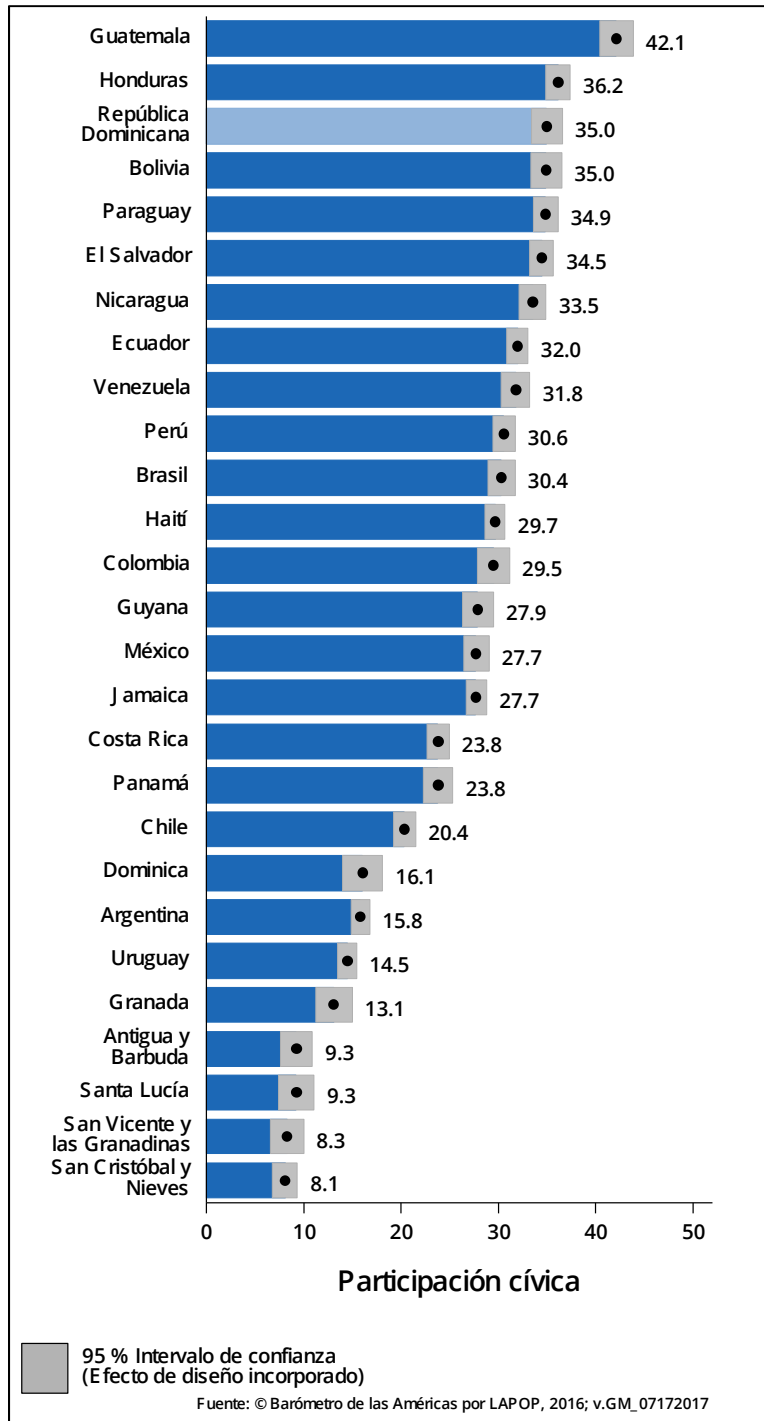
**Gráfico 4.12. Participación cívica en la República Dominicana, 2016**

El Gráfico 4.13 muestra los resultados una vez que se computan todas las posibles formas de participación (religiosa, escolar y comunitaria) en un único indicador. A través de los últimos 10 años, el nivel de participación cívica, medida con esas tres variables, se ha mantenido en un parámetro similar, cerca de 35 puntos promedio.



**Gráfico 4.13. Participación cívica en la República Dominicana, 2006-2016**

En el contexto de la región, la República Dominicana se coloca en el tercer lugar con el mayor nivel de participación cívica, debajo de Guatemala y Honduras. En la encuesta de 2014, la República Dominicana ocupó el segundo lugar, solo debajo de Guatemala.



**Gráfico 4.14. Participación cívica en las Américas, 2016/17**

A manera de resumen vale señalar que cuando se toman en conjunto las tres variables analizadas hasta el momento en este capítulo, a saber, ideología, el partidismo y la participación cívica, la República Dominicana se coloca una vez más en los primeros lugares regionales con mayor inclinación a la derecha, simpatía partidaria, y alta participación cívica. Aunque, en el caso de la ideología política y del partidismo, hay cambios en el 2016, ya que se ha observado un declive en simpatía partidaria y en la inclinación a la derecha; la participación cívica se ha mantenido en el mismo nivel.

## Evaluación del gobierno y del Congreso

La evaluación de la gestión gubernamental por parte de la ciudadanía es un aspecto muy importante para calibrar el estado de un sistema democrático. Una evaluación negativa puede reflejar el fracaso del gobierno en satisfacer las necesidades sociales, lo que tiene un efecto negativo en el nivel de vida de la población. Además, una evaluación muy negativa puede reflejar un estado de indignación en la sociedad que motive grandes protestas sociales e inestabilidad política.

Para la evaluación gubernamental, se utilizan dos preguntas del Barómetro de las Américas que aparecen a continuación:

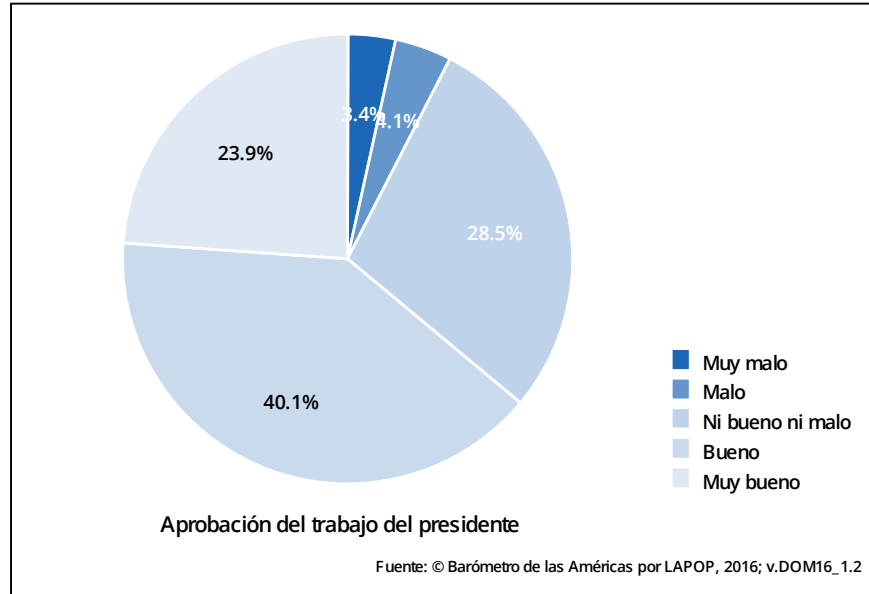
**M1.** Hablando en general acerca del gobierno actual, ¿diría usted que el trabajo que está realizando el presidente Danilo Medina Sánchez es...?: **[Leer alternativas]**

(1) Muy bueno (2) Bueno (3) Ni bueno, ni malo (regular) (4) Malo (5) Muy malo (pésimo)

**M2.** Hablando del Congreso y pensando en todos los diputados en su conjunto, sin importar los partidos políticos a los que pertenecen; ¿usted cree que los diputados del Congreso dominicano están haciendo su trabajo muy bien, bien, ni bien ni mal, mal, o muy mal?

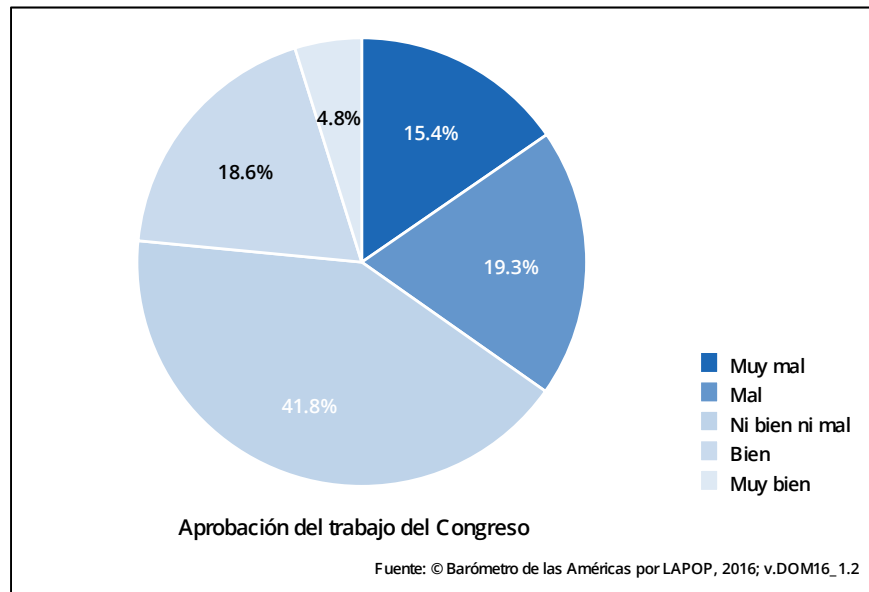
(1) Muy bien (2) Bien (3) Ni bien ni mal (regular) (4) Mal (5) Muy Mal

En la evaluación del presidente Danilo Medina, el 64% de la población encuestada entre octubre y noviembre de 2016 (fecha en que se realizó la encuesta del Barómetro de las Américas en la República Dominicana) indicó como bueno o muy bueno el trabajo que realizaba el presidente. Solo el 5% dijo que el trabajo era malo o muy malo, mientras el 28.5% era indiferente (ni bueno ni malo). Aunque un 64% de evaluación buena o muy buena es alta para cualquier presidente en el mundo, el porcentaje bajó con relación a la encuesta de 2014, cuando el 78.4% dijo que la gestión del presidente Medina era buena o muy buena.



**Gráfico 4.15. Aprobación del presidente Medina, República Dominicana 2016**

A diferencia de la evaluación alta del presidente, el congreso recibe una evaluación positiva muy baja. Solo el 23.4% dijo que la gestión del legislativo era buena o muy buena, mientras un 34.7% dijo que era mala o muy mala. No tenemos referente comparativo para el 2014 porque la pregunta sobre el Congreso no se formuló ese año.



**Gráfico 4.16. Aprobación del trabajo del Congreso, República Dominicana 2016**

## Confianza institucional

A través de los años, la encuesta del Barómetro de las Américas ha formulado un conjunto de preguntas sobre confianza institucional para captar el sentir de la población con respecto a un conjunto de institucionales públicas y sociales relevantes. Algunas de ellas ya fueron analizadas en el Capítulo 1. Aquí se retoma la temática y se presentan los resultados para otro conjunto de esas instituciones. Las respuestas se presentan en escalas de 0 a 100 puntos, donde los promedios más altos significan mayor confianza institucional.

**B12.** ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en las Fuerzas Armadas?

**B13.** ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en el Congreso Nacional?

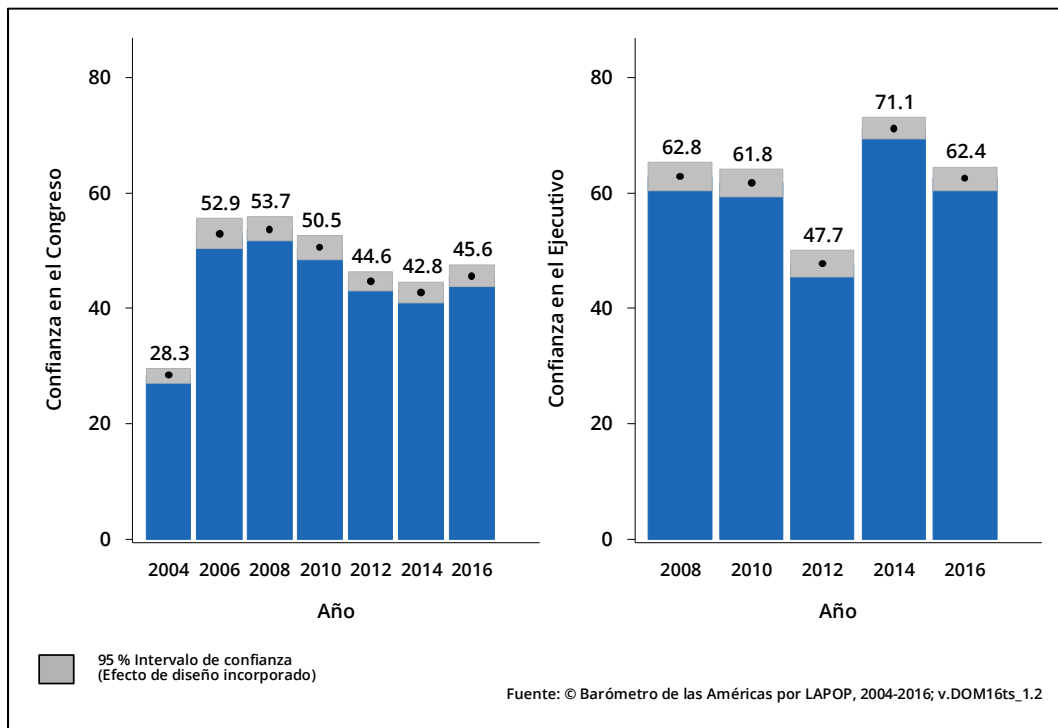
**B18.** ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en la Policía?

**B21A.** ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en el presidente?

**B32.** ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en su ayuntamiento?

El Gráfico 4.17 muestra los valores promedio para cada variable y para cada año en el que se formuló la pregunta. Como se observa allí, la serie de confianza en el Congreso inicia en 2004, primer año del Barómetro de las Américas en la República Dominicana junto a la encuesta DEMOS, mientras que la del Ejecutivo es más recientes, porque la pregunta fue incorporada rondas más tardes. Aquí se pueden destacar varios aspectos. De 2006 a 2014, el Congreso muestra una trayectoria descendiente en la confianza de la ciudadanía, que ligeramente mejoró en el 2016, pero el aumento no es estadísticamente significativo con relación al 2014. Además, el promedio de 45.6 puntos es aún bajo para una institución tan vital para la democracia como el Poder Legislativo.

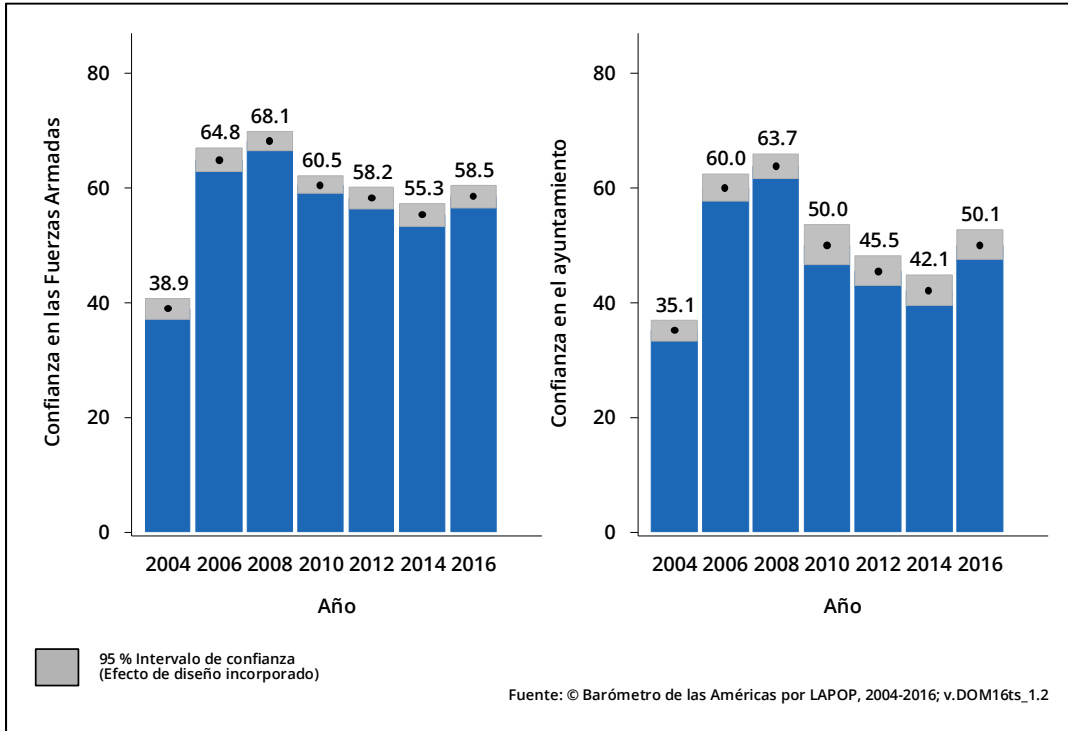
La confianza en el Ejecutivo, medida con la pregunta B21A de confianza al presidente, repuntó en el 2014 a 71.1 puntos promedio, pero bajó en el 2016 a 62.4 puntos. Estos números se fundamentan en la alta aprobación que recibió Danilo Medina en su primer mandato (2012-2016). De todas maneras, dentro del conjunto de instituciones públicas, la confianza en el presidente siguió siendo la más alta hasta el final de 2016, cuando se realizó esta encuesta.



**Gráfico 4.17. Confianza en instituciones políticas I, República Dominicana 2004-2016**

El Gráfico 4.18 muestra los datos de otras dos instituciones: la confianza en las Fuerzas Armadas, que venía en declive desde el año 2006, aumentó ligeramente en el 2016 con relación al 2014, alcanzando 58.5 puntos promedio. La confianza en el ayuntamiento que también venía en declive desde el 2006, experimentó un marcado aumento en el 2016, alcanzando 50.1 puntos promedio. Esto puede haber estado influenciado por la elección en mayo de 2016 de algunos alcaldes nuevos en algunos de los municipios más poblados del país.

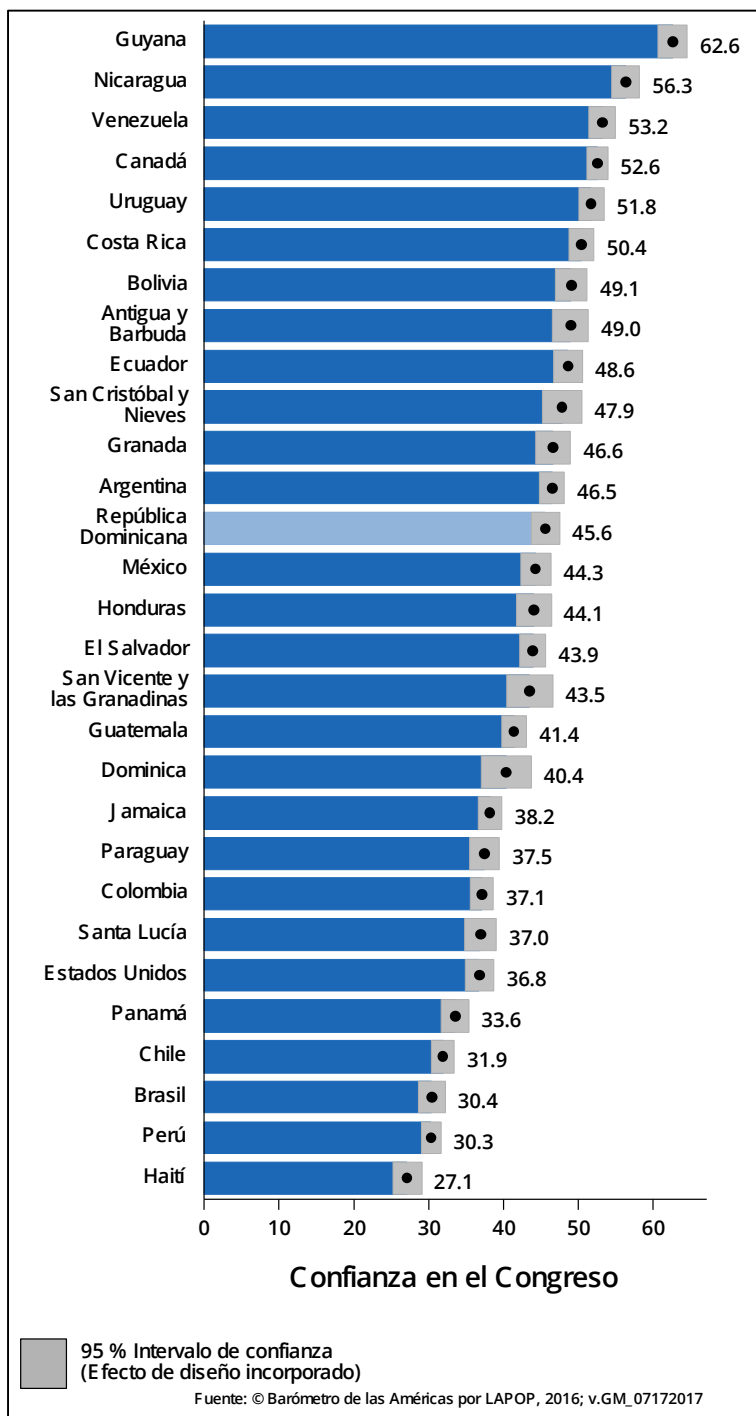
En conjunto, se puede decir que, a diferencia de la encuesta de 2014, cuando el alto nivel de confianza en el presidente no se tradujo en mayores niveles de confianza institucional; para el 2016, algunas instituciones públicas (Congreso, Fuerzas Armadas y ayuntamiento) recuperaron un poco de confianza en el 2016.



**Gráfico 4.18. Confianza en instituciones políticas II, República Dominicana 2004-2016**

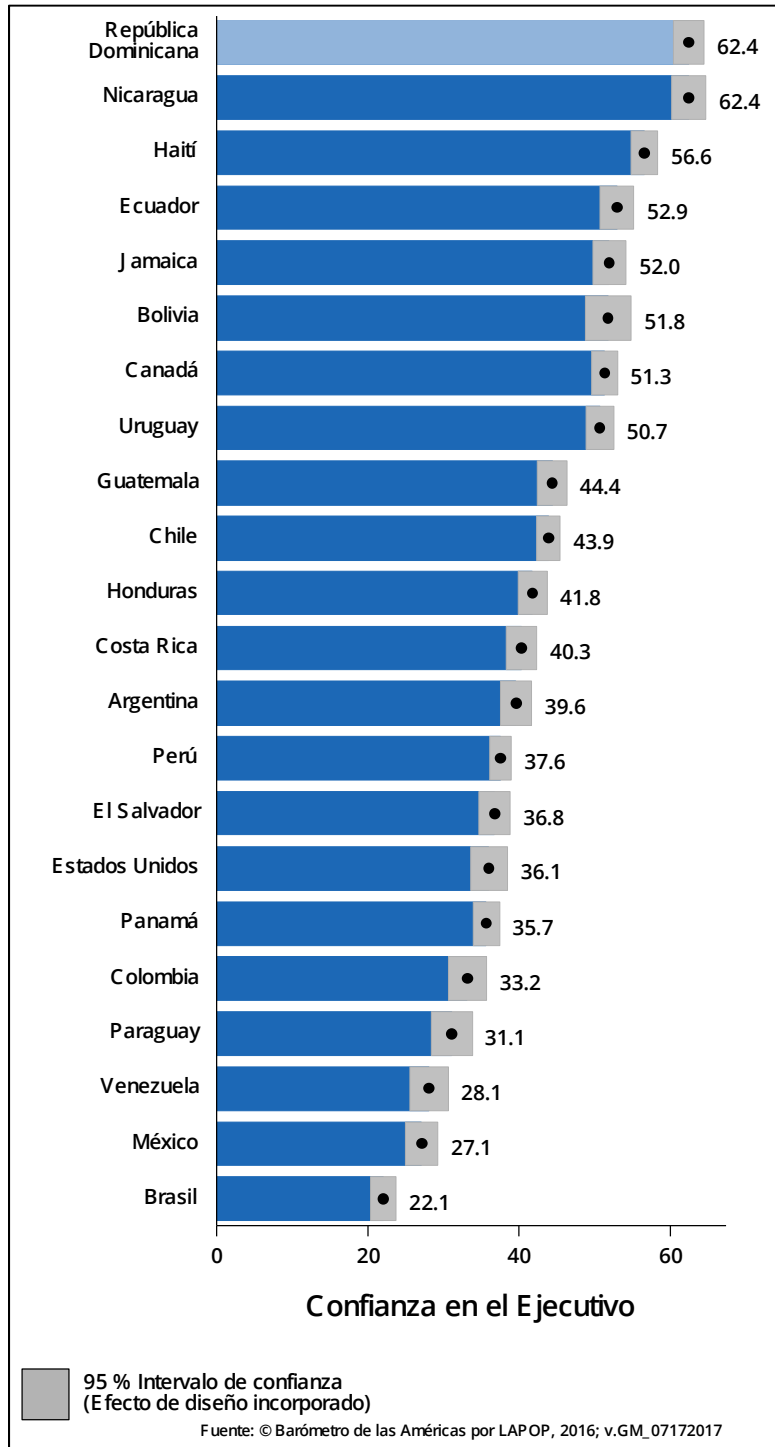
En la perspectiva comparativa regional, para la confianza en el Congreso, que muestra el Gráfico 4.19, la República Dominicana se coloca en una posición intermedia; 18.7 puntos promedio por encima de Haití, el país con menor confianza en su Congreso; y 17 puntos por debajo de Guyana, el país con mayor confianza en su Congreso.





**Gráfico 4.19. Confianza en el Congreso en las Américas, 2016/17**

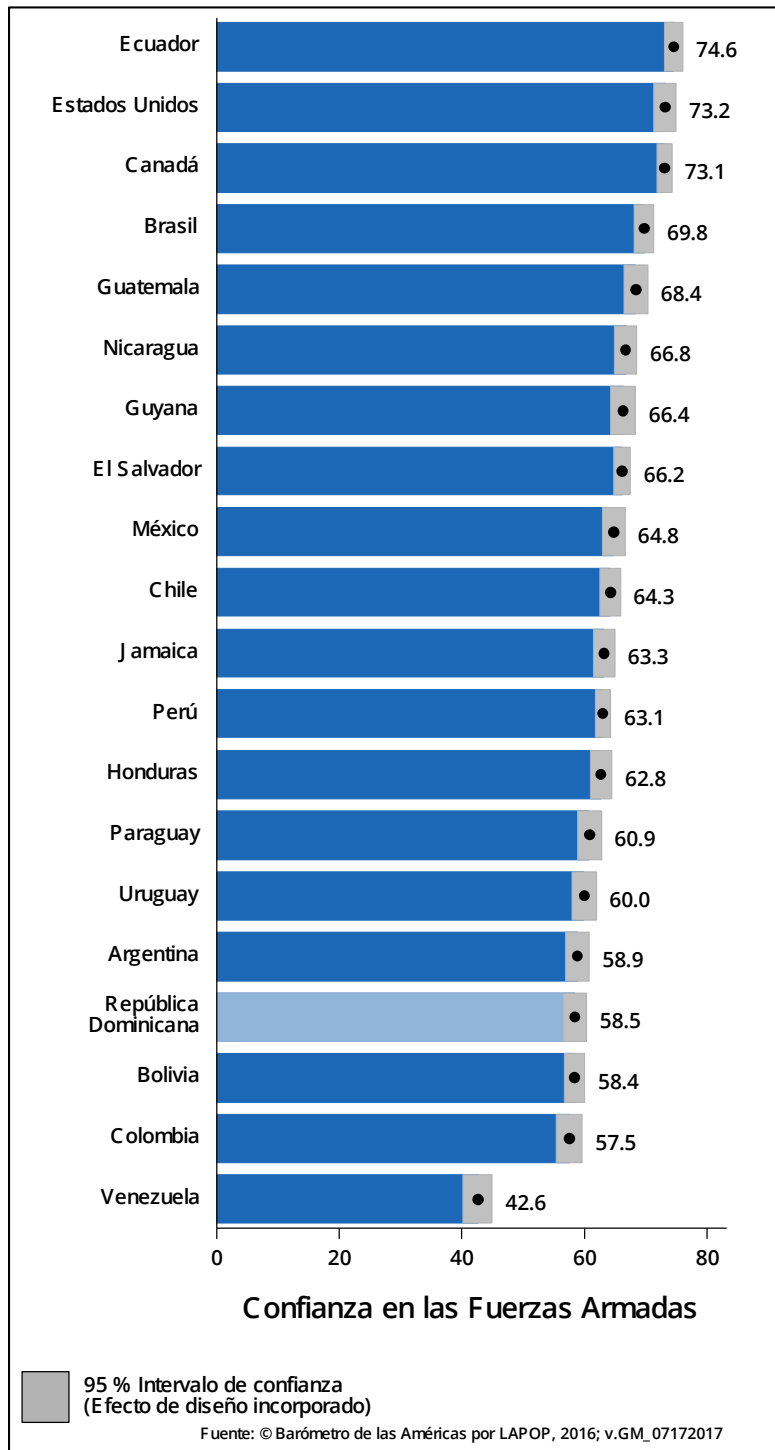
En la confianza en el presidente, que aparece en el Gráfico 4.20, la República Dominicana se coloca en la primera posición regional, con el mayor promedio de confianza. Esto se debe a que el presidente Danilo Medina registró durante su primer período presidencial un alto nivel de aprobación de su gestión, que se ha expresado también en confianza hacia el Ejecutivo.



**Gráfico 4.20. Confianza en el Ejecutivo en las Américas, 2016/17**

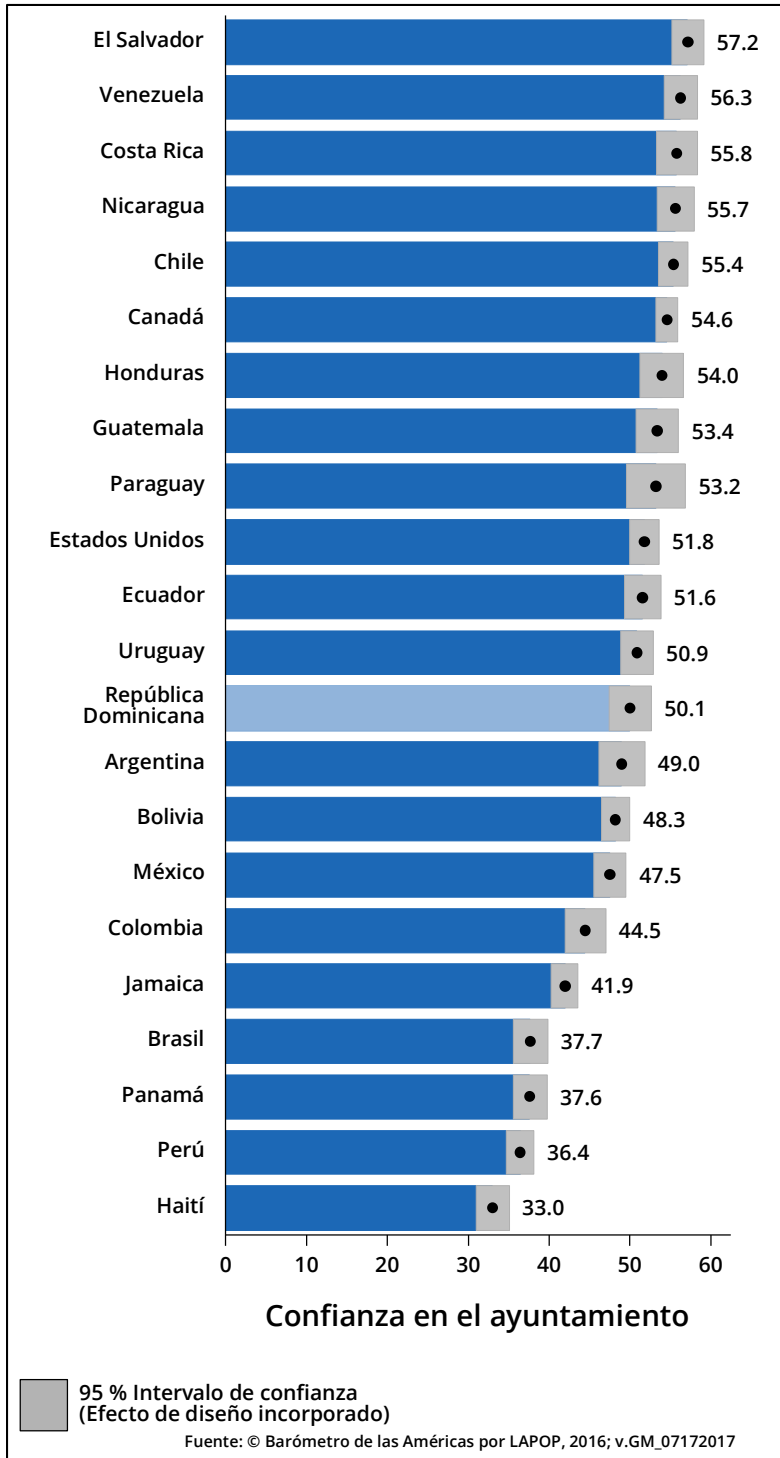
En el contexto de la confianza institucional en la República Dominicana, las Fuerzas Armadas reciben una alta valoración. Después del presidente, es la institución política en la que más confianza expresa la ciudadanía. Pero, a pesar de un promedio de confianza de 58.4 puntos en las Fuerzas Armadas, la República Dominicana aparece en la cuarta posición con

menor confianza, porque en muchos países de la región hay mayor confianza que en la República Dominicana. Ecuador registra el mayor promedio de 74.6 puntos (Gráfico 4.21).



**Gráfico 4.21. Confianza en las Fuerzas Armadas en las Américas, 2016/17**

Como se observa en el Gráfico 4.22, la confianza dominicana en el ayuntamiento está en el parámetro medio de la región con 50.1 puntos. El Salvador registra el más alto con 57.2 puntos, y Haití el más bajo con 33.0 puntos.



**Gráfico 4.22. Confianza en el ayuntamiento en las Américas, 2016/17**

## IV. Conclusión

En este capítulo se analizaron varios temas de importancia para comprender las actitudes y comportamientos políticos de los dominicanos: la auto identificación ideológica de izquierda y derecha, el partidismo, la participación social, la evaluación del gobierno y la confianza institucional. Todos ellos son importantes en la definición de la dinámica política y las capacidades del sistema para mantener estabilidad.

Por encuestas anteriores del Barómetro de las Américas sabíamos que en la República Dominicana ha prevalecido una fuerte auto identificación hacia la derecha, se ha registrado un fuerte partidismo expresado en un alto nivel de simpatía partidaria, y también, un relativo alto involucramiento de la sociedad en organizaciones cívicas. Por otro lado, la evaluación de la gestión gubernamental había sido muy favorable en el 2014.

El Barómetro de las Américas de 2016 muestra que en la República Dominicana ha declinado la auto identificación hacia la derecha y se ha producido un declive en la identificación partidaria. Estos factores podrían producir eventualmente un realineamiento electoral, pero a la fecha no se vislumbran opciones partidarias que pudieran captar el electorado que se mueve de la derecha hacia la centroderecha, o bien que se desvincula de los partidos existentes, expresando no tener simpatía partidaria.

Este informe muestra un declive constante en la auto identificación a la derecha de la población encuestada en la última década, con excepción del año 2014, cuando se elevó y la República Dominicana ostentó el promedio más alto en la región en esa variable, con 60.4 puntos. En la ronda de 2016-2017, la República Dominicana ocupa el quinto lugar.

El declive electoral del PRSC y del PRD se hace evidente no solo con los resultados de las elecciones de 2016, sino también con los datos de esta encuesta, donde esos partidos registran una bajísima identificación partidaria. El único partido que aún presenta músculos es el PLD, ya que alrededor de 30.8% de la población encuestada dice simpatizar por ese partido.

La participación cívica, medida a través de la participación en reuniones de asociaciones religiosas, de la escuela y comunitarias, se mantiene en niveles similares a los de toda la última década; y entre las tres, sobresale la participación religiosa.

La evaluación del presidente se mantenía alta a fines de 2016, pero alrededor de 10 puntos porcentuales menos de lo registrado por la encuesta del Barómetro de las Américas de 2014. La evaluación del Congreso fue mucho más negativa que la del presidente en el 2016.

En sentido general, los datos mostrados en este capítulo indican que en la República Dominicana se han producido cambios políticos que impactan las actitudes y prácticas políticas, y algo novedoso, un menor porcentaje de personas expresan identificación partidaria. Esto coincide con el declive electoral de dos de los tres partidos principales del sistema partidario dominicano (el PRSC y el PRD). Desde el poder, el PLD ha logrado mantener cierta unidad interna en medio de las fragmentaciones que afectan otros partidos.

Ante el descrédito de instituciones claves como la Policía y la Justicia, analizadas en el capítulo anterior, la alta aprobación de la gestión presidencial ha sido el factor clave en compactar la sociedad dominicana en el plano político.

La alta aprobación se ha acompañado de confianza en el Ejecutivo. Aunque bajó en el 2016 con respecto al 2014, la confianza en el presidente se mantuvo como la más alta de la región en la ronda de encuestas de 2016-2017. La confianza en las Fuerzas Armadas es relativamente alta en el contexto institucional dominicano, con un promedio de 58.5 puntos; pero solo alcanza el cuarto lugar más bajo en la comparación regional. La confianza en el Congreso es de menos de 50 puntos promedios, y la confianza en el ayuntamiento se coloca junto en el nivel de 50 puntos.



## Capítulo 5.

# Inclusión social y derechos humanos en la República Dominicana

Rosario Espinal y Jana Morgan

### I. Introducción

Este capítulo analiza aspectos importantes en la construcción de una sociedad con mayores niveles de inclusión de grupos históricamente excluidos del poder social, económico y político, y, por ende, la protección de derechos humanos fundamentales. Los principales movimientos sociales del mundo contemporáneo se centran en los nuevos derechos civiles asumidos a partir de una identidad específica, sea de género, étnica, o de orientación sexual, entre otras (Tilly y Wood 2016). La República Dominicana no es ajena a estos fenómenos.

La democracia se fundamenta en el reconocimiento de derechos, y a través de la historia, las luchas sociales se han encaminado a expandir los derechos de grupos excluidos. Conocer el tratamiento recibido por personas que históricamente han carecido de poder, y potencialmente son sujetos de prácticas discriminatorias, ofrece información importante sobre una faceta esencial de la democracia liberal, que prioriza el respeto de los derechos y puntos de vista de todos.

A diferencia de países con mayor nivel de desarrollo socioeconómico y político, la República Dominicana se ha mantenido rezagada en el reconocimiento de nuevos derechos. Por ejemplo, es uno de los pocos países en América Latina donde todavía se penaliza todo tipo de aborto (Paiewonsky 2011), y ha habido resistencia cultural al ascenso de las mujeres en posiciones políticas (Aquino 2010). Aunque la Constitución de 2010 es expansiva en el reconocimiento de derechos generales, es limitativa en algunos derechos específicos, como en el caso de los derechos reproductivos y de los derechos de descendientes de inmigrantes indocumentados.

Al igual que en informes anteriores del Barómetro de las Américas, iniciamos el capítulo con un análisis de variables específicamente relacionadas con el género. Para ello se cuenta no solo con los datos de la encuesta de 2016, sino también con una secuencia de información que, en el caso de algunas variables, data de la década de 1990. Luego se aborda brevemente el tema de los derechos de las minorías sexuales, con dos preguntas al respecto que incluye la encuesta, seguido de la discriminación por discapacidad. Posteriormente se presenta un análisis de un conjunto de preguntas sobre la raza y la discriminación racial, y finalmente, se presenta un análisis de las preguntas de la encuesta sobre la migración dominicana.

## II. Principales hallazgos

- Hay cambios positivos a favor de la participación de las mujeres en la política, pero los datos también muestran que falta mucho para lograr una ideología igualitaria de género donde se reconozcan los derechos y las capacidades de las mujeres en la participación y la representación política. El promedio de apoyo a las mujeres como líderes políticas es solo de 54.6 puntos. Aumentó en años anteriores, pero se ha estancado en los más recientes.
- El nivel de aprobación a que la mujer pueda decidir interrumpir un embarazo si peligran su salud es de 61.3%, y en el caso de las personas con educación superior, el apoyo alcanza 75.5%. De los 20 países encuestados donde se hizo esta pregunta, la República Dominicana quedó colocada en el octavo lugar por el porcentaje de respuesta positiva más alto a esta pregunta.
- Del 2010 al 2016 se ha producido un aumento estadísticamente significativo, de 18.6 a 27.4 puntos promedio, en el apoyo al derecho de las parejas del mismo sexo a casarse. Las personas que muestran mayor apoyo a este derecho son las que expresan mayor tolerancia política. Las que muestran menor apoyo son las de mayor edad y mayor religiosidad.
- Una mayoría de la población encuestada ve como un problema en la República Dominicana la discriminación en contra de las personas con discapacidad. El 65.1% de la población encuestada consideró que es un problema muy importante, y el 15.3% que es algo importante.
- Al igual que en las encuestas anteriores del Barómetro de las Américas, la mayoría de la población se auto identifica en la categoría de mestiza/india (59.7%). Esta escogencia se debe al término indio/a, porque no es común en la República Dominicana el uso del término mestizo. El 12.9% de los entrevistados dijo haber experimentado discriminación racial en algún tipo de situación, y la instancia más indicada fue un lugar público.
- Aumentó el porcentaje de encuestados que dijo tener planes de emigrar del país: de 29% en 2014 a 41.1% en 2016, el mayor porcentaje registrado en el período 2006-2016. Los más ricos y los más jóvenes son los más inclinados a tener planes de emigrar.

## III. Género y sexualidad

En las últimas décadas la República Dominicana ha experimentado un proceso importante de transformación económica y política que ha favorecido algunos cambios de actitudes y prácticas sociales en los roles y las relaciones de género. El país alcanzó mayores niveles de industrialización, urbanización, e integración a la economía mundial a través de la migración, el turismo, el comercio y las comunicaciones; y desde 1978, la República Dominicana ha tenido ininterrumpidamente gobiernos democráticamente electos (Morgan, Espinal y Hartlyn 2008).



Desde la década de 1980, la presión aumentó para ampliar los derechos ciudadanos y mejorar la calidad de la democracia. Surgieron diversas organizaciones de la sociedad civil y organizaciones no gubernamentales (ONG) con una agenda de cambios. En el caso de las mujeres, el trabajo de promoción, educación y asistencia con ayuda financiera internacional ha sido esencial, y, en general, el tema de género y la incorporación de la mujer a la fuerza laboral y a la política ha sido un componente de importancia creciente en los programas sociales de diversas instituciones públicas y privadas. No obstante, los obstáculos han sido fuertes, y, a la fecha, las mujeres siguen rezagadas en la representación en el mercado laboral y en el campo político.

A pesar de las resistencias y los limitados avances, los datos acumulados de encuestas realizadas en la República Dominicana en las últimas dos décadas muestran que se han producido cambios importantes en la opinión pública con respecto a los derechos de género y la aceptación de la igualdad de la mujer en el ámbito público y doméstico. Varios factores dan cuenta de este fenómeno, entre ellos, la inserción de la mujer al sistema educativo y al mercado de trabajo, así como la labor de educación de género que han realizado diversas organizaciones de mujeres y medios de comunicación.

Este cambio de opinión favorable a la mayor participación de las mujeres en la política se ha acompañado de reformas en la legislación dominicana que favorecen la participación. Así sucedió con la aprobación de la cuota electoral femenina en 1997, que estableció una cuota mínima de 25% para candidaturas de mujeres en las diputaciones y regidurías. Luego, en el año 2000, la cuota aumentó a 33% con el objetivo de acelerar el proceso de incorporación. Este porcentaje mínimo del 33% todavía no se ha alcanzado en los resultados concretos en la Cámara de Diputados, aunque sí en las regidurías, y la cuota ha servido para mantener el tema de la representación política de las mujeres en la agenda pública (Morgan, Espinal y Hartlyn 2008).

En la última década, también ha surgido en la República Dominicana el debate sobre los derechos de las minorías sexuales. A través de desfiles y otras actividades culturales, la comunidad LGBT comenzó a ocupar los espacios públicos de una manera más estratégica, con el fin de ir ganando derechos. Pero, por las encuestas anteriores sabemos que aún es débil el apoyo a los derechos igualitarios de los homosexuales. En este reporte se encuentra también la República Dominicana rezagada con relación a otros países de la región, aunque hay cambios importantes a favor de estos derechos en la encuesta de 2016.

## Mujeres, política y roles sociales

El Barómetro de las Américas ofrece una mirada a las posturas de los dominicanos hacia el papel de la mujer en la política con la pregunta **VB50** que se muestra a continuación, y evalúa el apoyo de la ciudadanía a las mujeres como líderes políticas. Para facilitar el análisis, la escala original se invirtió, y las respuestas se codificaron en una escala de 0 a 100, donde los valores superiores indican mayor desacuerdo con la opinión de que los hombres son mejores líderes políticos que las mujeres. De este modo, valores cercanos a 0 indican apoyo a la idea de que los hombres son mejores líderes políticos, y valores cercanos a 100 indican rechazo a la superioridad masculina en el liderazgo político o apoyo al liderazgo femenino.

**VB50.** Algunos dicen que en general, los hombres son mejores líderes políticos que las mujeres. ¿Está usted muy de acuerdo, de acuerdo, en desacuerdo, o muy en desacuerdo?

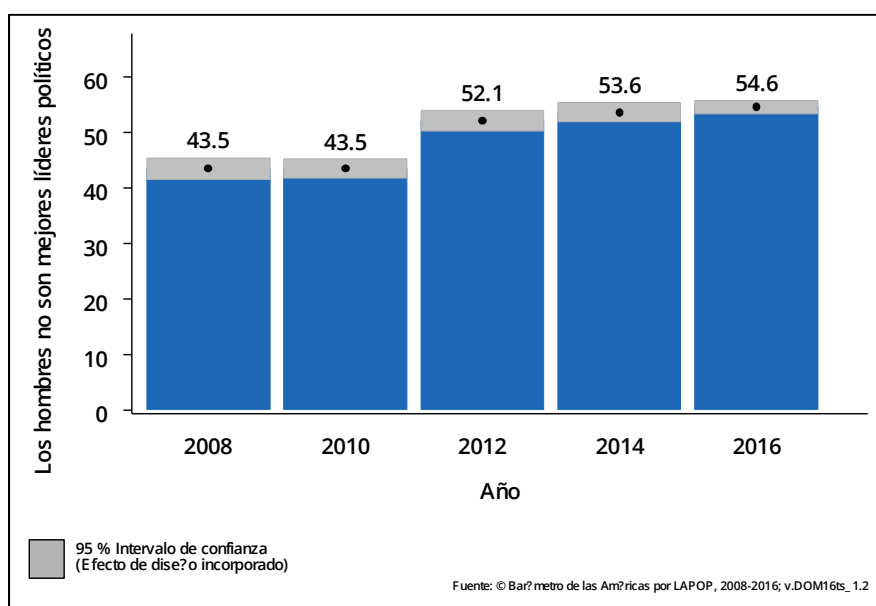
(1) Muy de acuerdo

(2) De acuerdo

(3) En desacuerdo

(4) Muy en desacuerdo

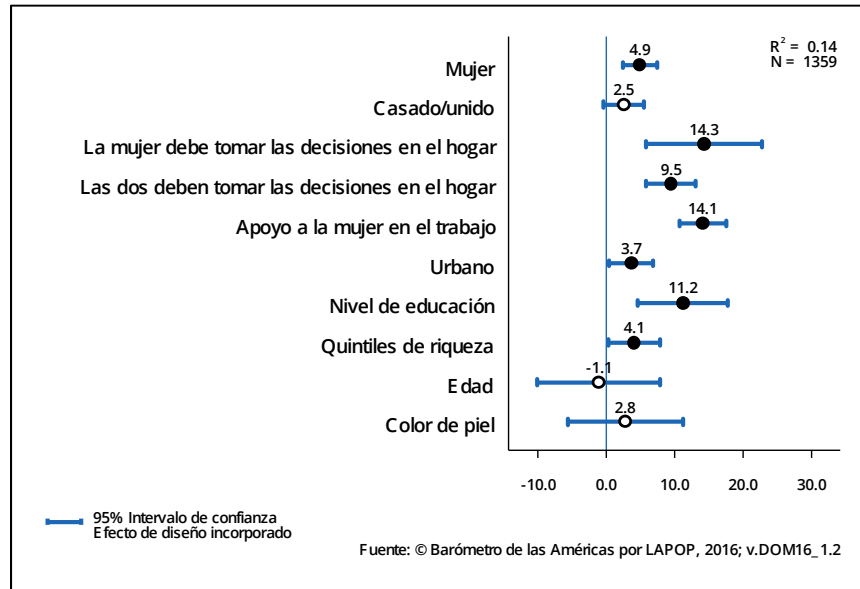
El Gráfico 5.1 muestra que del año 2010 al 2012 se produjo un incremento importante en el desacuerdo de la población encuestada con el planteamiento de que, en general, los hombres son mejores líderes políticos que las mujeres, con 8.6 puntos de aumento. A partir de 2012, sin embargo, los números no han variado mucho. Esto sugiere una estabilización de la opinión pública en un nivel que dista mucho de un amplio rechazo a ese planteamiento, que supondría alcanzar una ideología igualitaria de género.



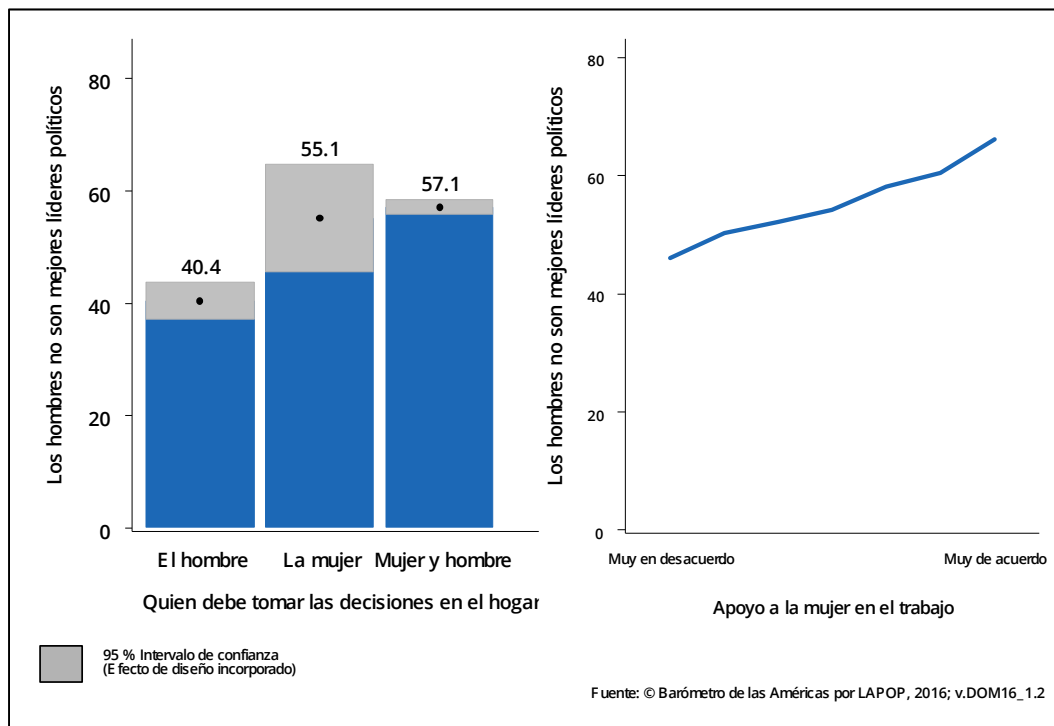
**Gráfico 5.1. Rechazo a la supremacía masculina en la política, 2008-2016**

El análisis de regresión sobre el rechazo a la supremacía masculina en política que se muestra en el Gráfico 5.2 indica que quienes más apoyan a las mujeres en sus capacidades políticas son las propias mujeres, las personas que apoyan el involucramiento de las mujeres en las decisiones importantes del hogar, quienes apoyan la participación de las mujeres en el mercado laboral, los residentes urbanos, quienes tienen mayor nivel educativo y mayor riqueza<sup>1</sup>. Sorprende que la edad no tenga un impacto positivo, ya que se esperaría mayor apoyo a las mujeres de parte de las generaciones más jóvenes, pero controlando por el nivel de educación alcanzado, no observamos ninguna diferencia generacional. Los Gráficos 5.3 y el 5.4 muestran en detalle las relaciones significativas de las variables indicadas con el apoyo al liderazgo de las mujeres en política. La educación se evidencia como un fuerte factor transformador en las actitudes favorables hacia las mujeres en su rol de liderazgo político.

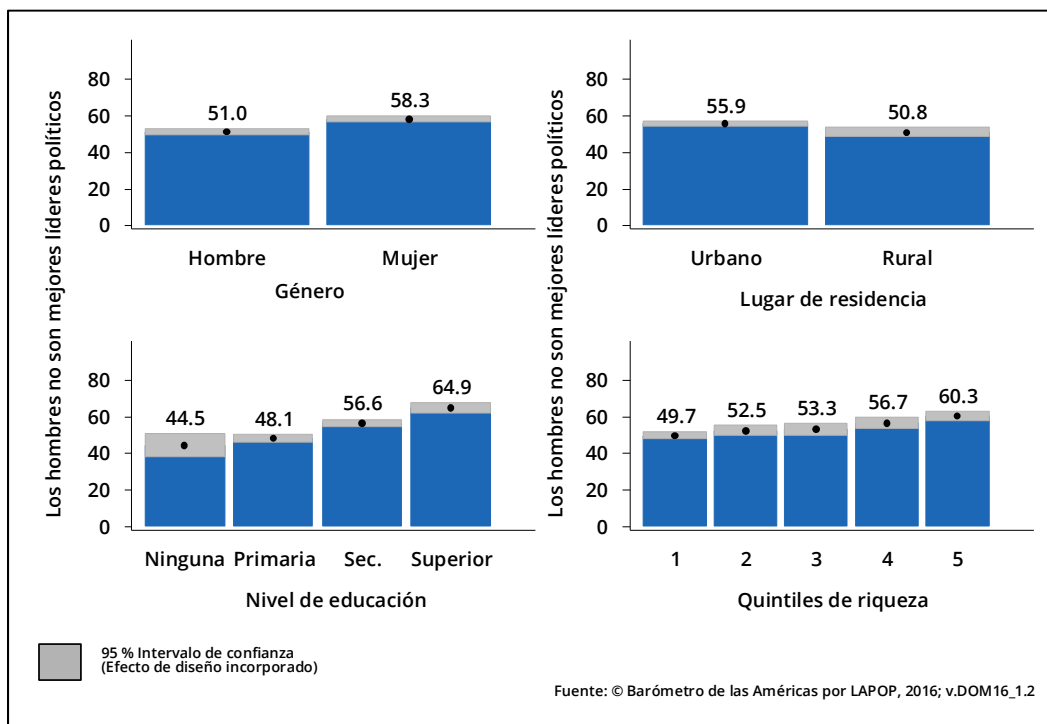
<sup>1</sup> Ver resultados de las regresiones de este capítulo en el apéndice colocado en el sitio web de LAPOP.



**Gráfico 5.2. Factores asociados con apoyo para las mujeres como líderes políticos en la República Dominicana, 2016**



**Gráfico 5.3. Relaciones entre apoyo para las mujeres como líderes políticos y otras actitudes de género en la República Dominicana, 2016**



**Gráfico 5.4. Relaciones entre apoyo para las mujeres como líderes políticos y factores demográficos en la República Dominicana, 2016**

El Barómetro de las Américas 2016 incluyó nuevamente un conjunto de preguntas que buscan captar las opiniones de la población con respecto a los derechos de las mujeres y a la igualdad política. La encuesta incluye la batería de preguntas que comenzó a utilizarse desde principios de la década de 1990 en las encuestas DEMOS para captar las opiniones en la población sobre la participación política de las mujeres. Con cinco de ellas se ha construido una escala de apoyo a la participación, que condensa los cambios de opinión en la población dominicana durante dos décadas. Las preguntas son las siguientes:

**DOMW6.** ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con que la política es cosa de hombres?

**DOMW7.** ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con que la mujer participe más en la política?

**W8.** Vamos a seguir conversando sobre la mujer. ¿A la hora de usted votar, quién le inspira más confianza un hombre o una mujer?

(1) Un hombre                      (2) Una mujer              (3) **[NO LEER]** Le da igual, ambos

**DOMW9.** ¿Cree usted que la mujer tiene mayor o menor capacidad que el hombre para gobernar?

(1) Mayor                              (2) Menor                      (3) **[NO LEER]** Igual

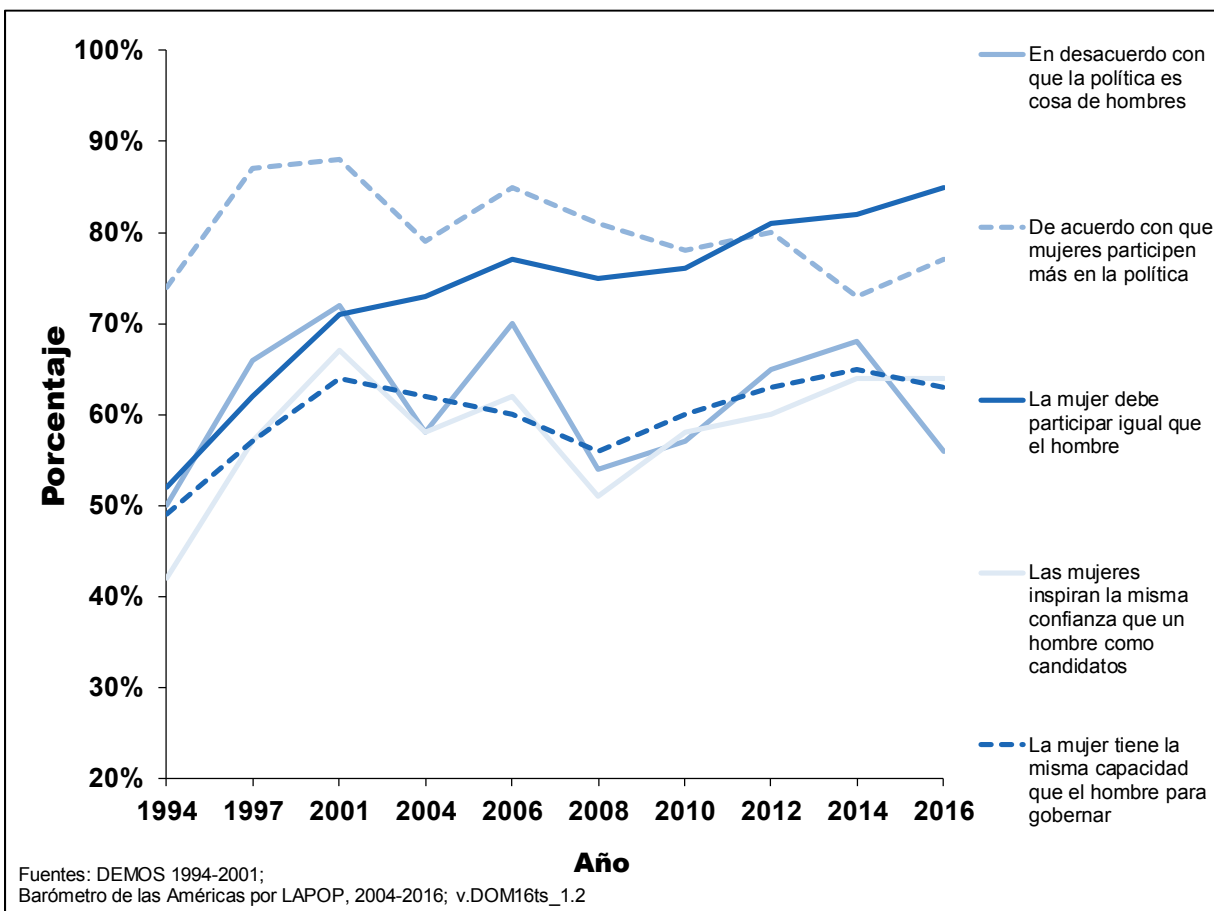
**W10.** Sobre la participación política de la mujer, ¿con cuál de estas opiniones usted está más de acuerdo: **[Leer alternativas]**

- (1) No es conveniente que participe
- (2) Sólo debe participar cuando las obligaciones familiares se lo permitan
- (3) Debe participar igual que el hombre

El Gráfico 5.5 muestra la trayectoria histórica de más de 20 años de las respuestas de la ciudadanía para las categorías de mayor relevancia en cada una de las cinco preguntas señaladas. Los datos de 1994 a 2004 provienen de las encuestas Demos, y en los años subsiguientes del Barómetro de las Américas. En todas estas encuestas se han hecho las mismas cinco preguntas para mantener comparabilidad y ambos estudios usan muestras representativas al nivel nacional (Espinal, Hartlyn y Morgan 2006).

La línea de incremento más clara se da en la opinión de que las mujeres deben participar igual que los hombres en la política (pregunta **W10**, opción 3 es la única opción de esta pregunta que muestra la gráfica). En el 1994 solo el 52% estuvo de acuerdo, en 2016 la cantidad se elevó a 85%. Las preguntas **W8** (se muestra solo la opción de que las mujeres inspiran la misma confianza que los hombres a la hora de votar) y **DOMW9** (se presenta sólo la opción de que las mujeres tienen igual capacidad que los hombres para gobernar) muestran un incremento de apoyo al rol de la mujer en política a través del tiempo. En el 1994, el 42% dijo que las mujeres inspiraban la misma confianza que los hombres, y para el 2016, ese apoyo había alcanzado 64%. Un aumento similar se produjo en la pregunta sobre la capacidad para gobernar. En el 1994, un 49% dijo que las mujeres tienen la misma capacidad que los hombres para gobernar, pero en el 2016 ese porcentaje aumentó a 65%. En los otros dos ítems no ha habido tanta variabilidad a través del tiempo, pero en la comparación entre los porcentajes de 1994 y 2016 no hay gran diferencia. El desacuerdo con que la política es cosa de hombres registró en 1994 un 50% y en el 2016 un 56%, y bajó con relación al 2014, cuando alcanzó un 68%. El apoyo a que las mujeres participen más en política registró un 74% en 1994 y 77% en el 2016.

En general, son cambios indiscutiblemente positivos, pero aún revelan que falta mucho para lograr una ideología igualitaria de género donde se reconozcan los derechos y las capacidades de las mujeres en la participación y la representación política.



**Gráfico 5.5. Actitudes hacia la mujer en la política, República Dominicana, 1994-2016**

Las dos preguntas siguientes buscan captar el sentir de la población acerca del rol social de las mujeres, tanto en el acceso al mundo laboral como en la toma de decisiones en el hogar.

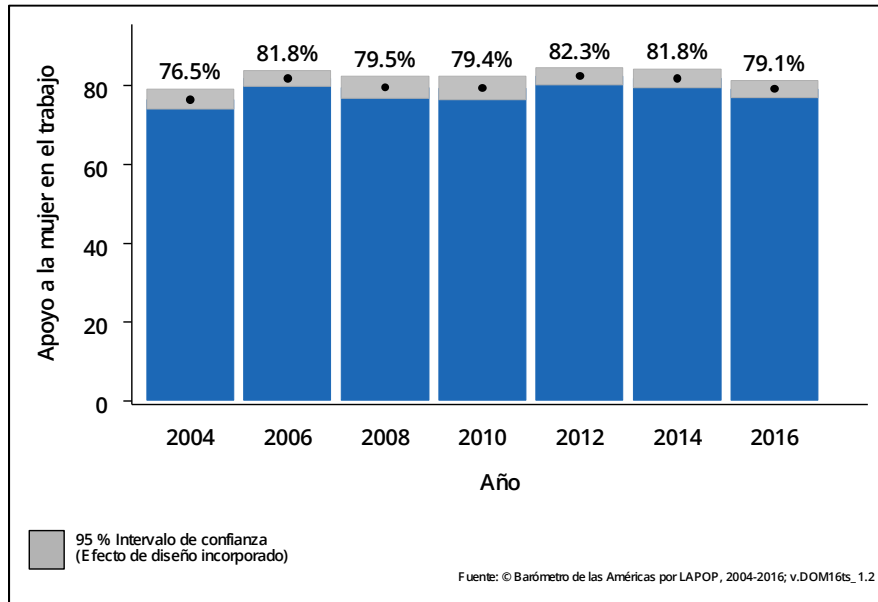
**DOMW11.** ¿Cree usted que la mujer sólo debe trabajar cuando el ingreso del hombre no alcanza?

- (1) Sí, sólo debe trabajar cuando el ingreso del hombre no alcanza
- (2) No, no sólo debe trabajar cuando el ingreso del hombre no alcanza

**DOMW12.** ¿Quién cree usted que debe tomar las decisiones importantes en el hogar? **[Leer alternativas]**

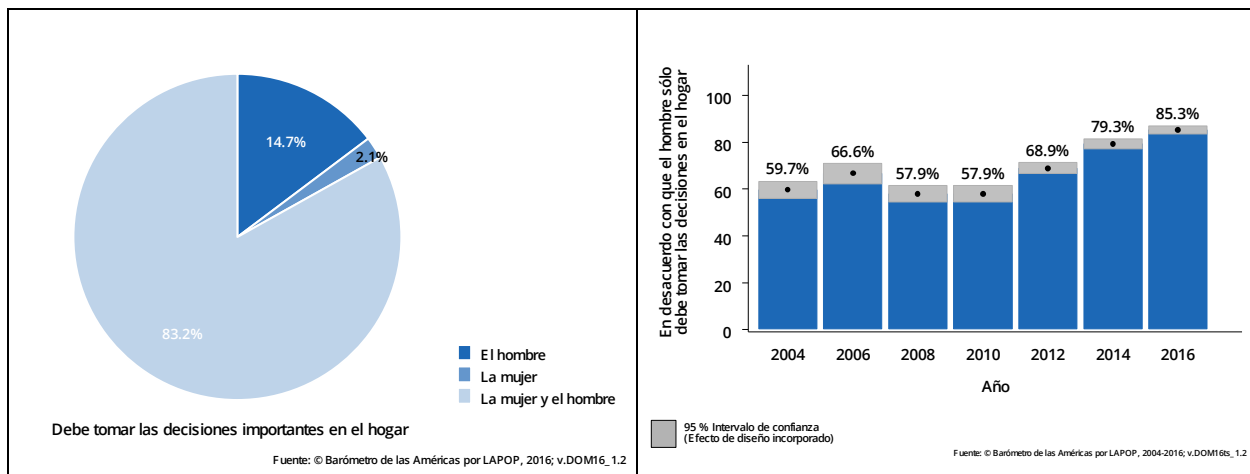
- (1) El hombre
- (2) La mujer
- (3) La mujer y el hombre

El Gráfico 5.6 muestra el apoyo a que las mujeres trabajen independientemente del ingreso del hombre, es decir, muestra el porcentaje de encuestados que respondieron “no” a la pregunta **DOMW11**, indicando que, en su opinión, la mujer no sólo debe trabajar cuando el ingreso del hombre no alcanza. Este apoyo se ha mantenido por más de una década en un nivel similar, con alrededor de dos tercios de la población encuestada de acuerdo con esta opinión.



**Gráfico 5.6. Apoyo a la mujer en el trabajo, República Dominicana, 2004-2016**

El Gráfico 5.7, a la izquierda, muestra para el 2016, un apoyo mayoritario a la idea de que la mujer y el hombre deben tomar las decisiones del hogar. Este apoyo aumentó de 77% en 2014 a 83.2% en el 2016. Atrás va quedando la idea de que el hombre debe tomar las decisiones importantes del hogar, mientras se adopta una actitud de decisión compartida de pareja. A la izquierda se muestra, para el período 2004-2016, el porcentaje de encuestados que dijo que las decisiones importantes del hogar deben ser tomadas por la pareja o solo por la mujer. Estas dos opciones han recibido un apoyo ascendente entre 2008 y 2016, y el peso principal es de la opción de que la pareja debe tomar las decisiones importantes. En cualquier caso, la actitud cambiante ha ido en el sentido de reducir el poder exclusivo a los hombres en las decisiones importantes del hogar.



**Gráfico 5.7. Actitudes acerca de la toma de decisiones en el hogar, República Dominicana 2016**

## Derechos reproductivos

El tema de los derechos reproductivos de las mujeres ha generado grandes debates en la última década en la República Dominicana, sobre todo, cuando se discutió en la reforma constitucional el famoso Artículo 30 de la Constitución Dominicana de 2010, finalmente numerado 37, que estableció la vida desde la concepción hasta la muerte, dificultando así la posible aprobación de una despenalización del aborto por causales, como en el caso de riesgos de vida y salud para la madre (Facundo 2009). El tema ha seguido en el tapete con relación al proyecto de un nuevo Código Penal, que no se ha podido aprobar por las discrepancias en torno a la despenalización del aborto por causales, no obstante haber sido observado en dos ocasiones por el presidente Danilo Medina.

Con el propósito de captar el sentir de la opinión pública en torno al aborto, el Barómetro de las Américas formuló las siguientes preguntas:

**W14A.** Y ahora, pensando en otros temas. ¿Cree usted que se justificaría la interrupción del embarazo, o sea, un aborto, cuando peligró la salud de la madre?

(1) Sí, se justificaría      (2) No, no se justificaría

**DOMW14B.** ¿Está usted de acuerdo con la interrupción del embarazo en caso de incesto o violación sexual? **[Si el entrevistado pregunta, Incesto es “relaciones sexuales entre familiares”]**

(1) Sí, de acuerdo en caso de incesto o violación

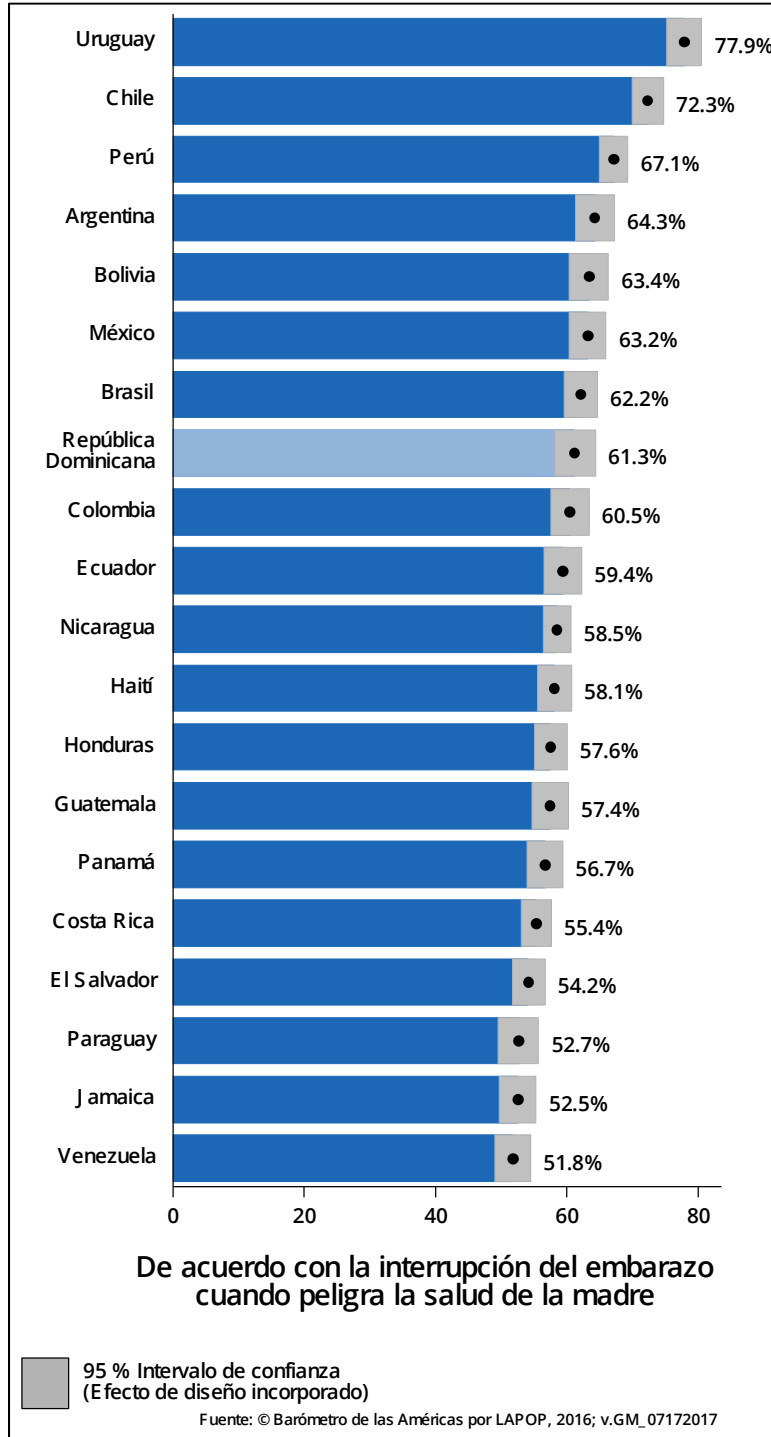
(2) No está de acuerdo

El Gráfico 5.8 muestra que el nivel de aprobación de que la mujer pueda decidir interrumpir un embarazo si peligró su salud es de 61.3%. De los 20 países encuestados donde se hizo esta pregunta, la República Dominicana quedó colocada en el octavo lugar por el porcentaje de respuesta positiva a esta pregunta. Uruguay registra el mayor apoyo con un 77.9%.

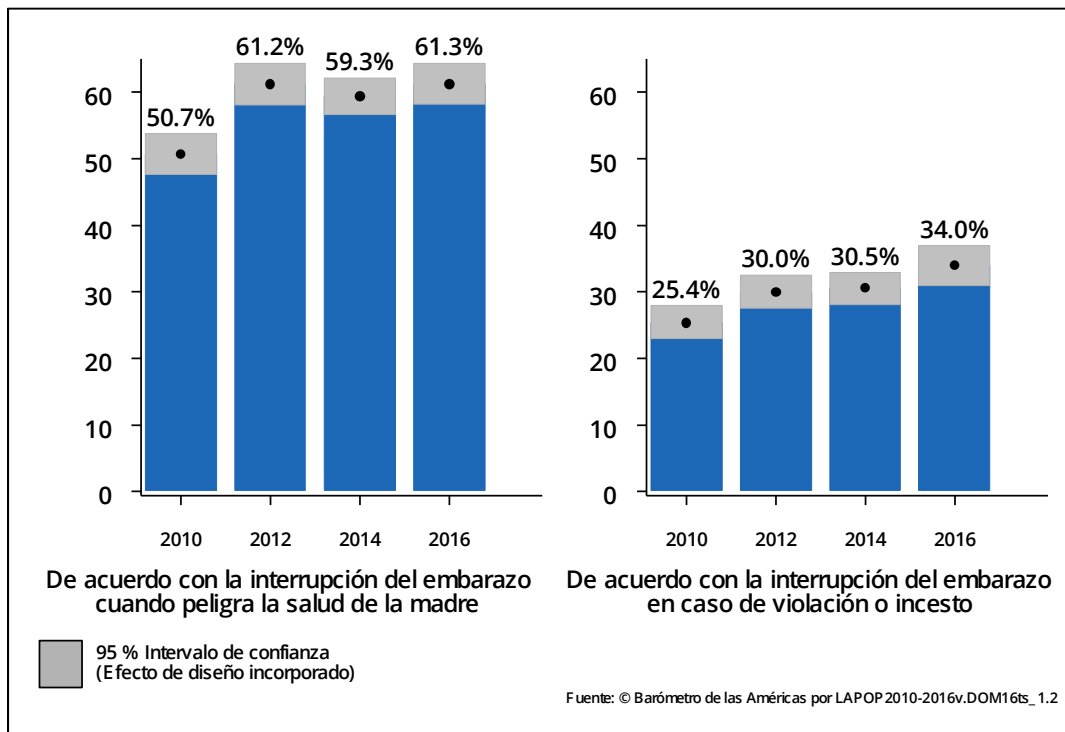
En el Gráfico 5.9 (panel de la izquierda) se observa que en la República Dominicana no se ha producido gran variación de 2012 a 2016 en la opinión de que las mujeres deben poder decidir, pero sí entre 2010, cuando la aprobación fue de 50.7%, y los años posteriores que registran aprobación de alrededor de 61-62%.

El apoyo a la interrupción del embarazo en casos de violación o incesto es menor que cuando corre peligro la salud de la madre, pero ha aumentado en años recientes. En el Gráfico 5.9 (panel de la derecha) se observa que el apoyo a que sea legal la interrupción del embarazo en casos de violación o incesto ha subido de 25.4% en el 2010 a 34.0% en el 2016. El cambio en ese período ha sido estadísticamente significativo.





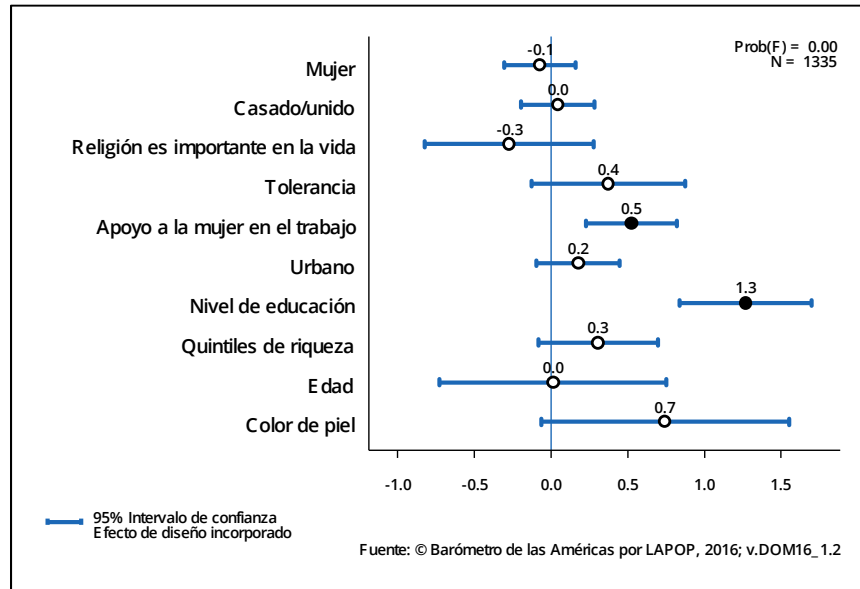
**Gráfico 5.8. Actitudes acerca de la interrupción del embarazo cuando peligra la salud de la madre en las Américas, 2016/17**



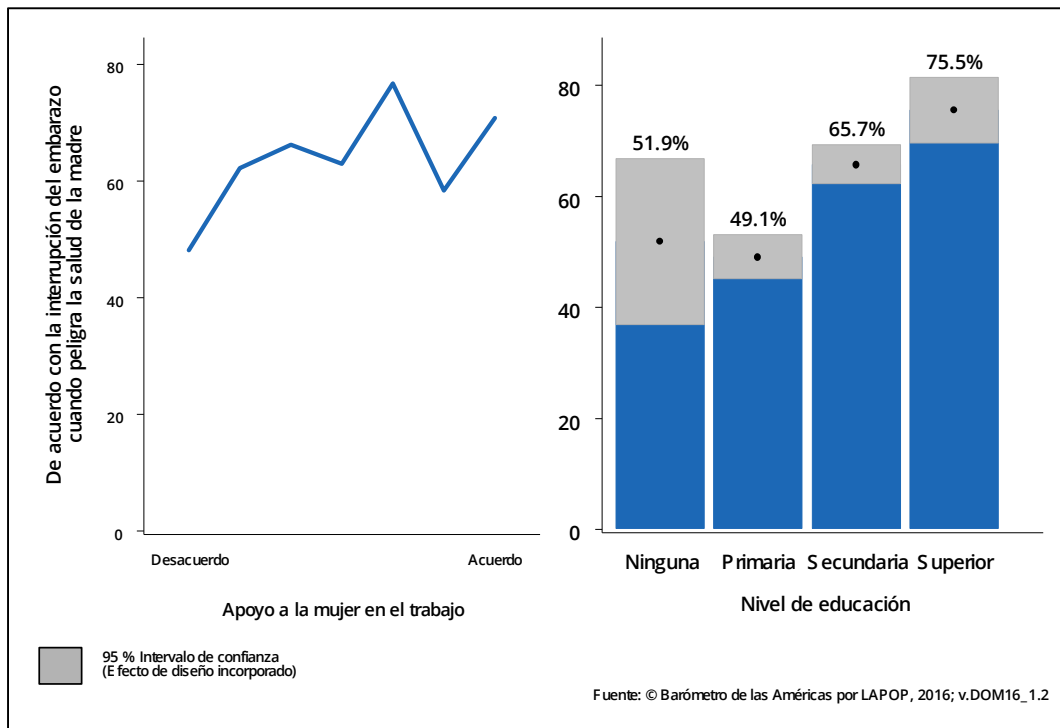
**Gráfico 5.9. Actitudes acerca de la interrupción del embarazo en la República Dominicana, 2010-2016**

A continuación, se presenta el Gráfico 5.10 con el análisis de regresión logística de la pregunta **W14A**. Las líneas descriptivas muestran que las únicas variables estadísticamente relacionadas con la opinión de que la mujer tenga derecho a decidir si corre peligro su salud son, el apoyo a que las mujeres trabajen fuera del hogar y el nivel educativo. Sorprende que la importancia de la religión en la vida no tenga una relación estadísticamente significativa con la opinión sobre la interrupción del embarazo en caso de riesgos de salud para la madre, ya que las iglesias han estado muy activas durante todo este tiempo, haciendo campaña para que el Congreso no apruebe un Código Penal que permita legalmente el aborto por causales (Herrera 2017b; InfoCatólica 2017; Mota Álvarez 2017).

En el Gráfico 5.11 (panel izquierdo) podemos observar una tendencia en que más apoyo a la mujer en el trabajo, conlleva más apoyo a los derechos reproductivos. En el panel de la derecha se observa una clara relación lineal entre apoyo a la interrupción del embarazo ante riesgo de salud para la madre y el nivel educativo, y la diferencia en el nivel de apoyo entre las personas sin escolaridad o solo primaria, y aquellas con nivel secundario o superior es notable. Un 75.5% de las personas con educación superior apoyó en la encuesta de 2016 la interrupción del embarazo ante esta situación. Estos datos revelan que el factor educativo es crucial en determinar las actitudes de la ciudadanía sobre la temática del aborto.



**Gráfico 5.10. Factores asociados con actitudes acerca de la interrupción del embarazo cuando peligra la salud de la madre, República Dominicana 2016**



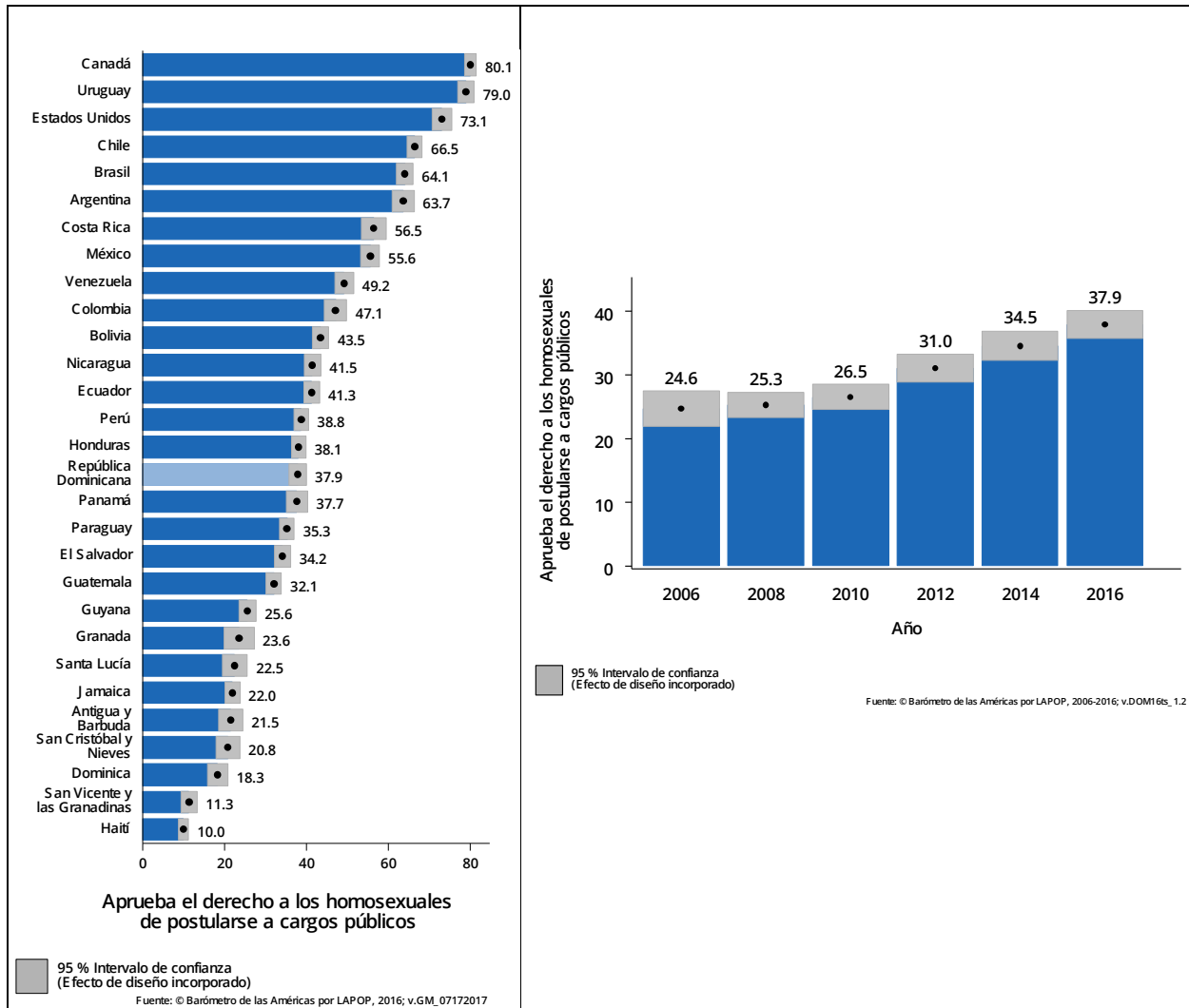
**Gráfico 5.11. Actitudes acerca de la interrupción del embarazo cuando peligra la salud de la madre relacionadas con apoyo a la mujer en el trabajo y nivel de educación, República Dominicana 2016**

## Minorías sexuales

En años recientes, el debate en la República Dominicana sobre los derechos de la comunidad LGBT ha tomado relevancia. Al igual que en encuestas anteriores del Barómetro de las Américas, la de 2016 incluyó dos ítems sobre el apoyo a sus derechos. La pregunta **D5** acerca del grado en que los encuestados aprueban que los homosexuales tengan derecho a postularse para cargos públicos, y la pregunta **D6** acerca del apoyo al derecho a casarse de las parejas del mismo sexo. Se codificaron las respuestas a esta pregunta en una escala de 0 a 100, en la que los valores superiores indican mayor apoyo a los derechos políticos de los homosexuales y mayor apoyo al matrimonio en parejas del mismo sexo.

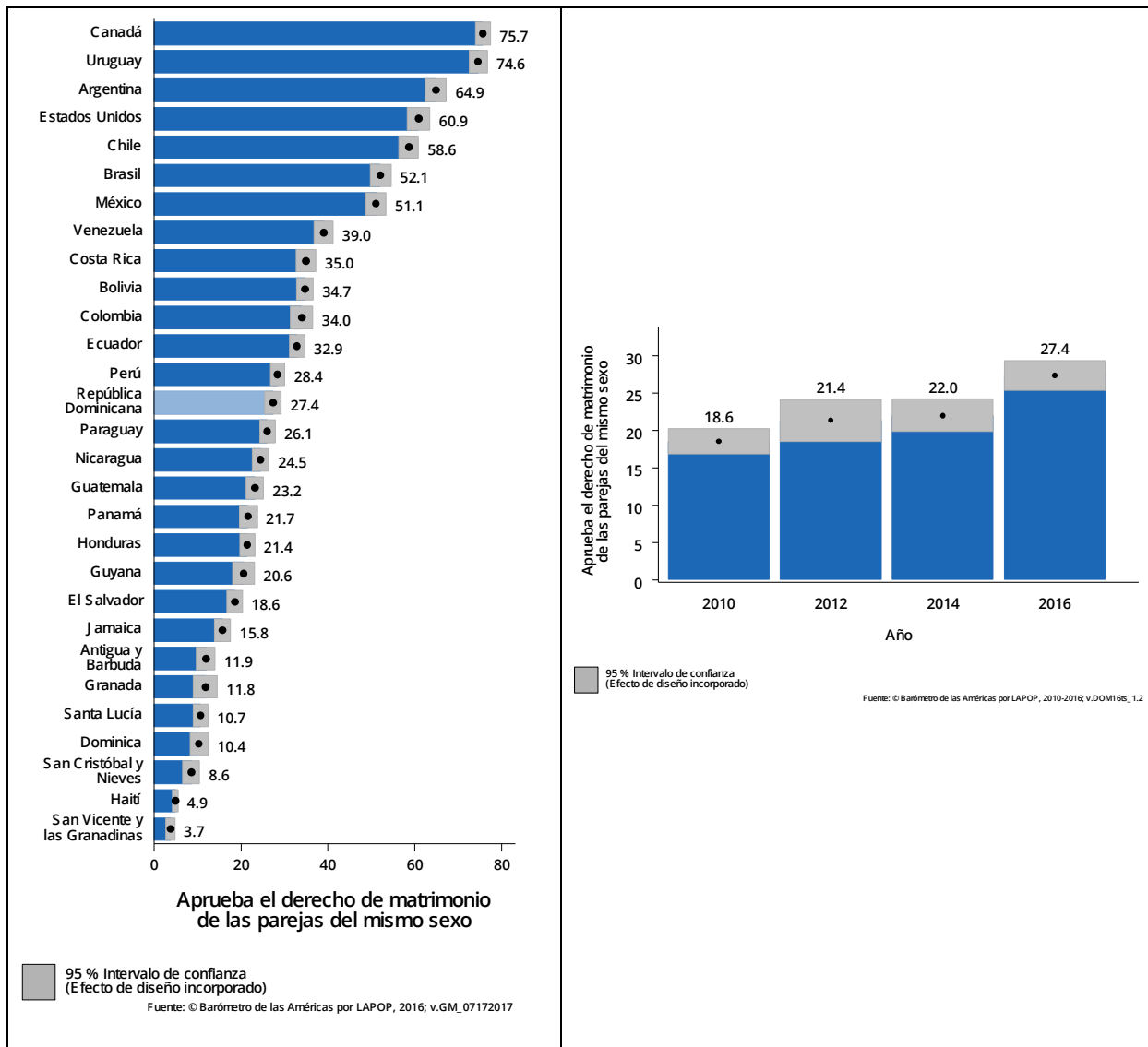
- D5.** Y ahora, cambiando el tema, y pensando en los homosexuales. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba que estas personas **puedan postularse para cargos públicos**?
- D6.** ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba que las parejas del mismo sexo puedan tener el derecho a casarse?

El Gráfico 5.12, a la izquierda, muestra el posicionamiento de la República Dominicana entre los países encuestados donde se realizó esta pregunta, acerca de que los homosexuales puedan postularse a cargos públicos. Encabezan la lista de aceptación de este derecho Canadá, Uruguay y Estados Unidos; y en los últimos lugares se encuentran tres pequeños países caribeños. La República Dominicana se coloca en la mitad inferior, más cerca de los países en los últimos lugares; pero ha aumentado el nivel de aceptación de este derecho con respecto a años anteriores, como se observa del lado izquierdo del gráfico. En los últimos 10 años, la aceptación de que los homosexuales puedan postularse para cargos públicos ha aumentado de manera estadísticamente significativa en la República Dominicana, de un promedio de 24.6 puntos en 2006 a 37.9 puntos en 2016.



**Gráfico 5.12. Apoyo para derechos de homosexuales a postularse a cargos públicos en las Américas (2016/17) y en la República Dominicana (2006-2016)**

En el Gráfico 5.13 se presentan los resultados a la pregunta D6 sobre el derecho a casarse de las parejas del mismo sexo. En el contexto regional, la República Dominicana se coloca hacia la mitad del conjunto de países, aunque en puntos promedios, más cerca de los países con bajo apoyo que de aquellos con alto apoyo. En el lado derecho del gráfico se observa que de 2010 a 2016, se ha producido un aumento estadísticamente significativo, de 18.6 a 27.4 puntos promedio, de apoyo al derecho de las parejas del mismo sexo a casarse. Según el análisis de regresión realizado para esta pregunta, las personas que muestran mayor apoyo a este derecho son las que expresan mayor tolerancia política; y las que muestran menor apoyo a este derecho son las de mayor edad y para quienes la religión es importante en su vida.



**Gráfico 5.13. Apoyo al derecho de matrimonio de las parejas del mismo sexo en las Américas (2016/17) y en la República Dominicana (2010-2016)**

## IV. Discapacidad

La discriminación por discapacidad ha sido otro tema central en la generación de nuevos derechos de sectores de la ciudadanía que han sido excluidos por su condición física o social. Los avances logrados han requerido de la toma de conciencia de sus derechos para ajustar los servicios públicos a esta población con diversas condiciones especiales que requieren de condiciones físicas específicas, así también de cambios de actitudes para una mejor integración social.

Las tres preguntas a continuación abordan el tema de las personas con discapacidad

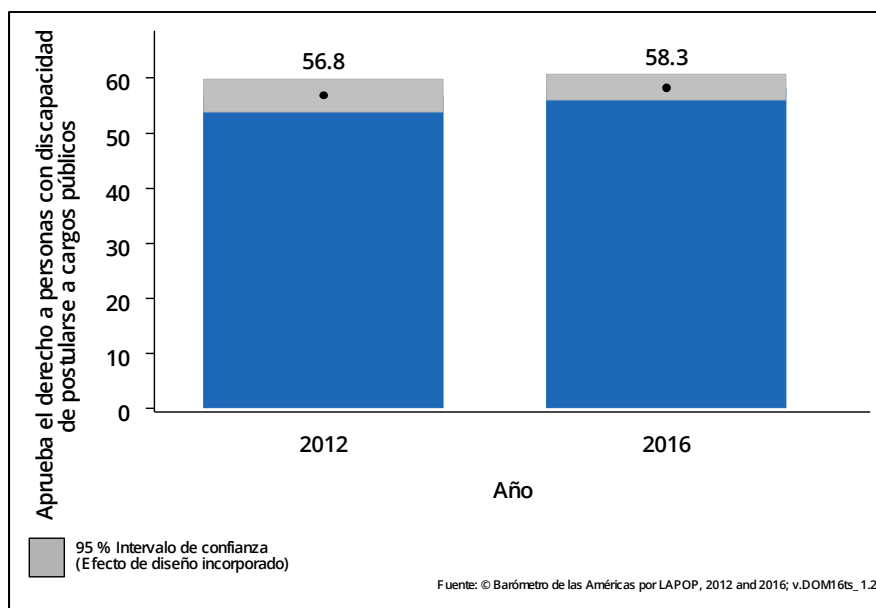
**NICDIS1.** ¿Hasta qué punto considera Ud. que el gobierno actual promueve los derechos de las personas con discapacidad?

**NICDIS2A.** En general, cree usted que en República Dominicana la discriminación en contra de las personas con discapacidad es un problema muy importante, algo importante, poco importante, o nada importante?

(1) Muy importante (2) Algo importante (3) Poco importante (4) Nada importante

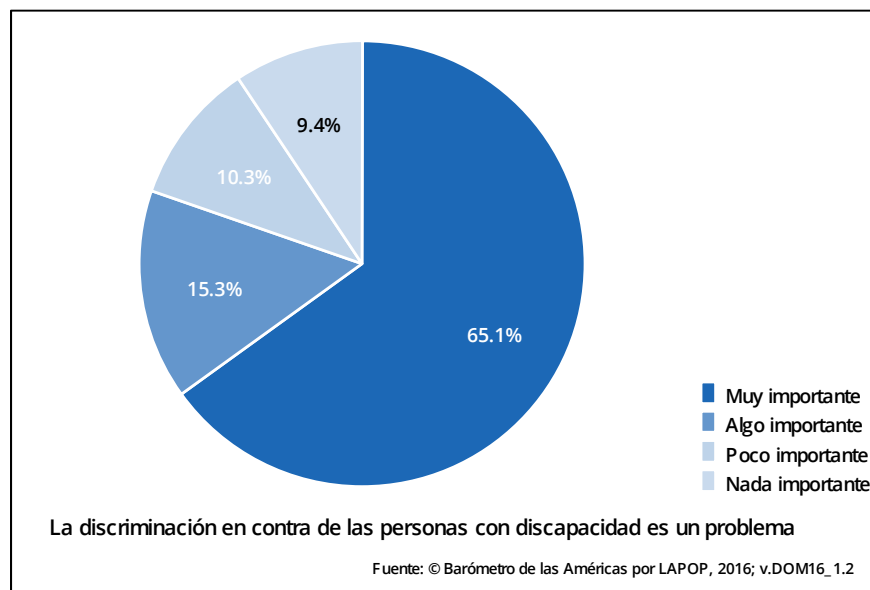
**D7.** ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba que se permita que las personas con discapacidad física se postulen para cargos públicos?

El Gráfico 5.14 muestra los resultados de la pregunta **D7** para el 2012 y el 2016, años en que se incluyó esta pregunta en la encuesta. Los resultados para ambos años son similares, y no hay una diferencia estadísticamente significativa. Es un nivel de aprobación medio de que se postulen a cargos públicos las personas con discapacidad física.



**Gráfico 5.14. Apoyo para los derechos de personas con discapacidad en la República Dominicana, 2012 and 2016**

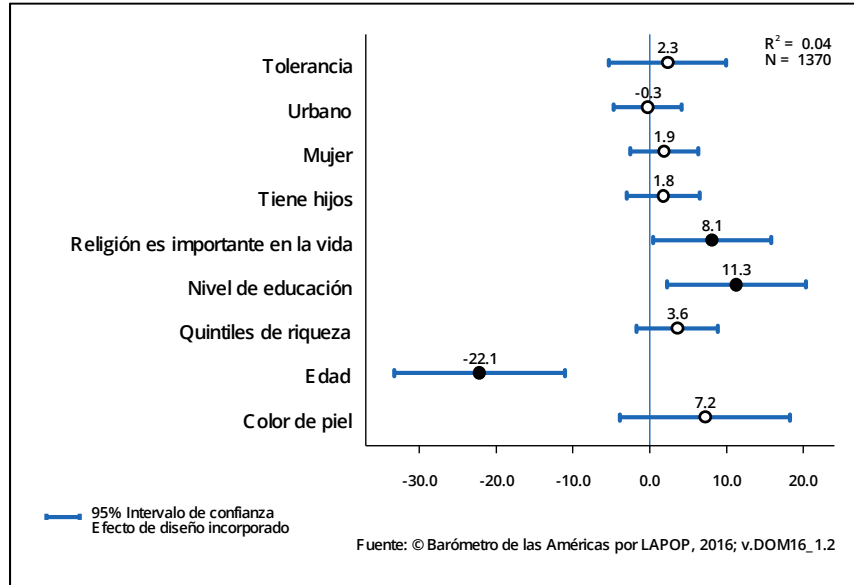
El Gráfico 5.15 muestra los resultados de la pregunta **NICDIS2A**, sobre si en la República Dominicana la discriminación en contra de las personas con discapacidad es un problema. El 65.1% de la población encuestada consideró que es un problema muy importante, y el 15.3% que es algo importante. O sea, el 80.4% consideró que en alguna medida esto es un problema de relevancia.



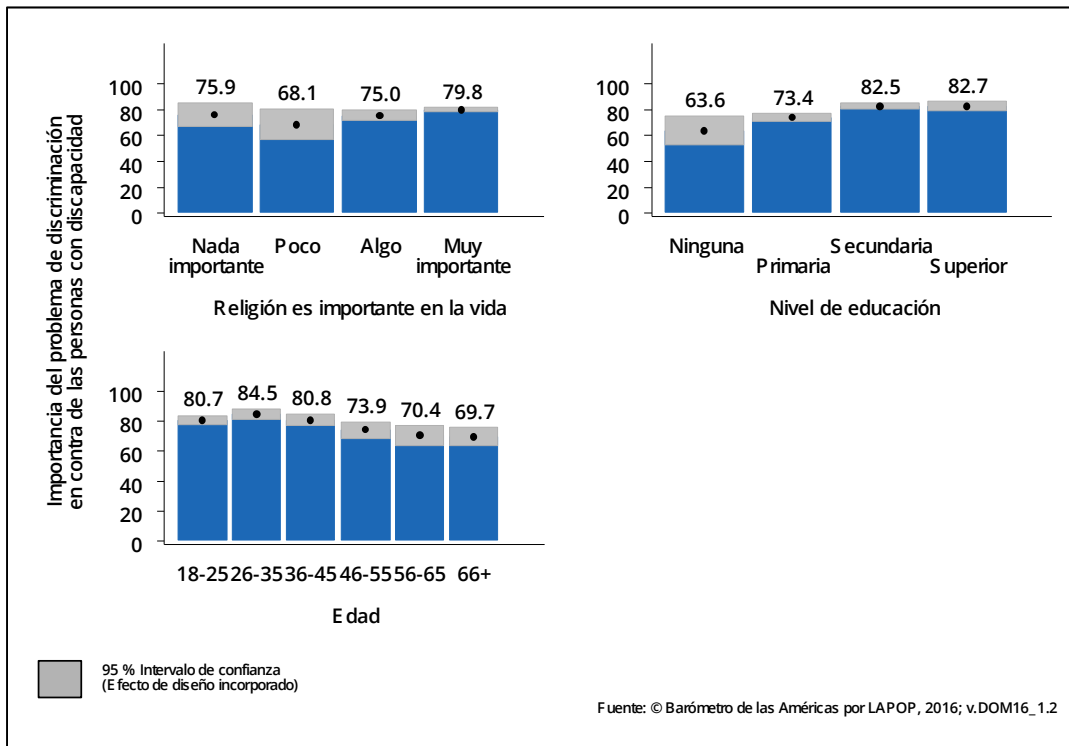
**Gráfico 5.15. Actitudes acerca de la importancia de la discriminación contra las personas con discapacidad en la República Dominicana, 2016**

El análisis de regresión de la pregunta **NICDIS2A**, que aparece en el Gráfico 5.16, muestra que las personas para quienes la religión es importante, las que tienen mayor nivel educativo y aquellas que son más jóvenes, son más propensas a considerar que la discriminación contra las personas discapacitadas es un problema en la República Dominicana. El Gráfico 5.17 muestra en detalle las relaciones significativas que aparecieron en la regresión. En el caso de la educación hay una relación lineal positiva: a mayor nivel educativo, mayor tendencia a ver la discriminación contra las personas con discapacidad como un problema. Los promedios varían de 63.6 puntos, entre las personas sin ninguna escolaridad y 82.7 puntos entre quienes tienen nivel superior de educación. En el caso de la edad, también hay una relación lineal a partir de 26 años de edad, pero en sentido contrario a la educación; a mayor edad, menor propensión a ver la discriminación contra los discapacitados como un problema. En el caso de la religión, se observa que la gente más religiosa y la gente menos religiosa (un porcentaje relativamente pequeño en la República Dominicana) son los grupos más propensos a reconocer la discriminación en contra de los discapacitados.



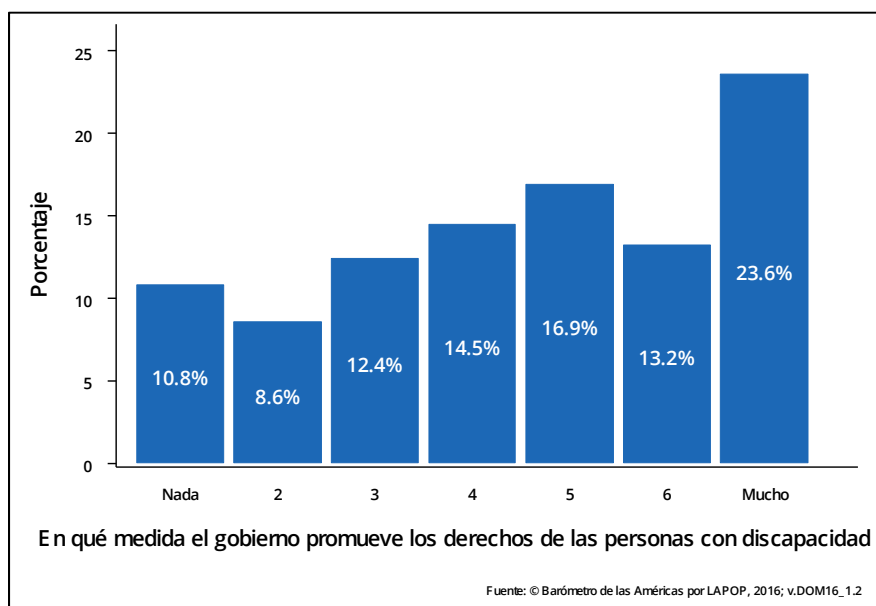


**Gráfico 5.16. Factores asociados con actitudes acerca de la importancia del problema de la discriminación contra las personas con discapacidad en la República Dominicana, 2016**



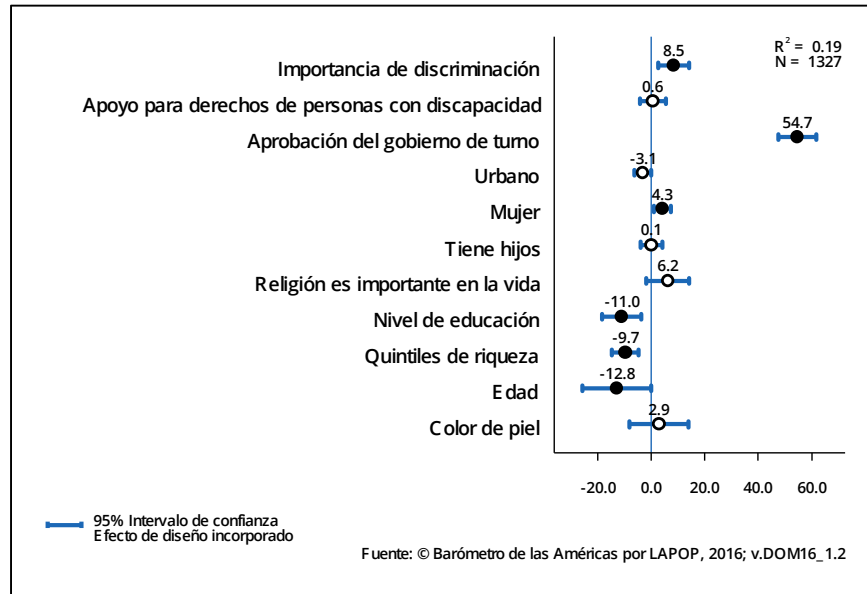
**Gráfico 5.17. Actitudes acerca de qué tan importante es el problema de la discriminación contra las personas con discapacidad relacionadas con importancia de religión, nivel de educación y edad en la República Dominicana, 2016**

La evaluación de los encuestados del trabajo que realiza el gobierno para promover los derechos de las personas con discapacidad que captó la pregunta **NICDIS1** se presenta en el Gráfico 5.18. En una escala de 1 a 7 puntos, donde 7 es que el gobierno promueve mucho los derechos de los discapacitados, encontramos que el 53.7% de la población encuestada se ubica en las categorías 5, 6, y 7; es decir, donde se hace mejor evaluación de que el gobierno promueve los derechos de las personas con discapacidad.

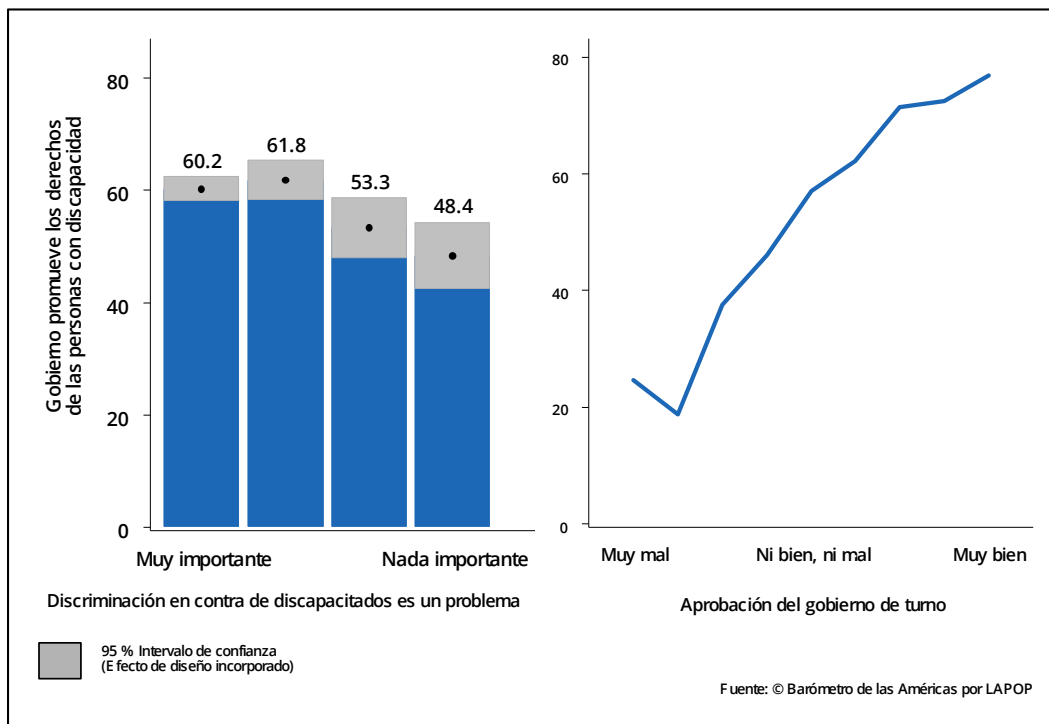


**Gráfico 5.18 Evaluaciones del trabajo del gobierno para promover los derechos de las personas con discapacidad en la República Dominicana, 2016**

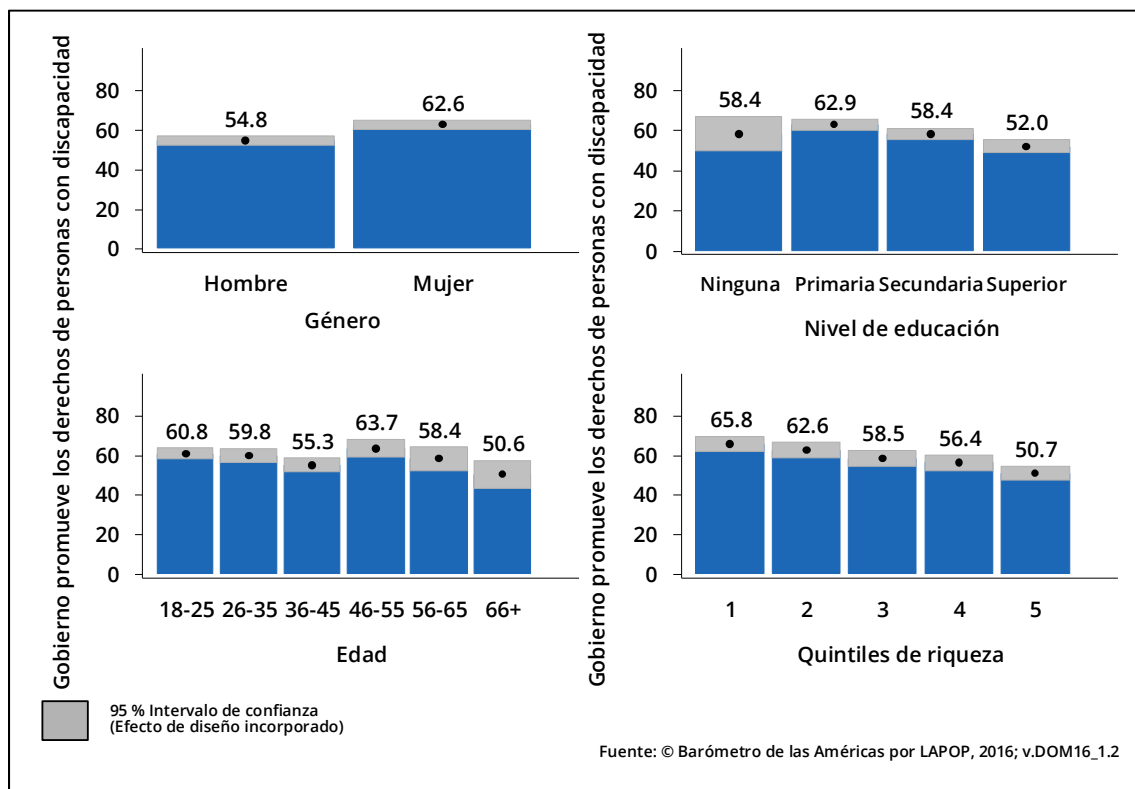
La regresión de la variable **NICDIS1** que se muestra en el Gráfico 5.19, refleja que las personas que ofrecen la evaluación más positiva de la acción del gobierno a favor de los discapacitados son quienes expresaron mayor aprobación a la gestión del gobierno de turno en términos generales. Es decir, la evaluación del gobierno en este tema de los derechos de los discapacitados tiene mucho que ver con las evaluaciones del gobierno en general, y tal vez tiene menos que ver con una evaluación independiente de su trabajo en la temática específica. Además, la evalúan mejor las mujeres, las personas en los grupos de menor edad, con menor educación y menor riqueza, y quienes ven la discriminación como un problema. Los detalles de estas relaciones de variables significativas de la regresión aparecen en los gráficos 5.20 y 5.21.



**Gráfico 5.19. Factores asociados con evaluaciones del trabajo del gobierno para promover los derechos de las personas con discapacidad en la República Dominicana, 2016**



**Gráfico 5.20. Evaluación del trabajo del gobierno para promover los derechos de las personas con discapacidad relacionada con importancia de discriminación como un problema y evaluación del gobierno, República Dominicana 2016**



**Gráfico 5.21. Evaluación del trabajo del gobierno para promover los derechos de las personas con discapacidad relacionada con factores demográficos, República Dominicana 2016**

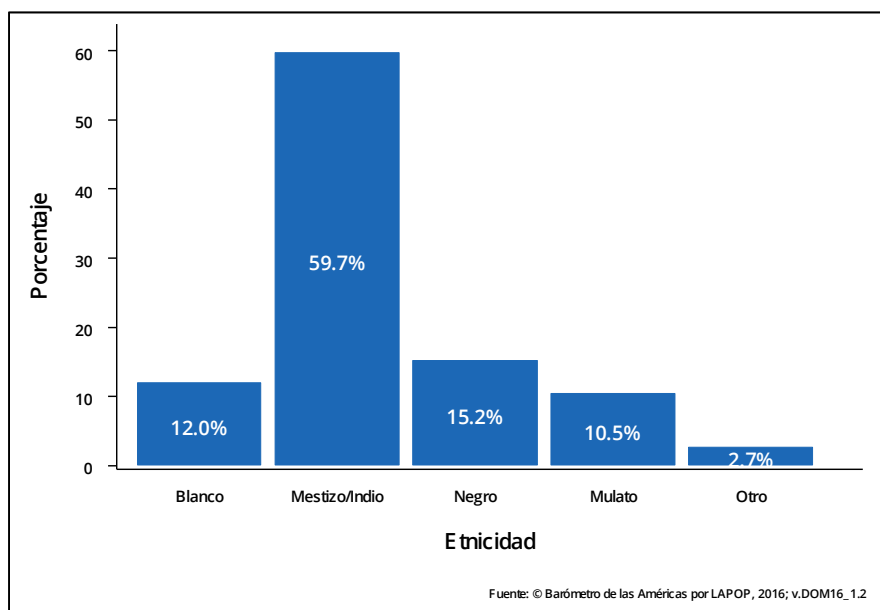
## V. Raza

La identificación racial en la República Dominicana ha sido siempre motivo de gran controversia. Se ha negado o diluido la negritud, y se ha sustituido con términos como indio o trigueño que buscan disminuir la condición de afrodescendiente de muchos dominicanos (Candelario 2007). La pregunta **ETID** busca captar la auto identificación racial de los dominicanos.

**ETID.** ¿Usted se considera una persona blanca, mestiza (india), negra, mulata, u otra?  
 (1) Blanca (2) Mestiza/india (4) Negra/dominicano negro (5) Mulata (7) Otra

Como ha ocurrido en las encuestas anteriores del Barómetro de las Américas, el Gráfico 5.22 muestra que la mayoría de la población se auto identifica en la categoría de mestiza/india. Esta escogencia se debe al término indio/a, porque no es común en la República Dominicana el uso del término mestizo, ya que la población indígena fue exterminada en la primera época de la colonización, tal cual ocurrió en otros países pequeños del Caribe. Es decir, a diferencia de muchos países del continente donde aún

existen comunidades indígenas, en el Caribe isleño se exterminó la gran mayoría de la población indígena rápidamente durante la colonización.



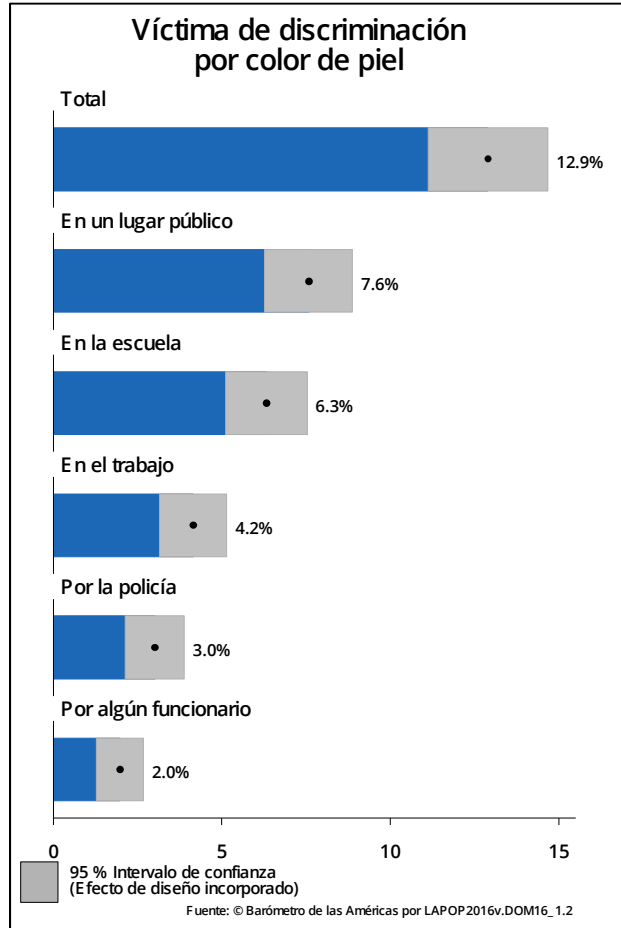
**Gráfico 5.22. Identidad étnica, República Dominicana 2016**

El conjunto de preguntas a continuación busca determinar experiencias específicas de discriminación racial en la población encuestada.

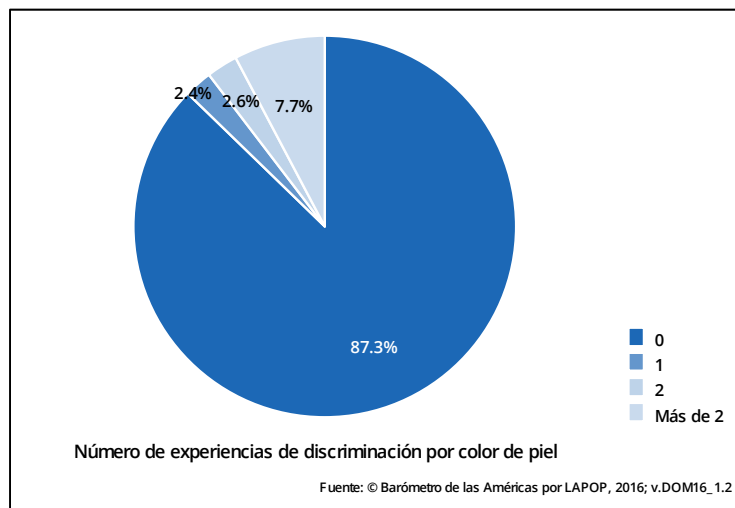
<p>¿Alguna vez en su vida ha experimentado discriminación, no se le ha permitido hacer algo, se le ha molestado o hecho sentir inferior en alguna de las siguientes situaciones <b>debido al color de su piel?</b></p>
<p><b>DIS7A.</b> ¿En la escuela?</p> <p>(1) Sí <b>[Sigue]</b></p> <p>(2) No <b>[Pasa a DIS8A]</b></p>
<p><b>DIS7B.</b> ¿Cuántas veces ocurrió esto? (Experimentó discriminación en la escuela) <b>[Leer alternativas]</b></p> <p>(1) Una vez</p> <p>(2) Dos o tres veces</p> <p>(3) Más de tres veces</p>
<p><b>DIS8A.</b> ¿Y en el trabajo alguna vez experimentó discriminación por el color de su piel?</p> <p>(1) Sí <b>[Sigue]</b></p> <p>(2) No <b>[Pasa a DIS9A]</b></p>
<p><b>DIS8B.</b> ¿Cuántas veces ocurrió esto? (Experimentó discriminación en el trabajo) <b>[Leer alternativas]</b></p> <p>(1) Una vez</p> <p>(2) Dos o tres veces</p> <p>(3) Más de tres veces</p>

<p><b>DIS9A.</b> ¿Y alguna vez en su vida experimentó discriminación en la calle o en un lugar público por el color de su piel?</p> <p>(1) Sí <b>[Sigue]</b></p> <p>(2) No <b>[Pasa a DIS10A]</b></p>
<p><b>DIS9B.</b> ¿Y cuántas veces ocurrió esto? (Experimentó discriminación en la calle o lugar público) <b>[Leer alternativas]</b></p> <p>(1) Una vez</p> <p>(2) Dos o tres veces</p> <p>(3) Más de tres veces</p>
<p><b>DIS10A.</b> ¿Alguna vez experimentó discriminación de parte de la policía por el color de su piel?</p> <p>(1) Sí <b>[Sigue]</b></p> <p>(2) No <b>[Pasa a DIS11A]</b></p>
<p><b>DIS10B.</b> ¿Cuántas veces ocurrió esto? (Experimentó discriminación de parte de la policía) <b>[Leer alternativas]</b></p> <p>(1) Una vez</p> <p>(2) Dos o tres veces</p> <p>(3) Más de tres veces</p>
<p><b>DIS11A.</b> ¿Y de parte de algún funcionario público experimentó discriminación alguna vez en su vida por el color de su piel?</p> <p>(1) Sí <b>[Sigue]</b></p> <p>(2) No <b>[Pasa a FOR5N]</b></p>
<p><b>DIS11B.</b> ¿Cuántas veces ocurrió esto? (Experimentó discriminación de parte de algún funcionario público) <b>[Leer alternativas]</b></p> <p>(1) Una vez</p> <p>(2) Dos o tres veces</p> <p>(3) Más de tres veces</p>

El Gráfico 5.23 muestra las respuestas a las preguntas anteriores, así como el total de encuestados que dijo haber experimentado discriminación por el color de su piel por lo menos en una de las instancias indicadas. Si bien la amplia mayoría de los dominicanos no declaran haber sido víctima de discriminación, al menos no por los motivos sobre los que indaga el Barómetro de las Américas, el 12.9% de los entrevistados dijo haber experimentado ese tipo de discriminación por lo menos en un tipo de situación, y la instancia más indicada fue un lugar público. El Gráfico 5.24 muestra la cantidad de veces, siendo la opción más mencionada más de dos veces. Es decir, los que han enfrentado la discriminación por el color de su piel la han encontrado en más de una ocasión.

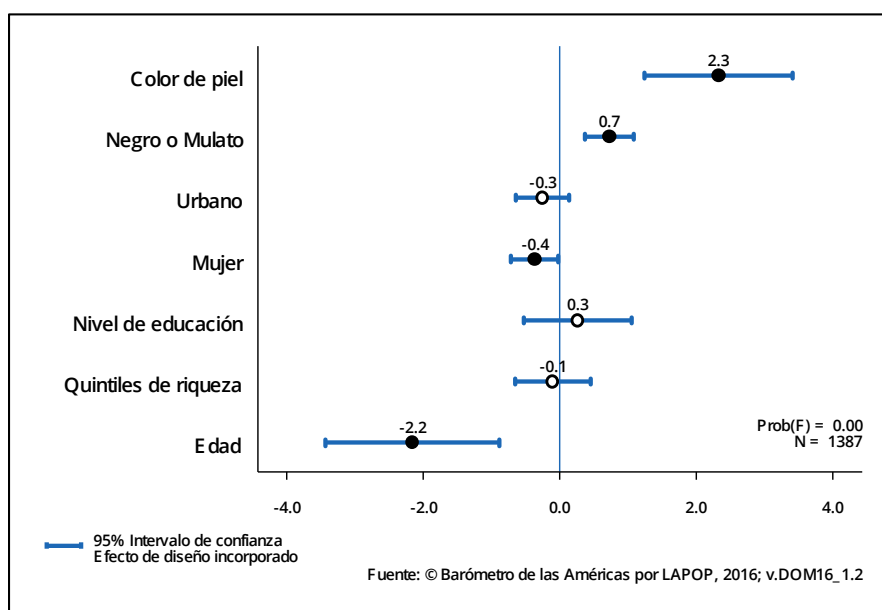


**Gráfico 5.23 Victimización de discriminación por el color de piel, República Dominicana 2016**



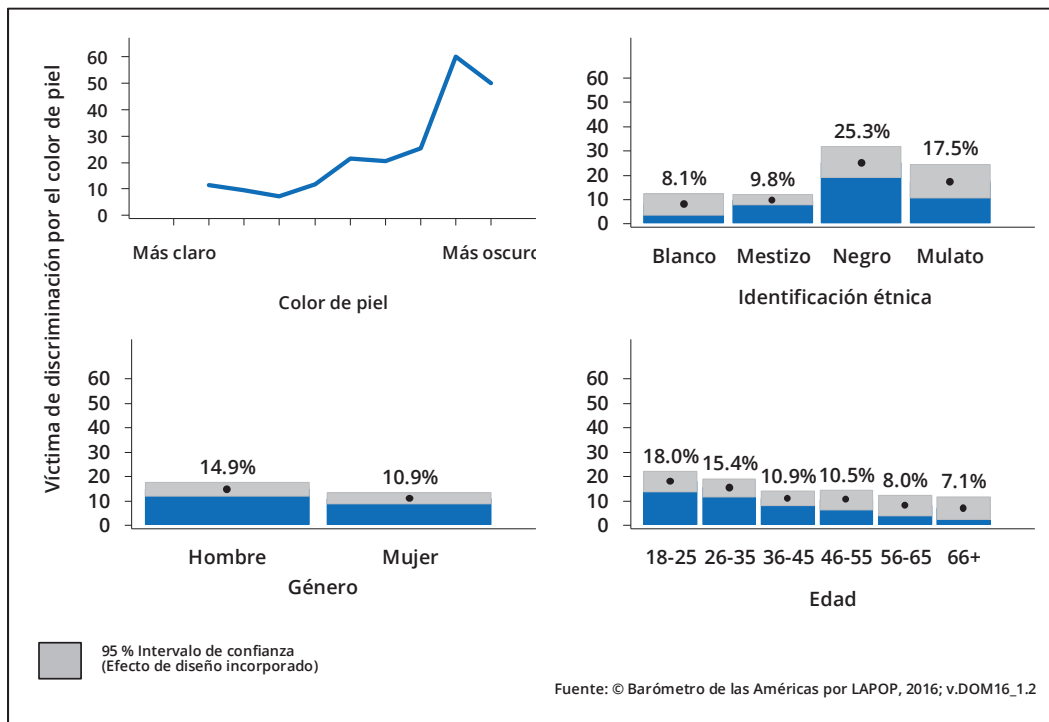
**Gráfico 5.24. Número de experiencias de victimización de discriminación por el color de piel, República Dominicana 2016**

En el Gráfico 5.25 se muestra el análisis de regresión con la variable que incluye a todas las personas encuestadas que dijeron haber sido víctima de la discriminación por el color de su piel por lo menos una vez en alguna de las instancias indicadas en la serie de preguntas sobre discriminación. Las personas de piel más oscura, o que se identifican como negros o mulatos, fueron más propensas a reportar discriminación, así como también los hombres y las personas de menor edad. El Gráfico 5.26 muestra las relaciones específicas de estas variables que mostraron ser estadísticamente significativas en el análisis de regresión. Se observa una mayor tendencia a ser discriminado entre las personas que tienen piel más oscura y que se ubican en los puntos más altos de la paleta de color de piel. También, 25.3% de los encuestados que se identificaron como negro, y 17.9% de los mulatos, indicaron que han enfrentado la discriminación por el color de su piel, mientras solamente 9.8% de los mestizos/indios y 8.1% de los blancos expresaron eso.



**Gráfico 5.25. Factores asociados con discriminación por el color de piel, República Dominicana 2016**





**Gráfico 5.26. Discriminación por el color de piel relacionada con color de piel, etnicidad, género y edad, República Dominicana 2016**

Las preguntas a continuación buscan captar actitudes racistas en la población a través de la consulta sobre situaciones de vida específicas como el casamiento de un pariente cercano con alguien de piel oscura, o postulaciones atribuidas a otros que se refieren a la raza de las personas.

Volvemos a usar esta tarjeta que va del 1 al 7, donde 1 significa “nada” y 7 significa “mucho”.

**RAC8.** Imagine que uno de sus parientes cercanos se casara con una persona dominicana de piel oscura. ¿Qué tanto le molestaría eso a usted? Por favor, dígame un número de la escala.

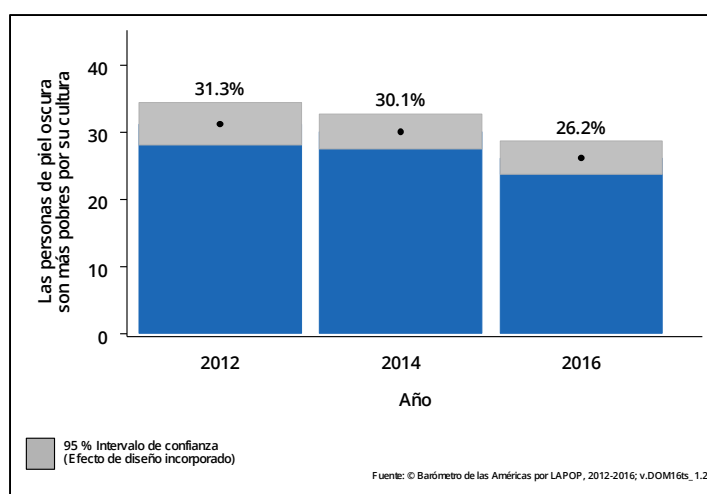
**RAC7.** Algunos dicen que, en general, las personas de piel oscura no son empleados confiables. ¿Está usted muy de acuerdo, de acuerdo, en desacuerdo, o muy en desacuerdo? **[Encuestador: “piel oscura” refiere a negros, indígenas, “no blancos” en general]**

- (1) Muy de acuerdo
- (2) De acuerdo
- (3) En desacuerdo
- (4) Muy en desacuerdo

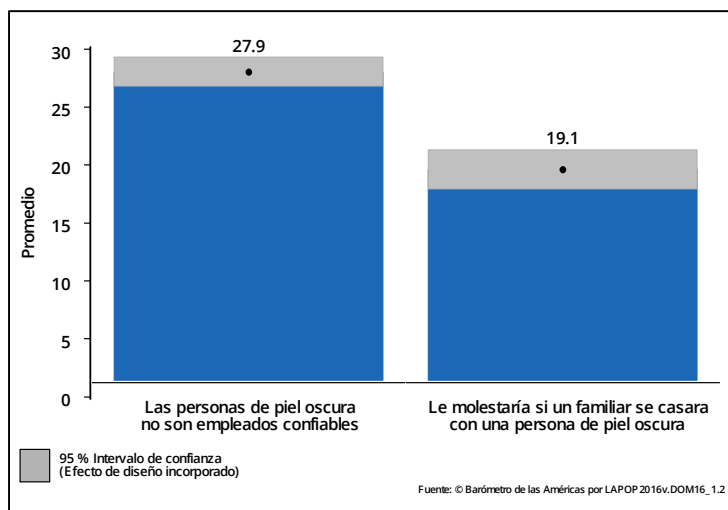
**RAC1CA.** Según varios estudios, las personas de piel oscura son más pobres que el resto de la población. ¿Cuál cree usted que es la principal razón de esto? **[Leer alternativas, Aceptar solo UNA respuesta]**

- (1) Por su cultura, o
- (2) Porque han sido tratados de manera injusta
- (3) **[NO LEER]** Otra respuesta

El Gráfico 5.27 muestra las respuestas a pregunta **RAC1CA** sobre si la mayor pobreza en las personas de piel oscura se debe a su cultura o a un tratamiento injusto. El porcentaje de dominicanos que ha indicado que se trata de su cultura en las últimas tres encuestas del Barómetro de las Américas ha declinado ligeramente de 31.3% en el 2012 a 26.2% en el 2016. Por su parte, el Gráfico 5.28 muestra las respuestas a las preguntas **RAC7** y **RAC8**, recodificadas en escalas que oscilan de 0 a 100, donde los valores más altos indican mayor prejuicio racial: es decir, mayor acuerdo con que las personas de piel oscura no son empleados confiables, en el caso de **RAC7**, y mayor molestia respecto de que un pariente se casara con una persona de piel oscura en el caso de **RAC8**. La idea de que las personas de piel oscura no son empleados confiables tiene mayor puntaje promedio que la idea de que molestaría un casamiento de un familiar cercano con una persona de piel oscura, 27.9 y 19.1 respectivamente.

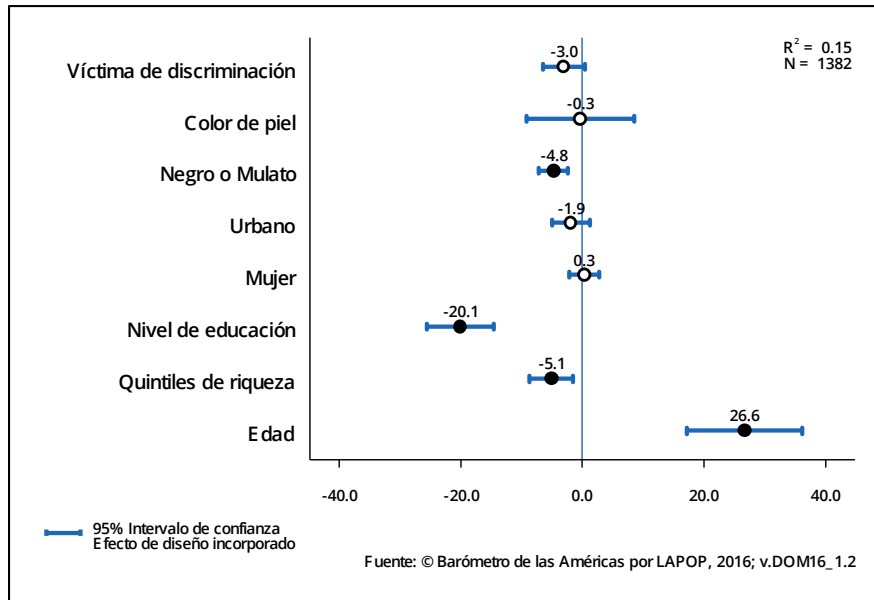


**Gráfico 5.27. Actitudes acerca del origen de la pobreza entre las personas de piel oscura, República Dominicana 2012-2016**

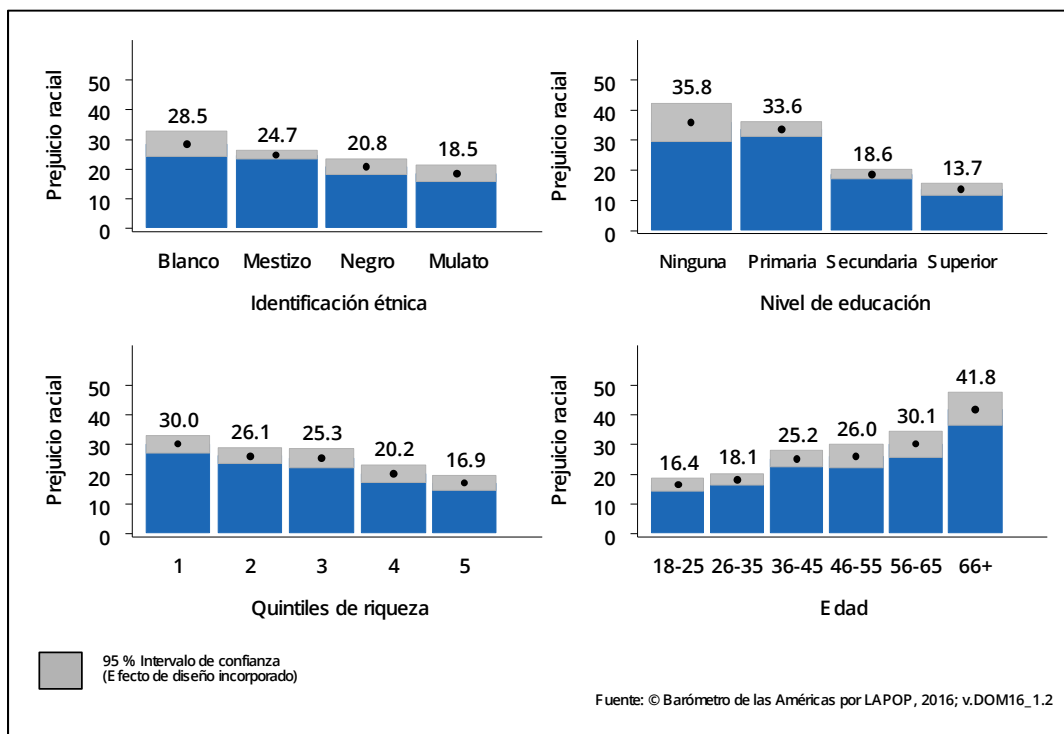


**Gráfico 5.28. Actitudes raciales, República Dominicana 2016**

Para facilitar el análisis, las respuestas a las preguntas **RAC7** y **RAC8** se combinaron en un único indicador que promedia las respuestas a las dos. La regresión a continuación se basa en esta escala de 0 a 100. El Gráfico 5.29 muestra que las personas menos propensas a tener prejuicios raciales son las que se identifican como negros o mulatos, las de mayor nivel educativo, las de mayor riqueza y las más jóvenes. En el Gráfico 5.30 se muestran las relaciones específicas entre variables significativas en la regresión. Hay una relación claramente lineal entre los prejuicios raciales y cada una de las cuatro variables mostradas en ese gráfico.



**Gráfico 5.29. Factores asociados con prejuicio racial, República Dominicana 2016**



**Gráfico 5.30. Prejuicio racial relacionado con identificación étnica, educación, riqueza y edad, República Dominicana 2016**

La próxima pregunta busca determinar la opinión de la población encuestada sobre la capacidad de las personas de ser líderes políticos en función de su raza. Las respuestas también fueron recodificadas en una escala de 0 a 100, en la que valores más alto expresan mayores niveles de discriminación.

Ahora vamos a hablar sobre la raza o color de piel de los políticos.

**VB53.** Algunos dicen que, en general, las personas de piel oscura **no son buenos líderes** políticos. ¿Está usted muy de acuerdo, de acuerdo, en desacuerdo, o muy en desacuerdo?

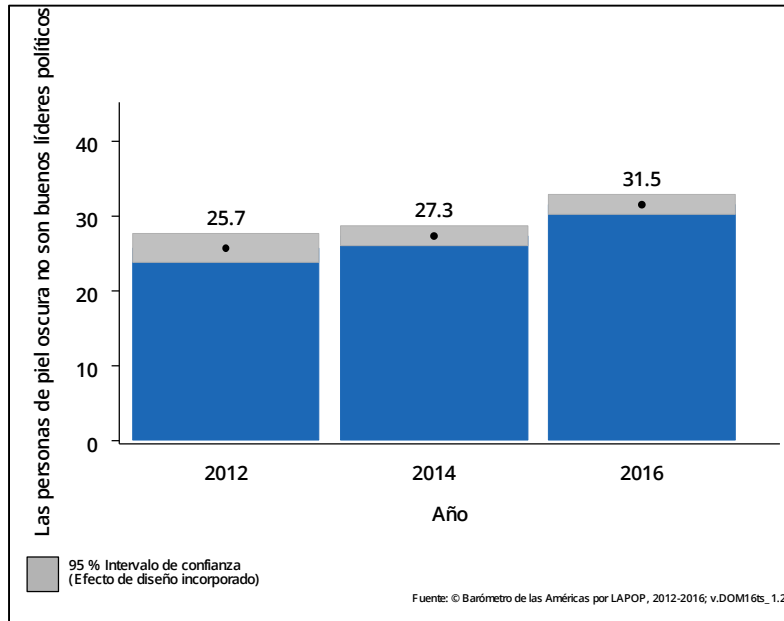
(1) Muy de acuerdo

(2) De acuerdo

(3) En desacuerdo

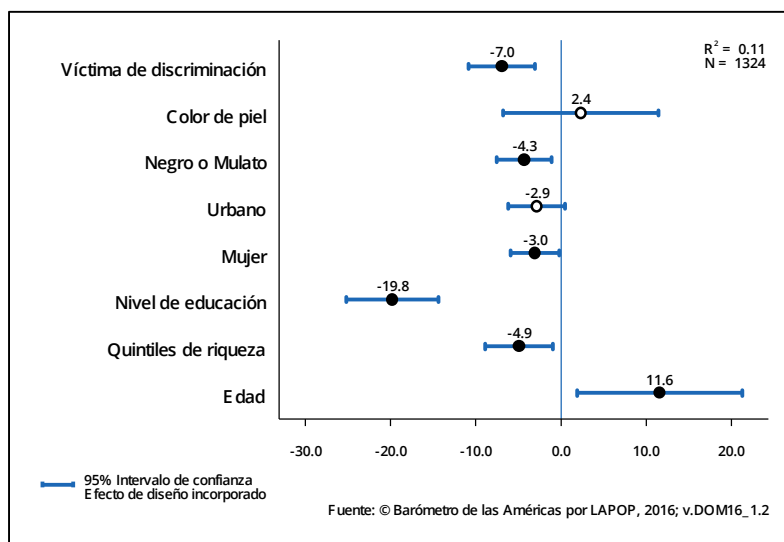
(4) Muy en desacuerdo

Al comparar la evolución de las respuestas a esta pregunta en años recientes se observa que ha aumentado el puntaje promedio en el acuerdo al planteamiento hecho en la pregunta; o sea que, la población dominicana tiene una opinión más negativa sobre la capacidad de las personas de piel oscura a ser buenos líderes políticos. La diferencia que muestra el Gráfico 5.31 entre 2012 y 2016 es estadísticamente significativa. Esto quiere decir que en el 2016 se registró mayor prejuicio racial que en el 2012 con respecto a la capacidad política en función del color de la piel.

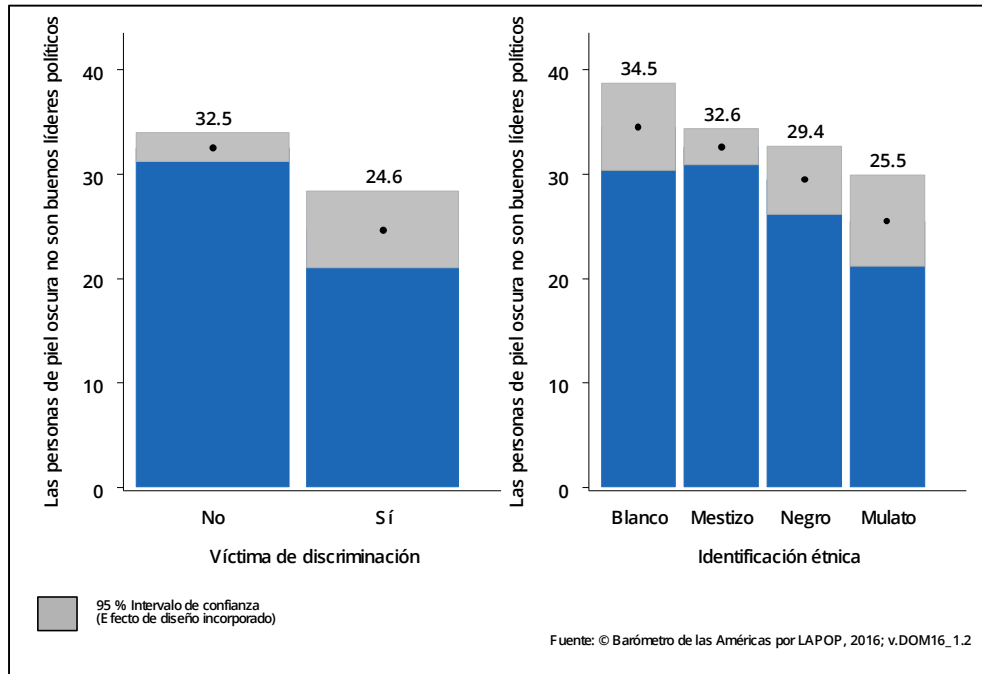


**Gráfico 5.31. Actitudes acerca de políticos de piel oscura, República Dominicana 2012-2016**

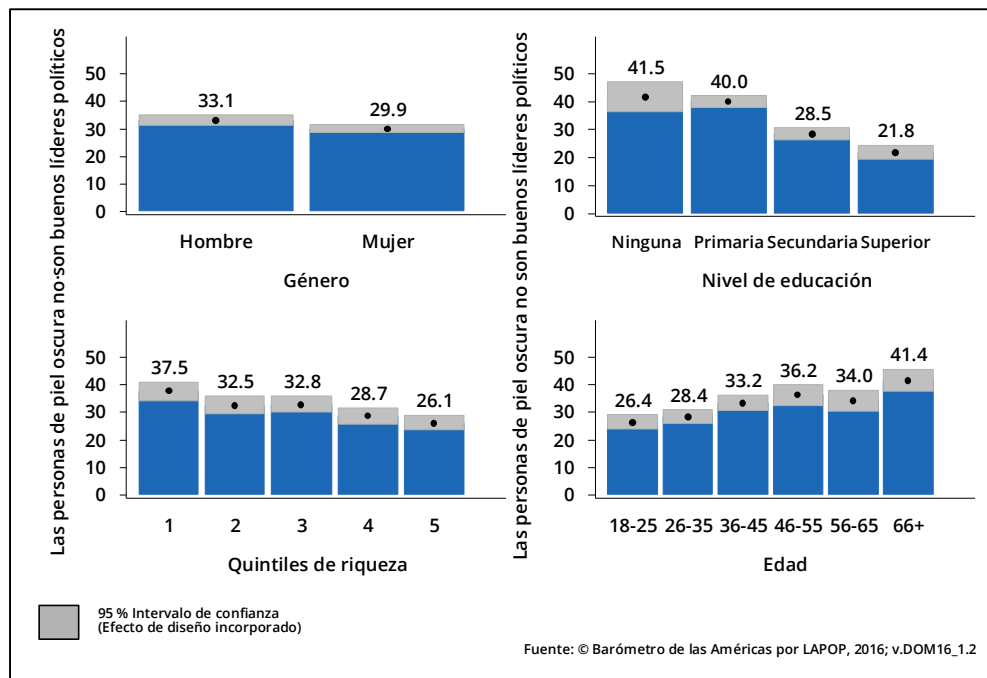
El análisis de regresión de la pregunta **VB53** que muestra el Gráfico 5.32 indica que son menos propensos a tener actitudes de prejuicio racial en el tema del liderazgo político quienes se auto identifican como negros o mulatos, las mujeres, los de mayor nivel de escolaridad, los de mayor riqueza y los más jóvenes. Los dos gráficos subsiguientes, 5.33 y 5.34, muestran las relaciones específicas entre las variables que mostraron ser estadísticamente significativas.



**Gráfico 5.32. Factores asociados con actitudes acerca de políticos de piel oscura, República Dominicana 2016**

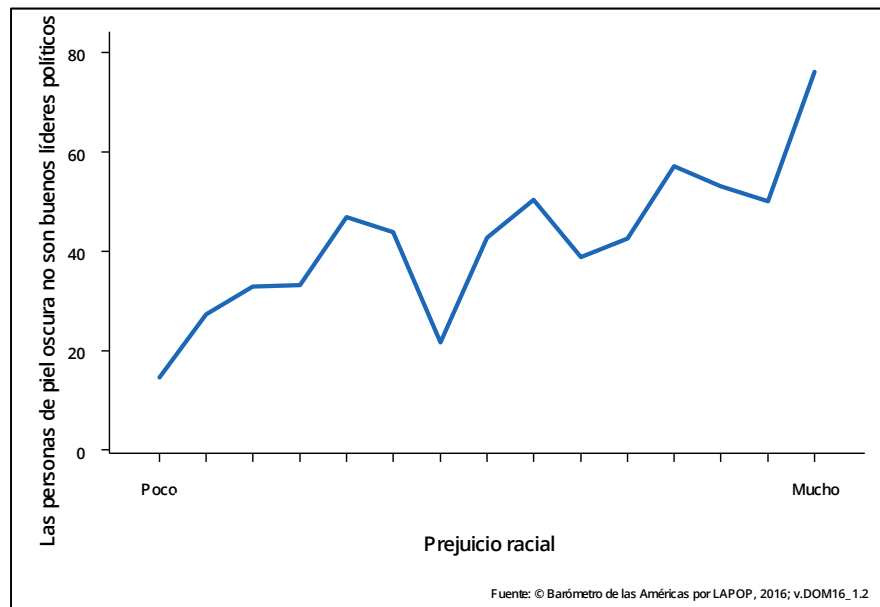


**Gráfico 5.33. Actitudes acerca de políticos de piel oscura relacionada con victimización de discriminación por color de piel e identificación étnica, República Dominicana 2016**



**Gráfico 5.34. Actitudes acerca de políticos de piel oscura y factores demográficos, República Dominicana 2016**

El Gráfico 5.35 muestra la fuerte correlación entre el prejuicio racial basado en la escala de las variables **RAC7** y **RAC8**, y el prejuicio hacia los políticos de piel oscura, **VB53**. Esto muestra que los prejuicios, cuando existen, se expresan en distintas dimensiones de la vida.



**Gráfico 5.35. Actitudes acerca de políticos de piel oscura y prejuicio racial, República Dominicana 2016**

## VI. Migración

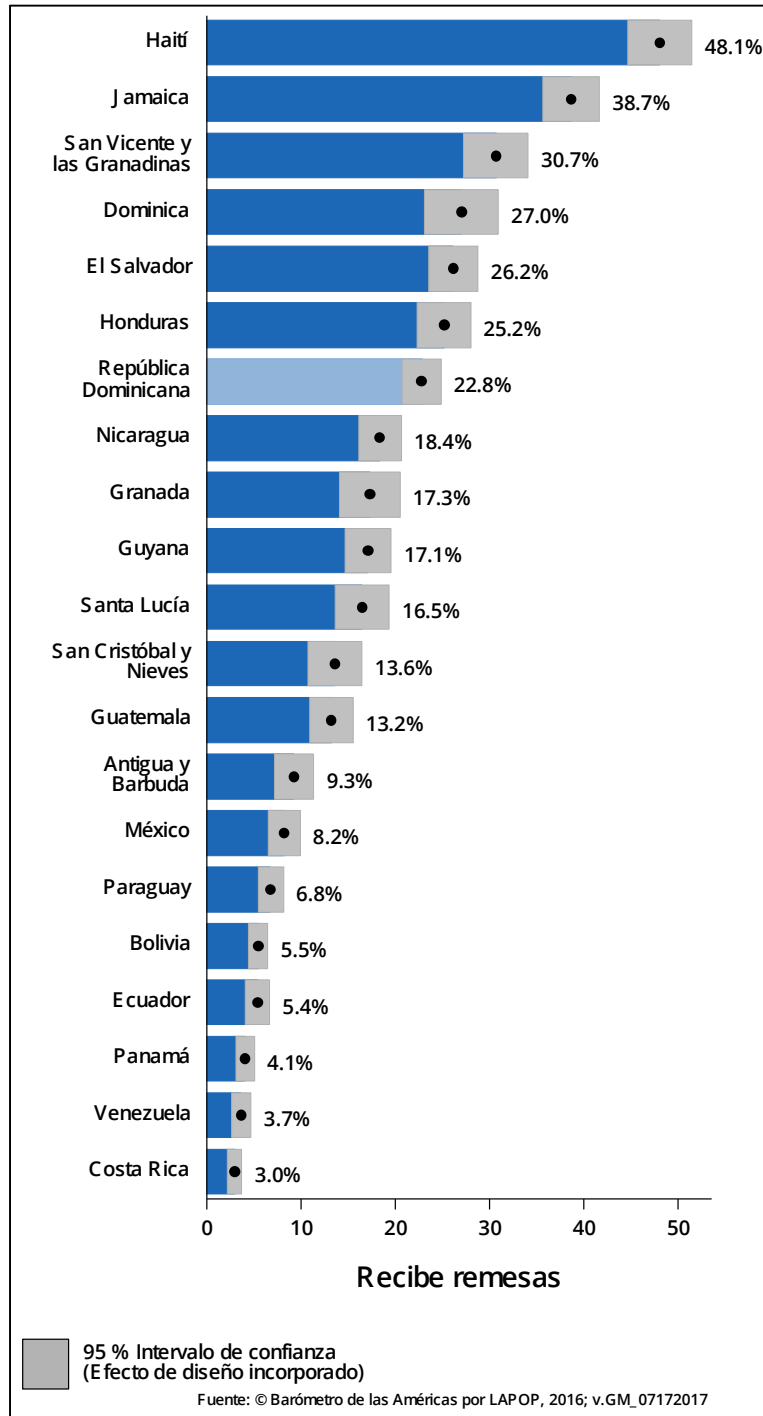
La migración es un tema de crucial importancia para la sociedad dominicana por los fuertes flujos migratorios hacia dentro y fuera del país. Este circuito migratorio tiene causas y consecuencias socioeconómicas, culturales y políticas.

La migración hacia la República Dominicana es fundamentalmente de haitianos que se insertan en distintas áreas de la economía, sobre todo, en la agricultura y la construcción. Es una migración fundamentalmente de trabajadores pobres, con muy bajo nivel de formación escolar u ocupacional. Por los conflictos históricos entre los dos países, esta migración genera fuertes controversias públicas en la sociedad dominicana.

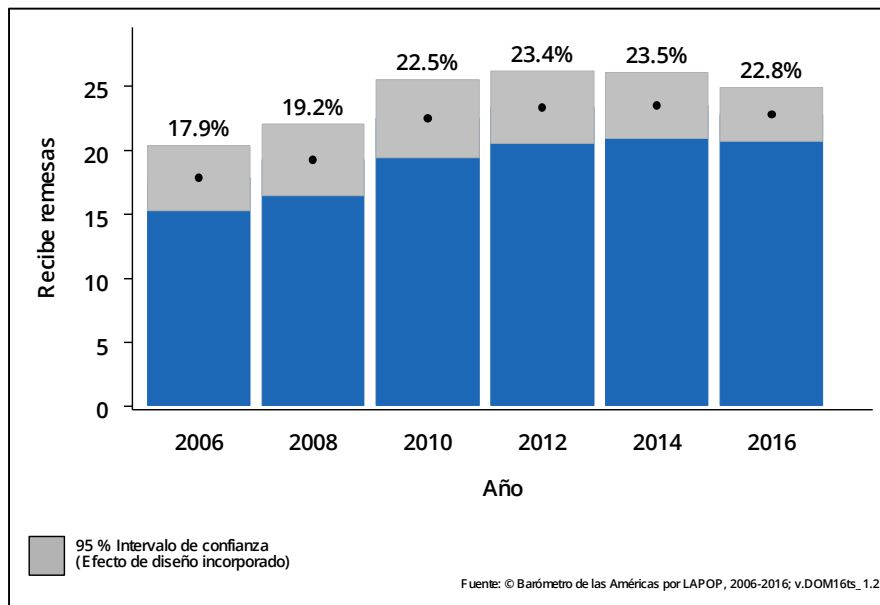
Por otro lado, muchos dominicanos han emigrado hacia Estados Unidos, Europa y otros países de América Latina y el Caribe, por las mismas razones que lo hacen los haitianos a la República Dominicana: en busca de empleos y mejores oportunidades de vida. El Barómetro de las Américas no cubre una diversidad de temáticas sobre la migración dominicana hacia el exterior, pero ofrece una línea básica de conocimiento sobre el peso de la migración en los hogares dominicanos a través de las remesas y las expectativas migratorias de la población dominicana.





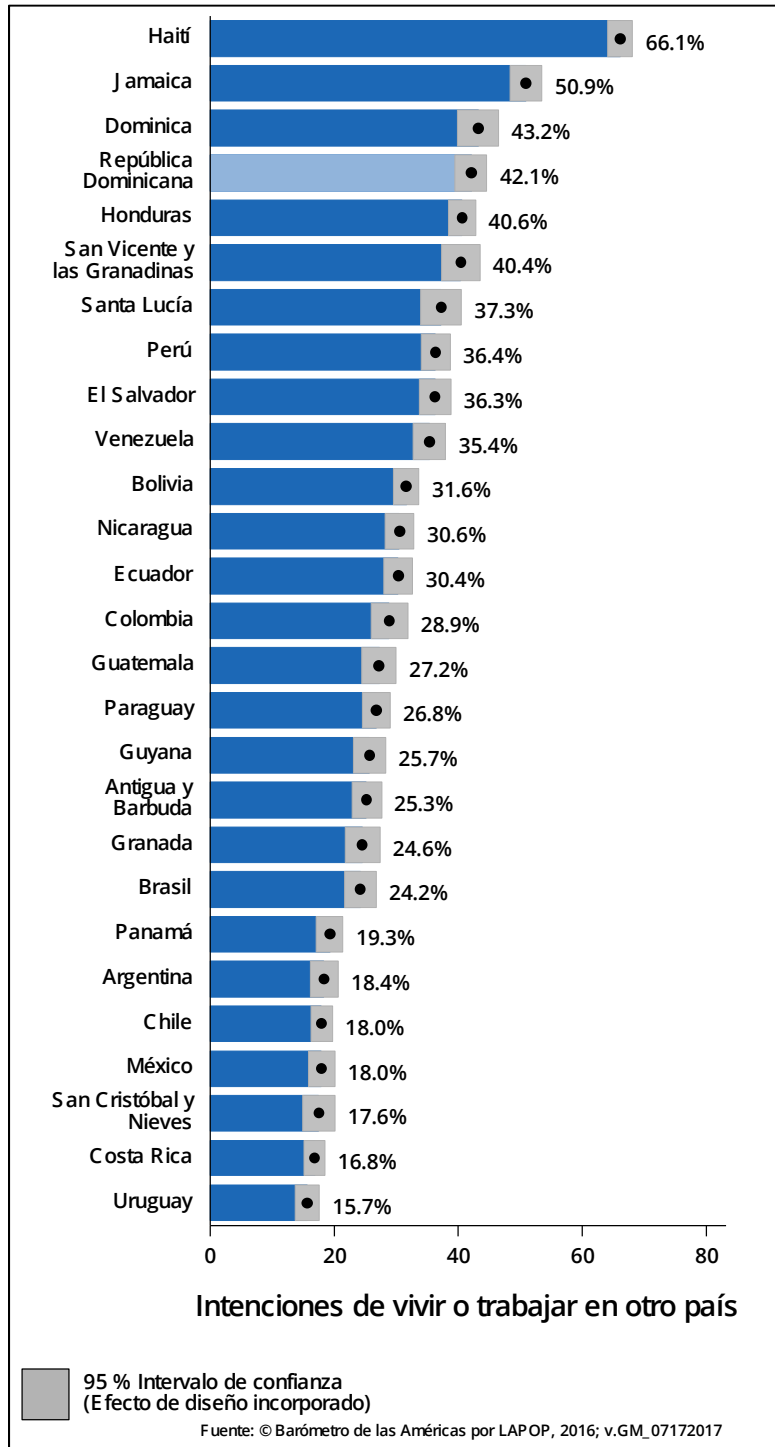


**Gráfico 5.36. Recibe remesas en las Américas, 2016/17**



**Gráfico 5.37. Recibe remesas en la República Dominicana, 2006-2016**

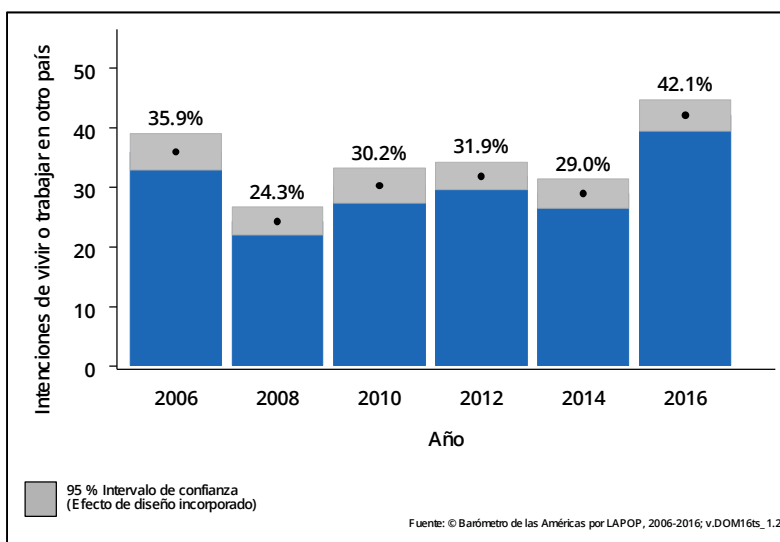
En cuanto a la intención de irse vivir o trabajar a otro país, la República Dominicana otra vez se coloca entre los primeros países con mayor porcentaje de encuestados que dijeron tener esa intención. De 27 países donde se hizo la pregunta **Q14**, la República Dominicana se coloca en el cuarto lugar, solo superada por Dominica, Jamaica y Haití en el porcentaje de personas que dice tener intención de irse de su país.



**Gráfico 5.38. Intenciones de vivir o trabajar en otro país, las Américas 2016/17**

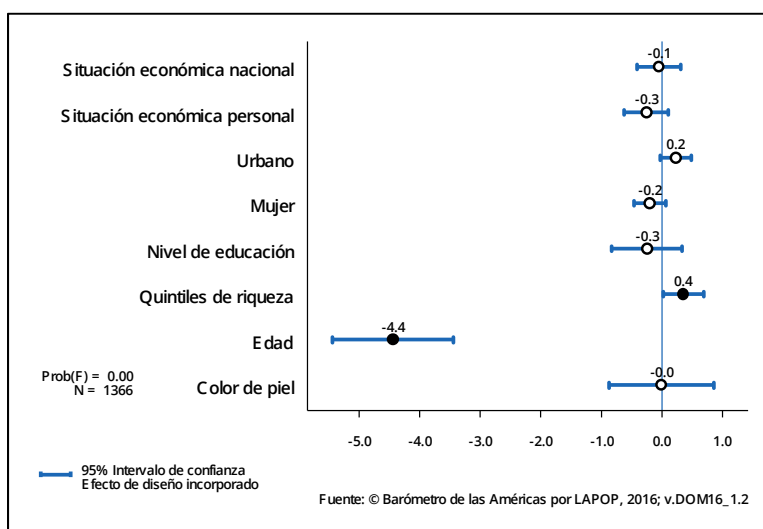
El Gráfico 5.39 muestra el aumento considerable en la intención de irse a vivir o trabajar al exterior de la población dominicana encuestada con relación a los años anteriores en que se realizó la encuesta del Barómetro de las Américas. En diez años de encuestas

realizadas en la República Dominicana, la de 2016 registra el mayor porcentaje de intención de dominicanos de emigrar del país.

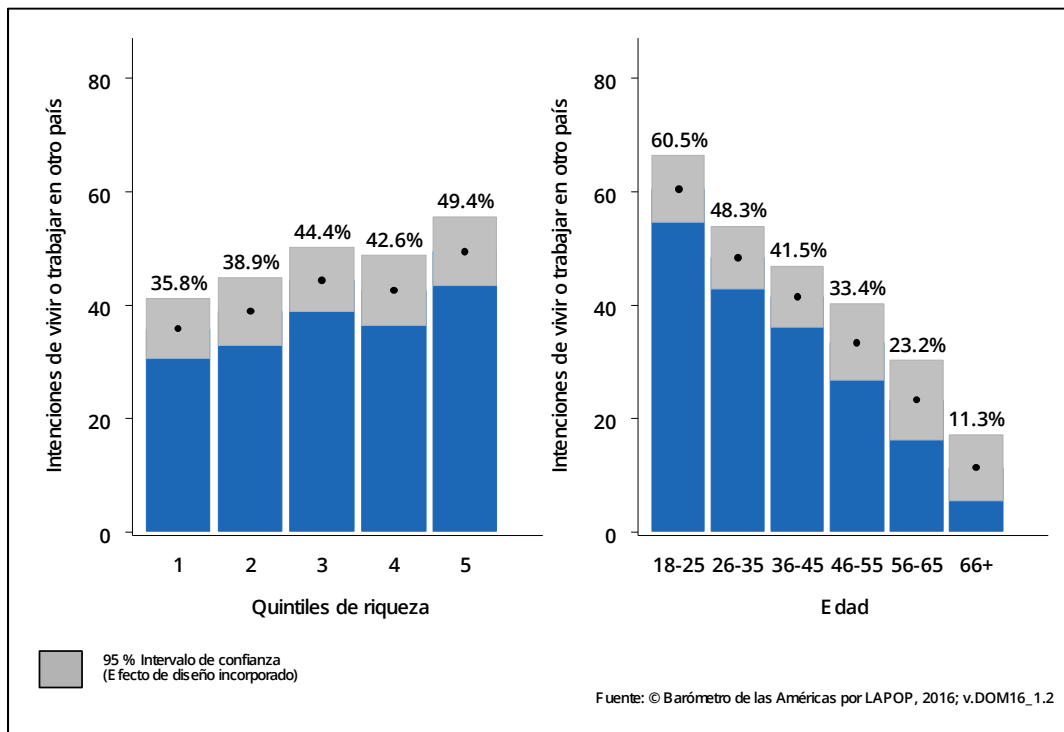


**Gráfico 5.39. Intenciones de vivir o trabajar en otro país, República Dominicana, 2006-2016**

El análisis de regresión de la variable **Q14** que se presenta en el Gráfico 5.40 muestra que las personas con mayor riqueza y las más jóvenes se inclinan más a decir que tienen planes de irse a vivir o trabajar a otro país. El Gráfico 5.41 muestra en detalle las variables estadísticamente significativas con la intención de irse del país. Sobresale que el 60.5% de las personas entre las edades de 18 y 25 años expresaron tener esa intención. Si los jóvenes y las personas con mayores recursos tienen intención de irse, entonces la República Dominicana enfrenta un serio problema para el desarrollo, ya que las personas con más recursos y capacidades no apuestan a quedarse en el país.



**Gráfico 5.40. Factores asociados con intenciones de vivir o trabajar en otro país, República Dominicana 2016**



**Gráfico 5.41. Intenciones de vivir o trabajar en otro país por riqueza y edad, República Dominicana 2016**

## VII. Conclusión

Este capítulo analizó aspectos importantes en la construcción de una sociedad con mayores niveles de inclusión de grupos históricamente excluidos del poder social, económico y político, y, por ende, la protección de derechos humanos fundamentales.

A diferencia de países con mayor nivel de desarrollo socioeconómico y político, la República Dominicana se ha mantenido rezagada en el reconocimiento de nuevos derechos. Por ejemplo, es uno de los pocos países donde todavía se penaliza todo tipo de aborto, y ha habido resistencia cultural al ascenso de las mujeres en posiciones políticas. El apoyo a los derechos de la comunidad LGBT también se mantiene limitado. Aunque los datos no muestran prejuicios raciales extremos, sí hay evaluaciones negativas en función del color de la piel de las personas que deben superarse.

En general, hay avance en el reconocimiento de los derechos de las mujeres a participar en la política, pero se registran aún zonas de resistencia en el reconocimiento de las capacidades políticas de las mujeres. En el 1994, el 42% dijo que las mujeres inspiraban la misma confianza que los hombres, y para el 2016, ese apoyo había alcanzado 64%. Un aumento similar se produjo en la pregunta sobre la capacidad para gobernar: en el 1994, un 49% de la población encuestada dijo que las mujeres tienen la misma capacidad que los hombres para gobernar, pero en el 2016 ese porcentaje aumentó a 65%. El apoyo a las

mujeres como líderes políticas se ha mantenido relativamente estable desde 2012 a un nivel promedio solo de 52 a 55 puntos.

En cuanto a los derechos de los homosexuales, se encontró que en el 2016 aumentó significativamente el apoyo a que puedan postularse a cargos públicos, así como también que las parejas del mismo sexo puedan casarse. No obstante, ese apoyo sigue siendo relativamente bajo, y, en el contexto regional, coloca a la República Dominicana más cerca de los países con bajo apoyo que de los países con alto apoyo.

Una mayoría de la población encuestada ve como un problema en la República Dominicana la discriminación en contra de las personas con discapacidad. El 65.1% de la población encuestada consideró que es un problema muy importante, y el 15.3% que es algo importante. O sea, el 80.4% consideró que es un problema. Cuestionados sobre el derecho de que personas con discapacidad física se postulen a cargos públicos, el nivel promedio de apoyo es de 58 puntos para el 2016.

Como ha ocurrido en las encuestas anteriores del Barómetro de las Américas, la mayoría de la población se auto identifica en la categoría de mestiza/india. Esta escogencia se debe al término indio/a, porque no es de común en la República Dominicana el uso del término mestizo, ya que la población indígena fue exterminada en la primera época de la colonización, tal cual ocurrió en otros países pequeños del Caribe. El 12.9% de los entrevistados dijo haber experimentado discriminación racial en algún tipo de situación, y la instancia más indicada fue un lugar público. En el 2016 se registró mayor prejuicio racial que en el 2012 con respecto a la capacidad política en función del color de la piel.

Un aspecto que sobresale en los resultados es el aumento en el porcentaje de encuestados que dijo tener planes de emigrar del país, con un aumento de 29% en 2014 a 41.1% en 2016, el mayor porcentaje registrado en el período 2006-2016. Además, los mayores porcentajes con intención de emigrar se registran entre las personas con mayor riqueza y más jóvenes. Esto significa la posibilidad de que en la República Dominicana se produzca una emigración importante de personas con mayores capacidades, perdiendo así el país recursos importantes para el desarrollo.

## Capítulo 6.

# Orientaciones democráticas en las Américas

Ryan E. Carlin con LAPOP

### I. Introducción

En *La República*, Platón proponía una pregunta con la cual filósofos y politólogos aún luchan: ¿qué hace estable a una democracia? Un ingrediente del éxito de la democracia es su capacidad para generar legitimidad a la vez que le da a sus detractores una voz política. Así, si el apoyo público al sistema democrático comienza a caer, la inestabilidad política podría ocurrir. Este capítulo provee una foto en varios momentos de la legitimidad democrática y de la tolerancia política entre los ciudadanos de las Américas desde 2006 hasta 2017, y analiza los factores que dan forma a estas actitudes y las orientaciones democráticas que les subyacen.

En tanto que captura la relación entre los ciudadanos y las instituciones del Estado, la legitimidad juega un papel definitivo en el estudio de la cultura política (Almond y Verba 1963; Diamond 1999). LAPOP define la legitimidad política en términos del apoyo de la ciudadanía al sistema político. La legitimidad política o “apoyo al sistema” tiene dos dimensiones centrales: apoyo difuso y específico (Easton 1975). Mientras que el apoyo específico se relaciona con las evaluaciones de la ciudadanía al gobierno de turno, el apoyo difuso al sistema se refiere al vínculo general con los objetos más abstractos que representan el sistema político y sus instituciones. La medida de LAPOP del apoyo al sistema (operacionalizada con los datos del Barómetro de las Américas) captura la dimensión difusa del apoyo que es central para la sobrevivencia de la democracia (Booth y Seligson 2009).

La legitimidad democrática es un producto tanto de factores contextuales como individuales. Entre las explicaciones contextuales una perspectiva sostiene que ciertas culturas les otorgan a las instituciones democráticas una mayor legitimidad. De acuerdo con esta perspectiva, las instituciones corporativistas en América Latina no favorecen la democracia (Wiarda 2003). Para otros académicos, el desarrollo económico influye fuertemente en las actitudes de la ciudadanía sobre el sistema político (Almond y Verba 1963; Inglehart 1988; Lipset 1963). El desarrollo económico con frecuencia aumenta la educación, lo cual está usualmente asociado con la expresión de valores democráticos en América Latina (Booth y Seligson 2009; Carlin 2006; Carlin y Singer 2011). Otros argumentan que las características institucionales que hacen la derrota electoral más tolerable; por ejemplo, aquellas que hacen la representación legislativa más proporcional pueden impulsar el apoyo al sistema, especialmente entre los perdedores de las elecciones (Anderson et al. 2005). Llama la atención que las configuraciones institucionales en América Latina parecen hacer que los ganadores de las elecciones apoyen menos las reglas del juego democrático (Carlin y Singer 2011; Singer en prensa). Dado que la mayoría de factores contextuales son relativamente estáticos o cambian lentamente, los niveles promedio de apoyo difuso al sistema político se teorizan con frecuencia como estables en el corto plazo.

Las percepciones de legitimidad, sin embargo, puede que no siempre sean estáticas en y entre individuos. Las experiencias de los ciudadanos con el sistema pueden cambiar frecuentemente, y pueden determinar parcialmente el grado de legitimidad que los ciudadanos atribuyen al sistema democrático. En particular, las dificultades económicas, mayor inseguridad personal y pobre gobernabilidad, pueden debilitar la legitimidad que la ciudadanía asigna a la democracia (Booth y Seligson 2009; Bratton y Mattes 2001; Duch 1995; Evans y Whitefield 1995; Morris 2008; Salinas y Booth 2011; Seligson 2002, 2006). De hecho, los últimos reportes del Barómetro de las Américas han relacionado las percepciones y las experiencias con los resultados económicos, la integridad de los funcionarios públicos y la situación de seguridad con las evaluaciones de los ciudadanos del sistema político (Carlin et al. 2014).

La tolerancia política es el segundo componente principal de la cultura política. Dado que una ciudadanía ampliamente incluyente es lo característico de una democracia (Dahl 1971), la tolerancia política es un pilar central de la calidad y la sobrevivencia de la democracia. En línea con anteriores investigaciones de LAPOP, la tolerancia política se define como “el respeto de los ciudadanos por los derechos políticos de los demás, especialmente de aquellos con quienes pueden estar en desacuerdo”. Así mismo, la intolerancia tiene efectos nefastos en la calidad de la democracia. Entre el público y las élites, se asocia con el apoyo a las políticas que limitan las libertades individuales (Gibson 1988, 1995, 1998, 2008).

¿Qué influye en la tolerancia política? A nivel macro, los países más desarrollados tienen en general una ciudadanía más tolerante (Inglehart y Welzel 2005; Peffley y Rohrschneider 2003), mientras que también tienden a mostrar más tolerancia en temas particulares como el matrimonio entre personas del mismo sexo (Lodola y Corral 2010). Amenazas externas y las crisis económicas, así como el nivel de democratización también se relacionan con la tolerancia. A nivel micro, los estudios académicos apuntan a muchos factores incluyendo la percepción de altos niveles de peligro (Marcus, Neuman y MacKuen 2000; Merolla y Zechmeister 2009), tener una personalidad autoritaria (Altemeyer 2007), el género (Globiowska 1999), y la religión (Stouffer 1955).

La legitimidad y la tolerancia son, por tanto, elementos centrales de la cultura democrática. Estas actitudes se combinan para formar perfiles únicos de orientaciones democráticas. Para entender cómo esas orientaciones influyen la estabilidad democrática, algunos académicos usan la imagen de un reservorio: largos períodos de un desempeño fuerte elevan los niveles de orientaciones prodemocráticas lo suficiente como para que en tiempos difíciles el régimen puede recurrir a estas reservas para sostenerse. En esas circunstancias, la democracia toma un valor inherente y las orientaciones democráticas en el público prueban ser robustas frente a choques económicos y caídas cortas en el desempeño (Easton 1975; Lipset 1963). Pero pocas democracias en América Latina y el Caribe han gozado de largos periodos ininterrumpidos de prosperidad y buenos gobiernos. Por tanto, las reservas prodemocráticas en la región es posible que sean escasas y tiendan a variar con el desempeño. Este reporte, como otros en el pasado, busca hacer un seguimiento a profundidad de las orientaciones democráticas en los países a lo largo del tiempo, establecer su extensión entre los países de la región y analizar cómo las experiencias específicas de la ciudadanía con las instituciones democráticas moldean sus orientaciones hacia la democracia.



## II. Principales hallazgos

Este capítulo documenta dos tipos de evidencias. Primero, reporta la tendencia a lo largo del tiempo y los patrones en los países de las Américas. Algunos de los principales hallazgos incluyen:

- El apoyo al sistema político se ha mantenido relativamente estable en la República Dominicana. En 2016, el promedio es de 49 puntos, cayendo 0.7 respecto a la medición anterior, de 2014.
- La tolerancia política aumentó en 2016 en la República Dominicana, llegando a 56.4 puntos.
- En 2016, dominan en la República Dominicana las orientaciones conducentes a una *democracia inestable* (29%), pero seguidas muy de cerca por las favorables a una *democracia estable* (26%). El resto de la ciudadanía se distribuye entre escenarios conducentes a *democracia en riesgo*, 24%, y, en menor medida, *estabilidad autoritaria*, 20%. La orientación conducente a la estabilidad democrática aumentó en 2016 comparado con 2014.

Segundo, este capítulo considera cómo las percepciones y la experiencia de la ciudadanía con las instituciones políticas moldean sus orientaciones democráticas. La evidencia es consistente con las siguientes conclusiones:

- Entre los factores estudiados en este reporte, la confianza en los partidos políticos y en las elecciones son los predictores más fuertes de las orientaciones democráticas de los dominicanos- especialmente aquellas conducentes a una democracia estable.
- La medida en la que los dominicanos sienten que sus demandas por libertades políticas básicas no se satisfacen adecuadamente, eso moldea sus orientaciones democráticas.
- Percepciones y experiencias con la corrupción y con el crimen en la República Dominicana no son de relevancia con respecto a las orientaciones democráticas cuando se consideran modelos multivariados.

El resto del capítulo se desarrolla como sigue. La sección III explora el apoyo al sistema político, la tolerancia política, y cómo se combinan para formar cuatro perfiles distintos de orientaciones democráticas: *democracia estable*, *estabilidad autoritaria*, *democracia inestable* y *democracia en riesgo*. Para cada una se reporta la tendencia desde 2004 a 2016/17 y en 2016/17 en la República Dominicana. La sección IV usa un análisis de regresión para explorar qué tipo de ciudadanos son más dados a tener esas cuatro orientaciones democráticas. El propósito es comparar la capacidad predictiva de factores que figuran prominentemente en capítulos anteriores de este reporte. La sección V concluye con una discusión de los principales hallazgos y sus implicaciones.

### III. Orientaciones democráticas en la región y a lo largo del tiempo

Las democracias estables necesitan ciudadanos que respalden sus instituciones y respeten o toleren los derechos de aquellos con los que se disiente. En otras palabras, la legitimidad/apoyo al sistema y la tolerancia política influyen en la estabilidad democrática. La forma en que este y estudios anteriores de LAPOP anticipan que el apoyo al sistema y la tolerancia, al combinarse, afectan la estabilidad de la democracia se resume en el Gráfico 6.1. Si la mayoría de un país muestra un alto apoyo al sistema a la vez que muestra alta tolerancia, la democracia debería ser estable, es decir, “consolidada”. Las condiciones en las que la ciudadanía tiene alto apoyo al sistema, pero poca tolerancia no son un buen augurio para la democracia y, en el extremo, podrían respaldar un modelo más autoritario. Una tercera posibilidad es una democracia inestable, donde la mayoría exhibe alta tolerancia política, pero atribuye poca legitimidad a las instituciones políticas. En este caso podría verse algo de inestabilidad, pero las críticas al sistema están sustentadas en un compromiso con los valores centrales de la democracia. Finalmente, si la mayoría es intolerante y no respalda las instituciones democráticas, la democracia puede estar en riesgo de degradarse o incluso quebrarse.

**Gráfico 6.1. La relación entre apoyo al sistema y tolerancia política**

	Alta tolerancia	Baja tolerancia
Alto apoyo al sistema	Democracia estable	Estabilidad autoritaria
Bajo apoyo al sistema	Democracia inestable	Democracia en riesgo

Notablemente, esta conceptualización tiene respaldo empírico. Por ejemplo, los datos de los estudios del Barómetro de las Américas de 2004 y 2008 identificaron señales preocupantes de la inestabilidad política en Honduras justo antes de que las fuerzas militares exiliaran inconstitucionalmente en Costa Rica al presidente Manuel Zelaya (Booth y Seligson 2009; Pérez, Booth, y Seligson 2010). Pero antes de analizar estas actitudes en combinación, examinamos las dos dimensiones -apoyo al sistema político y tolerancia política- por separado.

#### Apoyo al sistema político

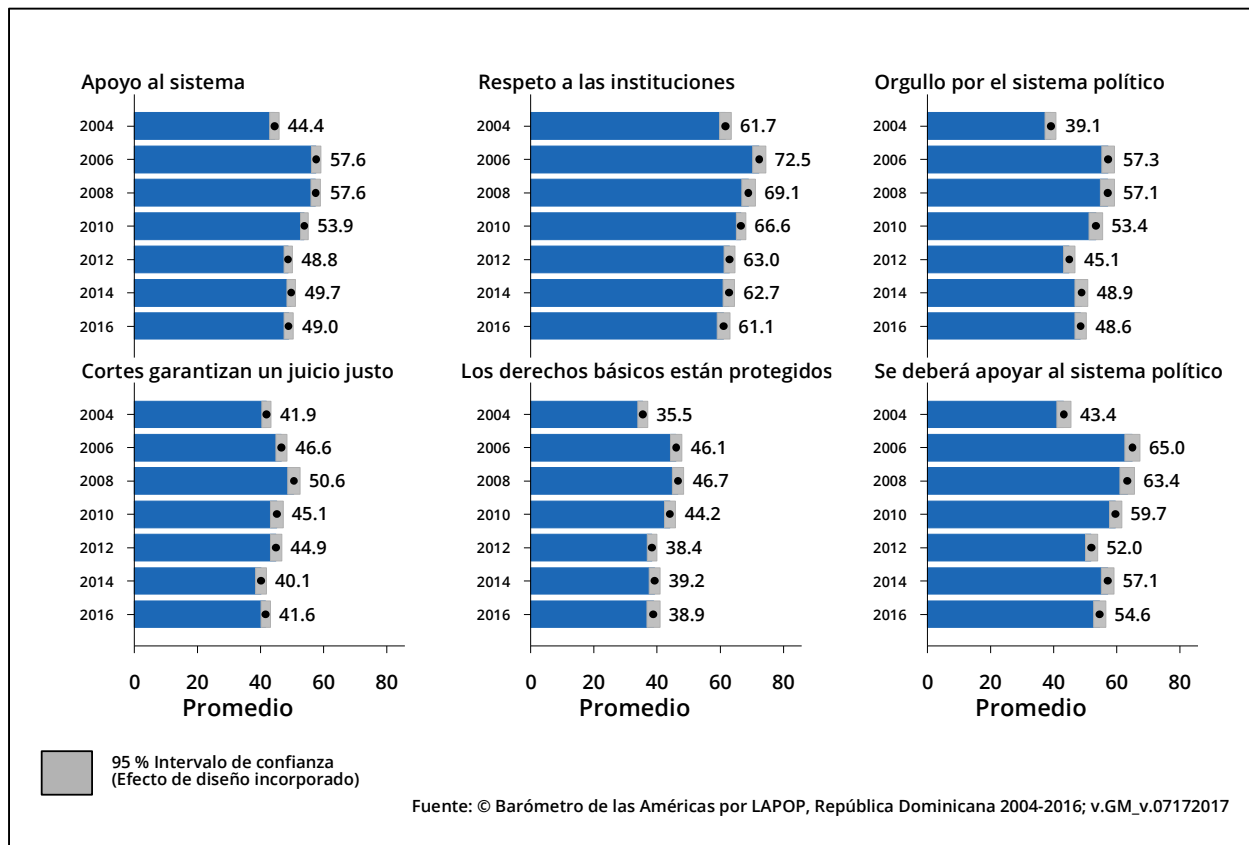
Booth y Seligson (2009) propusieron una forma general de analizar el apoyo público al sistema político midiendo el “apoyo al sistema” -una creencia agregada en la legitimidad de las instituciones políticas en un país y los niveles generalizados de apoyo a cómo está organizado el sistema político. Se mide usando un índice<sup>1</sup> creado a partir del promedio de las respuestas a las siguientes preguntas de la encuesta del Barómetro de las Américas:

<sup>1</sup> Para la región en general, el alpha de Cronbach de una escala aditiva de las cinco variables es muy alto ( $\alpha = .81$ ) y el análisis de los componentes principales indica que ellos miden una única dimensión.

Voy a hacerle una serie de preguntas, y le voy a pedir que para darme su respuesta utilice los números de esta escalera. Recuerde que puede usar cualquier número.
<b>B1.</b> ¿Hasta qué punto cree usted que los tribunales de justicia de República Dominicana garantizan un juicio justo? ( <b>Sondee:</b> Si usted cree que los tribunales no garantizan para <u>nada</u> la justicia, escoja el número 1; si cree que los tribunales garantizan <u>mucho</u> la justicia, escoja el número 7 o escoja un puntaje intermedio)
<b>B2.</b> ¿Hasta qué punto tiene usted respeto por las instituciones políticas de República Dominicana?
<b>B3.</b> ¿Hasta qué punto cree usted que los derechos básicos del ciudadano están bien protegidos por el sistema político dominicano?
<b>B4.</b> ¿Hasta qué punto se siente usted orgulloso de vivir bajo el sistema político dominicano?
<b>B6.</b> ¿Hasta qué punto piensa usted que se debe apoyar al sistema político dominicano?

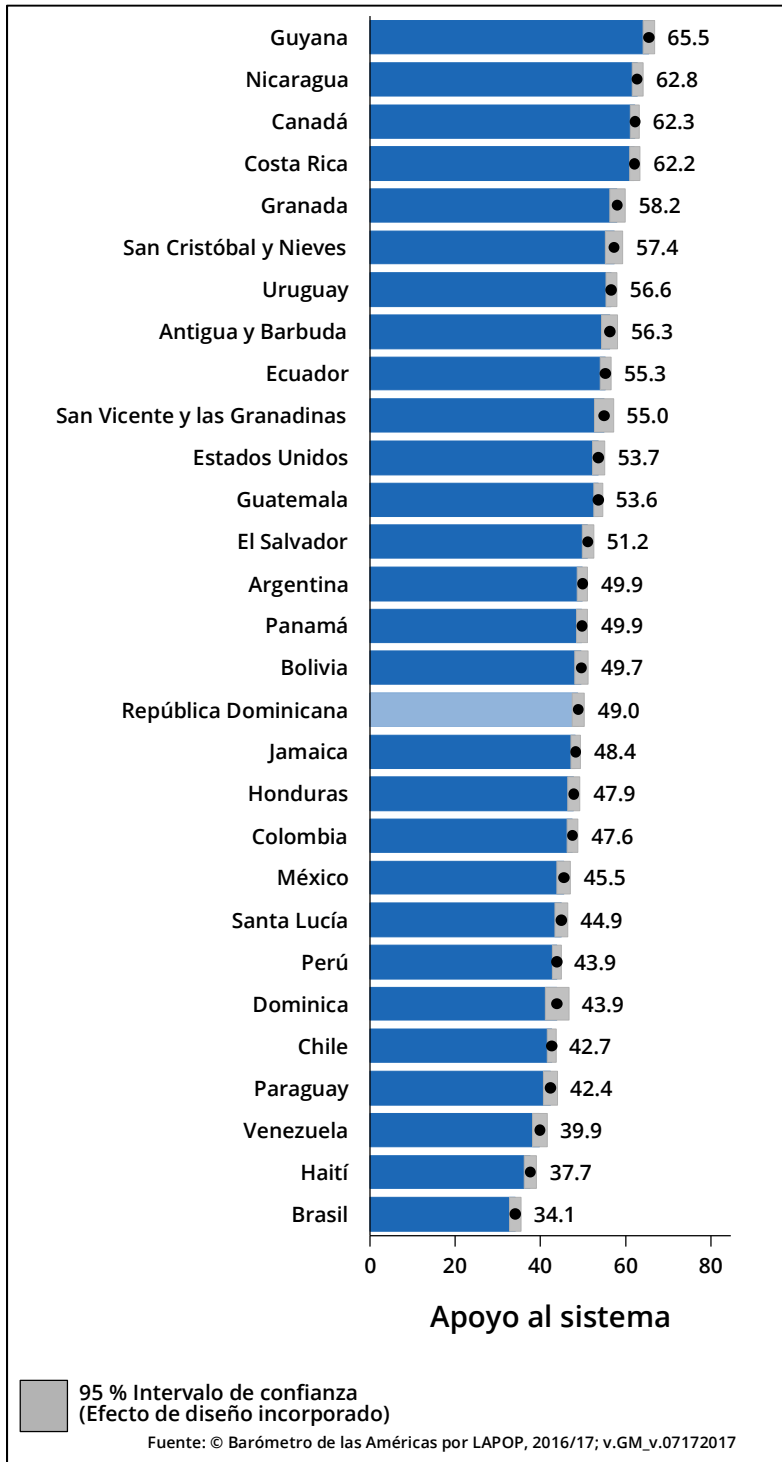
Las respuestas a cada una de estas preguntas se formulan en una escala que va de 1 (“nada”) hasta 7 (“mucho”). Siguiendo el estándar de LAPOP, el índice que resulta es recodificado de 0 a 100, donde 0 representa muy poco apoyo al sistema político y 100 representa muy alto apoyo. Las respuestas a cada componente también son recodificadas de 0 a 100 para presentarlas.

El Gráfico 6.2 compara los niveles del índice de apoyo al sistema y sus cinco componentes desde 2004 en la República Dominicana. El apoyo al sistema político ha evolucionado a la baja tras alcanzar su punto máximo en 2006 y 2008. En 2016, con 49.0 puntos, se consolida esta tendencia decreciente. Esto se debe a una disminución en cuatro de los cinco componentes de este índice de apoyo al sistema en 2016: respeto a las instituciones, nivel orgullo por el sistema político la confianza en que los derechos básicos están protegidos y deber de apoyar al sistema político.



**Gráfico 6.2. Apoyo al sistema y sus componentes en la República Dominicana, 2004-2016**

¿Cómo varía actualmente el apoyo al sistema político a lo largo de las Américas? El Gráfico 6.3 presenta los niveles de apoyo al sistema en el estudio 2016/17 del Barómetro de las Américas. El apoyo al sistema es más alto en Guyana (65.5 grados) seguido por Nicaragua, Canadá y Costa Rica (62-63 grados) y, por tercera vez, ocupando el lugar más bajo Brasil (34.1 grados). Con 49 grados, la República Dominicana se posiciona en niveles intermedios de apoyo al sistema político en comparación con los países de la región.



**Gráfico 6.3. Apoyo al sistema en las Américas, 2016/17**

## Tolerancia política

Altos niveles de apoyo al sistema político no garantizan la calidad y sobrevivencia de las instituciones de la democracia liberal. La democracia liberal también requiere que los ciudadanos acepten los principios de la competencia democrática abierta y la tolerancia al disentimiento. Así, el Barómetro de las Américas mide la tolerancia política hacia aquellos ciudadanos que tienen objeciones hacia el sistema político. Este índice está compuesto de las siguientes cuatro preguntas:

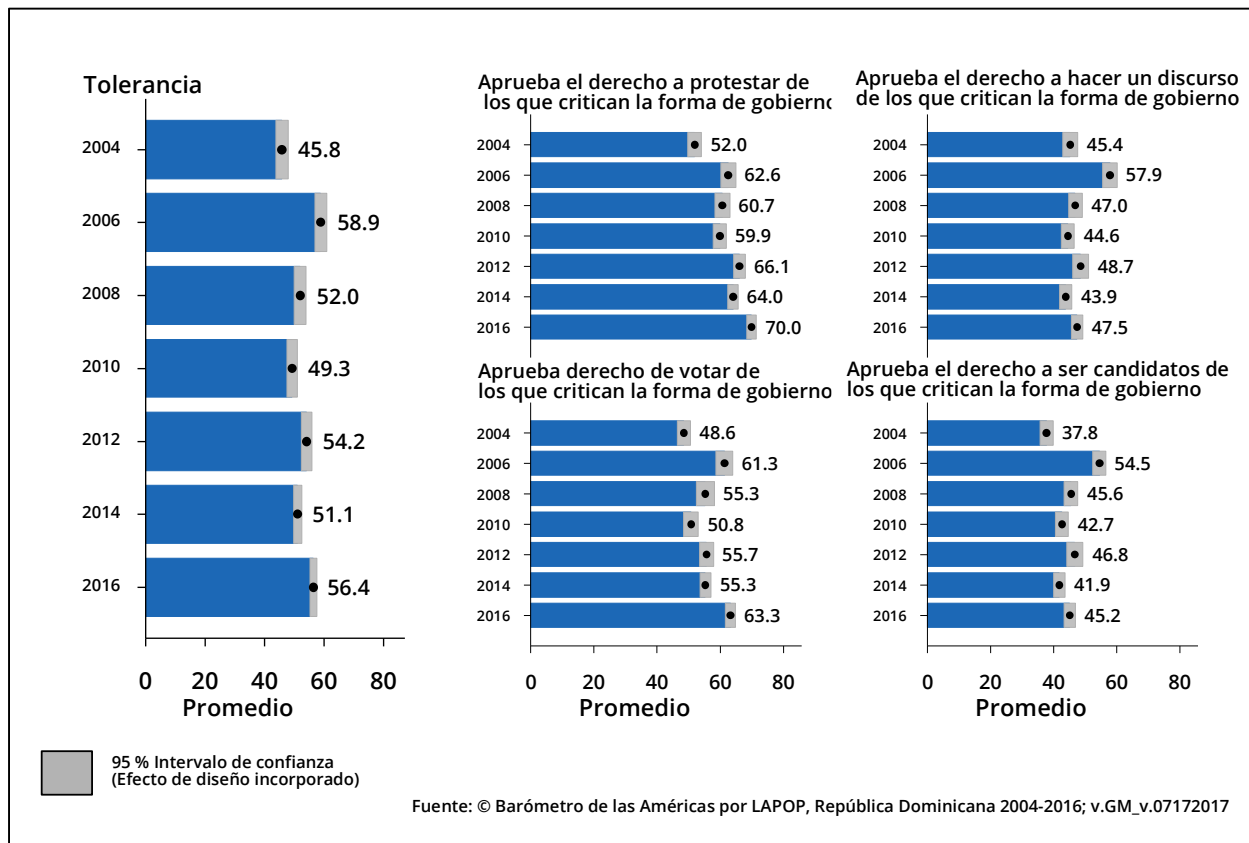
- |   |
|---|
| <p><b>D1.</b> Hay personas que siempre hablan mal de la forma de gobierno de República Dominicana, no sólo del gobierno de turno, sino del sistema de gobierno, ¿con qué firmeza aprueba o desaprueba usted el <b>derecho de votar</b> de esas personas? Por favor léame el número de la escala: <b>[Sondee: ¿Hasta qué punto?]</b></p> |
| <p><b>D2.</b> ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas puedan llevar a cabo <b>manifestaciones pacíficas</b> con el propósito de expresar sus puntos de vista? Por favor léame el número.</p>   |
| <p><b>D3.</b> Siempre pensando en los que hablan mal de la forma de gobierno de República Dominicana. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas puedan <b>postularse para cargos públicos</b>?</p>   |
| <p><b>D4.</b> ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas salgan en la televisión <b>para dar un discurso</b>?</p>   |

Como con los índices estándar de LAPOP, cada respuesta promedio de los entrevistados a estas cuatro preguntas se calcula y se recodifica de forma que la variable resultante vaya de 0 a 100, donde 0 representa muy baja tolerancia y 100 representa muy alta tolerancia. Las respuestas para cada componente también han sido recodificadas de 0 a 100<sup>2</sup>.

El Gráfico 6.4 muestra los promedios del índice de tolerancia política en cada ronda del Barómetro de las Américas en la República Dominicana desde 2004.

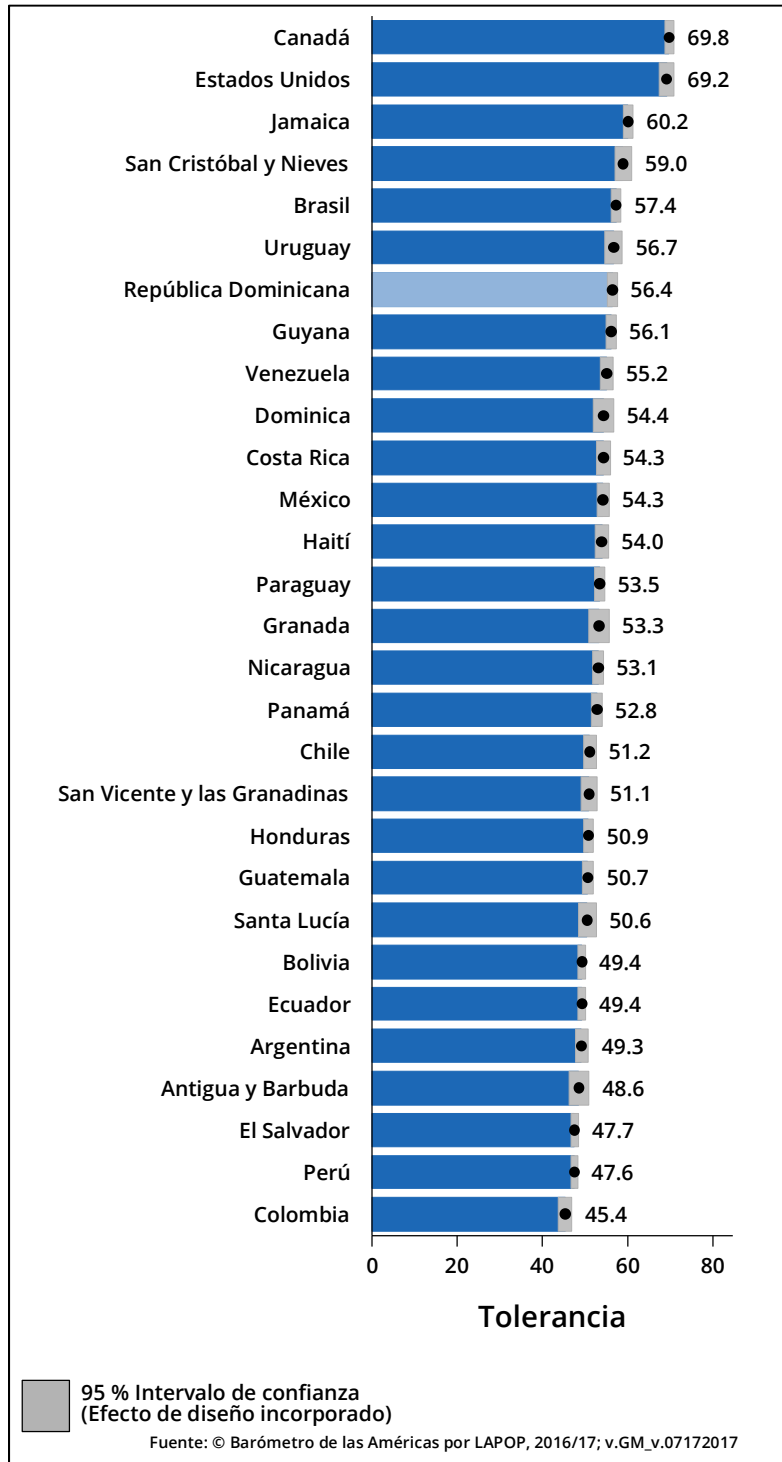
¿Qué tan estable es la tolerancia política? La tolerancia política en la República Dominicana ha fluctuado a través de los años. El nivel más bajo se registró en 2004: 45.8. El más alto data del año siguiente, 2006: 58.9 grados en la escala de 0 a 100. En 2016 aumenta algo más de cinco grados respecto de 2014, de 51.1 a 56.4. El aumento en la tolerancia política entre los dominicanos en 2016 obedece a aumentos significativos en todos los componentes de este índice, los cuales constituyen medidas de aprobación al derecho de protestar, votar, dar discursos y a ser candidato político de los que disienten con el sistema político.

<sup>2</sup> El alpha de Cronbach para una escala aditiva de las cuatro variables es muy alto (.84) y el análisis de los componentes principales indica que ellos miden una única dimensión.



**Gráfico 6.4. Tolerancia política y sus componentes en la República Dominicana, 2004-2016**

La distribución en los países del nivel de tolerancia por el disenso político en la región puede ser apreciada en el Gráfico 6.5, que muestra el promedio del índice por país en el Barómetro de las Américas 2016/17. La tolerancia es mayor en Canadá y Estados Unidos (69.8 y 69.2 grados en la escala de 0 a 100, respectivamente) y menor en Perú y Colombia (47.6 y 45.4 grados, respectivamente). La República Dominicana ocupa en 2016 el séptimo lugar de países según su nivel de tolerancia política.



**Gráfico 6.5. Tolerancia Política en las Américas, 2016/17**

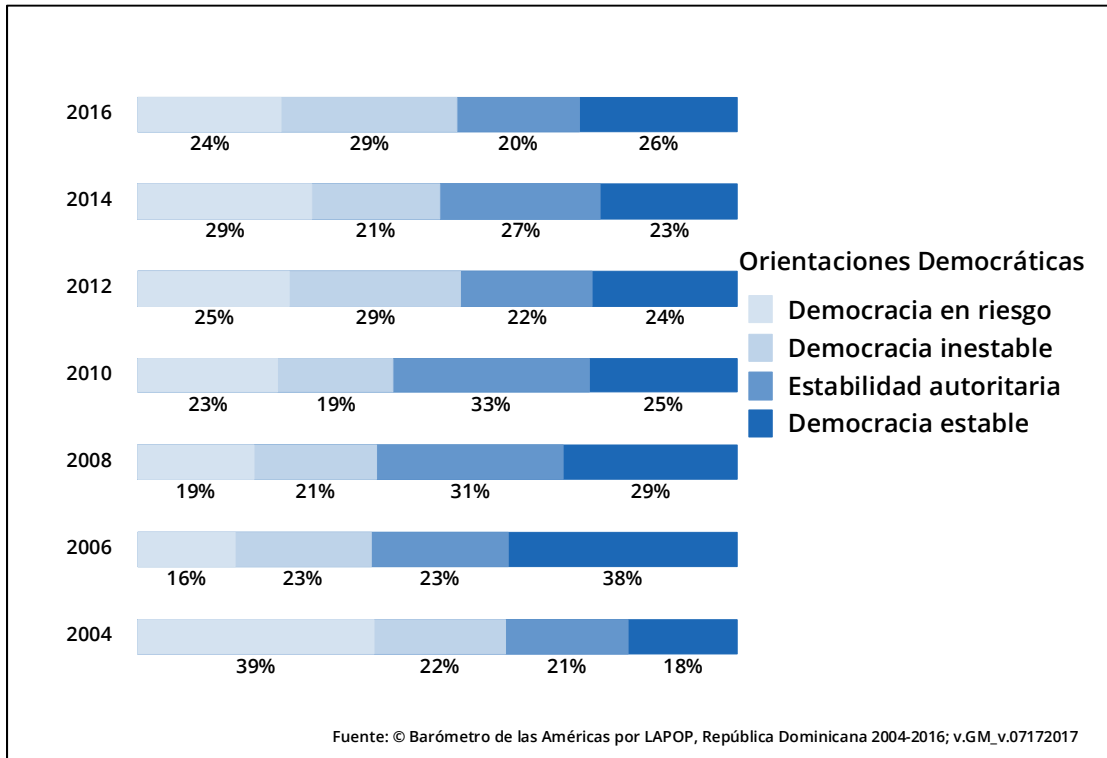


## Orientaciones conducentes a la estabilidad democrática

Para identificar las orientaciones que teóricamente fortalecen la democracia, los datos de los índices de apoyo al sistema y tolerancia política descritos en las dos secciones anteriores se combinan. Las personas con un puntaje de más de 50 (el punto medio) en ambas escalas se considera que tienen actitudes conducentes a una *democracia estable*. Aquellos con un puntaje menor a 50 en ambas escalas se considera que tienen orientaciones que ponen la *democracia en riesgo*. Las personas con alta tolerancia política, pero poco apoyo al sistema, tienen orientaciones que favorecen una *democracia inestable*. Finalmente, las personas con alto apoyo al sistema, pero poca tolerancia se dice que estimulan la *estabilidad autoritaria*.

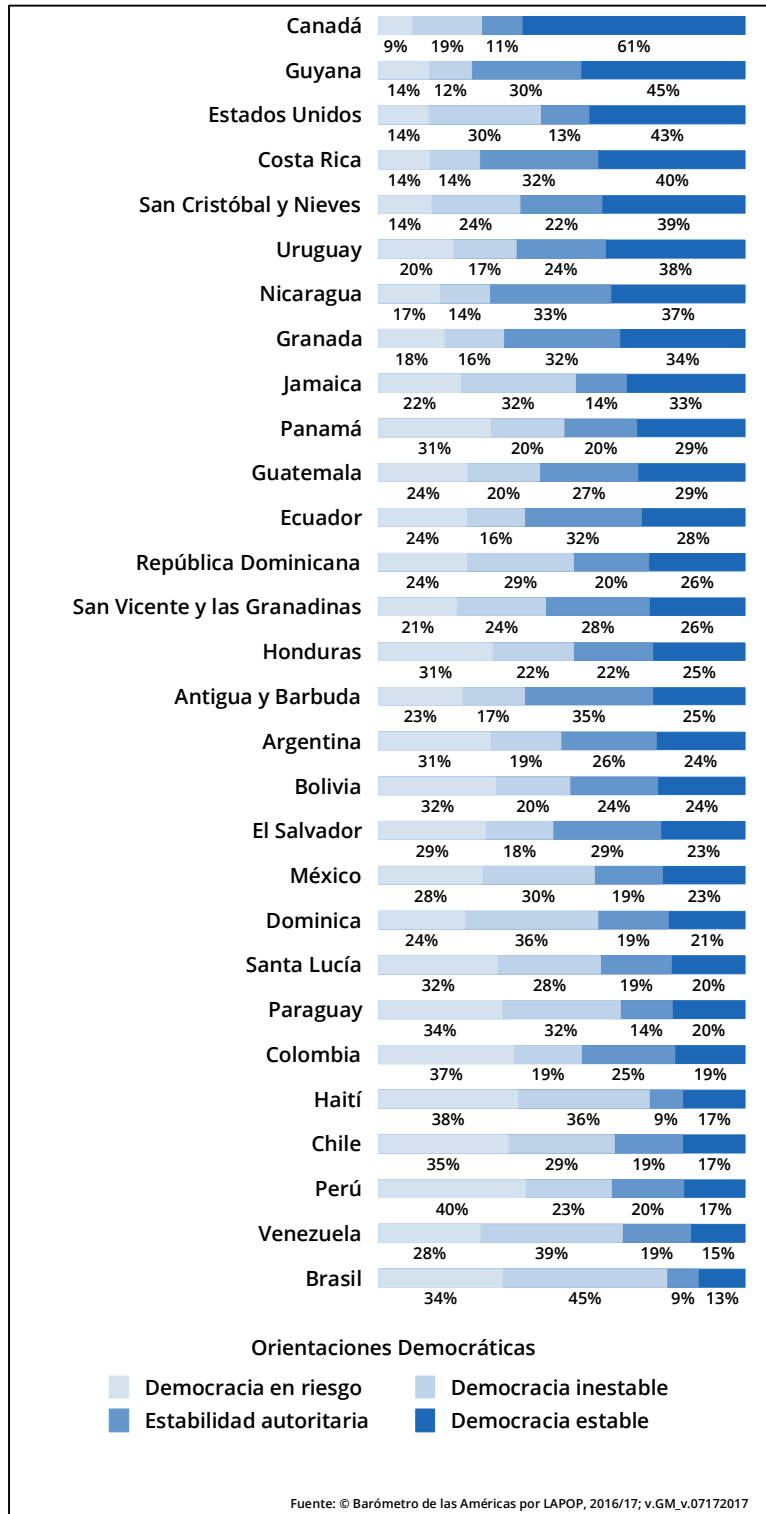
¿Qué tan prevalecientes son estas orientaciones en la República Dominicana? El Gráfico 6.6 reporta las tendencias entre 2004 y 2016 para el país. En 2016, las orientaciones democráticas de los dominicanos se distribuyen de modo similar entre los cuatro escenarios posibles: aunque dominan las orientaciones conducentes a una *democracia inestable* (29%) seguidas muy cercanamente por las tendientes a una *democracia estable* (26%), una cuarta parte de los dominicanos presenta orientaciones asociadas a una *democracia en riesgo* (24%), mientras que el quinto restante (20%) ostenta orientaciones hacia la *estabilidad autoritaria*.

El mayor porcentaje de orientaciones conducentes a una *democracia estable* se registró en 2006, con 38%. A partir de ahí comenzó a caer, primero abrupta y luego moderadamente, hasta 2014. En 2016 se revierte esta tendencia, con un modesto crecimiento de 23% a 26%. No obstante, en esta última medición también aumenta el escenario de *democracia inestable*, es decir, de alta tolerancia pero bajo apoyo al sistema, de 21% en 2014 a 29%.



**Gráfico 6.6. Orientaciones democráticas a lo largo del tiempo en la República Dominicana, 2004-2016**

La distribución en los países de estas orientaciones se muestra en el Gráfico 6.7. Respecto al perfil de orientaciones que favorecen una *democracia estable* – alto apoyo al sistema y alta tolerancia política – los resultados mostrados en el Gráfico 6.7 destacan un caso extremo: Canadá. Con 61%, Canadá lidera la región en orientaciones de *democracia estable*. Le sigue Guyana (45%), Estados Unidos (43%) y Costa Rica (40%). Con 13% y 15%, respectivamente, Brasil y Venezuela tienen los menores porcentajes de ciudadanos con orientaciones favorables a una *democracia estable*. Con el 26%, La República Dominicana se encuentra a un nivel medio en el ranking de países según el porcentaje de población con orientaciones favorables a una *democracia estable*.



**Gráfico 6.7. Orientaciones democráticas en las Américas, 2016/17**

Si se analiza la relación entre *democracia estable* -el perfil que más favorece la estabilidad democrática- y *democracia en riesgo* -el perfil más amenazante a la estabilidad

democrática-, dos patrones emergen. Primero, en algunos casos las orientaciones de una *democracia estable* han crecido y las orientaciones de una *democracia en riesgo* han retrocedido. En Honduras, por ejemplo, encontramos que el porcentaje de personas con orientaciones hacia la *democracia estable* se ha más que triplicado desde el nivel alcanzado en 2012, mientras que, al mismo tiempo, la proporción de personas con orientaciones que ponen la *democracia en riesgo* se ha reducido a menos de la mitad. Aunque menos marcadamente, este es el patrón que se observa también en la República Dominicana, así como en Costa Rica, Nicaragua, Ecuador, Perú y Paraguay<sup>3</sup>.

Un segundo patrón es menos alentador para los promotores de la democracia. Las orientaciones hacia una *democracia en riesgo* están ganando terreno sobre las orientaciones por una *democracia estable* en varios países. Por ejemplo, el porcentaje de venezolanos que cumplen el perfil de una *democracia en riesgo* casi se ha duplicado desde 2012. *Demócratas estables* en contraste, ahora corresponden a sólo el 15% de la población, en relación a 43% en 2006. Dinámicas paralelas, aunque menos pronunciadas, están en juego en México y en Colombia desde 2010<sup>4</sup>. En la República Dominicana, la diferencia entre las orientaciones de una *democracia en riesgo* y una *democracia estable* no es tan pronunciadas como en esos países.

En resumen, aunque la cultura política en la que se apoya la democracia puede haberse expandido en varios países del hemisferio, se ha contraído significativamente en otros. En la República Dominicana, aumentó recientemente, aunque de modo leve el porcentaje que exhibe un perfil de orientaciones políticas conducentes a la *democracia estable*. A continuación, exploramos cómo la experiencia y las opiniones de las personas sobre las instituciones políticas moldean las orientaciones democráticas.

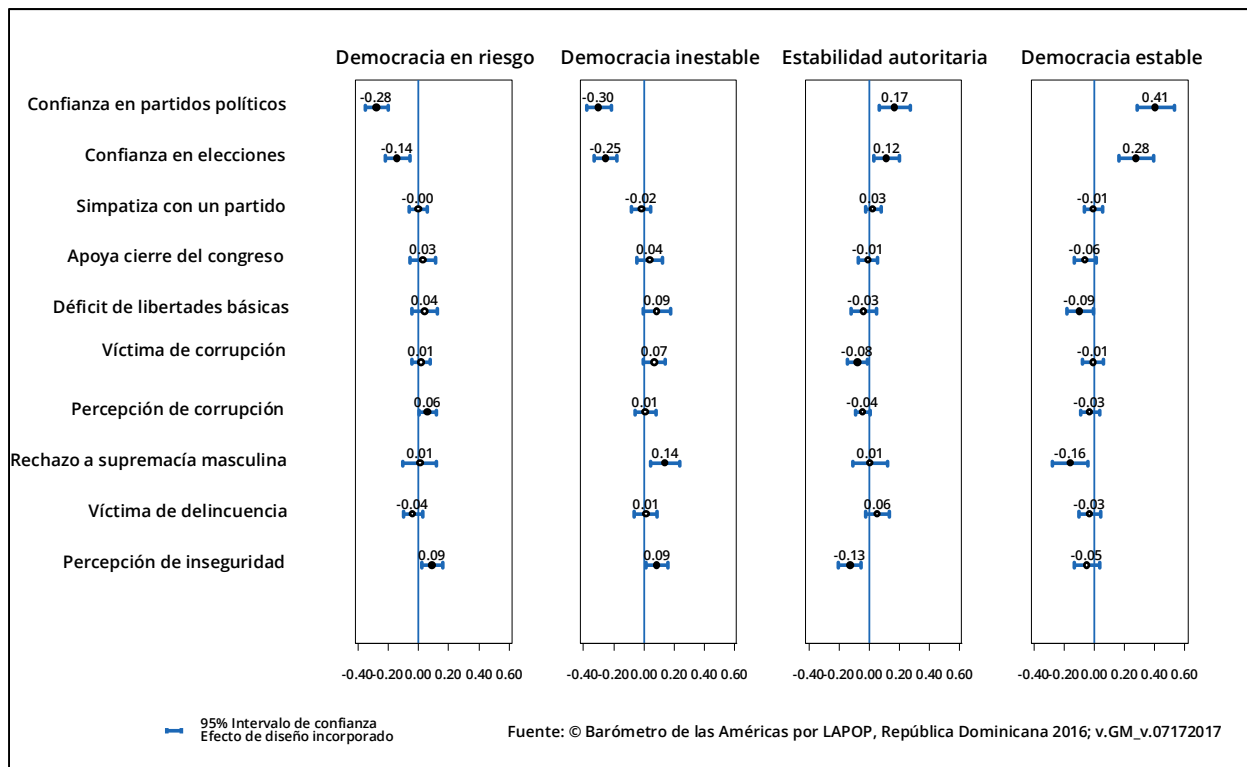
## IV. Ciudadanos, instituciones estatales y orientaciones democráticas

¿Qué tipo de ciudadanos son más dados a tener actitudes conducentes a la estabilidad democrática? Como se mencionó anteriormente, las orientaciones democráticas difusas se consideran profundas, y por tanto, bastante estables en el corto plazo. Sin embargo, en las democracias comparativamente jóvenes de América Latina y el Caribe, las percepciones de los ciudadanos y las experiencias con las instituciones del estado democrático pueden ser predictores cruciales de las orientaciones democráticas. Entonces, ¿cuáles factores son más importantes para entender las orientaciones democráticas de las personas en el Barómetro de las Américas 2016/17?

<sup>3</sup> Estos casos también muestran una menor prevalencia de actitudes de *autoritarismo estable* y crecientes niveles de los perfiles de *democracia inestable*, es decir, aquellos que son políticamente tolerantes pero que han retirado su apoyo al sistema.

<sup>4</sup> A lo largo de la década entre 2006 y 2016/17, el porcentaje de mexicanos con el perfil actitudinal de autoritarismo estable se ha encogido de 29.2% a 18.5%. Sin embargo, las actitudes de una *democracia estable* en México han caído gradualmente de 41.1% a 22.6%, las actitudes de una *democracia en riesgo* crecieron de 13.4% a 28.3%, y las actitudes de una *democracia inestable* crecieron de 16.6% a 30.5%.

Para responder esta pregunta, usamos una regresión logística multinomial con efectos fijos para modelar las cuatro orientaciones democráticas descritas antes como una función de variables centrales. Estas incluyen la confianza en los partidos políticos y en las elecciones y el apoyo del cierre de Congreso del Capítulo 1; el déficit percibido de libertades democráticas del Capítulo 2; la victimización por la corrupción, la percepción de la corrupción, la victimización por delincuencia y la sensación de inseguridad del Capítulo 3; la identificación partidista del Capítulo 4; y el rechazo a la supremacía política masculina en política del Capítulo 5. Los modelos también controlan por las cinco variables socioeconómicas y demográficas estándar (género, edad, riqueza, educación, ámbito rural o urbano). Los análisis se realizan usando únicamente datos de la República Dominicana<sup>5</sup>.



**Gráfico 6.8. Efectos máximos de los predictores de los perfiles de actitudes democráticas en la República Dominicana 2016/17**

El Gráfico 6.8 reporta los cambios en la probabilidad esperada al observar cada uno de los cuatro perfiles cuando simulamos un cambio en cada variable de su valor mínimo a su valor máximo mientras que mantenemos todas las demás variables constantes en su promedio. Estos “efectos máximos” nos permiten comparar el efecto relativo de los factores que este reporte ha identificado como cruciales para entender las opiniones hacia la gobernabilidad democrática.

<sup>5</sup> Ver resultados de las regresiones de este capítulo en el apéndice colocado en el sitio web de LAPOP.

Comparemos el primer par de orientaciones diametralmente opuestas: *democracia estable* (al extremo derecho en el gráfico) – que combina altos niveles de apoyo al sistema con altos niveles de tolerancia política- y *democracia en riesgo* (en la columna a la izquierda del gráfico) – que reúne bajos niveles de apoyo al sistema y poca tolerancia política. Como sugiere el Gráfico 6.8, los factores asociados con estos perfiles son el reflejo de la otra. Por ejemplo, aumentar la confianza en los partidos políticos hace que un dominicano tenga más probabilidad de tener orientaciones que auguren condiciones favorables para la *democracia estable* menos probabilidad de tener orientaciones que pongan a la *democracia en riesgo*. Vemos efectos similares, aunque de menor magnitud, cuando se trata del efecto máximo de la confianza en las elecciones.

El déficit percibido de libertades básicas también tendría impacto significativo sobre las orientaciones tendientes a una democracia estable: un aumento del valor mínimo al máximo en la percepción de déficit de estas libertades disminuye en la probabilidad de tener orientaciones favorables a la democracia estable.

Ahora contrastemos un segundo par de orientaciones opuestas: *democracia inestable* –combinando bajo apoyo al sistema con alta tolerancia política- y *estabilidad autoritaria* – fusionando alto apoyo al sistema y poca tolerancia política. El Gráfico 6.8 sugiere los factores promotores de estos perfiles de orientaciones, de nuevo, reflejando a la otra de forma importante. La tolerancia política importa bastante en ambas orientaciones. Aumentar la confianza en los partidos políticos y en las elecciones impulsa las posibilidades de asumir orientaciones de *autoritarismo estable* y recorta las posibilidades de tener orientaciones de *democracia inestable*.

Cambios de valores mínimos a máximos en el rechazo a la supremacía política masculina que se analizó en el Capítulo 5 aumentan la probabilidad de tener orientaciones favorables a la *democracia inestable*, es decir, alta tolerancia, pero bajo apoyo al sistema, al tiempo que disminuye la probabilidad de tener orientaciones favorables a la democracia estable (alto apoyo y alta tolerancia). Este hallazgo sugiere que el rechazo a la idea de que los hombres son mejores líderes políticos que las mujeres va de la mano con la alta tolerancia política, pero no así con el apoyo al sistema político.

En general, la forma en que la ciudadanía percibe, evalúa y experimenta las instituciones del gobierno influye en sus orientaciones democráticas y, a su vez, en la estabilidad del régimen. Nuestro análisis resalta la importancia de la confianza en los partidos políticos y las elecciones – las instituciones encargadas de agregar las preferencias políticas de los ciudadanos y de traducirlas en representación democrática. Finalmente, notamos que las experiencias de los ciudadanos con la corrupción y la inseguridad y la percepción de las mismas, ofrecen poco poder predictivo de las orientaciones democráticas. Sus efectos máximos son casi iguales que los de las variables de control en la mayoría de los casos. Sin embargo, como los reportes pasados han mostrado, estos factores con frecuencia están asociados con el apoyo al sistema y la tolerancia política cuando se analizan por separado (Carlin et al. 2012, 2014).

## V. Conclusión

El futuro de la democracia en las Américas depende del apoyo público hacia sus instituciones y de la naturaleza incluyente de la ciudadanía democrática. Cuando la ciudadanía ve en general que el sistema es legítimo y tolera incluso a sus detractores más enconados, la democracia puede lograr una estabilidad notable. Pero cuando estos fundamentos culturales se erosionan, el futuro de la democracia es menos cierto. El Capítulo 1 registró una caída notable, para el promedio de la región, en el apoyo hacia la democracia en abstracto y en la confianza y vinculación con los partidos políticos. Estos resultados son preocupantes, pero el conjunto de actitudes que importan para la calidad y la estabilidad de la democracia son más amplias. También es importante hacer seguimiento a la legitimidad, la tolerancia política, y las orientaciones democráticas en las Américas, para compararlas entre países, y, aún más importante, para entender cómo las interacciones de la ciudadanía con las instituciones del Estado moldean las orientaciones democráticas. Este capítulo buscó hacer eso. Ahora repasamos los hallazgos y evaluamos lo que pueden significar para los defensores de la democracia y los hacedores de políticas públicas en el hemisferio.

Un mensaje claro del análisis a través del tiempo es que el apoyo al sistema y la tolerancia política no cambian necesariamente de forma simultánea. Ni siquiera lo hacen todos los componentes de estos índices. Otro mensaje que merece mención en este capítulo es que la legitimidad democrática y la tolerancia política exhiben volatilidad en las Américas. Análisis cortos de casos específicos sugieren que esta volatilidad refleja procesos en tiempo real de democratización y de-democratización. Como se mencionó, hay estudios académicos que han usado los datos del Barómetro de las Américas para argumentar que bajos niveles de legitimidad pueden llevar a la inestabilidad democrática (Booth y Seligson 2009; Pérez, Booth y Seligson 2010). Sin embargo, más allá de niveles específicos, la volatilidad en el corto plazo en el apoyo al sistema, la tolerancia política, y/o las orientaciones democráticas pueden también tener implicaciones importantes –positivas y negativas– para la democracia. Esta es una pregunta abierta que sólo puede contestarse con mediciones repetidas y consistentes. El monitoreo del sentimiento democrático en el público en los distintos países y a lo largo del tiempo, un objetivo central del Barómetro de las Américas, es por tanto crucial para entender la estabilidad democrática.

Finalmente, los hallazgos de este capítulo tienen implicaciones para los actores políticos de la región. La confianza de los ciudadanos en las instituciones como las elecciones y los partidos son los predictores más fuertes de sus orientaciones democráticas en la República Dominicana. La fuerza de esta relación hace particularmente relevantes los hallazgos presentados en capítulos anteriores sobre los relativamente bajos niveles de confianza en ambas instituciones.

Este hallazgo pone el foco sobre la clase política. Es responsabilidad de los líderes de los partidos mostrarse capaces, honestos y atentos a los ciudadanos (Carlin 2014). Más allá de los actores que pueden influir las comisiones electorales y otras instituciones que influyen en la realización de las elecciones, un mayor conocimiento político, un aumento en la confianza interpersonal, y el acercamiento a aquellos que votaron por los candidatos perdedores, puede mejorar la confianza en las elecciones (Layton 2010). Los políticos locales pueden ganar confianza no sólo proveyendo mejores servicios, sino reduciendo la

inseguridad en el vecindario, controlando la corrupción y motivando a la ciudadanía para que se vinculen con la política local. Finalmente, aunque los actores políticos deben cumplir su parte en cultivar la cultura democrática, la ciudadanía también tiene que asumir la suya, informándose y actuando para controlar a los políticos y las instituciones del gobierno. Ese continúa siendo un deber clave de la ciudadanía democrática, sin la cual no deberíamos esperar cambios positivos.



# Referencias



- Aldrich, John H. 1995. *Why Parties?: The Origin and Transformation of Political Parties in America*. Chicago: University of Chicago Press.
- Almond, Gabriel y Sidney Verba. 1963. *The Civic Culture: Political Attitudes and Democracy in Five Nations*. Princeton, NJ: Princeton University Press.
- Altemeyer, Bob. 2007. *The Authoritarians*. Auto-publicado, disponible para descarga en <http://home.cc.umanitoba.ca/~altemey>.
- Álvarez Valdez, Francisco. 2015a. "La justicia dominicana: pasado, presente y futuro (1)" *Acento*. 15 de abril de 2015. <http://acento.com.do/2015/opinion/8239853-la-justicia-dominicana-pasado-presente-y-futuro-1/>
- Álvarez Valdez, Francisco. 2015b. "La justicia dominicana: pasado, presente y futuro (2)" *Acento*. 29 de abril de 2015. <http://acento.com.do/2015/opinion/8244483-la-justicia-dominicana-pasado-presente-y-futuro/>
- Álvarez Valdez, Francisco. 2015c. "La justicia dominicana: pasado, presente y futuro (3)" *Acento*. 6 de mayo de 2015. <http://acento.com.do/2015/opinion/8246198-la-justicia-dominicana-pasado-presente-y-futuro-3-de-3/>
- Amaya, Luis Alejandro. 2017. "¿Por qué sigue marchando la ciudadanía contra la corrupción en República Dominicana?" CNN. 18 de julio de 2017. <https://www.listindiario.com/la-republica/2017/07/20/474848/los-nuevos-jueces-del-tribunal-superior-electoral-y-la-suprema-corte-de-justicia>
- Anderson, Christopher J., André Blais, Shaun Bowler, Todd Donovan y Ola Listhaug. 2007. *Losers' Consent: Elections and Democratic Legitimacy*. New York: Oxford University Press.
- Anria, Santiago. 2013. "Social Movements, Party Organization, and Populism: Insights from the Bolivian MAS" *Latin American Politics and Society*. 55 (3): 19-46.
- Aquino, José Ángel. 2010. "Cuota femenina y representación política en República Dominicana, 1998-2010" *Ensayos Electorales IX*. Santo Domingo: Junta Central Electoral.
- Associated Press. 18 de diciembre de 2016. "Bolivia's President Evo Morales to Run Again Despite Referendum Ruling it Out". *The Guardian*. <https://www.theguardian.com/world/2016/dec/18/bolivias-president-evo-morales-to-run-again-despite-referendum-ruling-it-out>
- Baltodano, Umanzor López. 22 de agosto de 2016. "Nicaragua's Elections: Abstaining is a Mistake". *Havana Times*. <http://www.havanatimes.org/?p=120617>.
- Bergman, Marcelo. 2006. "Crime and Citizen Security in Latin America: The Challenges for New Scholarship". *Latin American Research Review* 41 (2): 213-27.
- Bateson, Regina. 2012. "Crime Victimization and Political Participation." *American Political Science Review* 106 (3): 570-587.
- BBC (British Broadcasting Service). 17 de octubre, 2016a. "US Election 2016: Trump Says Election 'Rigged at Polling Places'." BBC. <http://www.bbc.com/news/election-us-2016-37673797>.

- BBC (British Broadcasting Service). 4 de diciembre, 2016b. "Ecuador Legislature Lifts Presidential Re-Election Limit". BBC. <http://www.bbc.com/news/world-latin-america-35002846>.
- BBC (British Broadcasting Service). 3 de abril, 2017a. "Ecuador Election: Fraud Alleged as Protesters Scuffle". BBC. <http://www.bbc.com/news/world-latin-america-39475555>.
- BBC (British Broadcasting Service). 2 de mayo, 2017b. "Venezuela's President Maduro Calls for New Constituent Body". BBC. <http://www.bbc.com/news/world-latin-america-39775092>.
- Beetham, David. 2005. *Democracy: A Beginner's Guide*. Oxford: Oneworld Publications.
- Bollen, Kenneth A. 1991. "Political Democracy: Conceptual and Measurement Traps". En Alex Inkeles (Ed.), *On Measuring Democracy: Its Consequences and Concomitants*, (3-20). New Brunswick, NJ: Transaction.
- Bollen, Kenneth A. y Pamela Paxton. 2000. "Subjective Measures of Liberal Democracy". *Comparative Political Studies* 33 (1): 58-86.
- Booth, John A. y Mitchell A. Seligson. 2009. *The Legitimacy Puzzle in Latin America: Political Support and Democracy in Eight Nations*. New York: Cambridge University Press.
- Bratton, Michael y Robert Mattes. 2001. "Support for Democracy in Africa: Intrinsic or Instrumental?" *British Journal of Political Science* 31 (3): 447-74.
- Cabrera, Cristian. 2017. "Opiniones divididas por selección de jueces de Altas Cortes" *Diario Libre*. 20 de julio de 2017.  
<https://www.diariolibre.com/noticias/politica/opiniones-divididas-por-seleccion-de-nuevos-jueces-de-altas-cortes-YD7665753>
- Canache, D. y M.E. Allison. 2005. "Perceptions of Political corruption in Latin American Democracies". *Latin American Politics and Society* 47 (3): 91-111.
- Candelario, Ginetta E.B. 2007. *Black behind the Ears: Dominican Racial Identity from Museums to Beauty Shops*. Durham: Duke University Press.
- Carlin, Ryan E. 2006. "The Socioeconomic Roots of Support for Democracy and the Quality of Democracy in Latin America". *Revista de Ciencia Política* 26 (1): 48-66.
- Carlin, Ryan E. y Gregory J. Love. 2015. "Who is the Latin American Voter". En *The Latin American Voter: Pursuing Representation and Accountability in Challenging Contexts*, editado por Carlin, Ryan E., Matthew M. Singer y Elizabeth J. Zechmeister, (31-59). Ann Arbor: University of Michigan Press. <http://www.jstor.org/stable/10.3998/mpub.8402589.19>.
- Carlin, Ryan E., Gregory J. Love y Matthew M. Singer. 2014. "Capítulo 7. A Decade of Democratic Legitimacy in the Americas". En *The Political Culture of Democracy in the Americas, 2014: Democratic Governance across 10 Years of the Americas Barometer*, editado por Elizabeth J. Zechmeister, (195-229). [http://www.vanderbilt.edu/lapop/ab2014/AB2014\\_Comparative\\_Report\\_English\\_V3\\_Updated\\_040517\\_W.pdf](http://www.vanderbilt.edu/lapop/ab2014/AB2014_Comparative_Report_English_V3_Updated_040517_W.pdf)

- Carlin, Ryan E. y Matthew M. Singer. 2011. "Support for Polyarchy in the Americas". *Comparative Political Studies* 44 (11): 1500-1526.
- Carlin, Ryan E., Mathew M. Singer y Elizabeth J. Zechmeister (Eds.). 2015. *The Latin American Voter: Pursuing Representation and Accountability in Challenging Contexts*. Ann Arbor: University of Michigan Press. <http://www.jstor.org/stable/10.3998/mpub.8402589.19>.
- Carreras, M. y N. Castañeda-Angarita. 2014. "Who Votes in Latin America? A Test of Three Theoretical Perspectives". *Comparative Political Studies* 47 (8): 1079-1104.
- Cawthorne, Andrew. 18 de octubre 2016. "Venezuela Delays State Elections to 2017, Opposition Angry". *Reuters*. <http://www.reuters.com/article/us-venezuela-politics-idUSKCN12I2QN>.
- Cawthorne, Andrew y Alexandra Ulmer. 3 de mayo 2017. "Venezuela Death Toll Rises as Foes Protest Maduro's Power Shakeup". *Reuters*. <http://www.reuters.com/article/us-venezuela-politics-idUSKBN17Z1ZH>.
- Cohen, Mollie J. 2017. "Protest Via the Null Ballot: An Assessment of the Decision to Cast an Invalid Vote in Latin America". *Political Behavior*. <https://doi.org/10.1007/s11109-017-9405-9>
- Cohen, Mollie J., Facundo Salles Kobilanski y Elizabeth J. Zechmeister. 2017. "Electoral Volatility and Political Fractionalization in Latin American Party Systems". *Working Paper*.
- Cooley, Alexander. 2015. "Countering Democratic Norms". *Journal of Democracy* 26 (3): 49-63.
- Dahl, Robert. A. 1971. *Polyarchy: Participation and Opposition*. New Haven: New Haven Press.
- Diamond, Larry. 1994. "Toward Democratic Consolidation". *Journal of Democracy* 5 (3): 4-17.
- Diamond, Larry. 1999. *Developing Democracy: Toward Consolidation*. Baltimore: JHU Press.
- Diamond, Larry. 2015. "Facing Up to the Democratic Recession". *Journal of Democracy* 26 (1): 141-155.
- Diamond, Larry y Leonardo Morlino. 2004. "The Quality of Democracy: An Overview". *Journal of Democracy* 15 (4): 20-31.
- Duch, Raymond M. 1995. "Economic Chaos and the Fragility of Democratic Transition in Former Communist Regimes". *Journal of Politics* 57 (1): 121-58.
- Easton, David. 1975. "A Re-Assessment of the Concept of Political Support". *British Journal of Political Science* 5 (4): 435-457.
- Espinal, Rosario. 1987. *Autoritarismo y democracia en la política dominicana*. San José Costa Rica: Instituto Interamericano de Derechos Humanos.
- Espinal, Rosario y Jana Morgan. 2012. *La cultura política de la democracia en la República Dominicana: Hacia la igualdad de oportunidades*. Santo Domingo: Instituto Tecnológico de Santo Domingo and USAID.

- Espinal, Rosario, Jonathan Hartlyn, y Jana Morgan Kelly. 2006. "Performance Still matters: Explaining Trust in Government in the Dominican Republic" *Comparative Political Studies* 39 (2): 200-23.
- Evans, Geoffrey y Stephen Whitefield. 1995. "The Politics and Economics of Democratic Commitment: Support for Democracy in Transition Societies". *British Journal of Political Science* 25 (4): 485-514.
- Facundo, Marcia. 2009. "BBC debate el artículo 30" *El Nacional*, 19 de septiembre de 2009. <http://elnacional.com.do/bbc-debate-el-articulo-30/>
- Ferejohn, J. 1986. "Incumbent Performance and Electoral Control". *Public Choice* 50 (1): 5-25.
- Fornos, Carolina A., Timothy J. Power y James C. Garand. 2004. "Explaining Voter Turnout in Latin America, 1980-2000". *Comparative Political Studies* 37 (8): 909-940.
- Garside, Juliette. 10 de febrero de 2017. "Panama Papers: Mossack Fonseca founders arrested over bribery scandal". *The Guardian*. <https://www.theguardian.com/world/2017/feb/10/panama-papers-mossack-fonseca-offices-raided-over-odebrecht-bribery-scandal>
- Gibson, James L. 1988. "Political Intolerance and Political Repression during the McCarthy Red Scare". *American Political Science Review* 82 (2): 511-529.
- Gibson, James L. 1995. "The Political Freedom of African-Americans: A Contextual Analysis of Racial Attitudes, Political Tolerance, and Individual Liberty". *Political Geography* 14 (6-7): 571-599
- Gibson, James L. 1998. "A Sober Second Thought: An Experiment in Persuading Russians to Tolerate". *American Journal of Political Science* 42 (3): 819-850.
- Gibson, James L. 2008. "Intolerance and Political Repression in the United States: A Half Century after McCarthyism". *American Journal of Political Science* 52 (1): 96-108.
- Golebiowska, Ewa. 1999. "Gender Gap in Political Tolerance". *Political Behavior* 21 (3): 443-464.
- Hartlyn, Jonathan. 1998. *The Struggle for Democratic Politics in the Dominican Republic*. Chapel Hill: University of North Carolina Press.
- Herrera, Dalton. 2017. "Los nuevos jueces del Tribunal Superior Electoral y la Suprema Corte de Justicia: Decisión del CNM concita respaldo de distintos sectores de la nación" *Listín Diario*. 20 de julio de 2017. <https://www.listindiario.com/la-republica/2017/07/20/474848/los-nuevos-jueces-del-tribunal-superior-electoral-y-la-suprema-corte-de-justicia>
- Herrera, Dalton. 2017b. "Iglesia felicita Senado por penalizar aborto" *Listín Diario*, 2 de junio de 2017. <https://www.listindiario.com/la-republica/2017/06/02/468433/iglesia-felicita-senado-por-penalizar-aborto>
- Hunter, Wendy. 2010. *The Transformation of the Workers' Party in Brazil, 1989-2009*. New York: Cambridge University Press.
- Huntington, Samuel. 1991. *The Third Wave: Democratization in the Late Twentieth Century*. Norman: University of Oklahoma Press.

- InfoCatólica. 2017. "República Dominicana: papel fundamental de la Iglesia en el rechazo del Senado a despenalizar aborto" 1 de junio de 2017. <http://infocatolica.com/?t=noticia&cod=29536>
- Inglehart, Ronald. 1988. "The Renaissance of Political Culture". *American Political Science Review* 82 (4): 1203-1230.
- Inglehart, Ronald y Christian Welzel. 2005. *Modernization, Cultural Change, and Democracy: The Human Development Sequence*. New York: Cambridge University Press. 149-157
- Jiménez, Llenis. 2017. "Marcha Verde se consolida como organización" HOY, 22 de marzo de 2017. <http://hoy.com.do/marcha-verde-se-consolida-como-organizacion/>
- Karp, Jeffrey A. y Bucci, Susan A. 2008. "Political Efficacy and Participation in Twenty-Seven Democracies: How Electoral Systems Shape Political Behaviour". *British Journal of Political Science* 38 (2): 311-334.
- Layton, Matthew L. 2014. "The World Cup and Protests: What Ails Brazil?" AmericasBarometer Insights Series No. 106. Vanderbilt University: Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP). <http://www.vanderbilt.edu/lapop/insights/IO906en.pdf>
- Layton, Matthew L. 2010. "Trust in Elections". AmericasBarometer Insights Series No. 37. Proyecto de Opinión Pública de América Latina. Vanderbilt University. <http://www.vanderbilt.edu/lapop/insights/IO837en.pdf>
- Levitsky, Steven y Lucan A. Way. 2010. *Competitive Authoritarianism: Hybrid Regimes After the Cold War*. New York: Cambridge University Press.
- Levitsky, Steven y Lucan A. Way. 2012. "Beyond Patronage: Violent Struggle, Ruling Party Cohesion, and Authoritarian Durability". *Perspectives on Politics* 10 (4): 869-889.
- Levitsky, Steven y Lucan A. Way. 2015. "The Myth of Democratic Recession". *Journal of Democracy* 26 (1): 45.
- Lewis-Beck, Michael S. 1986. "Comparative Economic Voting: Britain, France, Germany, Italy". *American Journal of Political Science* 315-346.
- Lijphart, Arend. 1997. "Unequal Participation: Democracy's Unresolved Dilemma Presidential Address, American Political Science Association". *American Political Science Review* 91 (1): 1-14.
- Lijphart, Arend. 1999. *Patterns of Democracy: Government Forms and Performance in Thirty-Six Countries*. New Haven, CT: Yale University Press.
- Linz, Juan J. y Alfred C. Stepan. 1996. "Toward Consolidated Democracies". *Journal of Democracy* 7 (2): 14-33.
- Lipset, Seymour Martin. 1963. *Political Man: The Social Bases of Politics*. Garden City, NY: Doubleday.
- Lodola, Germán y Margarita Corral. 2010. "Support for Same-Sex Marriage in Latin America". AmericasBarometer Insight Series No. 44. Vanderbilt University: Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP). <http://www.vanderbilt.edu/lapop/insights/IO844.enrevised.pdf>



- Mainwaring, Scott y Timothy Scully (Eds.). 1995. *Building Democratic Institutions: Party Systems in Latin America*. Stanford, CA: Stanford University Press.
- Marcus, George E., W. Russell Neuman y Michael MacKuen. 2000. *Affective Intelligence and Political Judgment*. Chicago, IL: University of Chicago Press.
- Merolla, Jennifer y Elizabeth Zechmeister. 2009. *Democracy at Risk: How Terrorist Threats Affect the Public*. Chicago: University of Chicago Press.
- Mishler, William y Richard Rose. 2001. "What Are the Origins of Political Trust? Testing Institutional and Cultural Theories in Post-communist Societies". *Comparative Political Studies* 34 (1): 30-62.
- Morgan, Jana. 2011. *Bankrupt Representation and Party System Collapse*. University Park, PA: Pennsylvania State University Press.
- Morgan, Jana y Rosario Espinal. 2006. *Cultura política de la democracia en la República Dominicana*. Santo Domingo: USAID.
- Morgan, Jana y Rosario Espinal. 2009. *Cultura política de la democracia en República Dominicana, 2008: El impacto de la gobernabilidad*. Santo Domingo: USAID.
- Morgan, Jana, Rosario Espinal y Jonathan Hartlyn. 2008. "Gender Politics in the Dominican Republic: Advances for Women, Ambivalence from Men" *Politics & Gender* 4 (1): 35-63.
- Morgan, Jana y Rosario Espinal. 2015. *Cultura Política de la Democracia en República Dominicana y en las Américas, 2014: Gobernabilidad democrática a través de 10 años del Barómetro de las Américas*. Santo Domingo: Vanderbilt y USAID, Santo Domingo.
- Morgan, Jana, Jonathan Hartlyn y Rosario Espinal. 2011. "Dominican Party System Continuity amid Regional Transformations: Economic Policy, Clientelism and Migration Flows" *Latin American Politics and Society*. 53 (1): 1-32.
- Morgan, Jana. 2018. "Deterioration and Polarization of Party Politics in Venezuela." In *Party Systems in Latin America: Institutionalization, Decay and Collapse*. En Scott Mainwaring, ed. New York: Cambridge University Press.
- Morris, Stephen D. 2008. "Disaggregating Corruption: A Comparison of Participation and Perceptions in Latin America with a Focus on Mexico". *Bulletin of Latin American Research* 28 (2): 388-409.
- Mota Álvarez, Denis. 2017. "La criminalización del aborto, Código Penal e Iglesias en la República Dominicana" *Laicismo.org*, 8 de julio de 2017.  
<https://laicismo.org/2017/la-criminalizacion-del-aborto-codigo-penal-e-iglesias-en-la-republica-dominicana/164654>
- Mudde, Cas y Cristóbal Rovira Kaltwasser. 2017. *Populism: A Very Short Introduction*. New York: Oxford University Press.
- Nadeau, Richard, Éric Bélanger, Michael S. Lewis-Beck, Mathieu Turgeon y François Gélinau. 2017. *Latin American Elections: Choice and Change*. Ann Arbor: University of Michigan Press.



- Oficina Nacional de Estadística. 2016a. *Encuesta Nacional de Hogares de Propósitos Múltiples*, ENHOGAR-2015. Informe General. Oficina Nacional de Estadística: Santo Domingo.
- Oficina Nacional de Estadística. 2016b. “ONE: República Dominicana ocupa el tercer lugar regional en tasa anual de homicidios a mujeres”, Nota de prensa. Oficina Nacional de Estadística: Santo Domingo.
- Paiewonsky, Denise. 2011. “El aborto en República Dominicana” *El Nacional*, 1 de octubre de 2011. <http://elnacional.com.do/el-aborto-en-republica-dominicana/>
- Peffley, Mark y Robert Rohrschneider. 2003. “Democratization and Political Tolerance in Seventeen Countries: A Multi-level Model of Democratic Learning”. *Political Research Quarterly* 56 (3): 243 -257.
- Pérez, Orlando J., John A. Booth y Mitchell A. Seligson. 2010. “The Honduran Catharsis”. AmericasBarometer Insight Series No. 48. Vanderbilt University: Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP). <http://www.vanderbilt.edu/lapop/insights/IO845en.pdf>
- Pineda, Jorge. 2017. “Tens of thousands march over corruption in Dominican Republic” *Reuters*. 16 de julio 2017. <https://www.reuters.com/article/us-dominican-protests/tens-of-thousands-march-over-corruption-in-dominican-republic-idUSKBN1A10ZH>
- Powell, G. Bingham. 2000. *Elections as Instruments of Democracy: Majoritarian and Proportional Visions*. New Haven: Yale University Press.
- Power, Timothy J. y James C. Garand. 2007. “Determinants of Invalid Voting in Latin America”. *Electoral Studies* 26: 432-444.
- Przeworski, Adam. 1991. *Democracy and the Market: Political and Economic Reforms in Eastern Europe and Latin America*. Cambridge, MA: Cambridge University Press.
- Przeworski, A., S. C. Stokes y B. Manin (Eds.). 1999. *Democracy, Accountability, and Representation* (Vol. 2). Cambridge, MA: Cambridge University Press.
- Przeworski, Adam. 2000. *Democracy and development: Political institutions and well-being in the world, 1950-1990*. Vol. 3. Cambridge University Press: Cambridge, MA.
- Puddington, Arch. 2012. “Latin America’s Wavering Democracies”. *Freedom House*. <http://www.freedomhouse.org/blog/latin-america%E2%80%99s-wavering-democracies#.UuuZjrQkTd4>.
- Roberts, Kenneth M. 2015. *Changing Course in Latin America: Party Systems in the Neoliberal Era*. New York: Cambridge University Press.
- Rodríguez, Mariana. 2016. “Deficiencies in Basic Goods and Services More Damaging than Perceptions of Corruption to Venezuela’s President Maduro”. AmericasBarometer Insight Series No. 128. Vanderbilt University: Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP). <http://www.vanderbilt.edu/lapop/insights/IO928en.pdf>.
- Rodríguez, Mariana y Elizabeth J. Zechmeister. 2017. “Government without a Legislature? Venezuelans Oppose the Idea”. AmericasBarometer Topical Brief No. 027. Vanderbilt University: Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP).

- Rosema, Martin. 2007. "Low Turnout: Threat to Democracy or Blessing in Disguise? Consequences of Citizens' Varying Tendencies to Vote". *Electoral Studies* 26 (3): 612-623.
- RPP (Radio Programas del Perú). 9 de marzo de 2016. "JNE Dejó Fuera de Carrera a Julio Guzmán y César Acuña". <http://rpp.pe/politica/elecciones/jne-vera-en-audiencia-publica-casos-de-julio-guzman-y-cesar-acuna-noticia-943974> (Accesado el 1 de abril de 2016).
- Salinas, Eduardo y John A. Booth. 2011. "Micro-social and Contextual Sources of Democratic Attitudes in Latin America". *Journal of Politics in Latin America* 3 (1): 29-64.
- Schattschneider, E. E. 1942. *Party Government*. New Brunswick: Transaction Publishers.
- Schedler, Andreas. 1998. "What is Democratic Consolidation?" *Journal of Democracy* 9 (2): 91-107.
- Schmitter, Philippe C. y Terry Lynn Karl. 1991. "What Democracy Is... and Is Not". *Journal of Democracy* 2 (3): 75-88.
- Schumpeter, Joseph A. 1942. *Socialism, Capitalism and Democracy*. New York: Harper and Brothers.
- Seligson, Mitchell A. 2002. "The Impact of Corruption on Regime Legitimacy: A Comparative Study of Four Latin American Countries". *Journal of Politics* 64 (2): 408-33.
- Seligson, Mitchell A. 2006. "The Measurement and Impact of Corruption Victimization: Survey Evidence from Latin America". *World Development* 34 (2): 381-404.
- Shapiro, Ian. 1999. *Democratic Justice*. New Haven: Yale University Press.
- Siavelis, Peter M. 2009. "Mass Congruence, Partidocracia, and the Quality of Chilean Democracy". *Journal of Politics in Latin America* 1 (3): 3-31.
- Singh, Shane P. 2015. Compulsory Voting and the Turnout Decision Calculus. *Political Studies* 63 (3): 548-568.
- Singh, Shane P. 2016. "Elections as Poorer Reflections of Preferences under Compulsory Voting". *Electoral Studies* 44: 56-65.
- Söderlund, Peter, Hanna Wass y Andre Blais. 2011. "The Impact of Motivational and Contextual Factors on Turnout in First- and Second-Order Elections". *Electoral Studies* 30 (4): 689-699.
- Sonneland, Holly K. 4 de enero de 2016. "Explainer: Presidential Reelection in Ecuador and Bolivia". *Americas Society-Council of the Americas*. <http://www.as-coa.org/articles/explainer-presidential-reelection-ecuador-and-bolivia>.
- Stouffer, Samuel A. 1955. *Communism, Conformity and Civil Liberties*. Hoboken, NJ: John Wiley & Sons Inc.
- Tilly, Charles y Lesley J. Wood. 2016. *Social Movements 1768-2012* (3a. Edición). New York: Routledge.
- Tyler, Tom R. 1994. "Governing Amid Diversity: The Effect of Fair Decisionmaking Procedures on the Legitimacy of Government." *Law & Society Review* 28 (4): 809-832.

- Wiarda, Howard J. 2003. *Civil Society: The American Model and Third World Development*. Boulder, CO: Westview Press.
- Zizumbo-Colunga, Daniel. 2017. "Community, Authorities, and Support for Vigilantism: Experimental Evidence". *Political Behavior*: 1-27. <https://doi.org/10.1007/s11109-017-9388-6>



# Anexos



## Anexo A. Explicación de los gráficos de este estudio

Los datos del Barómetro de las Américas se basan en muestras nacionales probabilísticas de encuestados en cada país; naturalmente, todas las muestras producen resultados que contienen un margen de error. Es importante que el lector comprenda que cada estimación puntual de algún valor (por ejemplo, la confianza promedio de un país en sus partidos políticos) tiene un intervalo de confianza, expresado en términos de un rango predeterminado. La mayoría de gráficos en este estudio muestran un intervalo de confianza del 95% que toma en cuenta el hecho de que las muestras utilizadas en este estudio son “complejas” (es decir, son estratificadas y por conglomerados). En los gráficos de barras este intervalo de confianza aparece como un bloque gris claro y en los gráficos que presentan los resultados de modelos de regresión aparece como una línea horizontal corta. El punto que aparece en el centro de un intervalo de confianza representa el promedio estimado (en los gráficos de barras) o el coeficiente (en los gráficos de regresión). Los números que aparecen junto a cada barra en los gráficos de barras, representan los valores medios estimados (los puntos). Cuando dos estimaciones tienen intervalos de confianza que se traslapan en gran medida, esto significa que la diferencia entre los dos valores típicamente no es estadísticamente significativa; a la inversa, donde dos intervalos de confianza en los gráficos de barras no se traslapan, el lector puede estar muy seguro de que esas diferencias son estadísticamente significativas a un nivel de confianza del 95%. Para ayudar a interpretar los gráficos de barras, los autores de los capítulos frecuentemente indicarán en el texto cuando una diferencia es estadísticamente significativa o no.

Los gráficos que muestran los resultados de una regresión incluyen una línea vertical en el número “0”. Cuando el coeficiente (estandarizado) estimado de una variable se ubica a la izquierda de esta línea vertical, ello indica que la variable tiene una relación negativa con la variable dependiente (por ejemplo, la actitud, comportamiento o característica que se quiere explicar); cuando el coeficiente (estandarizado) se ubica a la derecha, significa que tiene una relación positiva con la variable dependiente. Se puede tener un 95% de seguridad de que dicha relación es estadísticamente significativa cuando el intervalo de confianza no atraviesa la línea vertical en el número “0”.

En ocasiones, los análisis y gráficos en este informe presentan hallazgos de “promedio de la región”. La norma de LAPOP es tratar a los países como unidades de análisis y, por lo tanto, ponderamos los países por igual en el cálculo de los promedios de la región.

La base de datos utilizada para los análisis en este informe fue una versión preliminar de la base combinada a través del tiempo y países de las encuestas del Barómetro de las Américas 2004–2016/17. Las versiones finales de cada encuesta representada en la base de datos están disponibles para su descarga gratuita en el sitio web del proyecto en [www.LapopSurveys.org](http://www.LapopSurveys.org).





## Anexo B. Hoja de información del estudio



VANDERBILT UNIVERSITY

10 de Octubre, 2016

Estimado señor o señora:

Usted ha sido seleccionado/a al azar para participar en un estudio de opinión pública del Centro de Estudios Sociales y Demográficos. El proyecto está financiado por la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional y Vanderbilt University.

La entrevista durará aproximadamente unos 45 minutos.

El objetivo del estudio es conocer la opinión de las personas acerca de la situación de República Dominicana. Aunque no podemos ofrecerle ningún beneficio específico, planificamos poner a disposición de los medios de comunicación e investigadores los resultados generales del estudio.

Aunque usted ha sido elegido/a para participar, su participación en el estudio es voluntaria. Usted puede dejar preguntas sin responder o terminar la entrevista en cualquier momento. Las respuestas que usted proporcione se mantendrán confidenciales y anónimas. Por motivos de control de calidad, partes de esta entrevista podrían ser grabadas.

Si tiene preguntas respecto al estudio, puede comunicarse con el Centro de Estudios Sociales y Demográficos (CESDEM) al teléfono 809-381-0181/809-472-0653/809-547-3161 con la Licenciada Maritza Molina, Directora de CESDEM al correo [cesdem@claro.net.do](mailto:cesdem@claro.net.do).

Dejaremos esta carta con usted, en caso usted desee revisarla.

¿Desea participar?



## Anexo C. Cuestionario

Barómetro de las Américas 2016 Cuestionario República Dominicana Versión # 14.0.3.2 Aprobación IRB: 110627



### LAPOP: República Dominicana, 2016

© Vanderbilt University 2016. Derechos reservados.

<b>PAIS. País:</b>				
01. México	02. Guatemala	03. El Salvador	04. Honduras	05. Nicaragua
06. Costa Rica	07. Panamá	08. Colombia	09. Ecuador	10. Bolivia
11. Perú	12. Paraguay	13. Chile	14. Uruguay	15. Brasil
16. Venezuela	17. Argentina	<b>21. Rep. Dom.</b>	22. Haití	23. Jamaica
24. Guyana	25. Trinidad & Tobago	26. Belice	40. Estados Unidos	41. Canadá
27. Surinam	28. Bahamas	29. Barbados	30. Granada	31. Santa Lucía
32. Dominica	33. Antigua y Barbuda	34. San Vicente y las Granadinas	35. San Kitts y Nevis	
<b>IDNUM. Número de cuestionario [asignado en la oficina]</b>				
<b>ESTRATOPRI:</b>				
(2101) Región Metropolitana		(2102) Región Norte		
(2103) Región Este		(2104) Región Sur		
<b>ESTRATOSEC. Tamaño de la municipalidad [población en edad de votar, según censo; modificar por cada país, usando número de estratos y rangos de poblaciones apropiados]:</b>				
(1) Grande (más de 100,000)		(2) Mediana (Entre 25,000 - 100,000)		
(3) Pequeña (menos de 25,000)				
<b>UPM [Unidad Primaria de Muestreo, normalmente idéntico a "MUNICIPIO"]:</b> _____				
<b>PROV. Provincia:</b> _____				
<b>MUNICIPIO. Municipio (o Distrito Municipal):</b> _____				
<b>DOMDISTRITO. Distrito:</b> _____				
<b>DOMSECCION. Sección:</b> _____				
<b>DOMBARRIO. Barrio/Paraje:</b> _____				
<b>DOMPOLIGONO. Polígono censal:</b> _____				
<b>DOMAREACEN. Área censal:</b> _____				
<b>DOMSEGMENTO. Segmento censal [código oficial del censo]:</b> _____				
<b>DOMSEC. Sector:</b> _____				
<b>CLUSTER. [Unidad Final de Muestreo o Punto Muestral]:</b> _____				
<b>[Cada cluster debe tener 6 entrevistas; usar código oficial del censo]</b>				
<b>UR. (1) Urbano (2) Rural [Usar definición censal del país]</b>				

<p><b>TAMANO. Tamaño del lugar:</b>                  (1) Santo Domingo (región metropolitana)      (2) Ciudad grande (&gt; 100,000)                  (3) Ciudad mediana (25,000-99,000)      (4) Ciudad pequeña (&lt; 25,000)                  (5) Área rural</p>	
<p><b>IDIOMAQ. Idioma del cuestionario:</b> (1) Español</p>	
<p><b>Hora de inicio:</b> ____: ____</p>	
<p><b>FECHA. Fecha Día:</b> ____ <b>Mes:</b> _____ <b>Año:</b> 2016</p>	
<p>¿Vive usted en esta casa?                  Sí→continúe                  No →Agradezca al entrevistado y termine la entrevista                  ¿Es usted ciudadano dominicano o residente permanente de República Dominicana?                  Sí→continúe                  No →Agradezca al entrevistado y termine la entrevista                  ¿Cuántos años tiene? [Seguir solo si tiene por lo menos 18 años]                  Sí→continúe                  No →Agradezca al entrevistado y termine la entrevista  <b>ATENCIÓN: Es un requisito leer siempre la HOJA DE INFORMACIÓN DEL ESTUDIO y obtener el asentimiento del entrevistado antes de comenzar la entrevista.</b></p>	
<p><b>Q1. Género [Anotar, NO pregunte]:</b>      (1) Hombre      (2) Mujer</p>	
<p><b>Q2Y.</b> ¿En qué año nació? _____ año                  (888888) No sabe [NO LEER]                  (988888) No responde [NO LEER]</p>	
<p><b>LS3.</b> Para comenzar, ¿en general, qué tan satisfecho(a) está con su vida? ¿Usted diría que se encuentra: [Leer alternativas]                  (1) Muy satisfecho(a)      (2) Algo satisfecho(a)                  (3) Algo insatisfecho(a)      (4) Muy insatisfecho(a)?                  (888888) No sabe [NO LEER]      (988888) No responde [NO LEER]</p>	

<b>A4. En su opinión ¿cuál es el problema más grave que está enfrentando el país?</b>			
<b>[NO leer alternativas; Aceptar SOLO una respuesta]</b>			
Agua, falta de	19	Impunidad	61
Caminos/vías en mal estado	18	Inflación, altos precios	02
Conflicto armado	30	Los políticos	59
Corrupción	13	Mal gobierno	15
Crédito, falta de	09	Medio ambiente	10
Delincuencia, crimen	05	Migración	16
Derechos humanos, violaciones de	56	Narcotráfico	12
Desempleo/falta de empleo	03	Pandillas	14
Desigualdad	58	Pobreza	04
Desnutrición	23	Protestas populares (huelgas, cierre de carreteras, paros, etc.)	06
Desplazamiento forzado	32	Salud, falta de servicio	22
Deuda externa	26	Secuestro	31
Discriminación	25	Seguridad (falta de)	27
Drogas, consumo de; drogadicción	11	Terrorismo	33
Economía, problemas con, crisis de	01	Tierra para cultivar, falta de	07
Educación, falta de, mala calidad	21	Transporte, problemas con el	60
Electricidad, falta de	24	Violencia	57
Explosión demográfica	20	Vivienda	55
Guerra contra el terrorismo	17	Otro	70
No sabe <b>[NO LEER]</b>	888888	No responde <b>[NO LEER]</b>	988888

<p><b>ENVP1.</b> Y pensando ahora solo en los problemas de tipo ambiental. En su opinión, ¿cuál es el problema ambiental más grave del país? <b>[NO leer alternativas]</b></p> <p>(1) Contaminación del aire  (2) Contaminación de los ríos y lagos  (3) Erosión de los suelos y deforestación  (4) Falta de manejo adecuado de la basura y desechos tóxicos  (5) Falta de planificación urbana y buena ordenación territorial  (6) <b>[NO LEER]</b> Ninguno  (7) <b>[NO LEER]</b> Otro  (888888) No sabe <b>[NO LEER]</b> (988888) No responde <b>[NO LEER]</b></p>	
<p><b>SOCT2.</b> ¿Considera usted que la situación económica del país es mejor, igual o peor que hace doce meses?</p> <p>(1) Mejor (2) Igual (3) Peor  (888888) No sabe <b>[NO LEER]</b> (988888) No responde <b>[NO LEER]</b></p>	
<p><b>IDIO2.</b> ¿Considera usted que su situación económica actual es mejor, igual o peor que la de hace doce meses?</p> <p>(1) Mejor (2) Igual (3) Peor  (888888) No sabe <b>[NO LEER]</b> (988888) No responde <b>[NO LEER]</b></p>	

Ahora vamos a hablar de su municipio...	
<p><b>NP1.</b> ¿Ha asistido a una sesión municipal o una reunión convocada por el síndico durante los últimos 12 meses?</p> <p>(1) Sí (2) No  (888888) No sabe <b>[NO LEER]</b> (988888) No responde <b>[NO LEER]</b></p>	



**CUESTIONARIO A**

Ahora hablemos de otro tema. Alguna gente dice que en ciertas circunstancias se justificaría que los militares de este país tomen el poder por un golpe de Estado. En su opinión se justificaría que hubiera un golpe de estado por los militares... **[Leer alternativas]**

<b>JC10.</b> Frente a mucha delincuencia.	(1) Se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de Estado	(2) No se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de Estado	No sabe <b>[NO LEER]</b> (888888)	No responde <b>[NO LEER]</b> (988888)	Inaplicable <b>[NO LEER]</b> (999999)
---	---	--	---	---	---

**CUESTIONARIO B**

Ahora hablemos de otro tema. Alguna gente dice que en ciertas circunstancias se justificaría que los militares de este país tomen el poder por un golpe de Estado. En su opinión se justificaría que hubiera un golpe de estado por los militares... **[Leer alternativas]**

<b>JC13.</b> Frente a mucha corrupción.	(1) Se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de Estado	(2) No se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de Estado	No sabe <b>[NO LEER]</b> (888888)	No responde <b>[NO LEER]</b> (988888)	Inaplicable <b>[NO LEER]</b> (999999)
---	---	--	---	---	---

**JC15A.** ¿Cree usted que cuando el país enfrenta momentos muy difíciles, se justifica que el presidente del país cierre el Congreso y gobierne sin Congreso?

(1) Sí se justifica

(2) No se justifica

No sabe  
**[NO LEER]**  
(888888)No responde  
**[NO LEER]**  
(988888)

**VIC1EXT.** Ahora, cambiando el tema, ¿ha sido usted víctima de algún acto de delincuencia en los últimos 12 meses? Es decir, ¿ha sido usted víctima de un robo, hurto, agresión, fraude, chantaje, extorsión, amenazas o **algún otro tipo** de acto delincuenciales en los últimos 12 meses?

(1) Sí **[Sigue]** (2) No **[Pasa a FEAR6FA]**  
(888888) No sabe **[NO LEER]** **[Pasa a FEAR6FA]**  
(988888) No responde **[NO LEER]** **[Pasa a FEAR6FA]**

**VIC1EXTA.** ¿Cuántas veces ha sido usted víctima de un acto delincuenciales en los últimos 12 meses?

**[Marcar el número]** \_\_\_\_\_ **[VALOR MÁXIMO ACEPTADO: 20]**  
(888888) No sabe **[NO LEER]** (988888) No responde **[NO LEER]**  
(999999) Inaplicable **[NO LEER]**

Por temor a ser víctima de la delincuencia, en los **últimos doce meses** usted...

	Sí	No	No sabe <b>[NO LEER]</b>	No responde <b>[NO LEER]</b>	Inaplicable <b>[NO LEER]</b>
<b>FEAR6FA.</b> ¿Ha evitado que sus hijos menores vayan a estudiar por temor de su seguridad?	(1) Sí	(0) No	888888	988888	999999 (No tiene hijos menores)

<p><b>AOJ11.</b> Hablando del lugar o el barrio donde usted vive y pensando en la posibilidad de ser víctima de un asalto o robo, ¿usted se siente muy seguro(a), algo seguro(a), algo inseguro(a) o muy inseguro(a)?                  (1) Muy seguro(a) (2) Algo seguro(a) (3) Algo inseguro(a) (4) Muy inseguro(a)                  (888888) No sabe <b>[NO LEER]</b> (988888) No responde <b>[NO LEER]</b></p>	
<p><b>AOJ12.</b> Si usted fuera víctima de un robo o asalto, ¿cuánto confiaría que el sistema judicial castigue al culpable? <b>[Leer alternativas]</b> Confiaría...                  (1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada                  (888888) No sabe <b>[NO LEER]</b> (988888) No responde <b>[NO LEER]</b></p>	

**[ENTREGAR TARJETA “B” AL ENTREVISTADO]**

<p>En esta tarjeta hay una escalera con escalones numerados del uno al siete, en la cual 1 es el escalón más bajo y significa NADA y el 7 es el escalón más alto y significa MUCHO. Por ejemplo, si yo le preguntara hasta qué punto le gusta ver televisión, si a usted no le gusta ver nada, elegiría un puntaje de 1. Si por el contrario le gusta mucho ver televisión me diría el número 7. Si su opinión está entre nada y mucho elegiría un puntaje intermedio. Entonces, ¿hasta qué punto le gusta a usted ver televisión? Léame el número. <b>[Asegúrese que el entrevistado entienda correctamente].</b></p>											
1	2	3	4	5	6	7	888888	988888			
<b>Nada</b>							<b>Mucho</b>	<b>No sabe [NO LEER]</b>	<b>No responde [NO LEER]</b>		
<b>[Anotar un número 1-7, 888888 = No sabe, 988888= No responde]</b>											
<p>Voy a hacerle una serie de preguntas, y le voy a pedir que para darme su respuesta utilice los números de esta escalera. Recuerde que puede usar cualquier número.</p>											
<p><b>B1.</b> ¿Hasta qué punto cree usted que los tribunales de justicia de la República Dominicana garantizan un juicio justo? <b>[Sondee: Si usted cree que los tribunales no garantizan para <u>nada</u> la justicia, escoja el número 1; si cree que los tribunales garantizan <u>mucho</u> la justicia, escoja el número 7 o escoja un puntaje intermedio]</b></p>											
<p><b>B2.</b> ¿Hasta qué punto tiene usted respeto por las instituciones políticas de la República Dominicana?</p>											
<p><b>B3.</b> ¿Hasta qué punto cree usted que los derechos básicos del ciudadano están bien protegidos por el sistema político dominicano?</p>											
<p><b>B4.</b> ¿Hasta qué punto se siente usted orgulloso de vivir bajo el sistema político dominicano?</p>											
<p><b>B6.</b> ¿Hasta qué punto piensa usted que se debe apoyar al sistema político dominicano?</p>											
<p><b>B43.</b> ¿Hasta qué punto tiene usted orgullo de ser dominicano(a)?</p>											
<p><b>B12.</b> ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en las Fuerzas Armadas?</p>											
<p><b>B13.</b> ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en el Congreso Nacional?</p>											
<p><b>B18.</b> ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en la Policía?</p>											
<p><b>B21.</b> ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en los partidos políticos?</p>											
<p><b>B21A.</b> ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en el presidente?</p>											
<p><b>B32.</b> ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en su ayuntamiento?</p>											
<p><b>B37.</b> ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en los medios de comunicación?</p>											
<p><b>B47A.</b> ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en las elecciones en este país?</p>											



Utilizando la misma escala de 1 a 7, donde 1 es “nada” y 7 es “mucho.	(888888) No sabe (988888) No responde
<b>PR3DN.</b> Si en su barrio alguno de sus vecinos decide construir o remodelar una vivienda sin licencia o permiso, ¿qué tan probable es que sea castigado por las autoridades?	
<b>PR3EN.</b> Y si alguien en su barrio decide construir o remodelar una casa, ¿qué tan probable sería que a esa persona le pidieran pagar un macuteo/soborno?	
<b>NICDIS1.</b> ¿Hasta qué punto considera Ud. que el gobierno actual promueve los derechos de las personas con discapacidad?	

**[RECOGER TARJETA “B”]**

<p><b>NICDIS2A.</b> En general, cree usted que en República Dominicana la discriminación en contra de las personas con discapacidad es un problema muy importante, algo importante, poco importante, o nada importante?</p> <p>(1) Muy importante    (2) Algo importante    (3) Poco importante    (4) Nada importante</p> <p>(888888) No sabe <b>[NO LEER]</b>                      (988888) No responde <b>[NO LEER]</b></p>	
<p><b>M1.</b> Hablando en general acerca del gobierno actual, ¿diría usted que el trabajo que está realizando el Presidente Danilo Medina Sánchez es...?: <b>[Leer alternativas]</b></p> <p>(1) Muy bueno    (2) Bueno    (3) Ni bueno, ni malo (regular)    (4) Malo    (5) Muy malo (pésimo)</p> <p>(888888) No sabe <b>[NO LEER]</b>                      (988888) No responde <b>[NO LEER]</b></p>	
<p><b>M2.</b> Hablando del Congreso y pensando en todos los diputados en su conjunto, sin importar los partidos políticos a los que pertenecen; ¿usted cree que los diputados del Congreso dominicano están haciendo su trabajo muy bien, bien, ni bien ni mal, mal, o muy mal?</p> <p>(1) Muy bien    (2) Bien    (3) Ni bien ni mal (regular)    (4) Mal    (5) Muy Mal</p> <p>(888888) No sabe <b>[NO LEER]</b>                      (988888) No responde <b>[NO LEER]</b></p>	
<p>Y pensando en esta ciudad/área donde usted vive,</p> <p><b>SD2NEW2.</b> ¿Está muy satisfecho(a), satisfecho(a), insatisfecho(a), o muy insatisfecho(a) con el estado de las vías, carreteras y autopistas?</p> <p>(1) Muy satisfecho(a)                      (2) Satisfecho(a)</p> <p>(3) Insatisfecho(a)                      (4) Muy insatisfecho(a)</p> <p>(888888) No sabe <b>[NO LEER]</b></p> <p>(988888) No responde <b>[NO LEER]</b></p> <p>(999999) Inaplicable (No utiliza) <b>[NO LEER]</b></p>	
<p><b>SD3NEW2.</b> ¿Y con la calidad de las escuelas públicas? ¿Está usted...<b>[Leer alternativas]</b></p> <p>(1) Muy satisfecho(a)                      (2) Satisfecho(a)</p> <p>(3) Insatisfecho(a)                      (4) Muy insatisfecho(a)?</p> <p>(888888) No sabe <b>[NO LEER]</b></p> <p>(988888) No responde <b>[NO LEER]</b></p> <p>(999999) Inaplicable (No utiliza) <b>[NO LEER]</b></p>	
<p><b>SD6NEW2.</b> ¿Y con la calidad de los servicios médicos y de salud públicos? ¿Está usted...<b>[Leer alternativas]</b></p> <p>(1) Muy satisfecho(a)                      (2) Satisfecho(a)</p> <p>(3) Insatisfecho(a)                      (4) Muy insatisfecho(a)</p> <p>(888888) No sabe <b>[NO LEER]</b></p> <p>(988888) No responde <b>[NO LEER]</b></p> <p>(999999) Inaplicable (No utiliza) <b>[NO LEER]</b></p>	

<p><b>INFRA3.</b> Suponga que alguien se mete a robar a su casa y usted llama a la policía. ¿Cuánto tiempo cree que la Policía se demoraría en llegar a su casa un día cualquiera, a mediodía? <b>[Leer alternativas]</b></p> <p>(1) Menos de 10 minutos                  (2) Entre 10 y hasta 30 minutos                  (3) Más de 30 minutos y hasta una hora                  (4) Más de 1 hora y hasta 3 horas                  (5) Más de 3 horas                  (6) <b>[NO LEER]</b> No hay Policía/ No llegaría nunca                  (888888) No sabe <b>[NO LEER]</b>                  (988888) No responde <b>[NO LEER]</b></p>	
<p><b>INFRA3.</b> Suponga que está en su casa y tiene una lesión muy seria y necesita atención médica inmediata. ¿Cuánto tiempo cree que se demoraría en llegar (por el medio más rápido) al centro de salud/hospital más cercano (público o privado)? <b>[Leer alternativas]</b></p> <p>(1) Menos de 10 minutos                  (2) Entre 10 y hasta 30 minutos                  (3) Más de 30 minutos y hasta una hora                  (4) Más de 1 hora y hasta 3 horas                  (5) Más de 3 horas                  (6) <b>[NO LEER]</b> No hay servicios de salud/hospitales cercanos/ No iría a un hospital                  (888888) No sabe <b>[NO LEER]</b>                  (988888) No responde <b>[NO LEER]</b></p>	

**[ENTREGAR TARJETA “C” AL ENTREVISTADO]**

Ahora, vamos a usar una escalera en donde el número 1 representa “muy en desacuerdo” y el número 7 representa “muy de acuerdo”. Un número entre el 1 y el 7, representa un puntaje intermedio.

1	2	3	4	5	6	7	888888	988888
<b>Muy en desacuerdo</b>					<b>Muy de acuerdo</b>		<b>No sabe [NO LEER]</b>	<b>No responde [NO LEER]</b>

**[Anotar un número 1-7, 888888 = No sabe, 988888= No responde]**

Le voy a leer algunas frases. Por favor dígame hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con ellas.

<p><b>ROS1.</b> El Estado dominicano, en lugar del sector privado, debería ser el dueño de las empresas e industrias más importantes del país. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?</p>	
<p><b>ROS4.</b> El Estado dominicano debe implementar políticas <b>firmes</b> para reducir la desigualdad de ingresos entre ricos y pobres. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?</p>	
<p><b>ING4.</b> Cambiando de nuevo el tema, puede que la democracia tenga problemas, pero es mejor que cualquier otra forma de gobierno. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?</p>	
<p><b>EFF1.</b> A los que gobiernan el país les interesa lo que piensa la gente como usted. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?</p>	
<p><b>EFF2.</b> Usted siente que entiende bien los asuntos políticos más importantes del país. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?</p>	
<p><b>AOJ22NEW.</b> Para reducir la criminalidad en un país como el nuestro hay que aumentar los castigos a los delincuentes. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?</p>	
<p><b>GEN1.</b> Cambiando de tema de nuevo, se dice que cuando no hay suficientes trabajos, los hombres deben tener más derecho a los trabajos que las mujeres. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo?</p>	

Y cambiando de tema...

<p><b>[Continúa usando tarjeta “C”]</b></p> <p>[1-7, 888888= No sabe, 988888= No responde]</p>	
<p><b>MEDIA3.</b> La información que dan los medios de comunicación de noticias dominicanos representan bien las distintas opiniones que hay en la República Dominicana. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?</p>	
<p><b>MEDIA4.</b> Los medios de comunicación de noticias de la República Dominicana están controlados por unos pocos grupos económicos. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?</p>	

<b>Test A. Set 1.</b>	
<p><b>[Continúa usando tarjeta “C”]</b>  <b>[Anotar 1-7, 888888= No sabe, 988888 = No responde, 999999= Inaplicable]</b></p>	
<p><b>DST1B1.</b> El gobierno debe gastar más dinero para hacer cumplir los reglamentos de construcción para hacer las viviendas más seguras ante desastres naturales, incluso si esto significa gastar menos en otros programas. ¿Qué tan de acuerdo o en desacuerdo está usted con esta frase?</p>	
<b>[RECOGER TARJETA “C”]</b>	
<p><b>DRK11.</b> ¿Qué tan probable sería que usted o alguien en su familia inmediata aquí en la República Dominicana pueda morir o salir seriamente lastimado en un desastre natural como inundaciones, terremotos, huracanes o deslaves en los próximos 25 años? ¿Cree usted que es...?</p> <p><b>[Leer alternativas]</b>          (1) Nada probable      (2) Poco probable      (3) Algo probable      (4) Muy probable          (888888) No sabe <b>[NO LEER]</b>          (988888) No responde <b>[NO LEER]</b>          (999999) Inaplicable <b>[NO LEER]</b></p>	
<b>[ENTREGAR TARJETA “N” AL ENTREVISTADO]</b>	
<p>Vamos a usar esta nueva tarjeta.</p>	
<b>[Anotar 1-7, 888888= No sabe, 988888= No responde, 999999=Inaplicable]</b>	
<p><b>ENV1C1.</b> Alguna gente cree que hay que priorizar la protección del medio ambiente sobre el crecimiento económico, mientras otros creen que el crecimiento económico debería priorizarse sobre la protección ambiental. En una escala de 1 a 7 en la que 1 significa que el medio ambiente debe ser la principal prioridad, y 7 significa que el crecimiento económico debe ser la principal prioridad, ¿dónde se ubicaría usted?</p>	
<b>[RECOGER TARJETA “N”]</b>	
<p><b>ENV2B1.</b> Si no se hace nada para reducir el cambio climático en el futuro, ¿qué tan serio piensa usted que sería el problema para la República Dominicana? <b>[Leer alternativas]</b></p> <p>(1) Muy serio          (2) Algo serio          (3) Poco serio          (4) Nada serio          (888888) No sabe <b>[NO LEER]</b>          (988888) No responde <b>[NO LEER]</b>          (999999) Inaplicable <b>[NO LEER]</b></p>	

Test A. Set 2.

**[RECOGER TARJETA “C”]**

**[ENTREGAR TARJETA “N” AL ENTREVISTADO]**

Vamos a usar esta nueva tarjeta.

**[Anotar 1-7, 888888= No sabe, 988888 = No responde, 999999= Inaplicable]**

**ENV1C2.** Alguna gente cree que hay que priorizar la protección del medio ambiente sobre el crecimiento económico, mientras otros creen que el crecimiento económico debería priorizarse sobre la protección ambiental. En una escala de 1 a 7 en la que 1 significa que el medio ambiente debe ser la principal prioridad, y 7 significa que el crecimiento económico debe ser la principal prioridad, ¿dónde se ubicaría usted?

**[RECOGER TARJETA “N”]**

**ENV2B2.** Si no se hace nada para reducir el cambio climático en el futuro, ¿qué tan serio piensa usted que sería el problema para la República Dominicana? **[Leer alternativas]**

- (1) Muy serio
- (2) Algo serio
- (3) Poco serio
- (4) Nada serio

(888888) No sabe **[NO LEER]**

(988888) No responde **[NO LEER]**

(999999) Inaplicable **[NO LEER]**

**[ENTREGAR TARJETA “C” AL ENTREVISTADO]**

Volvemos a usar esta tarjeta de 1 “muy en desacuerdo” a 7 “muy de acuerdo”

**[Anotar 1-7, 888888= No sabe, 988888 = No responde, 999999= Inaplicable]**

**DST1B2.** El gobierno debe gastar más dinero para hacer cumplir los reglamentos de construcción para hacer las viviendas más seguras ante desastres naturales, incluso si esto significa gastar menos en otros programas. ¿Qué tan de acuerdo o en desacuerdo está usted con esta frase?

**[RECOGER TARJETA “C”]**

**DRK12.** ¿Qué tan probable sería que usted o alguien en su familia inmediata aquí en la República Dominicana pueda morir o salir seriamente lastimado en un desastre natural como inundaciones, terremotos, huracanes o deslaves en los próximos 25 años? ¿Cree usted que es...?

**[Leer alternativas]**

- (1) Nada probable
- (2) Poco probable
- (3) Algo probable
- (4) Muy probable

(888888) No sabe **[NO LEER]**

(988888) No responde **[NO LEER]**

(999999) Inaplicable **[NO LEER]**

**ENVP2.** Sobre el impacto del cambio climático, ¿cuál cree usted que será la principal consecuencia del cambio climático para la República Dominicana? **[Leer alternativas]**

- (1) Menos producción agrícola
- (2) Aumento de precios de productos básicos y servicios
- (3) Inundaciones más destructivas
- (4) Migración
- (5) Caída en visitas de turistas
- (6) Escasez, hambre
- (7) Pobreza
- (8) Otra consecuencia, o
- (9) Ninguna

(888888) No sabe **[NO LEER]**

(988888) No responde **[NO LEER]**

<p><b>PN4.</b> En general, ¿usted diría que está muy satisfecho(a), satisfecho(a), <b>insatisfecho(a)</b> o muy <b>insatisfecho(a)</b> con la forma en que la democracia funciona en la República Dominicana?  (1) Muy satisfecho(a) (2) Satisfecho(a) (3) <b>Insatisfecho(a)</b> (4) Muy <b>insatisfecho(a)</b>  (888888) No sabe <b>[NO LEER]</b> (988888) No responde <b>[NO LEER]</b></p>	
<p><b>W14A.</b> Y ahora, pensando en otros temas. ¿Cree usted que se justificaría la interrupción del embarazo, o sea, un aborto, cuando peligra la salud de la madre?  (1) Sí, se justificaría (2) No, no se justificaría  (888888) No sabe <b>[NO LEER]</b> (988888) No responde <b>[NO LEER]</b></p>	
<p><b>DOMW14B.</b> ¿Está usted de acuerdo con la interrupción del embarazo en caso de incesto o violación sexual? <b>[Si el entrevistado pregunta: Incesto es “relaciones sexuales entre familiares”]</b>  (1) Sí, de acuerdo en caso de incesto o violación  (2) No está de acuerdo  (888888) No sabe <b>[NO LEER]</b>  (988888) No responde <b>[NO LEER]</b></p>	

**[ENTREGAR TARJETA “D” AL ENTREVISTADO]**

Ahora vamos a cambiar a otra tarjeta. Esta nueva tarjeta tiene una escalera del 1 a 10, el 1 indica que usted *desaprueba firmemente* y el 10 indica que usted *aprueba firmemente*. Voy a leerle una lista de algunas acciones o cosas que las personas pueden hacer para alcanzar sus metas y objetivos políticos. Quisiera que me dijera con qué firmeza usted aprobaría o desaprobaría...

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	888888 No sabe <b>[NO LEER]</b>	988888 No responde <b>[NO LEER]</b>
Desaprueba firmemente						Aprueba firmemente					

**[Anotar 1-10, 888888= No sabe, 988888 = No responde]**

<p><b>E5.</b> Que las personas participen en manifestaciones permitidas por la ley. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?</p>	
<p><b>D1.</b> Hay personas que siempre hablan mal de la forma de gobierno de la República Dominicana, no sólo del gobierno de turno, sino del sistema de gobierno, ¿con qué firmeza aprueba o desaprueba usted el <b>derecho de votar</b> de esas personas? Por favor léame el número de la escala: <b>[Sondee: ¿Hasta qué punto?]</b></p>	
<p><b>D2.</b> ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas puedan llevar a cabo <b>manifestaciones pacíficas</b> con el propósito de expresar sus puntos de vista? Por favor léame el número.</p>	
<p><b>D3.</b> Siempre pensando en los que hablan mal de la forma de gobierno de la República Dominicana. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas puedan <b>postularse para cargos públicos</b>?</p>	
<p><b>D4.</b> ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas salgan en la televisión <b>para dar un discurso</b>?</p>	
<p><b>D5.</b> Y ahora, cambiando el tema, y pensando en los homosexuales. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba que estas personas <b>puedan postularse para cargos públicos</b>?</p>	
<p><b>D6.</b> ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba que las parejas del mismo sexo puedan tener el derecho a casarse?</p>	
<p><b>D7.</b> ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba que se permita que las personas con discapacidad física se postulen para cargos públicos?</p>	

**[RECOGER TARJETA “D”]**

**[ENTREGAR TARJETA “E” AL ENTREVISTADO]**

Ahora vamos a cambiar a otra tarjeta. Esta tiene una escala de 1 a 10, pero el 1 indica que está en desacuerdo totalmente y el 10 significa que está de acuerdo totalmente.

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	888888	988888
<b>Desacuerdo Totalmente</b>										<b>Acuerdo Totalmente</b>	
										<b>No sabe [NO LEER]</b>	<b>No responde [NO LEER]</b>

**DOMW6.** ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con que la política es cosa de hombres?

**DOMW7.** ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con que la mujer participe más en la política?

**[RECOGER TARJETA “E”]**

**W8.** Vamos a seguir conversando sobre la mujer. ¿A la hora de usted votar, quién le inspira más confianza un hombre o una mujer?

(1) Un hombre (888888) No sabe **[NO LEER]**      (2) Una mujer (988888) No responde **[NO LEER]**      (3) **[NO LEER]** Le da igual, ambos

**DOMW9.** ¿Cree usted que la mujer tiene mayor o menor capacidad que el hombre para gobernar?

(1) Mayor (888888) No sabe **[NO LEER]**      (2) Menor (988888) No responde **[NO LEER]**      (3) **[NO LEER]** Igual

**W10.** Sobre la participación política de la mujer, ¿con cuál de estas opiniones usted está más de acuerdo: **[Leer alternativas]**

(1) No es conveniente que participe  
 (2) Sólo debe participar cuando las obligaciones familiares se lo permitan  
 (3) Debe participar igual que el hombre  
 (888888) No sabe **[NO LEER]**      (988888) No responde **[NO LEER]**

**DOMW11.** ¿Cree usted que la mujer sólo debe trabajar cuando el ingreso del hombre no alcanza?

(1) Sí, sólo debe trabajar cuando el ingreso del hombre no alcanza  
 (2) No, no sólo debe trabajar cuando el ingreso del hombre no alcanza  
 (888888) No sabe **[NO LEER]**      (988888) No responde **[NO LEER]**

**DOMW12.** ¿Quién cree usted que debe tomar las decisiones importantes en el hogar? **[Leer alternativas]**

(1) El hombre (888888) No sabe **[NO LEER]**      (2) La mujer (988888) No responde **[NO LEER]**      (3) La mujer y el hombre

	Muy poca	Suficiente	Demasiada	No sabe [NO LEER]	No responde [NO LEER]
<b>LIB1.</b> Usted cree que ahora en el país tenemos muy poca, suficiente o demasiada... Libertad de prensa.	1	2	3	888888	988888
<b>LIB2B.</b> Y Libertad de expresión. ¿Tenemos muy poca, suficiente o demasiada?	1	2	3	888888	988888
<b>LIB2C.</b> Y Libertad para expresar las opiniones políticas sin miedo. ¿Tenemos muy poca, suficiente o demasiada?	1	2	3	888888	988888

<b>LIB4.</b> Protección a derechos humanos ¿Tenemos muy poca, suficiente o demasiada?	1	2	3	888888	988888	
	<b>INAP</b> <b>No trató</b> <b>o tuvo</b> <b>contacto</b>	<b>No</b>	<b>Sí</b>	<b>No sabe</b> <b>[NO LEER]</b>	<b>No responde</b> <b>[NO LEER]</b>	
Ahora queremos hablar de su experiencia personal con cosas que pasan en la vida diaria...						
<b>EXC2.</b> ¿Algún agente de policía le pidió un macuteo/soborno en los últimos 12 meses?	--	0	1	888888	988888	
<b>EXC6.</b> ¿En los últimos 12 meses, algún empleado público le ha solicitado un macuteo/soborno?	--	0	1	888888	988888	
<b>EXC20.</b> ¿En los últimos doce meses, algún soldado u oficial militar le ha solicitado un macuteo/soborno?	--	0	1	888888	988888	
<b>EXC11.</b> ¿Ha tramitado algo en el ayuntamiento en los últimos 12 meses? <b>Si la respuesta es No → Marcar 999999</b> <b>Si la respuesta es Sí→ Preguntar:</b> Para tramitar algo en el ayuntamiento, como un permiso, por ejemplo, durante el último año, ¿ha tenido que pagar alguna suma además de lo exigido por la ley?	999999	0	1	888888	988888	
<b>EXC13.</b> ¿Usted trabaja? <b>Si la respuesta es No → Marcar 999999</b> <b>Sí la respuesta es Sí→ Preguntar:</b> En su trabajo, ¿le han solicitado algún macuteo/soborno en los últimos 12 meses?	999999	0	1	888888	988888	
<b>EXC14.</b> ¿En los últimos 12 meses, tuvo algún trato con los juzgados? <b>Si la respuesta es No → Marcar 999999</b> <b>Sí la respuesta es Sí→ Preguntar:</b> ¿Ha tenido que pagar un macuteo/soborno en los juzgados en este último año?	999999	0	1	888888	988888	
<b>EXC15.</b> ¿Usó servicios médicos públicos (del Estado) en los últimos 12 meses? <b>Si la respuesta es No → Marcar 999999</b> <b>Sí la respuesta es Sí→ Preguntar:</b> En los últimos 12 meses, ¿ha tenido que pagar algún macuteo/soborno para ser atendido en un hospital o en un puesto de salud?	999999	0	1	888888	988888	
<b>EXC16.</b> En el último año, ¿tuvo algún hijo en la escuela o colegio? <b>Si la respuesta es No → Marcar 999999</b> <b>Sí la respuesta es Sí→ Preguntar:</b> En los últimos 12 meses, ¿tuvo que pagar algún macuteo/soborno en la escuela o colegio?	999999	0	1	888888	988888	
<b>EXC18.</b> ¿Cree que como están las cosas a veces se justifica pagar un macuteo/soborno?		0	1	888888	988888	



<p><b>EXC7NEW.</b> Pensando en los políticos de la República Dominicana, ¿cuántos de ellos cree usted que están involucrados en corrupción? <b>[Leer alternativas]</b></p> <p>(1) Ninguno                  (2) Menos de la mitad                  (3) La mitad de los políticos                  (4) Más de la mitad                  (5) Todos                  (888888) No sabe <b>[NO LEER]</b>                      (988888) No responde <b>[NO LEER]</b></p>	
<p><b>VB1.</b> ¿Está inscrito(a) para votar?                  (1) Sí                      (2) No                      (3) En trámite                  (888888) No sabe <b>[NO LEER]</b>      (988888) No responde <b>[NO LEER]</b></p>	
<p><b>INF1.</b> ¿Tiene usted cédula/documento de identidad nacional?                  (1) Sí                      (2) No                  (888888) No sabe <b>[NO LEER]</b>      (988888) No responde <b>[NO LEER]</b></p>	
<p><b>VB2.</b> ¿Votó usted en las últimas <b>elecciones presidenciales</b> de 2016?                  (1) Sí votó <b>[Sigue]</b>                  (2) No votó <b>[Pasa a VB10]</b>                  (888888) No sabe <b>[NO LEER]</b> <b>[Pasa a VB10]</b>                  (988888) No responde <b>[NO LEER]</b> <b>[Pasa a VB10]</b></p>	
<p><b>VB3N.</b> ¿Por quién votó para Presidente en las últimas elecciones presidenciales de 2016? <b>[NO leer alternativas]</b></p> <p>(00) Ninguno (fue a votar pero dejó la boleta en blanco)                  (97) Ninguno (anuló su voto)</p> <p>(2101) Danilo Medina (PLD/ PRD)                  (2102) Luis Abinader (PRM/ PRSC)                  (2103) Guillermo Moreno (AP)                  (2177) Otro                  (888888) No sabe <b>[NO LEER]</b>                  (988888) No responde <b>[NO LEER]</b>                  (999999) Inaplicable (No votó) <b>[NO LEER]</b></p>	
<p><b>VB10.</b> ¿En este momento, simpatiza con algún partido político?                  (1) Sí <b>[Sigue]</b>      (2) No <b>[Pasa a POL1]</b>                  (888888) No sabe <b>[NO LEER]</b> <b>[Pasa a POL1]</b>                  (988888) No responde <b>[NO LEER]</b> <b>[Pasa a POL1]</b></p>	
<p><b>VB11.</b> ¿Con cuál partido político simpatiza usted? <b>[NO Leer alternativas]</b></p> <p>(2101) PRD                  (2102) PLD                  (2103) PRSC                  (2104) PRM                  (2177) Otro                  (888888) No sabe <b>[NO LEER]</b>                  (988888) No responde <b>[NO LEER]</b>                  (999999) Inaplicable <b>[NO LEER]</b></p>	
<p><b>POL1.</b> ¿Qué tanto interés tiene usted en la política: mucho, algo, poco o nada?                  (1) Mucho      (2) Algo      (3) Poco      (4) Nada                  (888888) No sabe <b>[NO LEER]</b>      (988888) No responde <b>[NO LEER]</b></p>	



<p><b>VB20.</b> ¿Si esta semana fueran las próximas elecciones presidenciales, qué haría usted?  <b>[Leer alternativas]</b>  (1) No votaría  (2) Votaría por el candidato o partido del actual presidente  (3) Votaría por algún candidato o partido diferente del actual gobierno  (4) Iría a votar pero dejaría la boleta en blanco o la anularía  (888888) No sabe <b>[NO LEER]</b> (988888) No responde <b>[NO LEER]</b></p>	
<p><b>VB50.</b> Algunos dicen que en general, los hombres son mejores líderes políticos que las mujeres. ¿Está usted muy de acuerdo, de acuerdo, en desacuerdo, o muy en desacuerdo?  (1) Muy de acuerdo (2) De acuerdo  (3) En desacuerdo (4) Muy en desacuerdo  (888888) No sabe <b>[NO LEER]</b> (988888) No responde <b>[NO LEER]</b></p>	
<p>Ahora vamos a hablar sobre la raza o color de piel de los políticos.</p> <p><b>VB53.</b> Algunos dicen que, en general, las personas de piel oscura <b>no son buenos líderes</b> políticos. ¿Está usted muy de acuerdo, de acuerdo, en desacuerdo, o muy en desacuerdo? <b>[Encuestador: “piel oscura” refiere a negros, indígenas, “no blancos” en general]</b>  (1) Muy de acuerdo (2) De acuerdo  (3) En desacuerdo (4) Muy en desacuerdo  (888888) No sabe <b>[NO LEER]</b> (988888) No responde <b>[NO LEER]</b></p>	
<p><b>RAC7.</b> Algunos dicen que, en general, las personas de piel oscura no son empleados confiables. ¿Está usted muy de acuerdo, de acuerdo, en desacuerdo, o muy en desacuerdo? <b>[Encuestador: “piel oscura” refiere a negros, indígenas, “no blancos” en general]</b>  (1) Muy de acuerdo (2) De acuerdo  (3) En desacuerdo (4) Muy en desacuerdo  (888888) No sabe <b>[NO LEER]</b> (988888) No responde <b>[NO LEER]</b></p>	
<p><b>RAC1CA.</b> Según varios estudios, las personas de piel oscura son más pobres que el resto de la población. ¿Cuál cree usted que es la principal razón de esto? <b>[Leer alternativas, Aceptar solo UNA respuesta]</b>  (1) Por su cultura, o (2) Porque han sido tratados de manera injusta  (3) <b>[NO LEER]</b> Otra respuesta  (888888) No sabe <b>[NO LEER]</b> (988888) No responde <b>[NO LEER]</b></p>	
<p><b>[ENTREGAR TARJETA “B” AL ENTREVISTADO]</b></p>	
<p>Volvemos a usar esta tarjeta que va del 1 al 7, donde 1 significa “nada” y 7 significa “mucho”.  <b>RAC8.</b> Imagine que uno de sus parientes cercanos se casara con una persona dominicana de piel oscura. ¿Qué tanto le molestaría eso a usted? Por favor, dígame un número de la escala.</p>	
<p><b>[RECOGER TARJETA “B”]</b></p>	

<p>¿Alguna vez en su vida ha experimentado discriminación, no se le ha permitido hacer algo, se le ha molestado o hecho sentir inferior en alguna de las siguientes situaciones <b>debido al color de su piel?</b></p>	
<p><b>DIS7A.</b> ¿En la escuela?  (1) Sí <b>[Sigue]</b>  (2) No <b>[Pasa a DIS8A]</b>  (888888) No sabe <b>[NO LEER]</b> <b>[Pasa a DIS8A]</b>  (988888) No responde <b>[NO LEER]</b> <b>[Pasa a DIS8A]</b></p>	
<p><b>DIS7B.</b> ¿Cuántas veces ocurrió esto? (Experimentó discriminación en la escuela) <b>[Leer alternativas]</b>  (1) Una vez  (2) Dos o tres veces  (3) Más de tres veces  (888888) No sabe <b>[NO LEER]</b>  (988888) No responde <b>[NO LEER]</b>  (999999) Inaplicable <b>[NO LEER]</b></p>	

<p><b>DIS8A.</b> ¿Y en el trabajo alguna vez experimentó discriminación por el color de su piel?</p> <p>(1) Sí <b>[Sigue]</b>                  (2) No <b>[Pasa a DIS9A]</b>                  (888888) No sabe <b>[NO LEER]</b> <b>[Pasa a DIS9A]</b>                  (988888) No responde <b>[NO LEER]</b> <b>[Pasa a DIS9A]</b></p>	
<p><b>DIS8B.</b> ¿Cuántas veces ocurrió esto? (Experimentó discriminación en el trabajo) <b>[Leer alternativas]</b></p> <p>(1) Una vez                  (2) Dos o tres veces                  (3) Más de tres veces                  (888888) No sabe <b>[NO LEER]</b>                  (988888) No responde <b>[NO LEER]</b>                  (999999) Inaplicable <b>[NO LEER]</b></p>	
<p><b>DIS9A.</b> ¿Y alguna vez en su vida experimentó discriminación en la calle o en un lugar público por el color de su piel?</p> <p>(1) Sí <b>[Sigue]</b>                  (2) No <b>[Pasa a DIS10A]</b>                  (888888) No sabe <b>[NO LEER]</b> <b>[Pasa a DIS10A]</b>                  (988888) No responde <b>[NO LEER]</b> <b>[Pasa a DIS10A]</b></p>	
<p><b>DIS9B.</b> ¿Y cuántas veces ocurrió esto? (Experimentó discriminación en la calle o lugar público) <b>[Leer alternativas]</b></p> <p>(1) Una vez                  (2) Dos o tres veces                  (3) Más de tres veces                  (888888) No sabe <b>[NO LEER]</b>                  (988888) No responde <b>[NO LEER]</b>                  (999999) Inaplicable <b>[NO LEER]</b></p>	
<p><b>DIS10A.</b> ¿Alguna vez experimentó discriminación de parte de la policía por el color de su piel?</p> <p>(1) Sí <b>[Sigue]</b>                  (2) No <b>[Pasa a DIS11A]</b>                  (888888) No sabe <b>[NO LEER]</b> <b>[Pasa a DIS11A]</b>                  (988888) No responde <b>[NO LEER]</b> <b>[Pasa a DIS11A]</b></p>	
<p><b>DIS10B.</b> ¿Cuántas veces ocurrió esto? (Experimentó discriminación de parte de la policía) <b>[Leer alternativas]</b></p> <p>(1) Una vez                  (2) Dos o tres veces                  (3) Más de tres veces                  (888888) No sabe <b>[NO LEER]</b>                  (988888) No responde <b>[NO LEER]</b>                  (999999) Inaplicable <b>[NO LEER]</b></p>	
<p><b>DIS11A.</b> ¿Y de parte de algún funcionario público experimentó discriminación alguna vez en su vida por el color de su piel?</p> <p>(1) Sí <b>[Sigue]</b>                  (2) No <b>[Pasa a FOR5N]</b>                  (888888) No sabe <b>[NO LEER]</b> <b>[Pasa a FOR5N]</b>                  (988888) No responde <b>[NO LEER]</b> <b>[Pasa a FOR5N]</b></p>	
<p><b>DIS11B.</b> ¿Cuántas veces ocurrió esto? (Experimentó discriminación de parte de algún funcionario público) <b>[Leer alternativas]</b></p> <p>(1) Una vez                  (2) Dos o tres veces                  (3) Más de tres veces                  (888888) No sabe <b>[NO LEER]</b>                  (988888) No responde <b>[NO LEER]</b>                  (999999) Inaplicable <b>[NO LEER]</b></p>	

**[ENTREGAR TARJETA "H" AL ENTREVISTADO]**

Ahora, cambiando de tema...

**FOR5N.** En su opinión, ¿cuál de los siguientes países debería ser un modelo para el desarrollo futuro de nuestro país? **[Leer alternativas]**

- |  |                                       |
|--|---------------------------------------|
| (1) China  | (2) Japón                             |
| (3) India  | (4) Estados Unidos                    |
| (5) Singapur   | (6) Rusia                             |
| (7) Corea del Sur  | (10) Brasil                           |
| (11) Venezuela, o  | (12) México                           |
| (13) <b>[NO LEER]</b> Ninguno/Debemos seguir nuestro propio modelo |                                       |
| (14) <b>[NO LEER]</b> Otro   |                                       |
| (888888) No sabe <b>[NO LEER]</b>                                  | (988888) No responde <b>[NO LEER]</b> |

**[RECOGER TARJETA "H"]****TEST B. Set 1**Ahora, quisiera preguntarle cuánta confianza tiene en **los gobiernos** de algunos países. Para cada país por favor dígame si en su opinión, es muy confiable, algo confiable, poco confiable, nada confiable, o si no tiene opinión.

	Muy confiable	Algo confiable	Poco confiable	Nada confiable	No sabe/ no tiene opinión	No responde [NO LEER]	Inaplicable [NO LEER]
<b>MIL10A1.</b> El gobierno de China. En su opinión, ¿es muy confiable, algo confiable, poco confiable, nada confiable, o no tiene opinión?	1	2	3	4	888888	988888	999999
<b>MIL10E1.</b> El gobierno de Estados Unidos. En su opinión, ¿es muy confiable, algo confiable, poco confiable, nada confiable, o no tiene opinión?	1	2	3	4	888888	988888	999999
Ahora hablemos de organismos internacionales							
<b>MIL10OAS1.</b> La OEA, Organización de los Estados Americanos. En su opinión, ¿es muy confiable, algo confiable, poco confiable, nada confiable, o no tiene opinión?	1	2	3	4	888888	988888	999999

<b>MIL10UN1.</b> La ONU, Organización de las Naciones Unidas. En su opinión, ¿es muy confiable, algo confiable, poco confiable, nada confiable, o no tiene opinión?	1	2	3	4	888888	988888	999999
---	---	---	---	---	--------	--------	--------

**TEST B. Set 2**

Ahora, quisiera preguntarle cuánta confianza tiene en **algunas organizaciones internacionales**. Para cada una por favor dígame si en su opinión, es muy confiable, algo confiable, poco confiable, nada confiable, o si no tiene opinión.

	Muy confiable	Algo confiable	Poco confiable	Nada confiable	No sabe/ no tiene opinión	No responde [NO LEER]	Inaplicable [NO LEER]
<b>MIL10OAS2.</b> La OEA, Organización de los Estados Americanos. En su opinión, ¿es muy confiable, algo confiable, poco confiable, nada confiable, o no tiene opinión?	1	2	3	4	888888	988888	999999
<b>MIL10UN2.</b> La ONU, Organización de las Naciones Unidas. En su opinión, ¿es muy confiable, algo confiable, poco confiable, nada confiable, o no tiene opinión?	1	2	3	4	888888	988888	999999

Hablemos ahora de los gobiernos de algunos países

<b>MIL10A2.</b> El gobierno de China. En su opinión, ¿es muy confiable, algo confiable, poco confiable, nada confiable, o no tiene opinión?	1	2	3	4	888888	988888	999999
<b>MIL10E2.</b> El gobierno de Estados Unidos. En su opinión, ¿es muy confiable, algo confiable, poco confiable, nada confiable, o no tiene opinión?	1	2	3	4	888888	988888	999999

**WF1.** ¿Usted o alguien en su casa recibe ayuda regular en dinero, alimento o en productos de parte del gobierno, sin contar las pensiones?

(1) Sí (2) No  
(888888) No sabe **[NO LEER]** (988888) No responde **[NO LEER]**

**CCT1B.** Ahora, hablando específicamente sobre la Tarjeta de Solidaridad, ¿usted o alguien en su casa es beneficiario de ese programa?

(1) Sí (2) No  
(888888) No sabe **[NO LEER]** (988888) No responde **[NO LEER]**

**[Usar tarjeta "ED" como apoyo. NO mostrar la tarjeta al encuestado]**

**ED.** ¿Cuál fue el último año de educación que usted completó o aprobó?

Año de \_\_\_\_\_ (primaria, secundaria, universitaria) = \_\_\_\_\_ años total **[Usar tabla a continuación para el código]**

	1 <sup>o</sup>	2 <sup>o</sup>	3 <sup>o</sup>	4 <sup>o</sup>	5 <sup>o</sup>	6 <sup>o</sup>	7 <sup>o</sup>	8 <sup>o</sup>
Ninguno	0							
Primaria	1	2	3	4	5	6	7	8
Secundaria	9	10	11	12				
Universitaria	13	14	15	16	17			
No sabe <b>[NO LEER]</b>	888888							
No responde <b>[NO LEER]</b>	988888							

**ED2.** ¿Y hasta qué nivel educativo llegó su madre? **[NO leer alternativas]**

- (00) Ninguno
- (01) Primaria incompleta
- (02) Primaria completa
- (03) Secundaria o bachillerato incompleto
- (04) Secundaria o bachillerato completo
- (05) Técnica/Tecnológica incompleta
- (06) Técnica/Tecnológica completa
- (07) Universitaria incompleta
- (08) Universitaria completa
- (888888) No sabe **[NO LEER]**
- (988888) No responde **[NO LEER]**

**Q5A.** ¿Con qué frecuencia asiste usted a servicios religiosos? **[Leer alternativas]**

- (1) Más de una vez por semana (2) Una vez por semana (3) Una vez al mes
- (4) Una o dos veces al año (5) Nunca o casi nunca
- (888888) No sabe **[NO LEER]** (988888) No responde **[NO LEER]**

**Q5B.** Por favor, ¿podría decirme, qué tan importante es la religión en su vida? **[Leer alternativas]**

- (1) Muy importante (2) Algo importante
- (3) Poco importante o (4) Nada importante
- (888888) No sabe **[NO LEER]** (988888) No responde **[NO LEER]**

<p><b>[Usar tarjeta "Q3C" como apoyo. NO mostrar la tarjeta al encuestado]</b></p> <p><b>Q3C.</b> Si usted es de alguna religión, ¿podría decirme cuál es su religión? <b>[NO Leer alternativas]</b></p> <p><b>[Si el entrevistado dice que no tiene ninguna religión, sondee más para ubicar si pertenece a la alternativa 4 u 11]</b></p> <p><b>[Si el entrevistado dice "Cristiano" o "Evangélico", sondee para verificar si es católico (opción 1), pentecostal (opción 5) o evangélico no-pentecostal (opción 2). Si no está seguro, seleccione (2).]</b></p> <p>(01) Católico</p> <p>(02) Protestante, Protestante Tradicional o Protestante no Evangélico (Cristiano, Calvinista; Luterano; Metodista; Presbiteriano; Discípulo de Cristo; Anglicano; Episcopaliano; Iglesia Morava).</p> <p>(03) Religiones Orientales no Cristianas (Islam; Budista; Hinduista; Taoísta; Confucianismo; Baha'i).</p> <p>(05) Evangélica y Pentecostal (Evangélico, Pentecostal; Iglesia de Dios; Asambleas de Dios; Iglesia Universal del Reino de Dios; Iglesia Cuadrangular; Iglesia de Cristo; Congregación Cristiana; Menonita; Hermanos de Cristo; Iglesia Cristiana Reformada; Carismático no Católico; Luz del Mundo; Bautista; Iglesia del Nazareno; Ejército de Salvación; Adventista; Adventista del Séptimo Día, Sara Nossa Terra).</p> <p>(06) Iglesia de los Santos de los Últimos Días (Mormones).</p> <p>(07) Religiones Tradicionales (Santería, Candomblé, Vudú, Rastafari, Religiones Mayas, Umbanda; María Lonza; Inti, Kardecista, Santo Daimé, Esoterica).</p> <p>(10) Judío (Ortodoxo, Conservador o Reformado)</p> <p>(12) Testigos de Jehová.</p> <p>(04) Ninguna (Cree en un Ser Superior pero no pertenece a ninguna religión)</p> <p>(11) Agnóstico o ateo (no cree en Dios)</p> <p>(77) Otro</p> <p>(888888) No sabe <b>[NO LEER]</b></p> <p>(988888) No responde <b>[NO LEER]</b></p>	
<p><b>OCUP4A.</b> ¿A qué se dedica usted principalmente? ¿Está usted actualmente: <b>[Leer alternativas]</b></p> <p>(1) Trabajando? <b>[Sigue]</b></p> <p>(2) No está trabajando en este momento pero tiene trabajo? <b>[Sigue]</b></p> <p>(3) Está buscando trabajo activamente? <b>[Pasa a Q10NEW]</b></p> <p>(4) Es estudiante?<b>[Pasa a Q10NEW]</b></p> <p>(5) Se dedica a los quehaceres de su hogar?<b>[Pasa a Q10NEW]</b></p> <p>(6) Está jubilado, pensionado o incapacitado permanentemente para trabajar? <b>[Pasa a Q10G]</b></p> <p>(7) No trabaja y no está buscando trabajo? <b>[Pasa a Q10NEW]</b></p> <p>(888888) No sabe <b>[NO LEER]</b> <b>[Pasa a Q10NEW]</b></p> <p>(988888) No responde <b>[NO LEER]</b> <b>[Pasa a Q10NEW]</b></p>	
<p><b>OCUP1A.</b> En su ocupación principal usted es: <b>[Leer alternativas]</b></p> <p>(1) Asalariado(a) del gobierno o empresa estatal?</p> <p>(2) Asalariado(a) en el sector privado?</p> <p>(3) Patrono(a) o socio(a) de empresa?</p> <p>(4) Trabajador(a) por cuenta propia?</p> <p>(5) Trabajador(a) no remunerado(a) o sin pago?</p> <p>(888888) No sabe <b>[NO LEER]</b></p> <p>(988888) No responde <b>[NO LEER]</b></p> <p>(999999) Inaplicable <b>[NO LEER]</b></p>	

**[ENTREGAR TARJETA "F" AL ENTREVISTADO]**

**PREGUNTAR SOLO SI TRABAJA O ESTÁ JUBILADO/PENSIONADO/INCAPACITADO (VERIFICAR OCUP4A)]**

**Q10G.** En esta tarjeta hay varios rangos de ingresos ¿Puede decirme en cuál de los siguientes rangos está el ingreso que usted **personalmente** gana al mes por su trabajo o pensión, sin contar el resto de los ingresos del hogar?

**[Si no entiende, pregunte: ¿Cuánto gana usted solo, por concepto de salario o pensión, sin contar los ingresos de los demás miembros de su hogar ni las remesas u otros ingresos?]**

(00) Ningún ingreso

(01) Menos de 3,150 pesos

(02) Entre 3,151 y 4,260 pesos

(03) Entre 4,261 y 5,440 pesos

(04) Entre 5,441 y 6,610 pesos

(05) Entre 6,611 y 7,715 pesos

(06) Entre 7,716 y 8,820 pesos

(07) Entre 8,821 y 10,000 pesos

(08) Entre 10,001 y 11,070 pesos

(09) Entre 11,071 y 12,015 pesos

(10) Entre 12,016 y 14,085 pesos

(11) Entre 14,086 y 16,635 pesos

(12) Entre 16,636 y 19,445 pesos

(13) Entre 19,446 y 23,820 pesos

(14) Entre 23,821 y 31,420 pesos

(15) Entre 31,421 y 45,260 pesos

(16) Más de 45,260 pesos

(888888) No sabe **[NO LEER]**

(988888) No responde **[NO LEER]**

(999999) Inaplicable (No trabaja ni está jubilado) **[NO LEER]**

<p><b>Q10NEW.</b> ¿Y en cuál de los siguientes rangos se encuentran los ingresos familiares mensuales de este hogar, incluyendo las remesas del exterior y el ingreso de todos los adultos e hijos que trabajan? <b>[Si no entiende, pregunte: ¿Cuánto dinero entra en total a su casa al mes?]</b></p> <p>(00) Ningún ingreso                  (01) Menos de 3,150 pesos                  (02) Entre 3,151 y 4,260 pesos                  (03) Entre 4,261 y 5,440 pesos                  (04) Entre 5,441 y 6,610 pesos                  (05) Entre 6,611 y 7,715 pesos                  (06) Entre 7,716 y 8,820 pesos                  (07) Entre 8,821 y 10,000 pesos                  (08) Entre 10,001 y 11,070 pesos                  (09) Entre 11,071 y 12,015 pesos                  (10) Entre 12,016 y 14,085 pesos                  (11) Entre 14,086 y 16,635 pesos                  (12) Entre 16,636 y 19,445 pesos                  (13) Entre 19,446 y 23,820 pesos                  (14) Entre 23,821 y 31,420 pesos                  (15) Entre 31,421 y 45,260 pesos                  (16) Más de 45,260 pesos                  (888888) No sabe <b>[NO LEER]</b>                  (988888) No responde <b>[NO LEER]</b></p>	
--	--

**[RECOGER TARJETA “F”]**

<p><b>Q10A.</b> ¿Usted o alguien que vive en su casa recibe remesas, es decir, ayuda económica del exterior?                  (1) Sí (2) No                  (888888) No sabe <b>[NO LEER]</b> (988888) No responde <b>[NO LEER]</b></p>	
<p><b>Q14.</b> ¿Tiene usted intenciones de irse a vivir o a trabajar a otro país en los próximos tres años?                  (1) Sí (2) No                  (888888) No sabe <b>[NO LEER]</b> (988888) No responde <b>[NO LEER]</b></p>	
<p><b>Q10D.</b> El salario o sueldo que usted recibe y el total del ingreso de su hogar: <b>[Leer alternativas]</b>                  (1) Les alcanza bien y pueden ahorrar                  (2) Les alcanza justo sin grandes dificultades                  (3) No les alcanza y tienen dificultades                  (4) No les alcanza y tienen grandes dificultades                  (888888) No sabe <b>[NO LEER]</b>                  (988888) No responde <b>[NO LEER]</b></p>	
<p><b>Q10E.</b> En los últimos dos años, el ingreso de su hogar: <b>[Leer alternativas]</b>                  (1) ¿Aumentó?                  (2) ¿Permaneció igual?                  (3) ¿Disminuyó?                  (888888) No sabe <b>[NO LEER]</b>                  (988888) No responde <b>[NO LEER]</b></p>	
<p><b>Q11N.</b> ¿Cuál es su estado civil? <b>[Leer alternativas]</b>                  (1) Soltero (2) Casado                  (3) Unión libre (acompañado) (4) Divorciado                  (5) Separado (6) Viudo                  (888888) No sabe <b>[NO LEER]</b> (988888) No responde <b>[NO LEER]</b></p>	
<p><b>Q12C.</b> ¿Cuántas personas en total viven en su hogar en este momento? _____                  (888888) No sabe <b>[NO LEER]</b> (988888) No responde <b>[NO LEER]</b></p>	



<p><b>Q12BN.</b> ¿Cuántos niños menores de 13 años viven en este hogar? _____  00 = Ninguno,  (888888) No sabe <b>[NO LEER]</b> (988888) No responde <b>[NO LEER]</b></p>	
<p><b>Q12.</b> ¿Tiene hijos(as)? ¿Cuántos? <b>[Contar todos los hijos del entrevistado, que vivan o no en el hogar]</b> _____ <b>[VALOR MÁXIMO ACEPTADO: 20] [Sigue]</b>  <b>(00 = Ninguno) [Pasa a ETID]</b>  (888888) No sabe <b>[NO LEER]</b> <b>[Sigue]</b>  (988888) No responde <b>[NO LEER]</b> <b>[Sigue]</b></p>	
<p>¿Cuántos hijos varones y cuántas hijas hembras tiene?  <b>Q12M. [Anotar cantidad de hijos varones]</b> _____  <b>Q12F. [Anotar cantidad de hijas mujeres]</b> _____  (888888) No sabe <b>[NO LEER]</b>  (888888) No responde <b>[NO LEER]</b>  (999999) Inaplicable (No tiene hijos) <b>[NO LEER]</b></p>	
<p><b>ETID.</b> ¿Usted se considera una persona blanca, mestiza (india), negra, mulata, u otra?  (1) Blanca (2) Mestiza/india (4) Negra/dominicano negro (5) Mulata (7) Otra  (888888) No sabe <b>[NO LEER]</b> (988888) No responde <b>[NO LEER]</b></p>	

<p><b>WWW1.</b> Hablando de otras cosas, ¿qué tan frecuentemente usa usted el Internet? <b>[Leer alternativas]</b>  (1) Diariamente  (2) Algunas veces a la semana  (3) Algunas veces al mes  (4) Rara vez  (5) Nunca  (888888) No sabe <b>[NO LEER]</b> (988888) No responde <b>[NO LEER]</b></p>	
--	--

<p><b>GI0.</b> ¿Con qué frecuencia sigue las noticias, ya sea en la televisión, la radio, los periódicos o el Internet?  <b>[Leer alternativas]</b>  (1) Diariamente (2) Algunas veces a la semana (3) Algunas veces al mes  (4) Rara vez (5) Nunca  (888888) No sabe <b>[NO LEER]</b> (988888) No responde <b>[NO LEER]</b></p>	
--	--

<p><b>PR1.</b> La vivienda que ocupa su hogar es... <b>[Leer alternativas]:</b>  (1) Alquilada  (2) Propia, <b>[Si el entrevistado duda, decir "totalmente pagada o siendo pagada a plazos/cuota/hipoteca"]</b>  (3) Prestada o compartida  (4) Otra situación  (888888) No sabe <b>[NO LEER]</b>  (988888) No responde <b>[NO LEER]</b></p>	
--	--

Para finalizar, podría decirme si en su casa tienen: **[Leer todos]**

<b>R3.</b> Refrigerador (nevera)	(0) No	(1) Sí	(888888) No sabe <b>[NO LEER]</b>	(988888) No responde <b>[NO LEER]</b>
<b>R4.</b> Teléfono convencional/fijo/residencial (no celular)	(0) No	(1) Sí	(888888) No sabe <b>[NO LEER]</b>	(988888) No responde <b>[NO LEER]</b>
<b>R4A.</b> Teléfono celular (acepta smartphone/ teléfono inteligente)	(0) No	(1) Sí	(888888) No sabe <b>[NO LEER]</b>	(988888) No responde <b>[NO LEER]</b>

<b>R5. Vehículo. ¿Cuántos? [Si no dice cuántos, marcar "uno".]</b>	(0) No	(1) Uno	(2) Dos	(3) Tres o más	(888888) No sabe [NO LEER]	(988888) No responde [NO LEER]
<b>R6. Lavadora de ropa</b>	(0) No			(1) Sí	(888888) No sabe [NO LEER]	(988888) No responde [NO LEER]
<b>R7. Horno microondas</b>	(0) No			(1) Sí	(888888) No sabe [NO LEER]	(988888) No responde [NO LEER]
<b>R8. Motocicleta</b>	(0) No			(1) Sí	(888888) No sabe [NO LEER]	(988888) No responde
<b>R12. Agua potable dentro de la vivienda</b>	(0) No			(1) Sí	(888888) No sabe [NO LEER]	(988888) No responde [NO LEER]
<b>R14. Cuarto de baño dentro de la casa</b>	(0) No			(1) Sí	(888888) No sabe [NO LEER]	(988888) No responde [NO LEER]
<b>R15. Computadora (acepta tableta/iPad)</b>	(0) No			(1) Sí	(888888) No sabe [NO LEER]	(988888) No responde [NO LEER]
<b>R18. Servicio de Internet desde su casa (incluyendo teléfono o tableta)</b>	(0) No			(1) Sí	(888888) No sabe [NO LEER]	(988888) No responde [NO LEER]
<b>R1. Televisión</b>	(0) No [Pasa a FORMATQ]			(1) Sí [Sigue]	(888888) No sabe [NO LEER]	(988888) No responde [NO LEER]
<b>R16. Televisor de pantalla plana</b>	(0) No			(1) Sí	(888888) No sabe [NO LEER]	(988888) No responde [NO LEER]

**Estas son todas las preguntas que tengo. Muchísimas gracias por su colaboración.**

<b>FORMATQ.</b> Favor indicar el formato en que se completó ESTE cuestionario específico (1) Papel (2) ADGYS (3) Windows PDA (4) STG	
<b>COLORR.</b> [Una vez salga de la entrevista, SIN PREGUNTAR, por favor use la Paleta de Colores, e indique el número que más se acerca al color de piel de la cara del entrevistado]  (97) No se pudo clasificar [Marcar (97) únicamente, si por alguna razón, no se pudo ver la cara de la persona entrevistada]	
Hora en la cual terminó la entrevista _____ : _____	
<b>[Una vez salga de la entrevista, SIN PREGUNTAR, complete las siguientes preguntas]</b>	
<b>CONOCIM.</b> Usando la escala que se presenta abajo, por favor califique su percepción sobre el nivel de conocimiento político del entrevistado (1) Muy alto (2) Alto (3) Ni alto ni bajo (4) Bajo (5) Muy bajo	

<b>DESORDEN FÍSICO</b> ¿Hasta qué punto diría usted que el área alrededor del hogar del encuestado/a está afectada por...?	<b>Nada</b>	<b>Poco</b>	<b>Algo</b>	<b>Mucho</b>
<b>IAREA1.</b> Basura en la calle o acera	(1)	(2)	(3)	(4)
<b>IAREA2.</b> Baches/Hoyos/Pozos en la calle	(1)	(2)	(3)	(4)
<b>IAREA3.</b> Viviendas que tienen rejas/verjas de metal en las ventanas (incluye reja perimetral, alambre de púas y similares)	(1)	(2)	(3)	(4)

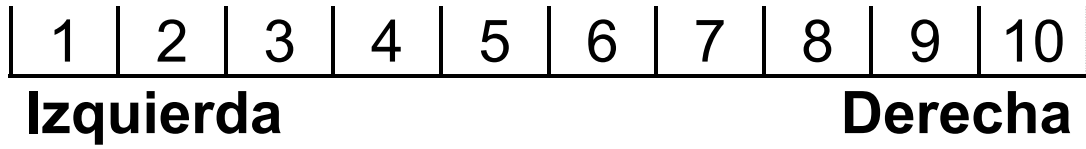
<b>DESORDEN SOCIAL</b> ¿Hasta qué punto diría que el área alrededor del hogar del encuestado/a está afectada por...?	<b>Nada</b>	<b>Poco</b>	<b>Algo</b>	<b>Mucho</b>
<b>IAREA4.</b> Jóvenes o niños en las calles sin hacer nada, que andan vagando	(1)	(2)	(3)	(4)
<b>IAREA6.</b> Gente borracha o drogada en las calles	(1)	(2)	(3)	(4)
<b>IAREA7.</b> Personas discutiendo de una forma agresiva o violenta (hablando en un tono de voz muy alto, con enojo)	(1)	(2)	(3)	(4)

<b>TI.</b> Duración de la entrevista [ <i>minutos, ver página # 1</i> ] _____	
<b>INTID.</b> Número de identificación del entrevistador: _____	
<b>SEXI.</b> Anotar el sexo suyo: (1) Hombre (2) Mujer	
<b>COLORI.</b> Usando la Paleta de Colores, anote el color de piel suyo.	

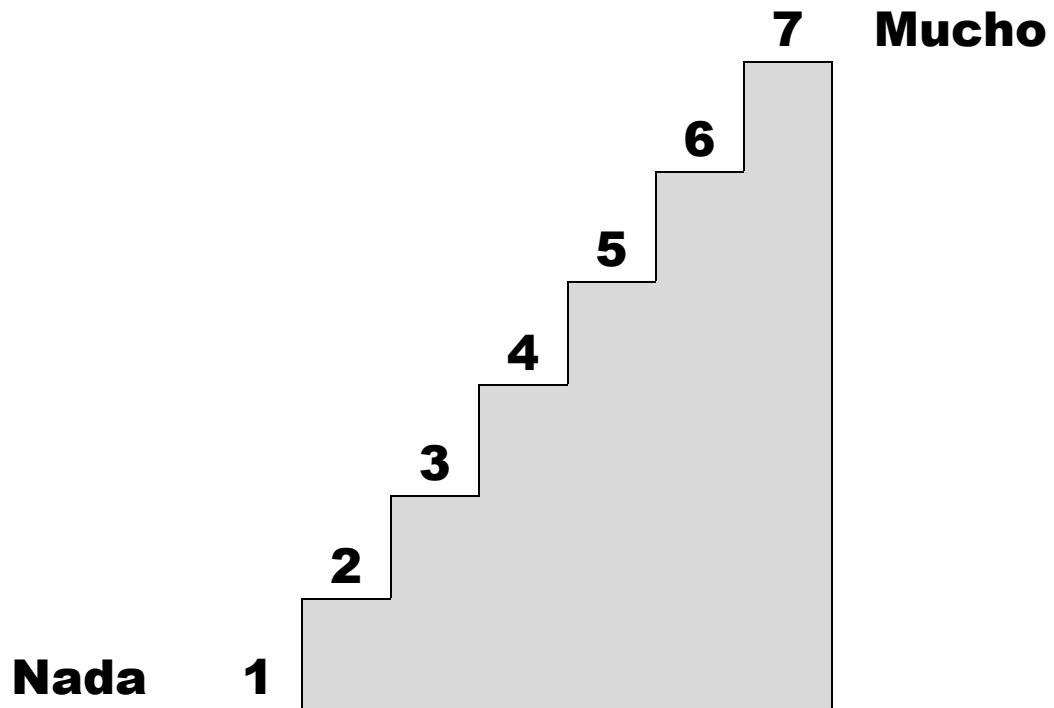
Yo juro que esta entrevista fue llevada a cabo con la persona indicada.
Firma del entrevistador _____ Fecha ____ / ____ / ____
Firma del supervisor de campo _____
Comentarios: _____
_____
[No usar para PDA/Android] Firma de la persona que digitó los datos _____
[No usar para PDA/Android] Firma de la persona que verificó los datos _____



## ***Tarjeta A (L1)***

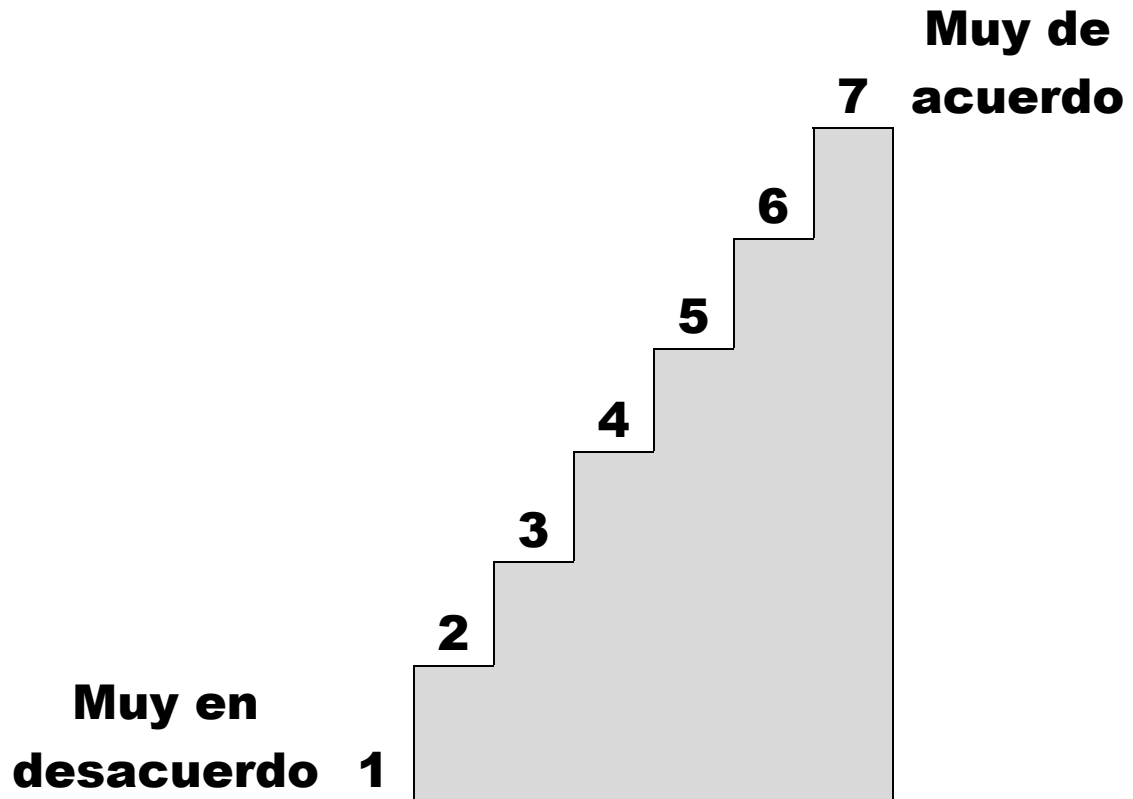


## Tarjeta B





## Tarjeta C



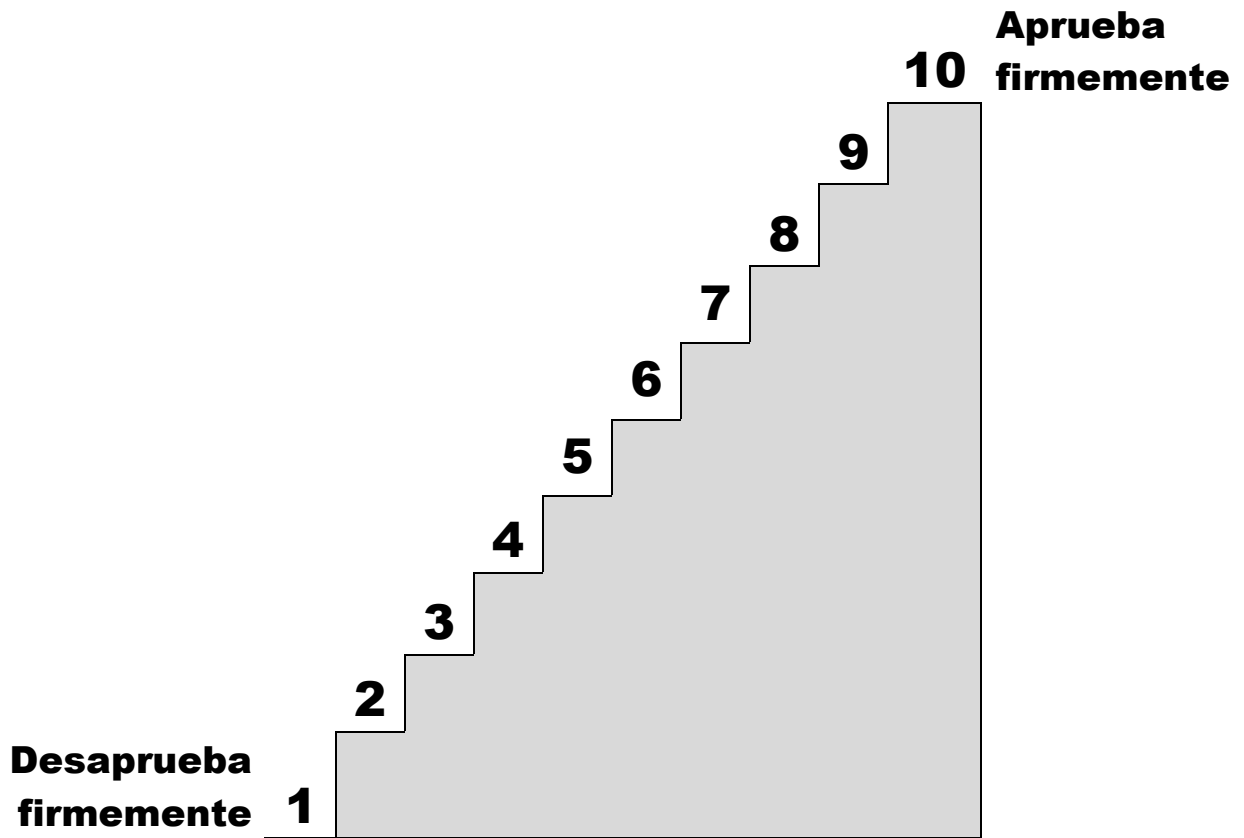


## ***Tarjeta N***

<b>1</b>	<b>2</b>	<b>3</b>	<b>4</b>	<b>5</b>	<b>6</b>	<b>7</b>
<b>Medio ambiente es prioridad</b>					<b>Crecimiento económico es prioridad</b>	

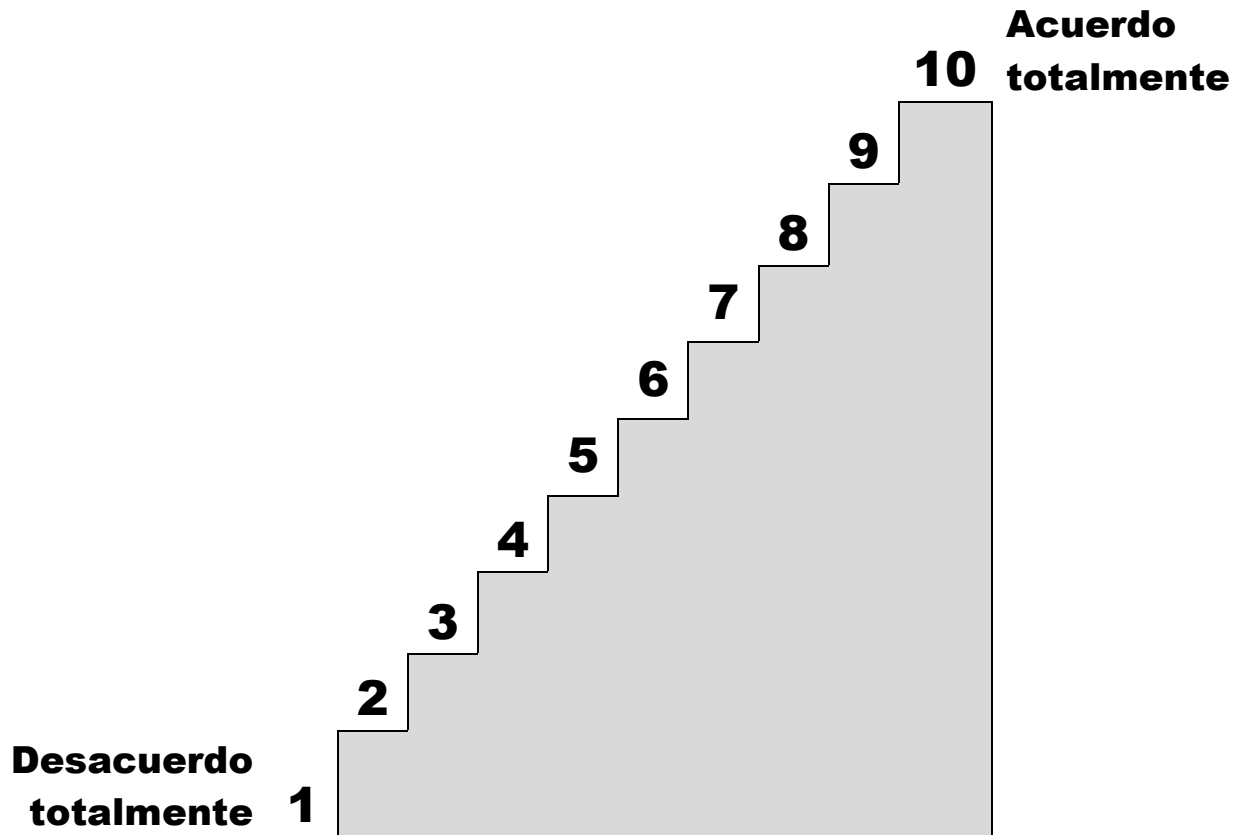


## Tarjeta D





# Tarjeta E



## ***Tarjeta H***

Brasil

China

Corea del Sur

Estados Unidos

India

Japón

México

Rusia

Singapur

Venezuela



## ***Tarjeta F***

- (00) Ningún ingreso
- (01) Menos de 3,150 pesos
- (02) Entre 3,151 y 4,260 pesos
- (03) Entre 4,261 y 5,440 pesos
- (04) Entre 5,441 y 6,610 pesos
- (05) Entre 6,611 y 7,715 pesos
- (06) Entre 7,716 y 8,820 pesos
- (07) Entre 8,821 y 10,000 pesos
- (08) Entre 10,001 y 11,070 pesos
- (09) Entre 11,071 y 12,015 pesos
- (10) Entre 12,016 y 14,085 pesos
- (11) Entre 14,086 y 16,635 pesos
- (12) Entre 16,636 y 19,445 pesos
- (13) Entre 19,446 y 23,820 pesos
- (14) Entre 23,821 y 31,420 pesos
- (15) Entre 31,421 y 45,260 pesos
- (16) Más de 45,260 pesos

## **Tarjeta ED**

### **[NO MOSTRAR, solo para el encuestador]**

**[Usar tarjeta “ED” como apoyo. NO mostrar la tarjeta al encuestado]**

**ED.** ¿Cuál fue el último año de educación que usted completó o aprobó?

\_\_\_\_\_ Año de \_\_\_\_\_ (primaria, secundaria, universitaria) = \_\_\_\_\_ años total **[Usar tabla a continuación para el código]**

	1 <sup>o</sup>	2 <sup>o</sup>	3 <sup>o</sup>	4 <sup>o</sup>	5 <sup>o</sup>	6 <sup>o</sup>	7 <sup>o</sup>	8 <sup>o</sup>
Ninguno	0							
Primaria	1	2	3	4	5	6	7	8
Secundaria	9	10	11	12				
Universitaria	13	14	15	16	17			
No sabe <b>[NO LEER]</b>	888888							
No responde <b>[NO LEER]</b>	988888							

## **Tarjeta Q3C**

### **[NO MOSTRAR, solo para el encuestador]**

**Q3C.** Si usted es de alguna religión, ¿podría decirme cuál es su religión? **[NO Leer alternativas]**

**[Si el entrevistado dice que no tiene ninguna religión, sondee más para ubicar si pertenece a la alternativa 4 u 11]**

**[Si el entrevistado dice "Cristiano" o "Evangélico", sondee para verificar si es católico (opción 1), pentecostal (opción 5) o evangélico no-pentecostal (opción 2). Si no está seguro, seleccione (2).]**

(01) Católico

(02) Protestante, Protestante Tradicional o Protestante no Evangélico (Cristiano, Calvinista; Luterano; Metodista; Presbiteriano; Discípulo de Cristo; Anglicano; Episcopaliano; Iglesia Morava).

(03) Religiones Orientales no Cristianas (Islam; Budista; Hinduista; Taoísta; Confucianismo; Baha'i).

(05) Evangélica y Pentecostal (Evangélico, Pentecostal; Iglesia de Dios; Asambleas de Dios; Iglesia Universal del Reino de Dios; Iglesia Cuadrangular; Iglesia de Cristo; Congregación Cristiana; Menonita; Hermanos de Cristo; Iglesia Cristiana Reformada; Carismático no Católico; Luz del Mundo; Bautista; Iglesia del Nazareno; Ejército de Salvación; Adventista; Adventista del Séptimo Día, Sara Nossa Terra).

(06) Iglesia de los Santos de los Últimos Días (Mormones).

(07) Religiones Tradicionales (Santería, Candomblé, Vudú, Rastafari, Religiones Mayas, Umbanda; María Lonza; Inti, Kardecista, Santo Daime, Esotérica).

(10) Judío (Ortodoxo, Conservador o Reformado)

(12) Testigos de Jehová.

(04) Ninguna (Cree en un Ser Superior pero no pertenece a ninguna religión)

(11) Agnóstico o ateo (no cree en Dios)

(77) Otro

(888888) No sabe

(988888) No responde



## ***Paleta de Colores***



# Barómetro de las Américas

El Barómetro de las Américas es una encuesta regional realizada por el Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP). LAPOP tiene profundas raíces en la región de América Latina y el Caribe, a través de la investigación de la opinión pública a lo largo de más de cuatro décadas. Su sede se encuentra en Vanderbilt University, en los Estados Unidos. El Barómetro de las Américas es posible debido a las actividades y el apoyo de un consorcio de instituciones ubicadas a lo largo de las Américas. Para llevar a cabo cada ronda de la encuesta, LAPOP se asocia con individuos locales, empresas, universidades, organizaciones de desarrollo y otras personas en 34 países del hemisferio occidental. Estos esfuerzos tienen tres propósitos fundamentales: producir estudios de opinión pública objetivos, no partidarios y científicamente sólidos; desarrollar capacidad y fortalecer las relaciones internacionales; y divulgar hallazgos importantes con respecto a las experiencias, las evaluaciones y el compromiso de los ciudadanos con las formas democráticas de gobierno.

Desde 2004, el Barómetro de las Américas ha recibido un generoso apoyo de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) y Vanderbilt University. Otras instituciones que han contribuido a múltiples rondas del proyecto incluyen Ciudadanía, Environics, el Banco Interamericano de Desarrollo, la Fundación Tinker y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. El proyecto también se ha beneficiado de subvenciones de la Fundación Nacional para la Ciencia de EE.UU. (NSF), el Consejo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico en Brasil (CNPq) y Open Society Foundation. Las colaboraciones con socios universitarios que patrocinan ítems en la encuesta también sostienen el proyecto. En esta ronda más reciente, esos colaboradores incluyeron a Dartmouth, Florida International University, University of Illinois, la Pontificia Universidad Católica de Chile, la Universidad Católica Andrés Bello en Venezuela y varios centros de Vanderbilt University.

El Barómetro de las Américas 2016/17 se llevó a cabo mediante entrevistas cara a cara en 27 países de la región de América Latina y el Caribe, y por Internet en Canadá y los EE. UU. Todas las muestras están diseñadas para ser representativas a nivel nacional de los adultos con edad para votar, y se utilizaron dispositivos electrónicos para la entrada de datos en todos los países. En total, más de 43,000 personas fueron entrevistadas en la ronda más reciente de la encuesta. La base de datos completa del Barómetro de las Américas 2004-2016/17 contiene respuestas de más de 250,000 personas en toda la región. Los módulos principales comunes, las técnicas estandarizadas y los procedimientos rigurosos de control de calidad permiten comparaciones válidas entre individuos, subgrupos, ciertas áreas sub-nacionales, países, supra-regiones y a lo largo del tiempo.

Los datos e informes del Barómetro de las Américas están disponibles para su descarga gratuita en el sitio web del proyecto: [www.LapopSurveys.org](http://www.LapopSurveys.org). También se puede acceder a las bases de datos del proyecto a través de "repositorios de datos" e instituciones suscriptoras en universidades de todo el continente americano. A través de estas prácticas de acceso abierto y estas colaboraciones, LAPOP trabaja para contribuir a la búsqueda de la excelencia en la investigación de la opinión pública y las discusiones en curso sobre cómo los programas y políticas relacionadas con la gobernabilidad democrática pueden mejorar la calidad de vida de las personas en las Américas y más allá.

Agencia de los Estados Unidos para  
el Desarrollo Internacional (USAID)  
Santo Domingo, República Dominicana  
Avenida República de Colombia #57  
Altos de Arroyo Hondo, 10605  
Tel.: (809) 567-7775



VANDERBILT